

COLECCION ARCANO

Magia oriental

El bien conocido autor Idries Shah aborda en este libro un panorama de la magia oriental que atraerá por igual a los estudiosos de la antropología, al lector común o al interesado por el ocultismo. Reúne materiales e información acerca de las prácticas mágicas judías, babilónicas, egipcias, árabes, iraníes, indias, tibetanas, chinas y japonesas, que son inhallables en otras fuentes.

Pero el volumen no se agota en una reseña de carácter histórico, sino que comprende también la descripción de conjuros, ritos y hechizos de las diferentes culturas; de esta descripción surge claramente el carácter universal de tales prácticas mágicas. Se destaca además la influencia oriental en la magia europea.

En suma, el autor escudriña el pasado y el presente pero considera que los denominados poderes sobrenaturales reflejan, acaso, fuerzas hasta ahora poco conocidas y vislumbra la posibilidad de aprovecharlas para alcanzar elevadas metas individuales y colectivas.

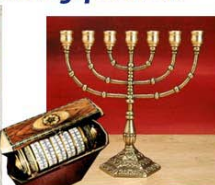
Ediciones Lidiun

**IDRIES
SHAH**
**MAGIA
ORIENTAL**

平安長命
成功利



<http://bibliadevelada.blogspot.com/>



EN NUESTRO BLOG [HTTP://BIBLIADVELADA.BLOGSPOT.COM/](http://BIBLIADVELADA.BLOGSPOT.COM/)
HALLARAS LINKS PARA DESCARGAR GRATIS LIBROS MUY
INTERESANTES

A) TENEMOS LIBROS PARA INTERPRETAR **INICIATICAMENTE EL NUEVO TESTAMENTO**



LA LUZ DEL COSMOS
 Το Φῶς τοῦ Κόσμου

Los cabellos enredados de SATURNO
 Κρόνος Ω
 Los fulgurantes ojos de JUPITER
 Ζεὺς Υ
 La espada aguda de MARTE
 Ἄρης Θ
 El rostro brillante del SOL
 Ἥλιος Ι
 La cinta y el peplo de VENUS
 Ἀφροδίτη Η
 Los pies ligeros de MERCURIO
 Ἑρμῆς Ε
 La voz ululante de la LUNA
 Σελήνη Α

El Apocalipsis Develado - James Morgan Pryce

Esta obra, estudia el Libro Bíblico del Apocalipsis, dándole su verdadera Interpretación iniciática, **nos transmite lo que verdaderamente quiso enseñar el Apóstol Juan**, mientras que los Teólogos Evangélicos crean interpretaciones fantasiosas y absurdas, **Esta obra** nos muestra en forma completa, el auténtico significado del texto bíblico, el cual **nos informa de la iniciación del Apóstol JUAN a los Sagrados Misterios del Cristianismo Original**,

mientras que las diversas Iglesias Evangélicas asustan a sus fieles haciéndoles creer que el Apocalipsis contiene profecías sobre el fin del mundo, esta obra nos enseña cómo entender en forma completa y real el verdadero significado del texto bíblico del Apocalipsis

La última edición en español de esta obra, data del 20 de Marzo de 1947, año en que fue editado por primera y ultima vez por la Editorial Kier, luego de lo cual nunca más fue reeditado.

[para leer en linea el Apocalipsis Develado - James Morgan Pryce](#)

[para descargar gratis en español "El Apocalipsis Develado" - James Morgan Pryce servidor 1](#)

[para descargar gratis en español "El Apocalipsis Develado" - James Morgan Pryce servidor 2](#)

[para descargar gratis en ingles "The Apocalypse Unsealed" - James Morgan Pryce](#)

[para descargar gratis en Ingles "The Restored New Testament" - James Morgan Pryce](#)

[para descargar gratis en ingles "The Magical Message According To IOANNES - James Morgan pryce](#)

[para descargar gratis en ingles "Reincarnation In The New Testament" - James Morgan Pryce](#)

[para descargar gratis en ingles "The Sermon On The Mount" - James Morgan Pryce](#)

[para descargar gratis en ingles las demas obras de James Morgan Pryce](#)

[¡¡¡ TAMBIEN TENEMOS PARA TI, LIBROS ESOTÉRICOS MUY RAROS A PRECIOS INCREÍBLES !!!!!](#)

B) TENEMOS LIBROS RARISIMOS, SOBRE LOS SECRETOS MAGICOS DE LA MISA Y DE LOS SACRAMENTOS



para descargar gratis en español "La misa y sus misterios" - Jean Marie Ragon

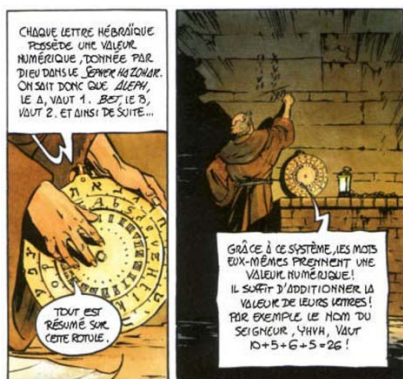
para descargar gratis en español "Ciencia de los sacramentos" - Charles Leadbeater



C) TENEMOS LIBROS MUY RAROS Y ANTIGUOS SOBRE CABALA Y MAGIA, ESCRITOS POR UN SACERDOTE CATOLICO JESUITA

para descargar gratis en Latín el "Oedipus Aegyptiacus" - Athanasius Kircher (parte 1)

para descargar gratis en Latín el "Oedipus Aegyptiacus" - Athanasius Kircher (parte 2)



**además de los libros en este Álbum
Facebook ESTÁN TODAS LAS FOTOS DE
NUESTRO VÍDEO "quien es el 666",
descubre como se utiliza la
Cábala Hebrea, Para Interpretar**

**correctamente El Simbolismo Bíblico
Álbum Facebook de nuestro Vídeo"quien es el 666"**



¡¡¡ Y NO TE OLVIDES , TENEMOS PARA TI, LIBROS ESOTÉRICOS MUY RAROS A PRECIOS INCREÍBLES !!!!!



D) TENEMOS LIBROS ANTIGUOS Y MUY RAROS SOBRE LA RELACION ENTRE LOS SAGRADOS MISTERIOS GRECO-ROMANOS Y EL CULTO DE LA IGLESIA CATOLICA

Para que ustedes puedan conocer la relación existente entre los Sagrados Misterios de las religiones Antiguas y el Ritual

de la Iglesia Católica actual , aquí les dejo una lista de libros para descargar que sin duda, les serán muy útiles:



Abrégé de l'origine de TOUS LES CULTES, par Dupois

Compendio del Origen de todos los cultos por Dupois

The Mysteries of Mithra - FRANZ CUMONT

[Eleusis, los secretos de Occidente - MarCa Teresa Glez. Cortés](#)

[The Mysteries Pagan and Christian - S. Cheetham](#)

[PAGANISM SURVIVING IN CHRISTIANITY - ABRAM HERBERT LEWIS](#)

[Notes on the Scientific and Religious Mysteries of Antiquity - John Yarker](#)

[Theurgia or The Egyptian Mysteries - Iamblichos](#)

[iiii VENTA DE LIBROS ESOTÉRICOS A PRECIOS INCREÍBLES !!!!!](#)

[SI VISITAS "http://bibliadevelada.blogspot.com/" hallaras Videos muy Interesantes sobre los Sagrados Misterios de la Antigüedad](http://bibliadevelada.blogspot.com/)

[EL CRISTIANISMO ANTES DE JESUS - PARTE 1 - VIDEO COMPLETO \(57 Minutos\)](#)

[EL CRISTIANISMO ANTES DE JESUS - PARTE 2 -VÍDEO COMPLETO \(58 MINUTOS\)](#)

[Cristo jesus,Mitra,Baco,Horus,Hermes](#)

[Horus, Krishna, Mithra, Jesus](#)

[Comparative Mythology: Jesus, Mithras and Osiris](#)

[Toda la Biblia es un Plagio. Vean este film](#)

[E\) TAMBIEN TENEMOS LIBROS SOBRE MITOLOGIA GRIEGA, HEBREA,ETC....](#)

[THE CLASSIC MYTHS in ENGLISH LITERATURE - Charles Mills Gayley](#)

[Robert Graves - Mitos griegos 1](#)

[Robert Graves - Mitos griegos 2](#)

[Graves Robert - Mitos Hebreos](#)

[Guia de los Descarriados - Maimonides](#)

[jesucristo nunca ha existido - Emilo Bossi \(resumen\)](#)



[F\) AQUI HALLARAS LOS CRIMENES Y ATROCIDADES QUE LOS CRISTIANOS COMETIERON EN TODAS LAS EPOCAS Y AHORA TRATAN DE OLVIDAR](#)

Aquí podrás descargar un grupo de libros muy interesantes y reveladores sobre como evangelizaron al mundo las iglesias cristianas...espero que los disfrutes mucho.



[Cronologia Criminal del](#)

[Cristianismo](#)

[El Cristianismo Desvelado - Paul](#)

[Henry Dietrich](#)

[Historia Crimininal del](#)

[Cristianismo - Karlheinz](#)

[Deschner - Tomo 1](#)

[Historia Crimininal del Cristianismo - Karlheinz Deschner -](#)

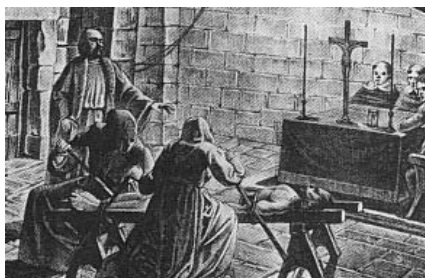
[Tomo 7](#)

[Mentiras fundamentales de la Iglesia católica - PEPE](#)

[RODRIGUEZ](#)

[Los Pesimos Ejemplos De Dios...Según La Biblia - PEPE](#)

[RODRIGUEZ](#)



[Historia Crimininal del](#)

[Cristianismo - Karlheinz](#)

[Deschner - Tomo 2](#)

[Historia Crimininal del](#)

[Cristianismo - Karlheinz](#)

[Deschner - Tomo 3](#)



[Historia Crimininal del](#)

[Cristianismo - Karlheinz](#)

[Deschner - Tomo 4](#)

[Historia Crimininal del](#)

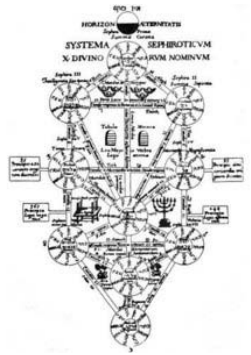
[Cristianismo - Karlheinz Deschner - Tomo 5](#)

[Historia Crimininal del Cristianismo - Karlheinz Deschner -](#)

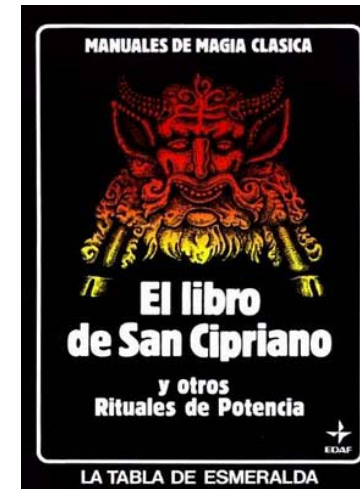
[Tomo 6](#)



[EN http://bibliadevelada.blogspot.com/](http://bibliadevelada.blogspot.com/) TENEMOS LOS
MEJORES VIDEOS CABALISTICOS



[iiii VENTA DE LIBROS ESOTÉRICOS A PRECIOS
INCREÍBLES !!!!!](http://bibliadevelada.blogspot.com/)



[EN http://bibliadevelada.blogspot.com](http://bibliadevelada.blogspot.com/) TENEMOS LOS
MEJORES VIDEOS SOBRE LA MAGIA DE TODAS LAS
EPOCAS

Magia Oriental

Otros títulos de esta serie:

Las propiedades ocultas de las plantas - W. B. Crow

Las piedras preciosas. Poderes enigmáticos y simbolismo -
W. B. Crow

Iniciación en la astrología - Preston Crowmarsh

Iniciación en la cábala mística - Alan Richardson

Numerología - Mary Anderson

Cómo leer el aura - W. E. Butler

La práctica de la meditación - Charles Bowness

Historia de la magia - Richard Cavendish

Las puertas astrales - J. H. Brennan

Siete: el número de la Creación - Desmond Varley

Talismanes y amuletos. Piedras del Zodiaco - William Thomas
y Kate Pavitt

El tarot - Frank Lind

SAYED IDRIES SHAH

Magia Oriental

Ediciones Lidiun

BUENOS AIRES

Título de la obra original: "Oriental Magic".
Publicada por Octagon Press, London.
Copyright © 1956 por Idries Shah.
Traducción de Lydia Chami.

Investigación complementaria, verificación y materiales inéditos
por Richard Drobett, John Grant, Ibrahim Yusuf Musa, Morag Murray y Amina
Ali-Shah.

Ilustraciones de Pauline O'Donovan e Idries Shah.

Todos los derechos reservados.
Este libro no puede reproducirse, total o parcialmente, por ningún método
gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo los sistemas de fotocopia, registro
magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento del editor.

Queda hecho el depósito que establece la ley Nº 11.723.
© 1979 Ediciones Lidiun, Florida 336, Buenos Aires, República Argentina.

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Distribuidor exclusivo:
Librería "El Ateneo" Editorial.

INDICE

<i>Prólogo</i>	IX
<i>Prefacio</i>	
La difusión de la magia	XI
<i>Capítulo 1</i>	
La magia es internacional	1
<i>Capítulo 2</i>	
Magia judía	10
<i>Capítulo 3</i>	
Salomón: Rey y mago	19
<i>Capítulo 4</i>	
El Ocultismo en Babilonia	23
<i>Capítulo 5</i>	
Magia egipcia	32
<i>Capítulo 6</i>	
La tierra de los dos Nilos	47
<i>Capítulo 7</i>	
Los fakires y sus doctrinas	55
<i>Capítulo 8</i>	
La contribución árabe	71
<i>Capítulo 9</i>	
Leyendas de los hechiceros	79

Invocando a los espíritus	88
<i>Capítulo 11</i>	
La magia irania	97
<i>Capítulo 12</i>	
Los ritos mágicos del Atharva Veda	104
<i>Capítulo 13</i>	
India: los ritos de los sacerdotes-magos	113
<i>Capítulo 14</i>	
La alquimia india en la actualidad	121
<i>Capítulo 15</i>	
¿Una nueva fuerza mental?	130
<i>Capítulo 16</i>	
Magia erótica	135
<i>Capítulo 17</i>	
Las artes ocultas en China	141
<i>Capítulo 18</i>	
Los magos del Tibet	164
<i>Capítulo 19</i>	
Las artes mágicas en Japón	174
<i>Bibliografía</i>	
Las fuentes escritas de magia oriental y comentarios	181
<i>Notas</i>	187

PROLOGO

Por el Dr. LOUIS MARIN *

En el curso de los siglos, la organización de las disciplinas académicas que en Francia asociamos con Descartes se ha desarrollado tanto, que hoy el método científico afecta a todos los aspectos de los estudios humanos.

El investigador que se encuentra ante un fenómeno nuevo, extraño y hasta el momento inexplicado, ya no se desvía de su estudio. En nuestra época, él lo toma muy en cuenta y lo mantiene en observación, con la esperanza de encontrar alguna manera de explicarlo.

La magia es un tema que hasta ahora fue considerado como ajeno al ámbito del estudio académico. Muy curiosamente, la magia siempre intrigó a los etnógrafos dada la singularidad de sus prácticas en todas partes del mundo, mientras que al mismo tiempo la desaprobaban por considerarla difícilmente susceptible de un estudio científico y repugnante para la religión y el orden social. Sin embargo, la brujería estaba muy difundida en el mundo occidental, incluso en la corte de Luis XIV y en la época de Voltaire; aún hoy no ha muerto.

Siempre hubo cierta confusión entre religión y magia, y se pensaba que la última era sólo una forma de religión primitiva. Ahora conocemos mejor el tema, y podemos distinguir entre religión, que es el sometimiento a un Creador todopoderoso a quien elevamos nuestras plegarias, y magia, que consiste en ritos que intentan gobernar a las fuerzas sobrenaturales, cualesquiera que éstas sean, para que realicen la voluntad del hechicero.

Debemos admitir que casi todas las ideas religiosas de los pueblos primitivos están comprendidas en la magia. Esto enfrenta al estudioso con otra gran dificultad, porque requiere un notable esfuerzo de la imaginación el poder situarse dentro de la mentalidad de los pueblos primitivos, quienes, en su ignorancia acerca de las leyes de la naturaleza, se vieron obligados a construir un sistema de ritos mágicos para su propia protección.

Nosotros debemos tratar de descubrir el verdadero pensamiento de los pueblos primitivos mediante la observación directa, sin permitir que nuestra fantasía fluya libremente. Por muy atrasado que pueda parecer

* El Dr. Marin es miembro del Institut de France, Director de la Ecole d'Anthropologie de París y Vicepresidente del International Institute of Anthropology.

el pueblo particular cuya magia estudiamos, con frecuencia notaremos que sus prácticas son reliquias, algunas de origen tan remoto que el mismo practicante ya no comprende las palabras que pronuncia ni puede explicar los gestos que realiza.

Otra complicación es la que crea el hecho de que la mayoría de los ritos mágicos son secretos debido a la reticencia de los iniciados. Lo oculto presenta al investigador un obstáculo particularmente difícil de superar cuando, como ocurre en casi todos los casos, las fórmulas mágicas se encuentran en manos de una casta hereditaria de magos que consideran los secretos como su herencia especial y propia. Por esto los magos llegan a convertirse en un grupo que, deliberadamente, alienta la ignorancia de sus seguidores, quienes, a su turno, temen la ira de los iniciados si llegan a revelar algo.

El hecho de que los ritos mágicos se parezcan entre sí en todas partes del mundo conduce a la difícil cuestión de si surgieron primero en algún lugar determinado, y de ser así, ¿por qué medios —préstamos culturales, migraciones o invasiones— fueron llevados a regiones tan distantes?

Estas son las líneas de investigación que Idries Shah siguió para el estudio de la magia oriental. De origen afgano, pasó cinco años estudiando este tema en Medio y Lejano Oriente.

Su libro es una contribución seria al conocimiento y merece encontrar una amplia audiencia de lectores cultos.

PREFACIO

LA DIFUSION DE LA MAGIA

Fue sólo a partir de la era victoriana que la ciencia arqueológica estableció el hecho notable de que los principios mágicos de Asia Mayor ejercieron gran influencia sobre comunidades de casi todo el mundo. Constituye una historia fascinante, también, el desplazamiento hacia el oeste de los acadios prehistóricos, los pueblos turanios que introdujeron las costumbres asiáticas en los pueblos mediterráneos, fundando las civilizaciones de Asiria y Babilonia. Muchos de los asombrosos ritos taumáturgicos de los magos durante el desarrollo de la época presemítica¹ se encuentra en las Tablillas *Maqlu* ("Ardientes") y en la vasta biblioteca del Rey² Asurbanipal³.

La "magia-medicina" (shamanismo) practicada por tribus turanias relacionadas entre sí echó raíces en el Este, en China y Japón. Estos rituales incluyen los fenómenos psíquicos familiares a los mediums occidentales, y tienen analogía, nuevamente a través de la inspiración turanio-mongol⁴, entre los fineses, los lapones e incluso los indios tanto de América del Norte como de América del Sur. Naturalmente, no existe evidencia documentada de la migración hacia Occidente de estos pueblos. Cuidadosas deducciones llevadas a cabo dentro de los confines de una cantidad de ciencias, han establecido que es muy probable que tales migraciones de hecho hayan tenido lugar.

Sin embargo, no fueron sólo los pueblos de origen turanio los que practicaron las artes mágicas de sus mayores. Como lo demostraron el Dr. Schütte y otros investigadores en una de las más sorprendentes deducciones científicas⁵, los escandinavos prehistóricos, por ejemplo, heredaron un conocimiento considerable de estos pueblos. Otro factor importante es el descubrimiento de que la comunicación prehistórica entre los pueblos era más fluida de lo que generalmente se supone. Es corriente imaginar que las sociedades primitivas eran más o menos independientes y se desarrollaban separadas entre sí: algunas en montañas remotas, desiertos y planicies, otras en ciudades y villas. No es demasiado conocido el hecho de que, además del comercio, el intercambio tanto intelectual como social entre pueblos muy separados entre sí por factores culturales, el lenguaje y la distancia, era considerable. La diferencia entre este con-

* Las referencias figuran en las págs. 187 a 190.

tacto y la relación entre los pueblos que nos es familiar en la actualidad es simplemente que los factores geográficos hacían que las comunicaciones fuesen más lentas. Las mismas consideraciones probablemente expliquen la mayor simpatía reinante entre los pueblos, dado que parece haber existido menos hostilidad "inevitable" entre los diferentes grupos.

Durante siglos, quizás miles de años, la magia fluyó lenta pero poderosamente a través de la raza humana. En su forma más ritualística, este flujo fue evidentemente desde el Este hacia el Oeste.

La leyenda celta dice que en algún momento durante los tiempos del Antiguo Testamento, después de las supuestas migraciones turanas, las migraciones arias desde Asia Central pasaron a través de la zona de lo que hoy llamamos Medio Oriente y Egipto, absorbiendo, por cierto, mitología y magia en el camino⁵.

Los griegos y romanos primitivos, también tuvieron su parte en la adopción de la sabiduría mágica semita y egipcia, que luego transmitieron a Europa. Más tarde, la magia latina y griega fue una mezcla de fórmulas y encantamientos que a menudo es referible a dichas raíces.

La interrelación de la magia de Egipto y los países linderos resulta menos clara. Se piensa, no obstante (tal como lo señalamos más adelante en este libro), que Africa y más tarde Arabia del Sur influyeron sobre los magos del valle del Nilo.

Con el advenimiento de sistemas de pensamiento relativamente recientes, tales como el Budismo, el Cristianismo o el Islam, las creencias mágico-religiosas de los cultos más antiguos sufrieron una relegación ahora familiar: sus deidades pasaron a ser espíritus inferiores e incluso sus sacerdotes adoptaron una característica marcadamente más mágica y secreta:

La religión puede triunfar sobre la religión, pero el cambio solo multiplica los métodos por los cuales el hombre busca superar su impotencia a través del control sobre los poderes sobrenaturales y proteger su debilidad recorriendo el velo del futuro. Los ritos secretos de la fe desplazada se convierten en la magia prohibida de su sucesora. Sus dioses se convierten en espíritus del mal, como los Devas o deidades del Veda se convirtieron en Daevas o demonios del Avesta, como el culto del toro de los antiguos hebreos se volvió idolatría en los tiempos de los profetas, como los dioses de Grecia y de Roma fueron demonios malignos para los Padres Cristianos⁶.

En algunos casos, los procesos desplazados subsistieron como ritos puramente mágicos: tolerados e incluso adaptados a los cultos más nuevos. ¿Se debió esto, como algunos creen, a que existen ciertos secretos conocidos por los sistemas más antiguos que *realmente* produjeron alguna extraña evidencia de poder sobrenatural que podría ser empleado por la humanidad para su propio beneficio? ¿O bien, tal como lo afirma la teoría alternativa, se debió a que la magia se encontraba tan íntima y supersticiosamente enraizada en la mente del hombre, que el único camino para controlarla era encauzarla dentro de canales "legalizados"?

Las religiones organizadas tendieron a absorber conjuros y encantamientos, cuyo influjo sobre la gente estaba profundamente arraigado.

Entre los sudaneses del Sur y otros pueblos negros, yo mismo he comprobado que el Cristianismo fue adoptado en forma paralela con la magia tradicional: sólo en casos aislados aquél suplantó a los demonios y los poderes sobrenaturales. A menudo, también, los milagros de los hechiceros nativos anteriores simplemente fueron trasladados en el tiempo y agregados a las nuevas creencias. Las evidencias acerca de esta idiosincrasia son abundantes y han sido exhaustivamente estudiadas en todas partes.

Nos guste o no, en todo el mundo magia y religión están más vinculadas que muchos otros fenómenos humanos. Si usted cree, digamos, que es posible efectuar curaciones mediante el tacto, entonces usted cree en la magia en su más amplia definición, y también en algunas formas de religión. Por otra parte, se ha producido un asombroso desarrollo en el pensamiento ocultista que puede ser percibido hoy, sólo en sus comienzos. Esta es la tercera posibilidad. La magia es un campo donde el estudio intensivo y creativo puede demostrar que muchos de los denominados poderes sobrenaturales son, de hecho, reflejos de fuerzas hasta ahora poco conocidas, las cuales posiblemente pueden ser aprovechadas para lograr progresos individuales y colectivos. Esta es una parte de los fundamentos de este libro.

Si en realidad existen ciertas verdades que fueron conocidas por aquellos a quienes confusamente denominamos los "antiguos", solo hay un medio para re-descubrirlos: el método científico. Y éste exige tamizar y examinar cada hecho, cada insinuación, cada pista, en un camino inverso en la cadena de la transmisión. En un contexto mágico, esto significa que debemos tener a nuestra disposición los materiales verdaderos de los cuales deriva el ocultismo occidental. De allí que un rito que figura, digamos, en una versión latina de la *Clavícula de Salomón*⁷, puede resultar ser meramente una trascripción de algún conjuro destinado a combatir, quizás, una inundación en Asiria. Investigaciones posteriores pueden demostrar que el conjuro se basaba sobre algo totalmente irrelevante, como por ejemplo, la invocación del nombre de un supuesto genio cuyas iniciales, por alguna feliz coincidencia, deletreaban la palabra que significa "sequía". Y así la investigación debe continuar a partir de un nuevo punto de vista. En consecuencia, si usted es un lector de temas generales, un antropólogo o bien una persona interesada por lo oculto, aquí puede hallar parte de los materiales. Estos, en general, no figuran en ningún otro libro.

IDRIES SHAH

CAPITULO 1

LA MAGIA ES INTERNACIONAL

Si un hombre ha acusado a otro de hechicería y no lo ha justificado, aquel a quien ha sido imputada la hechicería debe ir al río sagrado y si el río sagrado lo vence, aquél que lo acusó tomará su casa para sí.

Código de Hamurabi, *circa* 2000 A.C.

Cuanto más profundizamos en el estudio de lo sobrenatural y sus devotos, más evidente resulta que tendencias de pensamiento similares han hecho que las mentes humanas trabajen de manera convergente en comunidades tan diversas que podrían pertenecer a mundos diferentes.

De acuerdo con el ocultismo, esta extraña identidad de creencias y rituales mágicos significa que existe una sola ciencia secreta, revelada a los adeptos, y transmitida al resto de la gente. Los defensores de la teoría de la transmisión cultural sostienen que el ocultismo es solo una de aquellas cosas cuya dispersión se produjo gracias al intercambio social natural de los pueblos.

Cualquiera fuese la verdad, el estudio de los hacedores de milagros en diversos países constituye una de las ocupaciones más fascinantes. En Pakistán, cerca de Chitral, vivió hace unos años un hombre santo, a quien se lo creía poseedor de poderes místicos. Nadie quería pasar por delante de su cueva por miedo de que él lanzara un hechizo demoníaco, ya que todos creían que el hombre era familiar del mismo Satanás. Algunas veces, los bandoleros de las fronteras, cuyas depredaciones los llevaban cerca de donde el hombre vivía, lo vieron. Para ellos se convirtió en alguien cuya buena opinión era importante, para asegurarse el éxito en sus robos.

El poder de su nombre fue tal (se lo llamaba indistintamente Espíritu de las Montañas o Espíritu del Aire) que cuando murió, la cueva se convirtió en un santuario. Cuando pasé por allí me enseñaron la ermita. Al igual que sus equivalentes occidentales, él había coleccionado una cantidad de serpientes disecadas, y una pila de figuras de cera pinchadas con alfileres se amontonaba en un rincón de la cueva. Hasta el día de hoy, devotos esperanzados rezan una plegaria o formulan un deseo sobre un trozo de tela que luego atan a un árbol solitario que se encuentra junto a la morada del santo. Está enterrado boca abajo para que ninguno de los demonios que pudieran habitarlo pase a través de la tierra, en

el lugar donde lo encontraron, tal como es costumbre desde China hasta Marruecos.

Aproximadamente en la misma época, en la frontera indo-china, una bruja famosa que parecía salida de Macbeth, prosperó como hechicera y autora de toda suerte de milagros. Causó muchos y violentos disgustos a la gente del lugar, ya que se decía que lo sabía todo acerca de las vidas privadas de las personas, fueran o no de su predilección. Su mayor placer, sin embargo, consistía en castigar a quienes hubieran causado infelicidad a los demás, y por esta razón muchos la veneraban como una santa. Esta Sita afirmaba tener más de ciento cincuenta años, afirmación que —se decía— corroboraba también la vecina más anciana del lugar. La centenaria contaba que, hasta donde podía recordar, la imagen que conservaba de Sita siempre había sido la de un ser decrepito y arrugado, tal como aparecía un siglo más tarde.

El método para convocar a la bruja era el siguiente: la gente con problemas, los maridos sometidos por sus mujeres, las esposas cuyos maridos eran crueles, los enfermos y los necesitados, se dirigían al techo de sus propias casas, y pronunciaban tres veces el nombre de Sita. Las lechuzas locales, que actuaban como sus espíritus familiares, le llevaban el mensaje rápidamente. A la mañana siguiente, el ofensor caería enfermo, con fuertes dolores de cabeza. Simultáneamente, algún golpe de buena suerte aparecería en el camino del invocante. "Cuando llegué a su choza, rodeada de matorrales, provisto del pastel de frutas que parecía ser su mayor pasión, me pareció muy poco diferente de cualquier otra anciana de aquella región del mundo. La mayor parte del tiempo ella habló, bastante libremente, sobre el valioso trabajo que realizaba al advertir a las muchachas jóvenes sobre el verdadero carácter de sus compañeros. Si bien parecía tener mucha edad, sus ojos eran extrañamente claros. En lugar de las espaldas encorvadas y las mejillas hundidas de la bruja clásica, ella se conservaba erguida y se movía con una agilidad sorprendente. Parte de su monólogo, sin embargo, resultaba un tanto confuso y cuando le pregunté acerca del modo con que obtenía efectos sobrenaturales, me miró como a un niño travieso y dijo que yo nunca podría comprender.

Parecía no existir duda alguna de que Sita, como la mayoría de los magos, creía realmente en sus poderes. Negaba que sus éxitos pudieran ser atribuidos a la autosugestión por parte de sus clientes, si bien reconocía que éste era un fenómeno bien conocido. También afirmaba que había recibido todos sus conocimientos de su madre, y renegaba de los libros ocultistas y de toda religión formal por tratarse de fraudes. Yo no puedo decir que su personalidad fuera magnética, o dominante, o que mostrara ninguna de las características extrañas que suelen percibir los simples mortales en presencia del poder oculto. Lo único que en verdad me impresionó de ella fue el hecho de que describió cosas que iban a pasarme en el futuro, y que estas cosas posteriormente ocurrieron".

Que bien pudiera existir una continuidad de ciencia oculta transmitida entre los mongoles es algo aceptado por más de una autoridad en la materia. Las prácticas shamanistas de los magos de China, Japón y otras

regiones del Lejano Oriente poseen un paralelismo claro con los ritos de los esquimales y algunas tribus mongoloides americanas: un ejemplo válido de esto lo constituye el estado de trance mediúmnico previo a la profecía y la clarividencia que es común a todos ellos. India, México y el antiguo Egipto rinden culto a la serpiente. La serpiente, de hecho, es uno de los símbolos más importantes, compartidos por la ciencia esotérica más elevada del Viejo y Nuevo Mundo, lo cual fue utilizado como argumento para sustentar la teoría de la Atlántida.

El dios-serpiente mejicano exigía no sólo el sacrificio humano, sino también que se bebiera la sangre de la víctima. Cuando se capturaba una serpiente salvaje y joven, ésta no se convertía en deidad hasta tanto no se celebraran seis sacrificios humanos en su nombre y presencia. La

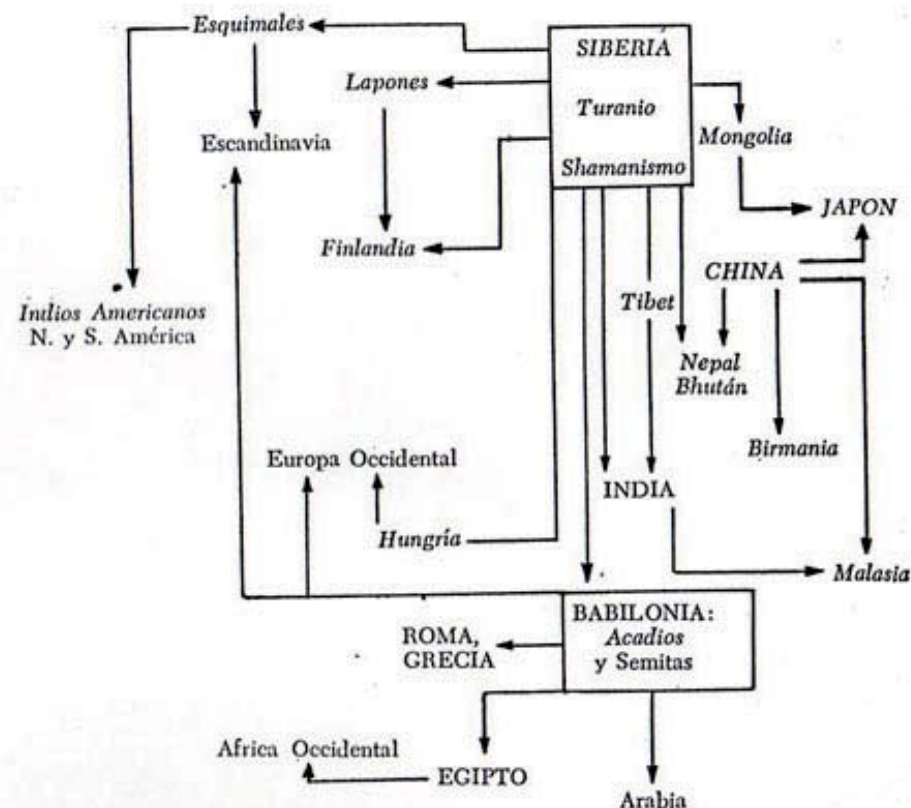


DIAGRAMA ESQUEMÁTICO QUE ILUSTR LA SUPUESTA DIFUSION GEOGRÁFICA DE LA MAGIA TURANIA.

1. Zonas de población mongólica-turania (bastardilla)
2. Centros de síntesis y redifusión mágica (mayúsculas)
3. Centros turanio-mongólicos de desarrollo y redifusión mágica (bastardilla mayúscula)

Período preislámico: (hasta el siglo VII D.C.)

sangre del sacrificio debía ser bebida por la serpiente, lo cual le confería valor mágico. Actualmente en la India el culto de la serpiente está muy difundido; los encantadores de serpientes constituyen solo la faceta popularizada de este importante culto. Las serpientes traen buena suerte, protegen a las almas y a los tesoros ocultos, son la expresión abierta del lenguaje oculto. Tanto en Uruguay —muy lejos al sur de México— como en Konia —que queda a mucha distancia de la India— pude encontrar rastros evidentes del culto de la serpiente. Como los hechiceros mejicanos, los shamanes de Turquía asiática deben someterse a un entrenamiento rígido antes de alcanzar la etapa en la cual pueden manipular y ponerse en contacto con las serpientes. Tanto en México como en Turquía se aceptan los mismos criterios para comprobar cuándo una persona está lo suficientemente preparada como para officiar el ritual de la serpiente: los ojos deben estar bien abiertos, las pupilas contraídas como cabezas de alfiler. Es muy posible que este culto de la serpiente haya viajado con las migraciones humanas desde la India y África hacia América del Sur. Todavía podemos encontrar peones guaraníes (indios americanos) en el Río de la Plata que conceden gran importancia a las tallas de serpientes pintadas de rojo. La inspiración mejicana del simbolismo de la sangre y el sacrificio resulta demasiado obvia para ser desatendida.

En México los ritos de la serpiente tenían peculiaridades propias. Tan grande era la competencia por el honor de convertirse en sujeto del sacrificio, que con enorme dificultad se lograba impedir que las jóvenes para lograr ser mordidas, acariciaran a las serpientes destinadas al ritual.

Los sacerdotes ciertamente no carecían de víctimas. En muchos casos, a las familias que habían perdido de ese modo más de una hija los mismos hechiceros les vendían amuletos antiserpiente. Como los adoradores indios de serpientes, los mejicanos seguidores del rito acostumbraban a cocinar la carne del reptil y comerla. En ambas comunidades se suponía que comer carne sagrada confería toda suerte de bendiciones y, especialmente, poderes ocultos.

Los tabúes y los ritos propiciatorios pueden constituir el origen de numerosas supersticiones que permanecen entre nosotros aún hoy, tanto en Oriente como en Occidente. En los antiguos templos de Egipto y Grecia había siempre un punto que estaba prohibido tocar o sobre el cual no se podía caminar. Este punto estaba dedicado a los dioses —en especial a los malignos— en agradecimiento por aceptar implícitamente no molestar a la gente. La misma idea aparece en ciertas partes de Escocia. Allí dejaban partes de tierra sin cultivar, las que llamaban "la parcela del buen hombre", siguiendo la costumbre celta de llamar "bueno" a aquello que temían. Los folkloristas se han ocupado mucho de la teoría de que las hadas (o "seres buenos") eran, de hecho, todo lo contrario, es decir, espíritus malignos propiciados de esta manera.

En Escocia, Irlanda y Gales, muchos de esos lugares fueron cultivados por instigación de la Iglesia. La tradición afirmaba que esto traería tormentas y mala suerte, y se ha escrito que la labor tuvo que ser in-



Amuleto griego contra los enemigos: siglos iv-v. Las similitudes con las notaciones mágicas hebreas, árabes y chinas son notables. (Ver págs. 22 y 145.)

terrumpida debido a las terribles tormentas y nevadas. Como resultado, actualmente dichos lugares se conocen como "la tierra del demonio".

La fraternidad —o conspiración— internacional de la magia es quizás tan significativa en sus principios generales como en los ritos específicos. Mientras que, por ejemplo, se acepta que la magia puede ser practicada de una u otra forma por la mayoría de las personas, siempre han existido aquellos de quienes la magia era competencia absoluta. Al formar un cierto sacerdocio de iniciados, el secreto es una regla general. Una secta ocultista moderna sintetiza esta necesidad casi primordial de secreto en uno de sus aforismos: "Conocimiento es Poder; Conocimiento compartido es Poder perdido". Además de los principios de secreto e iniciación, otros rasgos comunes importantes son las palabras mágicas y las vestiduras ceremoniales. Los rituales, con ciertas excepciones, incluyen alguna forma de sacrificio, real o implícito, y el empleo de simbolismos: se expresan palabras mágicas (palabras de poder); se realizan movimientos místicos; se emplean ciertos objetos, tales como armas o talismanes. En un grado próximo en significación, aparece la preparación de conjuros o encantamientos generalmente con contenido animal, vegetal o mineral, en este orden de importancia.

Aunque la creencia en seres sobrenaturales está muy generalizada en todas las formas de la magia, no obstante muchos sostienen que los verdaderos nombres y ritos, todo el bagaje de la magia en acción, trae aparejados poderes especiales, capaces de producir resultados sobrenaturales. La Vara Mágica, por ejemplo, es potente debido a su consagración, y no necesariamente porque conjura a un espíritu para realizar una acción.

Los objetos de la magia resultan conocidos para la mayoría de la gente y, por cierto, para quienes han estudiado el tema en alguna medida. Asimismo, los rituales figuran en diversos trabajos escritos por "adeptos" o comentados por oponentes. Ya he mencionado la posible importancia histórica y etnológica del estudio de los orígenes de las prácticas ocultas. Todavía habrá cierto número de personas que no se interesan por la teoría de la transmisión cultural, pero que desean saber "qué hay en la magia". La respuesta a esto es que, muy posiblemente, hay

“bastante” en ella. Qué es lo que hay, y a dónde conduce, es lo que deben demostrar los investigadores.

¿Qué es lo que “había” en la alquimia? Entre otras cosas, en ella estaba la química moderna, si bien lo que nos ha dejado es algo que yo no puedo decir. La hipnosis, que actualmente no es solo un hecho aceptado sino también una técnica valiosa, proviene de la magia en forma directa. Tampoco puedo decir qué es lo que “hay” en el espiritismo moderno, descendiente del shamanismo de los mongoles. Pero hay algo que es cierto: que la magia en sí misma, como la mera repetición de rituales que están al alcance de cualquier lector, tiene poco valor para algunos. De acuerdo con los ocultistas hindúes, tal como se describe en estas páginas, muchas formas de la magia y, en consecuencia, ciertos así llamados milagros bien documentados, se explican a través de la existencia de una fuerza inexplorada (*akaça*), que parece tener cierta conexión con el magnetismo. También los escritores árabes islámicos, que legaron al mundo la ciencia moderna, sospecharon la presencia de esta fuerza. A los investigadores corresponde descubrir si existe o no.

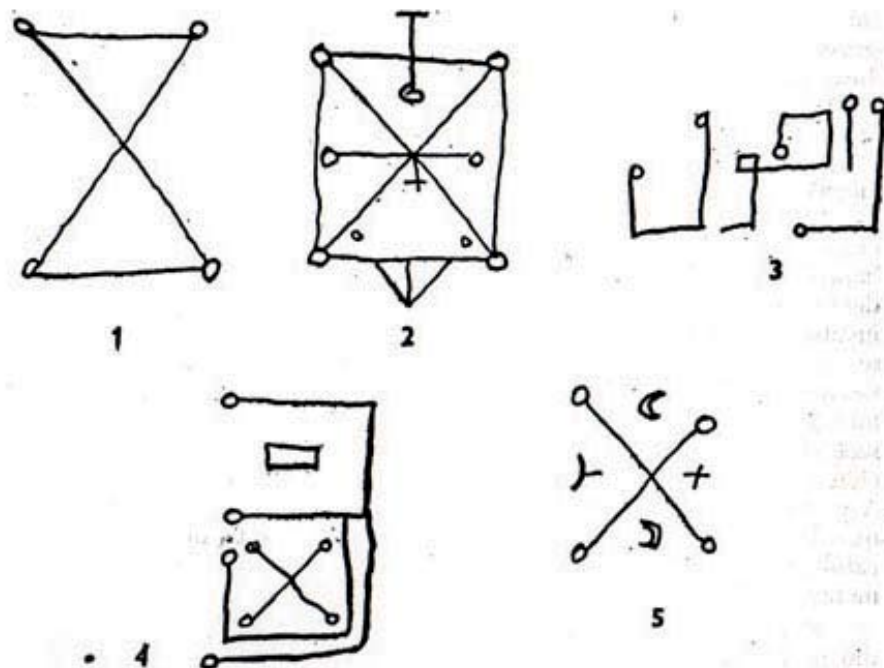
El hombre es un “animal inventor de símbolos”. Este hecho condujo a los antropólogos a la conclusión de que la extraña similitud entre los ritos misteriosos en comunidades sin un intercambio social evidente es mera coincidencia. El hombre, afirman, es limitado por definición. La esfera de sus experiencias, sus esperanzas y sus temores, sus deseos y sus odios, es muy poco variada, dondequiera que se busque. ¿No significa esto que debe llegar a conclusiones similares acerca de lo sobrenatural, independientemente de que lo llame inspiración o comunicación oculta?

El objetivo de este trabajo no es tratar de demostrar que toda la magia tiene sus raíces en alguna revelación simple y original. No es seguro, por cierto, que esto pueda ser demostrado alguna vez. No obstante, enterrada en el folklore oriental, en manuscritos y leyendas no traducidos, en libros mágicos de escritores orientales, existe una vasta información que arroja luz considerable sobre los orígenes de gran parte de la magia que floreció en Europa hasta comienzos del siglo diecinueve¹⁰.

La magia se practica en la actualidad, tanto en Europa como en Asia, pero no me propongo investigar aquí hasta qué punto está difundida. Al mismo tiempo, es un hecho aceptado que el estudio de la magia posee un interés histórico, cultural y etnológico considerable.

La magia es parte de la historia humana y algunas veces desempeñó un papel decisivo, como en el caso de Moisés en la corte del Faraón. A menudo tuvo una importancia menor, aunque significativa. En cualquier caso, no puede ser ignorada.

De acuerdo con las investigaciones de Sir Wallis Budge, muchas de las características de la magia tal como aparecen en los textos occidentales de invocación de los demonios y los espíritus de los muertos provienen de fuentes orientales y, particularmente, mediterráneas. El círculo mágico, desde el cual el mago invoca a los espíritus, fue rastreado hasta Asiria, y es de gran importancia en casi todas las ceremonias rituales de esta naturaleza en el Lejano Oriente. El conocimiento de los nombres de



Difusión de los símbolos de la cruz y el círculo en el uso mágico: 1. *Signo del Sello de Salomón*. 2. *Sello del Espíritu Ose*, según el *Grand Grimoire*. 3. *Fórmula árabe de exorcismo ('La Hawel')*. 4. *Símbolo chino con constelaciones, de un talismán para la "felicidad"*. 5. *"Sello de Decarabia", del Grand Grimoire*. (Ver pág. 22.)

los espíritus y las palabras mágicas, familiares aún para los lectores jóvenes de cuentos de hadas, está igualmente difundido, si no más aún. Las “Palabras del Poder”¹¹ mediante las cuales Salomón convocaba a los *djinn*^{*}, formaban parte importante de la enseñanza en el antiguo Egipto.

La difusión de las imágenes de cera para realizar maleficios es tan amplia como la de cualquier otra hechicería. Aún hoy se las emplea: yo mismo lo he visto. Un ejemplo antiguo lo constituye un encantamiento que figura en la tablilla bilingüe de Asurbanipal, originario de Acadia y probablemente derivado de los ritos de las tribus mongoles de Asia Central. Esta tablilla, proveniente del palacio real de Nínive, contiene veintiocho conjuros e incluso en el año 700 A.C. se la consideraba como perpetuadora de ritos extremadamente antiguos. Parte del encantamiento dice lo siguiente:

Aquel que forja imágenes, aquel que embruja,
La figura malévol, el ojo maligno,

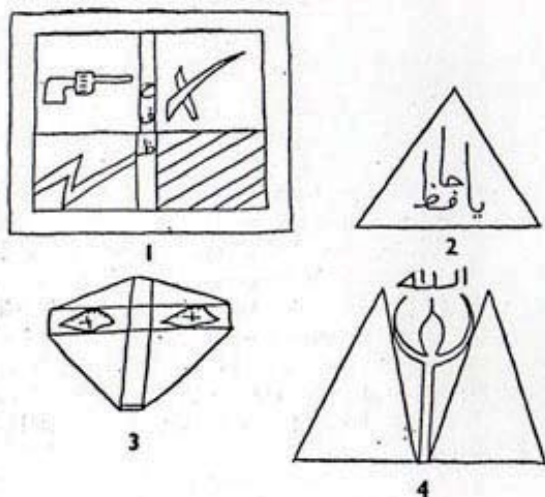
* Genios. Algunos de los espíritus benéficos o maléficos que habitan la tierra, que son capaces de asumir diversas formas y que ejercen poderes sobrenaturales (Islam). (N. de la T.)

La boca malévola, la lengua maligna,
El labio malévolo, la hechicería más hábil,
¡Espíritu de los cielos, conjúralos!
¡Espíritu de la tierra, conjúralos!

Todos estos temas son aún elementos corrientes de los procesos mágicos.

La magia comparte con la religión más características de lo que la mayoría de la gente se ha preocupado por analizar. El choque inevitable, basado en la suposición de que los iguales se repelen, resulta más evidente en las campañas organizadas contra la brujería llevadas a cabo por instituciones tales como los tribunales de la Inquisición en España. Ya sea por este motivo, o porque la Iglesia insistió en que los magos eran siervos del Demonio, la magia en Europa adquirió una característica de malignidad que no es tan notoria en otras partes. Los teólogos cristianos sostenían que la propiciación de cualquier espíritu suponía una reducción automática de la fe que debiera ser reservada únicamente para Dios. A partir de esta tesis y de ciertas referencias bíblicas, se dio por sentado que la magia significaba culto al demonio. En esta actitud general, el catolicismo se atuvo al precedente de los rabinos con relación al incremento de las actividades mágicas entre los judíos.

El segundo gran factor que, conscientemente o no, estimuló el estudio de la magia en Occidente, fue la Iglesia católica. Obligada por referencias del Antiguo y Nuevo Testamento a reconocer la existencia de fenómenos sobrenaturales, incluyendo el poder de brujos y hechiceros,



Talismanes orientales de la colección del autor: 1. Amuleto moderno de protección (Pathan). 2. Amuleto árabe de protección (Turquía). 3. Talismán de mujer cristiano-árabe contra el Mal de Ojo (Líbano). 4. Talismán Mahdi para la victoria (Sudán).

los teólogos católicos hicieron frente a la brujería ("No dejarás a una bruja con vida", Ex. xxii, 18) lo cual convirtió al tema en digno de investigación, si no de estudio. Esta actitud con respecto a las ciencias ocultas continúa en dicha Iglesia de una forma bastante similar a la del tiempo de la Inquisición española. De acuerdo con la *Enciclopedia Católica*¹², la brujería existe definitivamente, como un hecho probado por la Biblia.

Muchos de los manuscritos sobre la magia judía y salomónica que se conservan actualmente en traducciones latinas y francesas, presentan huellas evidentes de interpolaciones cristianas. Varios de los ritos de la *Clavicula de Salomón*, por ejemplo, están "cristianizados" (casi seguramente por parte de sacerdotes) para brindar la impresión de que a través de ellos es posible lograr resultados taumátúrgicos, con los agregados cristianos.

Entre los musulmanes y otras grandes religiones de Oriente, una componenda dio lugar a la teoría de la división de la magia entre "permitida" y "prohibida", división de alguna manera análoga a aquella de magia "blanca" y magia "negra" de los occidentales.

No obstante, la magia fue, y aun es, algo que las religiones organizadas no han ni absorbido ni destruido efectivamente. Como la religión, su base es sobrenatural: la apelación a una fuerza superior al hombre. De la fe en esta fuerza deriva el deseo de protección, seguido por el pedido explícito de mayor poder sobre otros hombres, sobre los elementos naturales, sobre "el destino" mismo.

Las religiones y la magia comparten también las expresiones externas: los instrumentos del arte, los ropajes y las vestiduras, las fumigaciones y la repetición de palabras, frases y plegarias. A partir de la fe en la existencia del poder sobrenatural, aparece el deseo de entrar en relaciones contractuales con dicho poder; de allí proviene el "Pacto". Existe un contrato entre el hombre y Dios, entre el hombre y el espíritu. Los teólogos de la Edad Media y posteriores se complacían en quejarse de que los libros mágicos imitaban los ritos de la Iglesia; que buscaban realizar pactos con el Demonio tal como Dios realiza pactos con los hombres. Las investigaciones más recientes han demostrado¹³ que el elemento de "contrato" de la magia es al menos tan antiguo como la magia misma y por lo tanto anterior a muchas de las grandes religiones organizadas que han llegado a nuestros días. Incluso hasta en el lugar consagrado donde se practican, la magia y la religión operan de manera análoga.

CAPITULO 2

MAGIA JUDIA

No ha de hallarse en ti... ni agorero por las nubes, ni adivino, ni mago, ni encantador, ni consultor de espectros o adivinos, ni evocador de muertos.

Deuteronomio, xviii, 10.

Según la tradición árabe, los judíos fueron los más grandes magos de todos los tiempos. También en Europa, durante la Edad Media, tanto los judíos como los cristianos entre quienes vivían, se dirigían a algún hechicero reputado de origen hebreo, seguros de que podía realizar milagros. Los judíos, por su parte, frecuentemente describieron a Jesús como un mago¹⁴; pero esto no es relevante.

Si la magia hebrea es un producto original de este pueblo semita sería casi imposible establecerlo sin conocer qué parte de su herencia mágica era de origen foráneo. No existen dudas de que la práctica de la magia estaba muy difundida entre los judíos¹⁵. Con justicia o sin ella, literalmente miles de textos mágicos atribuyen sus raíces a originales hebreos; Moisés mismo fue un mago en cierto sentido de la palabra.

De acuerdo con los samaritanos, toda la enseñanza de la magia deriva de un libro: el *Libro de los Signos*, que Adán trajo consigo del Paraíso para que le permitiera ejercer poder sobre los elementos y las cosas invisibles. Como el *Libro de Razel*, este trabajo aún existe, si es que se trata, por cierto, del mismo libro.

Se supone que Razel, que significa "Secreto de Dios", fue el verdadero trasmisor de secretos. Su *Libro* afirma provenir de Adán; en otra parte se informa al lector que fue confiado a Noé, antes de entrar en el Arca. Como muchos otros libros mágicos, remonta su historia a Salomón, hijo de David, gigante entre los hacedores de milagros. Las investigaciones bibliográficas han logrado bastante poco, hasta ahora, con respecto a la reconstrucción de la historia del *Libro de Razel*. Contiene numerosas figuras y signos mágicos e instrucciones para hacer talismanes y afirma haber sido originalmente grabado en una tablilla de zafiro, si bien en la actualidad sólo se dispone para su estudio de copias relativamente recientes.

cientiente intelectual de Salomón y de Moisés. Como en otros campos de la investigación histórica, parecen existir pocas dudas acerca de que algunos de los libros de los que se consideran típicos textos mágicos judíos han sido, en el mejor de los casos, gravemente interpolados. En otras oportunidades, es posible que hayan existido sustituciones. Muchos investigadores creen que gran parte del ritual mágico judío contenido en antiguos manuscritos se ha perdido. Sucede que los hechiceros hebreos no sólo debían enfrentarse con la hostilidad de los rabinos¹⁷, sino también con la furia de los habitantes de los países en los cuales vivían, frecuentemente como una minoría de su raza. Es posible que los moros o los polacos solicitaran una y otra vez su ayuda como propiciadores de lluvia; pero bastaba con que algo anduviera mal para que fuesen culpados. Entonces la ley de trasmisión, por la cual solo unos pocos podían ser iniciados en los misterios, debe de haber evitado que se pusiera por escrito gran parte de la sabiduría mágica.

El *Libro de Enoch*¹⁸ presenta la siguiente leyenda como explicación de cómo llegó la magia al pueblo judío:

Dos ángeles (Uzzá y Azael —uno de ellos posteriormente adoptado por los paganos árabes como dios y el otro como ángel—) fueron enviados por Dios para tentar a los mortales, como prueba de la debilidad humana.

Habiéndose enamorado ellos mismos de una mujer, fueron condenados al castigo divino. Uno de ellos cuelga de los cielos, cabeza abajo; el otro permanece encadenado, más allá de las Montañas Oscuras; éste fue, incidentalmente, quien enseñó a las mujeres a pintarse el rostro!

Los *Libros de Hermes*¹⁹ —algunos dicen que constan de cuarenta y dos volúmenes— fueron atribuidos al dios egipcio Thot; los magos judíos sin duda los conocieron, tal como lo demuestran numerosas referencias. El dios Thot es llamado Theuth por Platón, quien afirma que se trataba de un hombre muy sabio que vivía en Egipto. Es sobre sus trabajos, nos han dicho, que los antiguos egipcios basaron su religión y las prácticas mágicas ampliamente difundidas.

¿Quién era Thot o Theuth, y cuáles fueron sus descubrimientos mágicos? Cicerón recoge la historia y nos dice que fue un "legislador" tebano. Las enseñanzas de los libros de Hermes (cuarenta y dos o 36.525, según vuestra fuente de información) parecen, a primera vista, confusas, místicas, contradictorias y mágicas. ¿Son egipcios? Esto ha presentado serias dudas. Es posible que los libros de Thot hayan sido, como era costumbre, transcritos, editados y transmitidos de manera más o menos alterada. Resulta obvio que en la actualidad contienen huellas del pensamiento cristiano, musulmán y gnóstico. Sin embargo, yo he conocido sustentadores activos de la tesis de que se trata de escritos proféticos, y algunos sostienen que su verdadero significado está envuelto en un simbolismo esotérico. Si éste es el caso, se necesitaría toda una vida para descifrarlos, sin contar con algún tipo de iniciación. De este modo, Thot sigue siendo un libro casi cerrado.

de demonios y espíritus, infiernos y diablos, ganó gran popularidad en Europa durante el siglo xiv. Quizá sea este trabajo, y la escuela cabalística que contribuyó a crear, lo que puede considerarse como el mayor sostén de la fama de los judíos como magos en Occidente.

Es en las fuentes judías, o en los textos que se dicen de inspiración judía, donde debemos buscar las raíces de la mayoría de los ritos propiciatorios y de sacrificio de lo que actualmente llamamos Gran Magia. Las fumigaciones y el incienso, los candelabros y los cuchillos, la estrella de cinco puntas, incluso la mayoría de las palabras que se emplean en las ceremonias, tienen su paralelo en los procedimientos religiosos hebreos de manera similar a la parodia de la misa cristiana por parte de los cultores de la Magia Negra.

El *Libro de Magia Sagrada de Abramelin el Sabio* es uno de los muchos trabajos dudosos²¹. Pese a su reputación de haber sido escrito por un Abraham, hijo de Simón, y recién aparecido en 1458, podría haber sido escrito por un cristiano. Aun así, su deuda para con la tradición mágica hebrea resulta clara. Probablemente se trate, entonces, de una mezcla: el trabajo de un cristiano iniciado en las artes mágicas orientales. Sin brindar una traducción completa aquí, resulta difícil ofrecer detalles precisos acerca de la naturaleza y el alcance de este notable libro negro. Afirma que el original fue escrito en hebreo y que se trata, tal como lo señala el título, de magia "sagrada" y no "profana". De acuerdo con las creencias de la Gran Magia, el autor declara que, mediante este libro, los ángeles y los demonios pueden ser utilizados para bien o para mal porque, ¿no se trata del mismo libro que fue entregado a Moisés, Salomón y otros? Sus procedimientos son similares a aquellos que encontramos en la mayoría de los libros de magia: brinda instrucciones para formular encantamiento, para conjurar a los espíritus, para recobrar objetos perdidos, para producir amor u odio. La tradición que comprometía a todo iniciado en este tipo de magia a no comunicar a nadie parte alguna del libro trajo aparejado el convencimiento de que quien llegaba a conocerlo "estaba listo para ello"²².

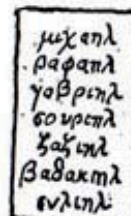
También a Salomón se atribuye el muy apetecido *Grimoirum Verum*, que tiene parte del material de la *Clavícula de Salomón*²³, obra que será analizada a su debido tiempo. Este pequeño volumen no solo contiene "los verdaderos y auténticos secretos del Rey Salomón", ¡sino que fue realmente descubierto en su tumba! Por medio de él, el hechicero puede prepararse para el arduo ejercicio del Arte, puede construir diversos instrumentos que resultan esenciales para el arte verdaderamente difícil de conjurar a los espíritus y puede convocar y despedir a una gran variedad de seres poderosos. Si bien la carátula dice que el trabajo fue recopilado y publicado por "Alibeck el Egipcio" en 1517 (en Menfis), es más probable que date del siglo xviii, y que haya sido impreso a partir de un manuscrito mucho más antiguo. No se conoce ninguna versión completa de este libro, si bien partes que no figuran en esta edición aparecen claramente en textos italianos más modernos.

preciados de todo hechicero medieval era el titulado *Magia Negra Verdadera*, el cual, también, era imputado a fuentes hebreas. Deriva, de hecho, de *La Clavícula de Salomón*. Célebre porque se concentra sobre encantamientos de muerte y obras de odio, puede haber sido copiado de un manuscrito análogo a aquel del cual provienen todas las versiones más recientes de la *Clavícula*. De esta obra se conoce solo una edición, y es muy rara: la edición de 1750. Como sucede con todos los textos de hechicería, las copias pueden adquirirse únicamente a coleccionistas y solo de vez en cuando se las encuentra en alguna biblioteca. Hasta tanto estos textos sobre magia no sean más accesibles, a los estudiosos del ocultismo no les será sencillo comparar la interrelación entre cultura y mito que resulta de las prácticas mágicas tanto en Europa como en Oriente.

Dos grandes fuerzas, además de los propios magos profesionales fueron responsables de la difusión del estudio oculto de la magia oriental en Occidente. En primer lugar, los investigadores árabes que, obedeciendo literalmente el mandato del Profeta que decía "Busca el conocimiento, incluso tan lejos como en China", estudiaron y tradujeron bibliotecas completas de libros hebreos y permitieron su lectura en árabe, latín y griego a través de sus afamadas universidades en España. Eruditos occidentales portaron este conocimiento al norte de Europa, donde los estudios sobre ocultismo se arraigaron tanto como los estudios sobre ciencias más terrenales.

Bien lejos de las narraciones sobre magia y sobre magos, enterrada en trabajos poco conocidos sobre la vida y las costumbres de los hebreos, existe otra fuente de la cual se puede obtener una gran cantidad de datos: la Biblia. Durante los tiempos bíblicos, la magia judía reconocía diversos tipos de agentes: adivinos, que veían visiones, observando superficies pulidas, con la mirada fija (Gén. xiv, 5); gente que pedía consejo a ciertas imágenes —otro tipo de adivino, como en Ezeq. xxi, 21— madianitas (Num. xxii, 7), y adivinos entre los filisteos, como lo vemos en I Sam. vi, 2.

Todo esto tiene su contraparte entre otras naciones orientales; en gran medida su herencia mágica parece provenir de los mongoles turanos que precedieron a los asirios en esa zona. Un adivino, según el rabino Akiba, es una persona que decide sobre la buena o la mala suerte en viajes, siembras y otras cosas similares. Diversas autoridades judías sostienen que las artes mágicas fueron aprendidas durante el cautiverio



Talismán griego extraído de un papiro, que contiene los nombres hebreos de siete arcángeles, a saber: Miguel, Rafael, Gabriel, Souriel, Zaziel, Badakiel y Suliel.

xviii, 11 pareciera responder a esa definición. Sin embargo en Isa. ii, 6, xlvii, 13 y en otras partes, aparece una referencia a adivinos y probablemente astrólogos, lo cual demuestra que en el cuerpo principal de magos existía una subdivisión. Los "grabadores" eran los especialistas en hacer talismanes, con los cuales Europa se familiarizó más tarde. Gran parte de algunos textos occidentales sobre magia estaba dedicada a estos talismanes y a su confección.

Hechizos, antihechizos, posesión por parte de los demonios y conflictos sobrenaturales: éstos son los ingredientes del mundo mágico de los semitas. Mucha gente reconocerá ciertas prácticas como la lectura intentada de la "escritura sobre el muro" o la interpretación de signos como evidencias de la actividad ocultista. Quizá menos obvios resulten los antecedentes de la famosa batalla mágica entre Moisés y Aarón y los sacerdotes-magos egipcios²⁴. Convertir bastones en serpientes era un truco muy conocido entre los magos de aquellos tiempos y aún se practica en el Egipto contemporáneo. Lo que realmente ocurre es lo siguiente: presionando la cabeza del reptil, se lo somete a un estado de rigidez cataléptica, de modo tal que parece una vara. Cuando luego se lo arroja al suelo, el golpe lo despierta y rompe el estado hipnótico. Esto fue lo que hicieron los egipcios. Como éste no es un libro apologético, no es nuestro propósito analizar la cuestión de si el bastón de Aarón (que podría haber sido una serpiente similar) realmente devoró o no a la vara del oponente. Otras referencias a este punto interesante pueden obtenerse de los trabajos de Maury, Lane y Thompson²⁵.

La demonología judía, conformada por los demonios y los espíritus malignos de todas las civilizaciones heredadas por Israel, constituye una lectura impresionante. El rabino Menajém sabía que los demonios son tan numerosos que si el ojo desnudo los hiciera visibles, harían imposible la vida del hombre. No todas las personas son igualmente susceptibles a sus ataques; sin embargo, es a los rabinos a quienes persiguen, para atormentarlos. La razón principal por la cual los rabinos usan mantos es para mantener alejados a los demonios. Es posible que las capas que todos los brujos han adoptado tuvieran este carácter protector en su origen.

El peor momento para ponerse en contacto con los espíritus es durante la noche, cuando Igeret vuela en compañía de cientos de miles de demonios inferiores excitados, todos dispuestos a hacer daño, y a comprobar que este daño sea efectivo.

Durante la noche, continúa diciendo esta autoridad, nadie debiera dormir solo, para no permitir que Lilit entre en acción. Lilit, por supuesto, es el Súcubo bíblico, que seduce a los hombres. En la tradición rabínica existe una variada literatura acerca de cómo este espíritu adoptó forma femenina y sedujo a Adán. Ella es un demonio de origen acadio —Gelal o Kiel-Gelal— y su nombre en hebreo y en inglés deriva del asirio Lil.

Una creencia entre los cabalistas judíos era que el esquivo Nombre

con su ayuda, toda magia podía realizarse. Pero, igual que en el Libro de Thot, este nombre sólo podía ser utilizado por los iniciados, so pena de terribles castigos sobrenaturales. Escritores hebreos posteriores llegan a afirmar que ése era el mismo Nombre que Jesús pronunciaba para realizar sus milagros.

Allí donde se creía que abundaban los demonios, los magos y los hechiceros trabajaban constantemente. Parece posible que muchos de aquellos reputados como brujos fueran meramente excéntricos. A esta distancia, resulta difícil saber por dónde empezar para separar a los unos de los otros. Tomemos por ejemplo, del vigésimo segundo capítulo del Exodo, la famosa línea "No dejarás que viva ninguna hechicera". ¿Qué clase de hechicera es ésta del versículo 18? Algunos dicen que la palabra hebrea *kashshefá* utilizada allí significa solo "envenenadora", lo cual cambia el significado por completo. Es similar a la palabra *veneficus*, como está traducida en la versión latina de la Septuaginta. La verdad probablemente la encontraremos al determinar si una bruja era considerada también una envenenadora, tanto en un sentido simbólico como real. Durante el siglo xvi se conocían varios casos de brujas que habían recurrido al envenenamiento de la víctima cuando fracasaban los métodos mágicos. Uno de estos casos es el del asesinato de Sir Thomas Overbury.

Como hemos visto, la hechicería contaba con la desaprobación explícita de la autoridad establecida de los hebreos. Pero, tal como muchas otras cosas prohibidas, de todos modos afectó la vida humana durante ese período. Aquellos que no suscribían a las Escrituras, proveían adeptos para el culto. Incluso entre los creyentes, la historia demuestra que los períodos de angustia y de duda volcaban a las personas devotas hacia la brujería. Los teólogos reconocen este vínculo entre la reducción de la fe y el volverse hacia las artes "ocultas" (por ejemplo, la magia). Y, por supuesto, la virtud de Job fue probada mediante una sucesión de desastres.

El Deuteronomio (xviii, 10) dice: "No ha de hallarse en ti quien haga pasar a su hijo o su hija por el fuego, ni autor de adivinaciones, ni agorero por las nubes, ni adivino, ni mago, ni encantador, ni consultor de espectros o adivinos, ni evocador de muertos".

Manasés según II Reyes xxi, hizo que su hijo pasase a través del fuego. En la actualidad, los árabes a veces pasan sobre una llama, para alejar a cualquier espíritu maligno que pudiera seguirlos. El mismo rey de Judá "observaba los tiempos, y utilizaba encantamientos, y trataba con espíritus familiares y brujas", realmente todo un rey-mago.

Saúl, Rey de Israel, desalentado por el curso de los acontecimientos y desilusionado ante la conducta de sus vasallos, había abandonado la esperanza de recibir respuestas de Dios, y fue llevado a consultar a la adivina de En-Dor. Sumido en sus problemas, había olvidado que él mismo a menudo había perseguido y matado a los magos.

La mujer le dijo que había visto a un anciano que usaba un manto (no hay materialización real aquí, parece) cuya descripción fue reco-

nocida por el rey. Cayendo de rodillas, Saúl escuchó lo que parecía haber sido la voz de Samuel —a quien oyó pero no pudo ver— que le contaba acerca de su propia derrota y muerte. Este retorno a la práctica tradicional de los reyes, de consultar —e incluso de mantener— a magos y hechiceros, quizá sea muy censurable a la luz de las normas monoteístas. Pero no puede decirse que carezca de precedentes. Desde tiempos inmemoriales los magos, así como también los practicantes de otras artes, contaron con el patronazgo benigno de los monarcas. A menudo nos encontramos con referencias que apuntan no solo al poder que detentaban los magos, sino también a las grandes recompensas que recibían. Quizás una de las mayores sumas pagadas a un adivino fue la que recibió Elías —cuarenta camellos cargados de mercancías— cuando lo consultó Benhadad, rey de Damasco, para saber si la enfermedad que padecía era o no fatal.

La gran corriente de la magia judía se extiende, en su forma moderna, hasta mucho más allá de las orillas mediterráneas orientales. Un descendiente de aquellos adivinos bíblicos fue el sorprendente Nostradamus, quien sigue siendo un enigma aun hoy. Tan poco increíbles resultaban sus extrañas profecías que recientemente se realizó un filme que demostraba que varias de ellas se habían cumplido.

Nacido en Provenza a comienzos del siglo xvi, se decía descendiente por su madre de un médico-astrólogo de la corte del rey René. Desde sus primeros años mostró aptitudes para la magia: “a la edad de diez años daba lecciones sobre temas ocultos a personas que lo doblaban en edad” ... pese a la desaprobación de su padre, quien quería que estudiase medicina.

Sea como fuere, Nostradamus²⁶ se convirtió en un hombre de apariencia agradable, que lucía una barba, y en el año 1525, cuando él tenía veintidós, la ciudad fue asolada por la plaga y el hambre. Los médicos eran escasos y él comenzó a poner en práctica una cura que había creado. El resultado fue una sucesión de recuperaciones espectaculares. Nostradamus no quiso —o no pudo— explicar a los médicos la base de la medicación, pero ellos sabían solo que poseía un polvo secreto y que este polvo servía. Se le otorgó entonces un doctorado honorario en medicina, y continuó con sus estudios sobre lo oculto.

Otra cosa extraña en él era que parecía haber desarrollado poderes de presciencia. No existen indicaciones sobre cómo actuaban estos poderes. Naturalmente, era sospechoso de tener una alianza con Satanás; durante las acusaciones, a las cuales no se dignó contestar, sobrevino otra plaga, y Nostradamus fue acusado de haberla causado. Pero él salió de ello, y llevó su polvo a lugares donde todos los médicos afamados habían fracasado. Los ciudadanos, agradecidos, le acordaron una pensión.

Luego de haber combatido otra plaga en Lyon, de haber sido nuevamente acusado de brujería y de haber realizado numerosas predicciones, Nostradamus fue llamado a la corte del rey Enrique y nombrado médico real. La única pista que poseemos para establecer los antecedentes posibles de sus estudios es el dibujo del horóscopo del rey y la

afirmación de que sus estudios se referían principalmente a la cábala, aquella filosofía esotérica de los judíos.

La cábala fue estudiada —y sus resultados practicados— en secreto. Su literatura, tal como la de los Sufis y otros filósofos de los dominios de la así llamada “Gran Tradición”, estaba profusamente adornada con simbolismos. Junto con la alquimia es la materia más difícil de comprender para los no iniciados, incluso por su terminología.

El poder, sostenían, se escondía de la publicidad, y debía ser obtenido en secreto y a través del secreto. Del mismo modo, su uso debía ser secreto. Incluso las mismas enseñanzas se veían debilitadas cuando eran impartidas a personas incrédulas: “conocimiento es poder; conocimiento compartido es poder perdido”. Silencio, discreción, fidelidad, esos eran los sellos distintivos de los estudiosos de la cábala.

Todo el bien emanaba de un punto, al que los cabalistas llamaban Dios. Igualmente, todo poder benéfico era alcanzado y ejercido solo a través de este punto. El poder y las características de Dios estaban divididos en diez categorías, las *Sefirot*.

Estos secretos esotéricos eran similares, y algunas veces iguales, a los de otros sistemas, judíos y no judíos, durante el apogeo oriental y occidental de las prácticas ocultistas. Los gnósticos empleaban gemas y cifras para ocultar aquello que consideraban grandes verdades; algunos grupos de “maestros” enseñaban a sus discípulos que el simbolismo de sus ritos les había sido revelado en sueños por la divinidad, otros que ellos eran meros receptáculos de la quintaesencia del Saber, cristalización de cones de sabiduría e iluminación. Como los judíos y otras culturas, conocían multitudes de ángeles, buenos y malos; los sueños y los portentos tenían su propio lugar, adecuado e inadecuado, según el caso.

Los platónicos creían en los “ángeles caídos”; había tantos ángeles en el mundo inferior como en el superior. Estos son los prototipos de las apariciones y de los espíritus familiares. Existe la venganza de los malvados y de los impíos; espíritus malignos deseosos y ansiosos por causar daño y temor. Los gobiernan cuatro reyes dañinos que habitan en lugares cercanos a la tierra, pero dentro de la tierra misma.

Otros dividen a estos espíritus malignos en nueve grados: los primeros son dioses falsos que logran ser adorados y que requieren sacrificios. Uno de ellos, decían, fue el que habló con Jesús y le mostró todos los reinos del mundo. Una historia similar se cuenta acerca de Mahoma y el espíritu maligno que trató de pervertir su misión. En segundo lugar se encuentran los espíritus de la mentira, tales como los que salieron de la boca de Ahab. En tercer lugar están los espíritus de la iniquidad: el Génesis relata que Jacob dijo: “Los espíritus de la iniquidad están en sus moradas; que mi alma no entra en su consejo” *.

En cuarto término, según el pensamiento judeo-cristiano más reciente, siguen los vengadores del mal, quienes imitan milagros y sirven a las

* Ver. 5-6, de interpretación dudosa y muy diversamente traducidos. Si se lee “vasos de iniquidad”, esto puede entenderse como una referencia a espíritus malignos. (N. de la T.)

brujas y los hechiceros: dicen que uno de ellos fue el que habló con Eva. Su príncipe es Satanás, quien "seduce al mundo entero, hace grandes signos, y logra que el fuego descienda del cielo a la vista del hombre". Luego vienen aquellos espíritus que se unen al trueno y al relámpago, corrompen el aire y provocan las pestes y otros males: los espíritus que, pensaban, habían ayudado a Nostradamus. Tienen poder sobre la tierra y el mar, y controlan los cuatro vientos. Su príncipe es Meririm, un demonio bullente y furioso llamado el "príncipe del poder del aire".

Francis Barrett —el último de los grandes magos confesos— escribió a principios del siglo XIX acerca de estos poderes y de las diversas formas en que se revelan a los humanos; también escribió sobre profecías, símbolos y signos y toda la gama de la magia occidental, casi totalmente heredada de fuentes judías:

"El alma", dice el *Mago*²⁷, "puede recibir verdaderos oráculos e, indudablemente, en sueños nos cede profecías reales: allí aparecen lugares y hombres desconocidos, tanto vivos como muertos. Lo que va a suceder nos es anticipado. Sin embargo, existen personas cuyo intelecto, agobiado por los excesos del comercio carnal, está adormecido o su imaginación es tan pobre que no puede recibir las formas y las representaciones que fluyen del intelecto superior, lo cual significa, digo, que este hombre está totalmente incapacitado para recibir sueños y profetizar por ellos."

Los sueños, entonces, son considerados por Barrett —como por muchos de sus predecesores y cofrades de todo el mundo— como medios válidos para la transmisión del conocimiento oculto. Algunos de los psicoantropólogos más modernos incluso sugieren que es en el sueño donde debemos buscar el origen mismo de la creencia humana en lo sobrenatural. Los sueños bien pueden haber sido lo primero que llevó al hombre a sospechar la existencia de otros mundos y seres con los cuales comunicarse. En los trabajos sobre magia de los judíos y otros pueblos figuran numerosos procedimientos para la "obtención de sueños", y han desempeñado un papel significativo en el ocultismo.

CAPITULO 3

SALOMON: REY Y MAGO

Ciertamente, Salomón fue el más grande de los magos. Tenía poder sobre los pájaros y las bestias, y sobre los hombres, desde los más importantes hasta los que no lo eran. ¡Llamad, entonces, a los espíritus y a los genios en su nombre, y con su Sello: y triunfaréis, si ésa es la Voluntad de Alá! Miftáh el-Qulub (*Clave de los Corazones*), manuscrito persa del año 1000 de la Hégira.

Si existe algún puente entre las artes mágicas de Egipto, Israel y Occidente, sin duda se trata de la colección de trabajos, métodos y tradiciones atribuidos a Salomón, hijo de David, tercer rey de Israel.

Tanto la Biblia como el Corán contienen referencias al rey-mago: su vida se narra en las *Mil y Una Noches* y en incontables obras de ficción y fantasía. En grimorios europeos más recientes, su nombre es empleado por el hechicero para convocar y dominar a Lucifer, y obligar a este espíritu a devolver tesoros. Aparte de la masa de leyendas e historias apócrifas que datan del siglo IX antes de Cristo, ¿qué es lo que podemos establecer acerca de la verdadera vida y actividades de este hombre? Necesitaríamos un volumen entero para considerar solo la vida mágica de Salomón, pero podemos encontrar algunos hechos comunes. Debemos recordar siempre que algunos de los documentos mágicos supuestamente derivados de textos del rey Salomón, pueden de hecho ser obra de rabinos u otras personas con el mismo nombre. Es difícil, por otra parte, probar que muchos de los textos no son falsificaciones.

Los cronistas árabes, por encima de todos los demás, se destacan por la atención que prestaron a la faceta ocultista de este hombre extraordinario.

De acuerdo con la mayoría de ellos, Salomón no solo viajaba por los aires, sino que también lo hacía toda su corte, sobre la Alfombra Voladora original. Confeccionada con una cierta seda verde, esta alfombra era capaz de transportar a cientos de personas a la vez, y era escoltada siempre por bandadas de pájaros. Una tradición judía afirma que la alfombra medía sesenta millas cuadradas (96.540 m²) y que estaba tejida con seda verde e hilos de oro.

Se suponía que el poder de Salomón sobre todos los espíritus y

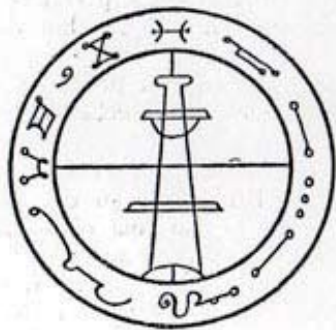
elementos, y especialmente sobre los genios (*djān*) derivaba de la posesión de un anillo mágico, confeccionado con las joyas de los ángeles gobernantes de los cuatro elementos. También se dice que dentro del anillo había un trozo de una raíz maravillosa. Textos sobre magia publicados bajo el nombre de Salomón que circulan aún hoy brindan instrucciones para confeccionar anillos semejantes. El Corán recoge la historia (Sura xxi, 81, 82):

"Y enseñamos a Salomón el uso de los vientos que se movían a su orden, hacia la tierra sobre la cual habíamos depositado nuestras bendiciones... y sometimos a él algunos de los seres malignos, que se sumergieron para él e hicieron otras cosas además". Una de sus esposas era hija de Faraón, rey de la Tierra de la Magia, y algunos comentaristas sostienen que fue a través de ella que le fueron revelados los secretos.

A menudo se menciona la abubilla como el pájaro que Salomón utilizaba como mensajero; algunos manuscritos árabes contemporáneos brindan instrucciones para el empleo de los huesos y la "piedra de los nidos" de esta ave, idénticas a las que se encuentran en grimorios publicados durante la Edad Media, bajo el nombre de Salomón.

Me he encontrado con una antigua referencia a un pasaje oscuro de la Biblia, que puede estar relacionada con la abubilla. En I Reyes ii, 22, se nos dice que "Hada" rogaba al Faraón que lo enviara lejos, "para poder llegar a mi propia tierra". Los estudiosos árabes afirman que este Hada es el mismo que el pájaro mágico Hudud, al que se refiere el Corán como mensajero de Salomón, que por cierto no era un hombre, y que le trajo noticias de la Reina de Saba²⁸.

Como quiera que fuese, en el Corán existen numerosas referencias a los poderes mágicos de Salomón. "Y con toda seguridad otorgamos el conocimiento a David y a Salomón... y Salomón se convirtió en heredero de David y dijo '¡Oh, hombres! Nos han enseñado el lenguaje de los pájaros y nos han dado todas las cosas. Con certeza ésta es una clara distinción'. Y los ejércitos de genios, y los civilizados, y los pájaros fueron congregados ante Salomón y desfilaron. Hasta que llegaron al valle de las Hormigas. Dijo una de las hormigas: '¡Oh vosotras Hor-



Sello Secreto de Salomón, del *Lemegeton*.

migas! Dirigíos a vuestras moradas y no dejéis que Salomón os aplaste sin saberlo." ²⁹

Este pasaje, leído en su versión árabe original, muestra a Salomón como conocedor del lenguaje de las aves, una idea que está muy generalizada. El versículo agrega que Salomón oyó las palabras de la hormiga y se rió, demostrando en consecuencia su capacidad para oír y comprender lo que decían las hormigas.

La magia salomónica se relaciona también con ciertas facetas muy importantes de observancia rituales comunes a casi todos los sistemas mágicos. Mucha gente está familiarizada con el Sello de Salomón, la figura por medio de la cual él podía atraer, amarrar y encerrar a los espíritus. Mediante este sello el Genio de las *Mil y Una Noches* fue confinado a una botella durante diez mil años. Hubo alguna confusión entre la Estrella (sello) de cinco puntas de Salomón y la Estrella o Escudo de seis puntas de David, considerada también como un talismán poderoso contra el mal, y empleada como protección de la misma manera que la Cruz. Ambas Estrellas se utilizan en diversos rituales mágicos de origen árabe y judío.

La antigua teoría egipcia del "Supremo Nombre de Dios" —una Palabra de Poder— que es tan potente que no puede ser ni pronunciada ni tan siquiera pensada, aparece en la magia salomónica. De hecho, algunos escritores afirman que gran parte de los poderes del rey derivaban de un anillo que tenía grabado el Nombre Supremo. Los escritores árabes y los judíos coinciden en esto; los primeros agregan que el anillo estaba hecho de bronce y hierro.

El *Testamento de Salomón*³⁰, que se le atribuye pero cuya autoría es imposible de probar, narra que él apeló al ángel Miguel para que lo ayudara a subyugar a los demonios. El ángel le entregó un anillo mágico, con un sello grabado. Armado de esta manera, Salomón podía conjurar a todos los espíritus del mal y obtener de ellos información valiosa. Esto se lograba "amarrando" al demonio con frases mágicas y obligándolo a atraer a otro espíritu, que a su vez traería a otro, etcétera, hasta que se hacía presente toda la multitud infernal. De esta manera Salomón podía preguntar a cada demonio su nombre y signo, y el nombre con el cual debía ser convocado. Esta información conforma la mayor parte de la *Clavícula de Salomón*, que también se le atribuye: obra que apareció y reapareció en numerosos idiomas a través de los siglos. Se trata, quizás, del grimorio más conocido.

En hebreo esta *Clavícula* se llama *Maftéah Shelomóh*, mientras que las versiones latinas generalmente se titulan *Claviculae Salomonis*. La obra se divide en dos partes, y abarca invocaciones, encantamientos y la confección y el empleo de diversos tipos de talismanes en forma de estrellas de cinco puntas (pentáculos).

Un texto árabe sobre magia, titulado *Kitab al-Uhud*, es probablemente el mismo *Libro de Asmodeo*, que se menciona en el *Zohar* judío cabalístico como el que fue entregado al rey Salomón por el espíritu Asmodeo, y que contenía fórmulas para lograr la subordinación de los demonios³¹. Se eslabona con la *Clavícula de Salomón*, y ha tenido

una influencia considerable sobre los tratados de magia del Medio Oriente.

Una gran cantidad de obras atribuidas a Salomón o bien existen o bien son mencionadas en otros textos sobre magia. Una de ellas, de importancia, es *La Obra Divina*, de la cual se dice que fue dictada por ángeles, un libro de medicina y alquimia, que influyó enormemente sobre los estudios árabes acerca de las Artes ocultas. Otros tratados, que se han perdido, estaban referidos a temas diversos más filosóficos. Otro, que dio lugar al nombre de *Almadel* que se emplea en muchos textos sobre magia, es el *Séfer ha-Almadil* hebreo, que trata sobre el círculo mágico, esa figura indispensable dentro de la cual todos los magos se refugian de la malignidad de los espíritus. La confección del círculo, su ubicación y los signos que deben ser escritos dentro de sus anillos concéntricos, constituyen una parte importante de la magia salomónica y, por cierto, de la mayoría de los ritos mágicos de todo el mundo. Existe la teoría de que el nombre del libro proviene del árabe *Al-Mándal* ("El Círculo"). Es interesante señalar que algunos de los signos que se emplean en la magia salomónica —círculos o sellos— poseen un parecido más que superficial con símbolos análogos empleados en la magia y la astrología chinas. Uno de los ejemplos más evidente de esta analogía puede observarse en el simbolismo que se emplea para marcar constelaciones y estrellas tanto en el sistema judío como en el chino. No tengo noticias de que este hecho haya sido observado o señalado con anterioridad.

CAPITULO 4

EL OCULTISMO EN BABILONIA

Cayó, cayó Babilonia la grande y ha quedado hecha morada de demonios,
y guarida de todo pájaro inmundo y detestado.
Apocalipsis, xviii, 2.

Los demonios, los diablos y los poderes sobrenaturales descriptos por los diversos pueblos de Asiria y Babilonia forman el arquetipo de gran parte de la demonología que heredó Occidente (y partes de Oriente también). Como ya se mencionó anteriormente, muchos de estos espíritus fueron traídos por los acadios* (quienes en realidad fundaron la cultura babilonia) desde las lejanas estepas de la Alta Asia. Por ello encontramos que muchos de los rituales y prácticas que fueron portados hacia Occidente por los arios, los griegos y los romanos, por los árabes y los judíos, derivaban de las actividades sobrenaturales que tuvieron su origen en lo que hoy es la Rusia asiática. Los mismos ritos y creencias, en cierta medida, permanecen en su estado primitivo entre comunidades de escaso desarrollo cultural de todo el mundo, principalmente los siberianos, los esquimales y otros pueblos mongoles. Otras civilizaciones, tales como la china y la japonesa, los asirios y los egipcios, adoptaron y adaptaron los cultos a su propio estilo de pensamiento. Esta es una de las respuestas a la debatida pregunta sobre si toda la magia tiene, en alguna parte, una raíz común. No obstante, no constituye la respuesta completa.

Las formas acadias (mongoloides) puras de esta magia se conservan aún en las tablillas bilingües de colecciones tales como la Biblioteca de Asurbanipal; otras tablillas muestran la fusión con creencias semitas y otras aún con las de los conquistadores de las regiones montañosas.

El gesto de levantar la mano era para los babilonios la señal del comienzo de un rito mágico o religioso, concepto que persiste aún en las señales de bendición en general, las cuales fueron descritas en detalle por Ernest Crawley. Si bien las tablillas de Asurbanipal no fueron recopiladas hasta el siglo VII d.C.³², éstas datan de los primeros tiempos de la llegada de los turanios (mongoloides) al Mediterráneo oriental.

* En el original se usa esta denominación, aún cuando más moderna y precisa es *súmeros*. (N. de la T.)

Las tablillas son un tesoro de erudición mágica, dado que el rey parecía tener la manía de coleccionar libros. Todo lo que se escribía —y esto era en su mayoría temas sobre magia y ciencias ocultas— debía ser copiado y llevado ante el rey. Existen incluso cartas (también tablillas), en las cuales se solicita que cualquier texto de cualquier tipo fuera copiado en arcilla y enviado al rey desde todos los rincones del reino.

Asurbanipal mismo maldice a cualquiera que borre su nombre de una tablilla: "que Asur y Bilit lo derriben con cólera y con furia y destruyan su nombre y los de sus descendientes"³³.

Algunas de las tablillas, es verdad, contienen plegarias y conjuros dirigidos solo a un dios; pero la mayoría contiene los nombres de una gran cantidad de espíritus-dioses individuales que son los antepasados de nuestros espíritus del mal, como los que reconoce la Iglesia y que fueron tan diligentemente perseguidos por los eclesiásticos.

Muchas de las tablillas se refieren a las influencias malignas extranjeras, y presentan oraciones y súplicas para contrarrestarlas. Se llevaban a cabo ritos mágicos, y se hace mención específica de los instrumentos del arte, entre los cuales no faltan el incienso y ciertos tipos especiales de madera utilizados para la ignición. El ofrecimiento de miel, dátiles y granos constituye una parte importante del ritual, y es aquí donde encontramos la forma más antigua del círculo mágico, que se emplea en todo el mundo para salvaguardar al mago y a sus ayudantes.

Algunas de las tablillas recomiendan ciertas invocaciones, conjuros y ofrecimientos para la curación de enfermedades. Como en los ritos árabes y de otros pueblos semitas, ataban un nudo en una cuerda, y luego lo aflojaban, para lograr que el enfermo recuperase la salud.

Los babilonios tenían la fortuna de contar con ciertos procesos que les permitían vencer a los eclipses; de otro modo las sombras permanecerían para siempre: para lograr esto, los sacerdotes repetían lo siguiente:

"Oh, Sibziana. En los Cielos, ellos se inclinan ante ti; Ramman el príncipe del Cielo y de la tierra, a tu orden la humanidad fue nombrada. ¡Da tú la palabra, y haz que el gran dios esté contigo! Da tú mi juicio, toma mis decisiones. Yo, tu servidor Asurbanipal, el hijo de su dios; cuyo Dios es Asur, cuya diosa es Asuritu. En el mal del eclipse que ha ocurrido. En el mal de los poderes, de los portentos, mal, no bien; que están en mi palacio y en mi tierra. ¡A causa del espectro maligno que está ligado a mí, te he pedido y te he glorificado! ¡Acepta que eleve mi mano! ¡Atiende a mi plegaria libre de mi maleficio! ¡Desata mi pecado! Haz a un lado todo el mal que amenaza mi vida. ¡Haz que el Sidu favorable permanezca siempre junto a mi cabeza y que, por tu voluntad, me permita vivir!"³⁴.

Sobre el origen y las funciones de los dioses y los espíritus de la Mesopotamia, cuna de la civilización, se ha llevado a cabo una gran cantidad de investigaciones serias. Pero resulta interesante señalar que las funciones de los dioses como ayudantes de los magos han sido pasadas por alto en gran medida por los ocultistas. Sin embargo, el sistema

babilonio se basaba sobre el carácter sobrenatural y mágico de los dioses y las relaciones de los humanos con ellos.

Cada victoria sobre un enemigo era registrada, junto con el dios-espíritu con cuya ayuda habían contado. Los dioses a menudo poseían forma humana juntamente con facultades y sabiduría sobrehumanas. Por otra parte, vivieron en el mundo; amaron y murieron como los demás mortales. Se casaban, y representaban a las estrellas y los elementos, como los demonios y los espíritus de la verdadera hechicería.

Al morir, sus poderes se volvían absolutos. Cuando un discípulo les elevaba una plegaria, podían expresar Palabras mágicas de Poder y tejer conjuros de extraño misterio. Tormentas, inundaciones, terremotos y pestes eran obra de los dioses iracundos: cuando estos cataclismos se hacían sentir, los dioses debían ser apaciguados. No existía otro camino hacia la seguridad y el rescate.

Enlil, el dios de la Tierra, era adorado en Nippur; Ea era el dios de las profundidades. Uru-ki era el dios de la luna, Udu el dios del sol. Marduk, el dios de la misma Babilonia, recibía toda la reverencia posible. Entre otros espíritus-dioses importantes se encontraba Eshidam, en la ciudad de Cuthah, dios de aquellos que morían en el campo de batalla.

Es menos lo que sabemos acerca de las diosas. Sus hijos se convertían en dioses gracias a sus padres. La más importante de todas ellas era Ishtar, la diosa semita de las batallas, y deidad local de la ciudad de Sippar. En otros lugares era conocida como diosa del amor. Fue Ishtar quien luego se convirtió en la Afrodita de los griegos y la Venus de los romanos. Yo he visitado su santuario en Chipre, que una vez fuera el principal lugar de peregrinaje del mundo antiguo. Allí, aun en nuestros días, existen supersticiones mágicas referidas a ese enorme lugar en ruinas cercano a la población local griega.

El centro de la tierra era considerado como el dominio de los muertos: la caverna se llamaba Arallu. Este lugar (que era algo así como un infierno a donde iba toda la humanidad, buenos y malos) estaba rodeado por muros muy altos y vigilado por demonios. No creían demasiado en la reencarnación, ya que el lugar se llamaba *Mát lá tári* ("lugar de donde no se regresa"). Los muertos vivían en la oscuridad más completa y se alimentaban de polvo. Y a este lugar concurrían todos: no existían ni recompensa ni castigo para los hechos de este mundo en el más allá babilonio.

Los demonios eran criaturas horribles, en parte humanas y en parte animales, que probablemente fueron los prototipos de la demonología occidental. Resulta interesante destacar que muchos de los demonios esculpidos en el Lejano Oriente se parecen a estos del Cercano Oriente, y probablemente tengan un origen similar, en la imaginación de las tribus nómades de Asia Central. Estos Nedu (guardianes) poseían listas de aquellos que debían ser llevados al infierno; sus "dientes [eran] largos como colmillos, sus ojos grandes bolas centelleantes, sus garras largas y afiladas". Tan pronto como una persona moría, los demonios del *Mát lá tári* se presentaban y se hacían cargo del cuerpo luego del funeral,

escoltándolo hacia la morada de la diosa Allatu (llamada Al-Lát por los árabes; fue una de las imágenes destrozadas por el mismo Mahoma en La Meca). El aspecto de Allatu era aterrador: tenía cabeza de león y sostenía una serpiente en cada mano. El entierro del muerto debía realizarse con gran cuidado, para evitar el peligro de que el ánima (*es-kimmer*) fuese capturada por un hechicero y empleada para embrujar a los parientes vivos.

Este panorama de la atmósfera de la vida babilonia resulta indispensable para quienes intentan comprender los ritos y encantamientos, a menudo complicados, que en aquellos días eran considerados como esenciales para la humanidad.

Ritos de exorcismo

Allí donde existían demonios, y como se suponía que éstos estaban preparados para atacar en cualquier momento a hombres y mujeres, la necesidad de disponer de métodos para combatir dicha posesión era evidente. Cuando un hombre pidió a Jesús que hiciera pasar a una piara de cerdos el mal que había poseído a una persona, lo que le solicitaba era la repetición de uno de los métodos corrientes de exorcismo semita. La fórmula decimonovena de uno de los ritos de protección de Asurbanipal (actualmente en el Museo Británico en forma fragmentada), ofrece las palabras de este rito:

¡Que se aleje el demonio malvado! ¡Que se posean los unos a los otros! [sic] Demonio propicio, gigante propicio, ¡que penetren su cuerpo! ¡Espíritu de los cielos, conjúralo! ¡Espíritu de la tierra, conjúralo!

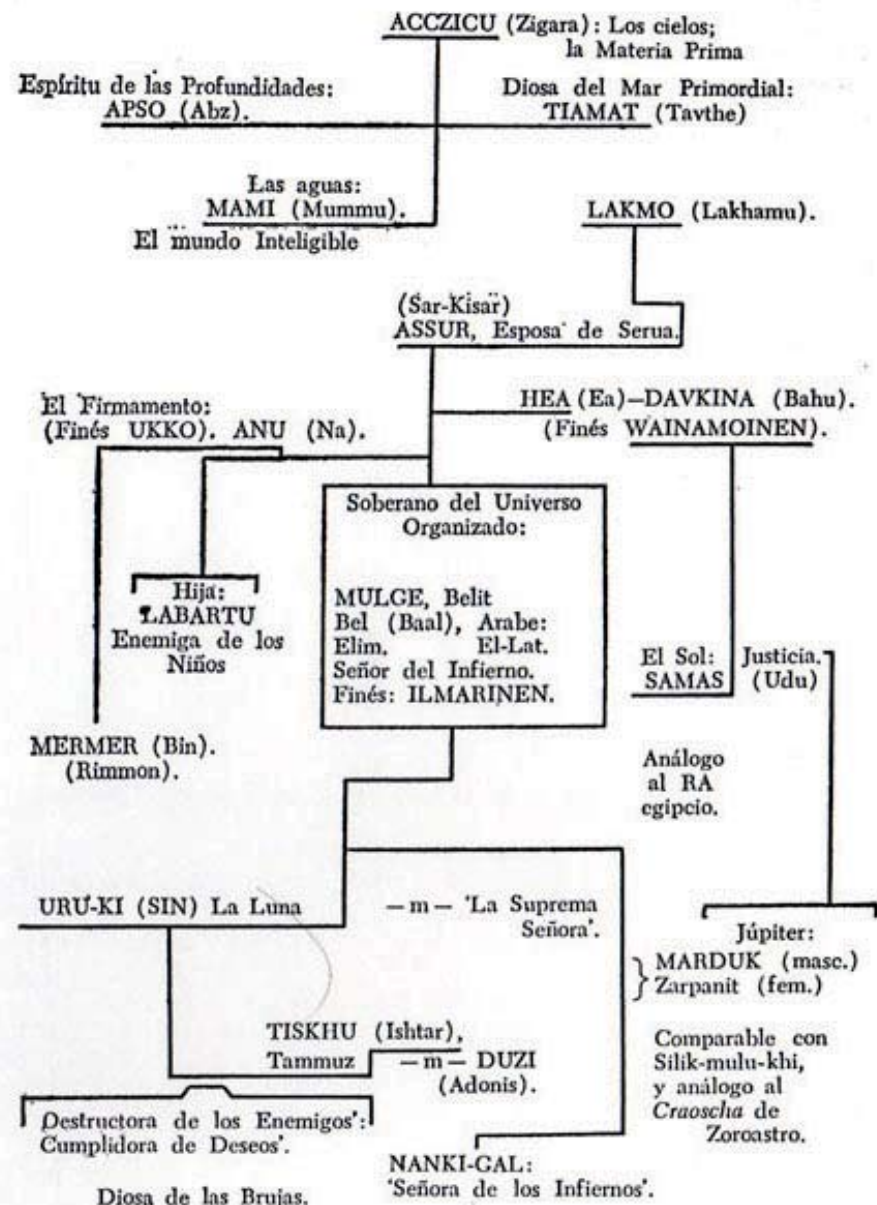
El gran sistema de magia caldeo de las excavaciones de Nínive, figura en los tres importantes trabajos mágicos de los acadios turanios. El primero se titulaba *Espíritus Malignos* y trataba exclusivamente sobre las operaciones mágicas necesarias para repeler los ataques de los demonios y los espectros y, por supuesto, para proteger a las personas de su contacto.

El segundo libro, del cual no es mucho lo que se ha recuperado, es una obra de medicina ocultista. El tercero contenía invocaciones e himnos dirigidos a diversos dioses.

Como ya lo señaláramos, es posible que éstos fueran tres ritos diferentes, un libro para cada tipo de sabio: los astrólogos y los adivinos, los propios magos, los médicos y los filósofos. Así los cataloga Daniel. Como ocurre con la mayoría de los escritos ocultistas, los originales, escritos en acadio —entonces lengua muerta— eran considerados más potentes. Los verdaderos conjuros e himnos eran recitados evidentemente en acadio, ya que cada uno está acompañado por una traducción al asirio, que era el idioma corriente en el momento en que fueron copiados.

La organización o el plan de un conjuro era simple, si bien la interminable repetición de sus palabras era tediosa. De un análisis de

DIOSES-ESPIRITUS ACADIO-ASIRIOS



los textos resulta evidente que las verdaderas Palabras de Poder —el "Abracadabra"— eran las frases "¡Espíritu de los Cielos, conjúralo! ¡Espíritu de la Tierra, conjúralo!", que siempre agregaban, lo mismo que la palabra *Amanu* —Amén— traducida del acadio *Kakama* que tenía el

mismo significado de "verdad" o "así sea". Algunas veces ampliaban la fórmula de las Palabras de Poder para apelar también a otros espíritus. El contenido real del conjuro no parecía tener tanta importancia. De este modo, tenemos aquí el final de un conjuro de una persona que desea protegerse de la brujería y que trata de ahuyentar al mal:

¡Espíritu de los Cielos, conjúralo! ¡Espíritu de la Tierra, conjúralo!
 ¡Espíritu de Mul-Gelal, señor de las comarcas, conjúralo!
 ¡Espíritu de Nin-Gelal, señora de las comarcas, conjúralo!
 ¡Espíritu de Nin-dara, poderoso guerrero de Mul-Gelal, conjúralo!
 ¡Espíritu de Nusku, sublime mensajero de Mul-Gelal, conjúralo!
 ¡Espíritu de Eni-zena, primogénito de Mul-Gelal, conjúralo!
 ¡Espíritu de Tiskhu, señora de los ejércitos, conjúralo!
 ¡Espíritu de Mermer, rey cuya voz es benéfica, conjúralo!
 ¡Espíritu de Utu, rey de la justicia, conjúralo!
 ¡Espíritus, arcángeles, grandes dioses, conjuradlo! ³⁴

¿Cómo encajan los dioses babilonios con la magia oriental como totalidad? Este es el punto en el cual la muy controvertida cuestión, la tradición persistente, de un clero esotérico supremo de magos parece adquirir una forma vaga. Porque no solo los dioses y diosas del sistema t-ranío (antigua Babilonia) están conectados por adopción y abstracción con los poderes venerados por los sistemas fineses, arios y semitas*, sino que en numerosos casos los ritos mágicos de estas y de otras naciones dependen de los poderes de aquellos dioses, como también los infinitos espíritus relacionados con ellos. Aquí, también, nos encontramos con la teoría del *mana-akaça*: la creencia en que existe una fuerza sobrenatural difundida en la atmósfera y que es personificada como un poder que se encuentra dentro de todos los hombres. Es hacia la concentración de ese poder esquivo, y su ayuda para influir sobre espíritus y dioses, que se dirigen las actividades de los magos.

Se han realizado intentos por relacionar entre sí a los dioses de los griegos, los egipcios, los babilonios y los hindúes, algunos más plausibles que otros. Ese no es el objetivo de este libro; aunque ese tema toca a nuestra investigación en numerosos puntos. La referencia a la representación esquemática de las deidades asirio-acadias y sus esferas de poder, que ofrecemos en este trabajo, mostrará esta relación con mayor claridad que las palabras en sí mismas:

La concentración del pensamiento entre los fineses, cuyos ritos preliminares de inducción de frenesí he observado, se lograba de una manera semejante a la de los indios e incluso a la de los sudaneses:

Según las creencias finesas, todos los hombres llevaban dentro de sí desde el nacimiento un espíritu divino que era su compañero inseparable durante toda la vida. Este espíritu se unía más a su sujeto en la medida en que éste se separaba de las cosas terrenales para retirarse al santuario de su alma. Esta era una fuente importante del poder del mago ³⁵.

* Y, por supuesto, los de China y Japón.

Aquí tenemos una analogía marcada con muchos sistemas místicos, incluyendo el de los *guru* de la India y el principio sufi de los árabes islámicos.

El aspiraba a un éxtasis trascendental, TULLA INTOON, a un elevado estado de excitación del alma, TULLA HALLORHIN, en el cual él cobraba semejanza con el espíritu que lo habitaba y se identificaba por entero con él ³⁶.

Nuevamente el factor espiritista y nuevamente el principio de frenesí e identificación de los derviches y fakires...

El utilizaba medios artificiales, drogas intoxicantes, por ejemplo [compárese con los cultos mágicos occidentales] con el objeto de alcanzar ese estado de excitación, porque era solo entonces cuando él lograba, por así decirlo, deificarse, y recibía el homenaje de los genios y espíritus de la naturaleza... esta doctrina... prevalecía también en los textos sobre magia de los acadios [babilonios]. Esto constituye una afinidad de concepciones y creencias que es de una gran importancia, dado que no se trata de una de esas ideas naturales que surgen independientemente en medio de naciones totalmente diferentes. (La bastardilla es mía.) ³⁷

¿De dónde, en esencia, provino este poder mágico? ¿Quién lo enseñó, o lo inició? ¿Cuál es, de hecho, la fuente del *mana-akaça*: Fuerza Vital? Es aquí donde resulta esencial el conocimiento de la demonología y la teología de las naciones prehistóricas.

Entre los fineses, los magos concentraban sus invocaciones en torno del espíritu de toda vida: Wainamoinen. "El fue quien me enseñó sobre magia, él que fue el fundamento de toda vida, señor de las aguas, espíritu del fuego. "En estos aspectos era casi idéntico al *Hea* acadio, Señor de la Vida. Como el *Thot* de los egipcios, no sólo creó la magia sino que brindó a los hombres el conocimiento de las Palabras de Poder. Se cree que, en su concepción, era similar al *Ra* egipcio, y comparte con él incluso la función relativamente menor de distribuir poder y beneficencia a través del sudor de su cuerpo.

Los poderes adquiridos por los magos escandinavos mediante su consagración al Espíritu de la Tierra no difieren demasiado de la tau-maturgia tradicional de los magos de cualquier otra parte del mundo ³⁸:

Lemminkainen entró en la casa que estaba llena de personas que conversaban. Algunos, que vestían largos mantos, se sentaron en los asientos, los cantores quedaron afuera, los recitadores debajo del portal, y había instrumentos musicales en torno a toda la pared. Los magos se sentaron cerca del hogar, en el sitio de honor. Entonces él comenzó a tejer conjuros. Tan pronto como empezó a cantar, incluso los mejores cantores sintieron que solo podían emitir notas discordantes. Hasta sus manos parecían estar enfundadas en guantes de piedra, y sintieron piedras sobre sus cabezas, y sus cuellos como amarrados con collares de piedras... los hombres fueron arrojados dentro de un trineo conducido por un gato de extraño colorido... que los llevó al Mundo de los Espíritus Malignos... y cuando él recitó nuevamente, se arro-

jaron dentro del Golfo de la Tierra de los Lapones, cuyas aguas son la bebida de los magos sedientos... Entonces él volvió a cantar: y la gente fue lanzada dentro del golfo turbulento que devora... Entonces Lemminkainen demostró, por medio de sus ritos mágicos, que él pensaba que los hombres de edad mediana y los jóvenes eran tontos...

La comparación con los rituales mágicos y religiosos de otras naciones evidenció una buena cantidad de correspondencias entre los poderes ocultos considerados como exclusivos de una u otra comunidad, o al menos como inventados por ellas. En el mito y la leyenda de los sumero-acadios, así como también en sus conjuros y encantamientos, las referencias a las historias y los poderes de los dioses permitieron a los investigadores reunir una lista parcial que demostraba su relación mutua. De estos hechos han resultado algunas conclusiones interesantes.

La trinidad formada por el Cielo, la Tierra y el Infierno fue considerada como fundamental en los sistemas finés y caldeo, como los elementos que debían ser propiciados y cultivados como fuentes de poder. Samas (el Sol, y en cierto modo un aspecto de la Tierra) estaba conectado con el Ra egipcio. Aun más interesante resulta la conexión del dios acadio Mulge en el sistema semita y otros. Este espíritu, muy solicitado con propósitos mágicos, es a la vez el núcleo de la magia acadia y una figura central en diversos sistemas de lo sobrenatural. Como Bel, era llamado Baal en la Biblia y Set entre los egipcios. Para los semitas babilonios, Mulge era Belit, Señor (y algunas veces Señora)³⁹ del Infierno: el *Ilmarinen* finés. Era el antiguo dios semita del amor y de la guerra, la Piedra Negra fenicia, la Al-Lat de Arabia, quien desposó a su propio hijo, Saturno. Era venerada e invocada como Ishtar, o era a veces el demonio Astarot, el bienamado de los brujos. Denominada Afrodita por los griegos, esta diosa de los diversos nombres era también conocida como Tiskhu o Tammuz ("Que destruye enemigos", "que logra los deseos"); como Venus por los romanos, quienes llevaron su culto hasta Gran Bretaña; novia de Adonis, el antiguo dios Duzi, y como la hermana de la Nanki-Gal acadia, "Señora de los Infiernos". Aquí nos encontramos con las verdaderas raíces del sistema demonio-espíritu-dios del cual se desprende gran parte de la magia oriental —y occidental— tal como la conocemos en nuestros días. Los títulos, "que destruye...", "que logra...", constituyen una síntesis perfecta de los deseos de los magos.

Además de los dioses, la magia babilónica tenía conocimiento de un nutrido conjunto de espíritus, generalmente relacionados con el mundo invisible y que conectaban a dicho mundo con la humanidad. Que los dioses y los demonios estaban estrechamente aliados se demuestra, por ejemplo, en el hecho de que la hija del dios acadio Anu (Dios del Cielo) tuvo una hija-demonio, Labartu, la Enemiga de los Niños. Todos estos elementos, dioses, espíritus y planetas, estaban vinculados en un sistema que dio origen a la astrología y, probablemente, a la Cábala judía, la ciencia de la filosofía numerológica que afectó a numerosos otros sistemas, incluyendo el gnóstico. Todos ellos influyeron profundamente sobre la magia occidental.

Los genios o espíritus incluían a los siguientes, que tenían analogías con los de los semitas y otros pueblos: los ALU, destructores, cuyo dominio era el pecho del hombre; los EKIM, quienes trabajaban en los intestinos y que poseían un Número Secreto (hasta ahora indescifrado) de cuarenta sexagésimos; los TELAL, o guerreros, que estaban conectados de cierto modo con la mano y cuyo número místico permanece ignorado aún⁴⁰; los *Maskim*, los "Emboscadores", con la fracción de cincuenta sexagésimos; los *Utuq*, antiguamente demonios malignos en general. Además de éstos, se encontraban los ARDAT, o pesadillas; los Súbucos (*Lilith*, *Elit*), los *Uruku*, duendes y gigantes llamados *Lamma*. Estos eran de alguna manera similares, pareciera, a los genios buenos y malos de los árabes. Muchos de los genios eran benéficos o malignos, según cómo se los empleara. Esta forma de pensamiento parece continuarse, desde aquí hasta la magia occidental, con procesos para la evocación de espíritus "que harán lo que tú desees". Los espectros, los fantasmas y los vampiros pertenecen a la clase de Labartu, hija del dios Anu, el Cielo.

CAPITULO 5

MAGIA EGIPCIA

Regresa, porque estás partido en dos, tu alma está encogida, tu nombre maldito está enterrado en el olvido, el silencio lo cubre y ha caído...
Libro del derrocamiento de Apep, época de los toloneos.

Que las prácticas mágicas de los judíos y los egipcios estaban relacionadas, es un hecho demostrado a través de las numerosas referencias a este tema que aparecen en libros sobre literatura y religión. Además de este testimonio, también sabemos que los semitas —como los griegos, los romanos y otros pueblos de la antigüedad— estaban firmemente convencidos de la superioridad de la magia egipcia con respecto a la taumaturgia de otras tierras.

Como nos lo revelan la Biblia y el Corán⁴¹, Moisés era uno de los mejores discípulos extranjeros de los egipcios en la práctica del Arte. Como ellos, usaba un báculo o cayado; como ellos, logró que se abrieran las aguas. Incluso conocía algunas de las "palabras de poder" de los sacerdotes faraónicos.

Cuando Moisés libró su famoso duelo mágico con los hechiceros del Nilo, la magia era ya una parte integral y floreciente de la religión egipcia. La realeza, los sacerdotes y el pueblo se hallaban inseparablemente ligados por la magia. ¿No fue el hijo mago de Ramsés II quien desafió a Moisés con sus artes en el año 1300 A.C.?⁴² Doscientos años antes, nos dice el Papiro de Westcar, el Sumo Sacerdote de la época llevó a cabo un milagro idéntico al de la "partición de las aguas" de Moisés.

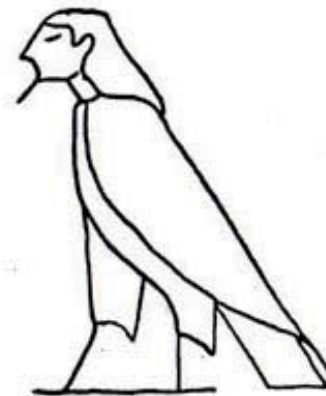
Tan floreciente era la práctica de la magia en el Egipto del año 3000 A.C., que el mismo nombre del país pasó a nuestra lengua como un sinónimo de ella. Así como la antigua palabra semita *imga* dio lugar al término occidental *magia*, uno de los más arcaicos nombres con que se designaba a Egipto (*kemt*, oscura, negra) dio lugar a la expresión Magia Negra, como traducción de Magia Egipcia. Egipto, por supuesto, no fue llamado "Negro" por el carácter diabólico de su magia, sino por el color de su tierra después de las inundaciones causadas por las aguas del Nilo⁴³. Otro término, alquimia (en árabe *al-kimiyya*) también deriva de este mismo nombre. En otras palabras,

los términos "Alquimia" y "Magia Negra" derivan del significado original de "Arte de Egipto".

Con la posible excepción de la controversia sobre la Atlántida, seguramente no existe ningún país sobre cuya historia antigua y actividades ocultistas se haya escrito tanto, y desde puntos de vistas tan diversos. Según versiones incompletas sobre rituales que se llevaban a cabo en el Valle de los Reyes y que fueron llevadas de regreso al desierto por los beduinos árabes y adornadas desde entonces a través de todo el Cercano Oriente, Egipto era implícitamente considerado como un país poblado por una raza de hechiceros. Durante la Edad Media, esta idea, reforzada por las citas bíblicas y por los magos semitas, se arraigó con firmeza en las mentes de los hombres. Aun durante el período de las investigaciones científicas sobre las Pirámides y otros monumentos faraónicos, los ocultistas occidentales rivalizaban entre sí para descubrir misterios en todo lo que fuera egipcio. Naturalmente, esto produjo una reacción. Un grupo de observadores, muchos de ellos con un conocimiento real no mucho mayor que el de la escuela empirista, denunciaron que la magia egipcia no constituía una realidad concreta. La única "magia" de los egipcios, dijeron, era su religión.

La verdad, como de costumbre, se encuentra en el justo medio. Sabemos que en el antiguo Egipto, magia y religión se hallaban ligadas íntimamente. También sabemos, a ese respecto, que la mayoría de las formas de la magia tienen afinidad con los sistemas religiosos. Los papiros y las inscripciones de las tumbas nos proporcionan numerosas indicaciones de que los ritos que resultan familiares a los estudiosos de lo oculto eran conocidos en el antiguo Egipto, y probablemente originarios de allí. Y esto sin mencionar el testimonio de los casi infinitos volúmenes provenientes de fuentes secundarias —los informes griegos, árabes y hebreos— que contienen procedimientos que muy posiblemente incluyen algunos de aquellos practicados por los sacerdotes de Isis.

¿Realizaban milagros los sacerdotes egipcios? ¿Poseían, de hecho, conocimientos que aún permanecen ocultos para nosotros? Aquellos que



Amuleto del Alma

desean creer en estas cosas dirán que sí. Aquellos que consideran como verdad a las escrituras judías, cristianas y musulmanas, dirán que no existe duda alguna. Otros tratarán simplemente de examinar las evidencias e intentarán llegar a una conclusión propia.

En general, los ritos mágico-religiosos de este pueblo estaban referidos al mantenimiento de la prosperidad y a la seguridad del espíritu en una vida futura. Entonces, los ritos deben examinarse sobre el trasfondo histórico de la vida egipcia. La magia relacionada con el poder y el éxito, así como con la destrucción de un enemigo, forma parte de un tipo ligeramente diferente. Esto último parece haber sido, en su origen, parte de los secretos mantenidos por los sacerdotes iniciados como una forma de magia política. Naturalmente, ése era uno de los medios de los que disponía la realeza para asegurarse de que la magia más poderosa perteneciera a su propio grupo. Más tarde, como lo demuestra el descubrimiento de decenas de miles de escarabajos sagrados y otros amuletos, la magia adquirió un aspecto popular. Esta parecía ser la situación, si bien en la práctica existían escasos magos reales *oficiales*.

Para poder intentar ponernos en el lugar de su pueblo, resulta necesario tener alguna idea sobre Egipto. El clima y la geografía —que gobernaban tantos aspectos de la vida del país— se han modificado demasiado en los últimos cinco mil años. Dominándolo todo está, por supuesto, el Nilo. Este hecho solo constituye uno de los principios esenciales de la religión egipcia, como también de su magia, su arte y su literatura. A los fines prácticos, el país consiste en una larga franja de tierra cultivable. Por cerca de 1930 kilómetros, aproximadamente, esta franja es recorrida por cadenas de montañas. Más allá, existe casi solamente puro desierto. En el centro, fluye la corriente poderosa del Nilo, depositando la tierra negra en cada una de las orillas: la tierra que iba a brindar a la magia uno de sus nombres más corrientes.

Casi todos los productos vegetales que crecían en esta zona figuran en los ritos mágicos que se llevan a cabo en Medio Oriente aún en nuestros días. Las palmeras datileras, las acacias, los sicomoros, el trigo, la cebada y el mijo son considerados como algunos de los artículos más poderosos del bagaje de un mago.

El Nilo crece todos los años entre el primero y el dieciséis de julio, portando vida nueva a la tierra seca luego de muchos meses de calor feroz. El aumento de su caudal en setiembre es la señal para el comienzo de un festival en El Cairo: la Fiesta del Nilo:

“Los campesinos, cargados de provisiones”, dice Gastón Maspero ⁴⁴, “vienen de todas partes y comen juntos... los sacerdotes abandonan los templos y portan la estatua del dios [Nilo]... a lo largo de las riberas del Nilo, al son de cánticos y música”.

Los sacerdotes de Isis —primeros magos de Egipto— eran especialmente importantes en estos eventos. Parte del “salmo del Nilo” aparece en un papiro que se encuentra en el Museo Británico:

Salve, Nilo... que te elevas a la Tierra para dar vida a Egipto... los hombres danzan de alegría cuando tú surges de lo desconocido... unos junto

a otros vemos a los hombres de Tebas y a los del Norte... cuando el cuerno anuncia que el Nilo ha crecido, te cantamos con el arpa y batiendo las palmas.

Interpretada en términos mágicos, la crecida del río simbolizaba el casamiento de Osiris con Isis: Osiris era el Nilo, Isis la Tierra, la tierra negra de la zona.

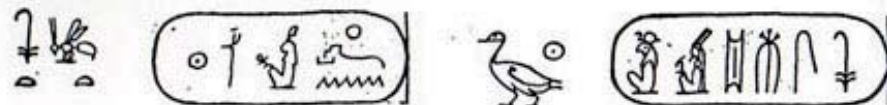
Los egiptólogos modernos afirman que las prácticas rituales mágicas de los egipcios deben datar de la época predinástica o, incluso, de la prehistoria ⁴⁵. La leyenda dice que Sem, hijo de Noé, vino a Egipto a la edad de trescientos años, ciento noventa años después del Diluvio, y que gobernó el país durante otros ciento sesenta y un años. Durante este tiempo, floreció la magia en ese lugar. La tradición judía sostiene, por supuesto, que Noé también era un mago y que ciertos libros secretos le fueron revelados especialmente.

En textos egipcios y griegos se narran innumerables historias sobre los procesos egipcios para revivir a los muertos. Si bien es sabido que los egipcios creían que el cuerpo resucitaría en algún otro mundo, también existen algunas referencias claras a que algunos de sus ritos tenían por objeto revivir el cadáver. Desde luego, se afirma que esto fue logrado no una, sino incontables veces. Lo que otorga interés a esta cuestión es el hecho de que uno de los Faraones más afamados por sus conocimientos mágicos hizo llevar a cabo este experimento en su presencia. Su nombre era Herutataf, hijo de Keops (Khufu) y vivió cerca de tres mil años antes de Cristo ⁴⁶.

Khufu, dicen, se hallaba cierto día discutiendo con su hijo acerca de los milagros. Herutataf dijo que los relatos estaban muy bien, pero que muy poca gente había visto realizar esas cosas. Entonces prometió a su padre que le presentaría a un hombre que de veras podía realizar el milagro de revivir no solo a un muerto, sino también a un decapitado.

Este mago era Teta, de quien se decía que tenía ciento diez años. Era versado en secretos del famoso santuario de Thot; aunque aún hoy no resulta claro de qué se trataba. Se preparó una expedición: el hijo del Faraón viajó río abajo por el Nilo en una barca, luego en una litera, hasta que llegaron a la morada de Teta.

El relato está lleno de detalles circunstanciales minuciosos, lo cual parece demostrar que probablemente sucedió y que la leyenda no es mera imaginación. Nos dice, por ejemplo, que el sabio se hallaba recostado sobre una cama tejida (probablemente similar a los *angaribs* que aún se emplean). Los sirvientes friccionaban su cabeza y sus pies. Luego sigue el relato sobre el encuentro entre el príncipe y el mago, durante el cual es entregada la invitación del Rey y Teta acepta visitar la capital. Apoyado sobre el brazo del príncipe, el sabio lo acompañó



Sello de Ramsés II
(Ver pág. 32)

al lugar donde la barca se encontraba amarrada. Aquí solicitó que también llevaran sus criaturas y sus libros, lo cual también se hizo.

Cuando llegaron al palacio, el rey ordenó a Teta entrar inmediatamente. Tan pronto como le hubo sido presentado, Khufu le preguntó a Teta por qué no se habían conocido antes. A esto el sabio respondió que él acudía cuando se lo llamaba y no antes. "Me has llamado y por ello he venido."

Entonces Khufu se dirigió al mago nuevamente: "¿Es verdad, de acuerdo con lo que se me ha informado, que tú sabes cómo volver a unir con el cuerpo una cabeza que ha sido cortada?" El anciano respondió que podía hacerlo.

El rey pidió que le trajeran a algún criminal condenado, pero a pedido del mago éste fue sustituido por un ganso.

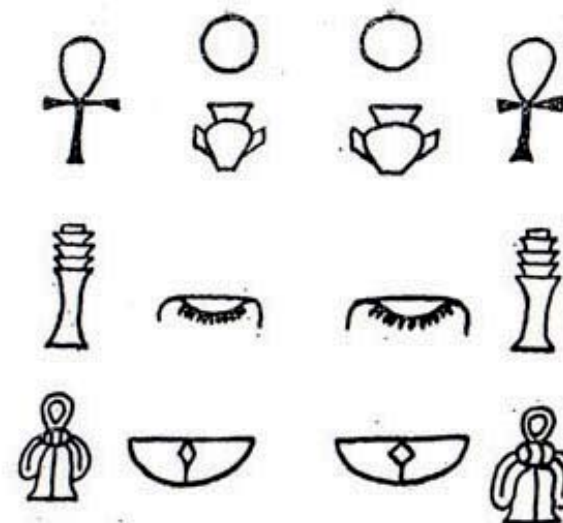
Cortó la cabeza del ave, y la dejó a uno de los lados de la columna, y el cuerpo del otro lado. Teta se puso de pie, y entonó algunas "palabras de poder". Entonces la cabeza y el cuerpo comenzaron a acercarse la una hacia el otro hasta que se encontraron, se unieron, y la cabeza comenzó a graznar.

Luego de esta proeza, Teta hizo lo mismo con un ave de otra especie; y, también seccionó la cabeza de un buey y logró unirla con el cuerpo.

Esta historia, considerada superficialmente, pareciera señalar que, poderoso como era, el Faraón Keops no tenía en su corte ningún mago capaz de repetir esta hazaña. La historia demuestra, sin embargo, que incluso durante la construcción de las Pirámides de Giza, el poder mágico y político de Menfis —en aquel entonces sede del gobierno— estaba en decadencia⁴⁸. Las ideas cultivadas en Tebas, situada lejos río abajo, se impusieron y la deidad tebana Amen-ra (Júpiter) se convirtió en uno de los dioses egipcios principales. El poder de Tebas duró en total tres mil años⁴⁹.

Los efectos de la magia egipcia sobre Grecia fueron profundos. Por ejemplo, el Papiro N° 75, de Reuvens, es un largo rollo que contiene un texto demótico de veintidós columnas, cada una de las cuales con más de treinta líneas. En el dorso figura una traducción griega. Entre los dibujos se encuentran una deidad con cabeza de asno que porta un cetro, y una figura de Anubis, de pie junto a una momia dentro de un sarcófago.

Leemans ha traducido el texto griego, el cual está atestado de material mágico derivado de fuentes egipcias. Estos son brevemente sus encabezamientos: ceremonias mágicas de gran poder taumatúrgico, por medio del amor; la receta de una medicina de una persona llamada Hermerio; una fórmula para lograr la felicidad y la fortuna en el futuro; un método para producir un sueño, y luego dos más con el mismo propósito. Luego viene un rito mediante el cual el mago puede consultar a una divinidad. Aquellos que son dados a accesos de ira incontrolable pueden hallar su salvación a través de otro procedimiento que se describe. Y aún continúan, casi interminablemente; desde la confección de un anillo portador de éxito para cualquier empresa, hasta



Diseño mágico sobre el féretro de la Sacerdotisa Ta-Ahuti
(Museo Británico N° 24.793)

la Esfera de Demócrito. Luego hay un método para provocar peleas entre marido y mujer. Finalmente, un procedimiento mediante el cual una persona puede ser privada del sueño hasta su muerte, como lo ilustra una figura de un dios egipcio.

Se cree que el autor puede haber sido uno de los sacerdotes de Isis, a quien Porfirio critica:

"Qué absurdo es", dice, "que un sujeto, entre todas las flaquezas humanas, pueda tratar mediante amenazas de aterrorizar no solo a los demonios o a los espíritus de los muertos sino también al mismo Dios Sol, a la Luna y a otros seres celestiales. El mago miente para obligar a los cuerpos celestiales a decir la verdad: porque cuando él amenaza con sacudir los cielos, o con revelar los misterios de Isis, o los secretos ocultos en Abydos, o con detener el bote sagrado, o con esparcir los miembros de Osiris sobre Tifón, qué grado de locura implica esto en el hombre que así amenaza a aquello que ni comprende ni es capaz de realizar"⁵⁰.

Y sin embargo Queremón (siglo I D.C.), el escriba sacerdotal, menciona a estas cosas como elementos preciados para los sacerdotes egipcios, y utilizados en sus encantamientos.

A través de Jámblico sabemos de buena fuente que los sacerdotes de Isis de hecho practicaban la magia, y a continuación afirma que las invocaciones de los sacerdotes a sus dioses contenían amenazas.

Hay algo que resulta extrañamente conocido en todo esto para quienes hayan estudiado los rituales mágicos de Occidente, en especial los de la tradición judía. El tono del siguiente conjuro, del cual tam-

bién se dice que proviene del antiguo Egipto, resultará familiar a algunos lectores:

"Para operar con ayuda de un niño, con una lámpara, un cuenco y un hoyo, te invoco a ti, oh Zeus. Helios, Mithra, Serapis, invencible, poseedor de la miel, padre de la miel... Permite que el Dios a quien invoco venga a mí y no lo dejes partir hasta que yo lo despida..." Luego prosigue el ritual: "... llena un vaso de latón con aceite, y unta tu ojo derecho con el agua tomada de un bote que haya naufragado."

A pesar de los numerosos rituales mágicos registrados en trabajos tales como el *Libro de los Muertos* y otros papiros, parece probable que muchos de los que se empleaban en el antiguo Egipto sobreviven solo como parte de ritos híbridos copiados por escritos árabes, hebreos y otros. Una razón es que algunos de los milagros presuntamente realizados por magos egipcios no están catalogados entre sus propios libros de conjuros. Asimismo es posible que muchos de los procedimientos mágicos hayan perecido debido a la Ley de la Trasmisión, que prohibía que fueran confiados a nadie que no fuera un adepto apropiado, y aun así, a pocos de ellos.

Gran parte de las prácticas mágico-religiosas egipcias se destacó por el empleo de amuletos. El más familiar para la mayoría de las personas es el escarabajo sagrado: una figura, a menudo de arcilla o de piedra, de uno de los tipos de escarabajos originarios de Egipto. Además de ser un símbolo del dios del Sol (y por lo tanto, de la vida), el escarabajo sagrado, ubicado sobre una tumba, adquiriría el poder de devolver la vida al difunto. Para resucitar a un muerto, todo lo que se necesitaba además del escarabajo sagrado, era conocer las palabras de poder y recitarlas junto al cadáver.

El culto del escarabajo pasó a Grecia, de donde recibimos instrucciones para recargar de poder al escarabajo antes de que éste lo pierda:

"Toma la figura del escarabajo, colócala sobre una mesa de papiro. Debajo de la mesa debe haber un trozo de tela de lino puro. Debajo de este lugar, un poco de madera de olivo, y colocada en el medio de la mesa una pequeña naveta dentro de la cual ofrecerás mirra y *kyphi*. Y ten a mano una pequeña vasija de crisólito dentro de la cual pondrás ungüento de lirios, o de mirra, o de canela. Y toma el anillo y colócalo dentro del ungüento, limpio y purificado, y ofrécelo, elevándolo, en la naveta con mirra y *kyphi*.

"Deja allí el anillo durante tres días; luego sácalo, y ponlo en lugar seguro. Durante la celebración, ten a mano algunas hogazas de pan y frutas de la estación. Luego de realizar otro sacrificio sobre ramas de vid, durante el sacrificio saca el anillo de dentro del ungüento, y úntate con él. Debes hacerlo por la mañana temprano, y volviéndote hacia el Este pronuncia las palabras escritas más abajo. El escarabajo debe estar tallado sobre una esmeralda; perfóralo y pasa un alambre de oro a través de él, y debajo del escarabajo talla la imagen de la sagrada Isis, y habiéndolo consagrado de este modo, úsalo."

Las palabras mencionadas eran: "Yo soy Thot, inventor y fundador de la medicina y de las letras; ven a mí, tú que estás bajo la tierra,



Anubis, Dios de los Muertos

elévate a mí, gran espíritu." Más tarde se afirma que el procedimiento solo podía tener lugar en determinados días: el 7º, el 9º, el 10º, el 12º, el 14º, el 16º, el 21º, el 24º y el 25º, contando a partir del comienzo del mes.

Dos características de la magia del antiguo Egipto que han llegado hasta nosotros en los rituales occidentales nos muestran el núcleo de su espíritu. Aún en los días de Ramsés II (hace más de cinco mil años) la creencia en la mística Palabra de Poder estaba muy desarrollada: al igual que la magia misma, era considerada como un saber tan antiguo que no había tenido otra fuente que la revelación por parte de los dioses. Existen grandes probabilidades de que algunas de esas palabras—las cuales aun entonces a veces se componían de sílabas ininteligibles—entraran a Egipto como resultado de las conquistas mesopotámicas de varios faraones. Otras, muy posiblemente, derivaban de la magia nubia, que aún persiste en Africa.

La segunda característica está relacionada con la creencia mencionada arriba. Para poder obligar a los espíritus y a los dioses a obedecer su voluntad, tanto para bien como para mal, el mago debía estar armado con las Palabras de Poder y con el conocimiento de los nombres de los dioses. De esta manera, estaba capacitado para adoptar una actitud dic-

tatorial con respecto a las deidades, no obstante poderosas. No había objeción alguna con relación a la cantidad y a la potencia de los dioses que podían ser "sometidos" u obligados a actuar bajo las órdenes del mago. En algunos casos, de hecho, el mago se identificaba tan intensamente con los poderes del dios invocado, que asumía su nombre y daba órdenes de su parte. Los estudiosos de la magia medieval europea reconocerán este rasgo en algunos de los procedimientos de las versiones occidentales de la *Clavícula de Salomón*, en los cuales el agente se comunica con el espíritu no con su propio nombre sino como el mismo Salomón ⁵¹.

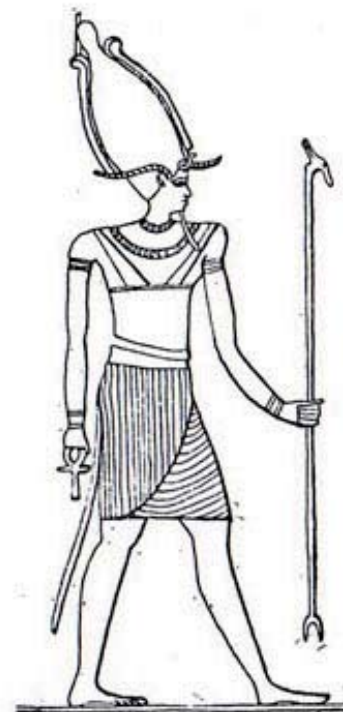
Es posible suponer que las "Palabras de Poder" tienen afinidad con la teoría semita del Supremo Nombre de Dios, el cual no puede ser pronunciado ni siquiera por los iniciados. Se piensa que los egipcios compartían con otros pueblos la creencia de que el nombre —tanto el de una persona como el de un dios— estaba vitalmente conectado con los poderes, los atributos y los elementos espirituales del nombrado. ¿Es solo por una cuestión de modestia que las mujeres de muchos pueblos no dan su nombre a los extraños? Ellas son "la hija de fulano de tal" o "la esposa de tal o cual hombre". Los antropólogos han estudiado ciertas costumbres de amplia difusión, según las cuales algunas tribus adoptan precauciones extraordinarias para evitar que el nombre real de una persona sea conocido fuera de su familia inmediata. En algunos casos, los nombres se cambian con frecuencia. Ya se ha escrito en abundancia sobre este tema, y no puedo aventurarme a agregar más.

El nombre o la palabra mágica puede o no ser comprendido por aquel que lo pronuncia, pero aun así posee su poder primitivo. Quizás los egipcios no hayan dado origen a esta creencia, pero por cierto era corriente entre ellos, como entre magos posteriores de diversas partes del mundo.

En el museo del Louvre hay un papiro funerario mágico que data de los tiempos de Ramsés II, en el cual palabras bárbaras aparecen como nombres: "¡Oh Ualbpaga, Oh Kemmaral ¡Oh Kamalol ¡Oh Aama-goaal ¡El Uanal ¡El Remul..."

Dado que palabras y frases similares aparecen en la mayoría de los demás textos mágicos antiguos, es probable que ellas no significaran para los sacerdotes más de lo que significan para nosotros. Siguiendo esta línea de investigación, y suponiendo que algunas de las Palabras de Poder provenían de tierras vecinas, el Vizconde de Rougé recopiló, durante el siglo pasado, una lista de palabras —desafortunadamente inédita— que parecía demostrar ciertas afinidades con dialectos hablados por los nubios y otros pueblos.

En el papiro mágico de Harris figura un procedimiento mediante el cual el invocante, utilizando ciertos nombres, asume realmente la forma del dios Amsu. Aquí puede haber un indicio. Se podría argüir que la identificación del mago con un espíritu o dios en palabras y oraciones podría haber estado destinada a lograr que él se convirtiera en dicho dios o espíritu. Cuando menos, él puede haber creído que podía "pedir prestados" todos los atributos y poderes de la deidad nombrada.



Osiris
(Ver pág. 35)

da, aunque fuera por un corto período. El ritual tiene por objeto proteger a un navegante de cualquier monstruo o animal hostil que pudiera aproximarse.

Tomando un "huevo duro" en una mano, el hombre dice: "Oh Huevo del agua que se ha desparramado sobre la tierra ⁵², esencia de los monos divinos, grande arriba en los cielos y abajo en la tierra: que habitas en los nidos que se encuentran en las aguas, he venido desde ti y desde el agua he estado contigo en tu nido, yo soy Amsu de Cop-tos, yo soy Amsu, Señor de Kebu".

Así como los nombres contenían poderes mágicos en relación con la vida sobre la tierra, también su potencia era invocada en las ceremonias fúnebres y los nombres se empleaban en los encuentros imaginarios entre el alma y los dioses del más allá. Ninguna alma podía esperar recibir su justo merecido ni su admisión en los cielos hasta que hubiera pasado por un examen minucioso, tal como lo describe en detalle el *Libro de los Muertos*.

¿Qué podemos decir sobre el embalsamamiento y sobre el diseño elaborado de las pirámides, que han sido considerados como aspectos muy importantes de la magia del antiguo Egipto? Existe una gran varie-

dad de trabajos sobre estos temas, en los cuales autoridades tales como Flinders Petrie y Wallis Budge describieron en detalle los ritos de embalsamamiento y sus propósitos. Para decirlo brevemente, la razón para preservar los despojos mortales era la creencia de que cierto contacto, si bien muy tenue, ligaba al alma, al yo (*ka*) y al cuerpo después de la muerte. Lenormant sostiene que existía la creencia fundamental de que el cuerpo resucitaría algún día con su forma anterior, aunque purificada. Sin embargo, está más difundida la opinión de que la momia era preservada para alojar al Ka. De nuevo, los ritos simbólicos que se realizaban con la momia —como por ejemplo, la ceremonia de “la apertura de la boca”— parecían estar destinados a reflejar los hechos que se suponía le estaban ocurriendo al alma en otro mundo. Se trataba en efecto, de un cierto tipo de duplicación mágica de la vida futura del alma, según las líneas conocidas de la magia simpática. Existe la posibilidad, también, de que creyeran que ciertos órganos del cuerpo continuaban funcionando, aunque de manera diferente.

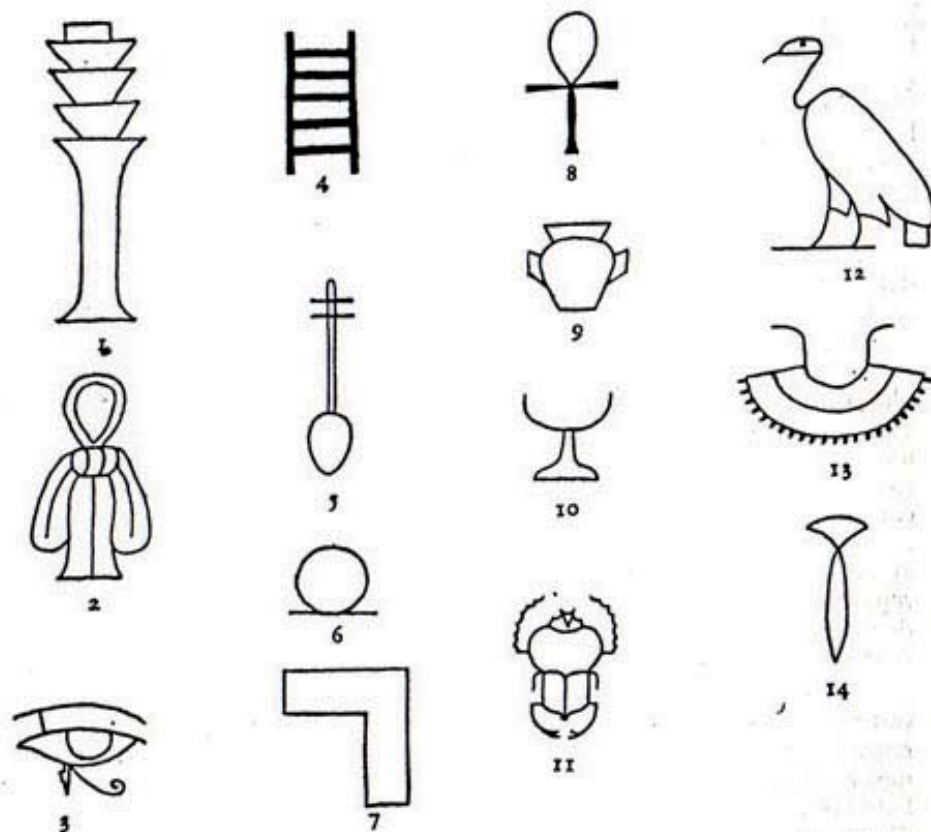
Se han publicado diversos libros y opúsculos en un intento por probar que las pirámides representan simbólicamente a la vez el *Libro de los Muertos* y el supuesto Libro de Thot. Parece no haber dudas de que las dimensiones de algunas de las pirámides, y su estructura y planeamiento internos, están asociados con los conceptos místicos y mágicos de la religión dinástica. Si constituyen o no la clave es un tema que aún está sujeto a discusión. Todos los observadores convencionales se inclinan a considerar el simbolismo de las pirámides como proyecciones naturales de las creencias y la teología egipcias, antes bien que como signos situados allí con algún propósito particular diferente del de preservar al cuerpo de la profanación. En el estado actual del conocimiento sobre las ciencias ocultas del antiguo Egipto, asumir cualquier otra actitud al respecto equivaldría a dar por sentado que los sacerdotes-magos o sus reyes tenían la intención de transmitir la sabiduría oculta a las generaciones futuras. Sin embargo, dado que no existe indicación alguna sobre el deseo de hacer conocer su ciencia a otros, ni mucho menos, la sospecha de que la dinastía faraónica pudiera terminarse alguna vez, podemos preguntarnos sobre qué premisas se asentaría tal suposición.

De acuerdo con lo dicho arriba, excluyo esas “revelaciones” sobrenaturales tal como me fueron informadas por un ferviente estudioso del ocultismo. A él le había sido revelado en un sueño —y parcialmente a través de un medium espiritista— que su “misión” consistía en ir a Egipto y acampar a la sombra de las pirámides; en ese momento ellas le harían conocer su poder y sus intenciones ocultas. Como en aquel entonces gozaba de bienestar económico y estaba dispuesto a la aventura hizo exactamente lo que se le había ordenado. El único resultado obtenido fue que, como consecuencia de los gastos del viaje, perdió toda su fortuna. Desgraciadamente, tampoco recibió revelación alguna. Cuando regresó a Inglaterra, se encontró con que su negocio había quebrado. No se puede negar, sin embargo, que la experiencia tuvo un gran efecto sobre él.

Las arenas que cantan

En la cadena de El Memán, cerca del Mar Rojo, está el Jébel Narkús, la Montaña de la Campana. Sus rocas y picos están ubicados de manera tal, que cuando el viento sopla desde una dirección determinada, se oyen fuertes susurros “procedentes de las rocas”. Esto probablemente dio origen al espíritu de los antiguos egipcios al cual las tribus árabes menos civilizadas le atribuyen el poder de hacer surgir de la tierra las voces de los oráculos.

Muchos magos se declararon capaces de interpretar los susurros:



AMULETOS EGIPCIOS

- | | |
|--------------------------------|----------------------------|
| 1) El Teth | 8) Amuleto de la Vida |
| 2) La Hebilla | 9) Amuleto del Corazón |
| 3) El Ojo de Horus | 10) Amuleto de la Almohada |
| 4) La Escalera | 11) Amuleto del Escarabajo |
| 5) El amuleto de Nefer | 12) Amuleto del Buitre |
| 6) El amuleto del Shen | 13) El Collar de Oro |
| 7) El amuleto de la Protección | 14) El Cetro de Papiro |

eran las voces de los espíritus, que decían a la humanidad qué es lo que debía y lo que no debía hacer. De todos modos, el efecto sobre el visitante, aun en este siglo, es sobrecogedor.

Historias similares se narran acerca de los sacerdotes egipcios, que escuchaban a los oráculos de las Arenas que Cantan. Estas arenas aún "cantan", y probablemente en un tiempo existió un sistema organizado para interpretar sus sonidos. Esta idea nos ofrece un indicio acerca de que algunas de las creencias mágicas de Egipto provienen originalmente del otro lado del Mar Rojo, así como sabemos que ciertos ritos derivan de Africa Central. Los habitantes del desierto tienen muchas supersticiones relacionadas con las arenas que cantan, que pueden ser tan antiguas como las egipcias. Si, por ejemplo, oímos el canto antes de la luna nueva, la señal es buena para la tribu; si lo oímos después, la señal es mala. Otra superstición se refiere a los viajes; si se prepara uno, es necesario consultar a las arenas sobre el tiempo y sobre los lugares que se han de visitar. Precisamente después de la guerra, mucha gente me contó en Egipto, que un derviche libanés había predicho la guerra en 1937 y que había advertido a los Senussi que se preparasen para las campañas del Desierto Occidental.

Estas campañas conducirían, había dicho, a una cierta liberación del yugo italiano. Todo esto —y mucho más— lo había oído de las Arenas que Cantan.

Cerca del *Kom el Hettam*, el montículo de tierra arenisca que marca el lugar donde una vez estuvieron los famosos palacios y templos de Amenofis III, hay dos colosos sentados. Al amanecer, uno de ellos parece cantar. Algunos dicen que el sonido se asemeja más al de una cuerda de arpa al romperse. Por supuesto, existen numerosas explicaciones para este extraño sonido: una de ellas es que el coloso fue construido por Memnon, quien tenía poderes maravillosos. Curaba milagrosamente a los enfermos, resucitaba a los muertos, y todos los días, al amanecer, los vientos se aseguraban de que ciertas palabras fueran repetidas por el coloso, en forma de saludo (*salámat*). E incluso se decía que cuando Memnon y algunos de sus Sumos Sacerdotes regresen a Egipto, primero vendrán a conversar con esta Voz...

En oposición a esta historia decorativa y romántica, el difunto Sir Gardiner Wilkinson explicó que había descubierto una piedra sobre el regazo del coloso en cuestión. Ansioso por realizar una prueba por sí mismo, trepó a la figura y golpeó la piedra con un pequeño martillo. Sonó como cuando golpeamos sobre bronce. En consecuencia, Sir Gardiner afirma que la estatua parece hablar solo debido a ciertos golpes sobre la piedra.

Sonidos metálicos similares pueden obtenerse golpeando partes de las rocas en Turnbridge Wells, especialmente la Bell Rock (Roca de la Campana). Estos fenómenos conocidos en muchos países, son muy probablemente causados por factores puramente naturales, o bien se trata de dispositivos colocados por ciertas personas como complemento de ritos mágicos. En general, no se considera probable que exista ninguna explicación extrafísica directa.

MES DE TOTH, comenzando a partir del 29 de agosto
(1º de Toth es 29 de agosto).

Día	Primer tercio	Segundo tercio	Tercer tercio	Corresponde a
1º	B	B	B	Agosto 29
2º	B	B	B	" 30
3º	M	M	M	" 31
4º	M	M	M	Setiembre 1
5º	B	B	B	" 2
6º	M	M	B	" 3
7º	B	B	M	" 4
8º	B	B	M	" 5
9º	B	B	B	" 6
10º	B	B	B	" 7
11º	M	M	M	" 8
12º	M	M	M	" 9
13º	B	B	MM 53	" 10
14º	B	M	M	" 11
15º	B	M	M	" 12
16º	M	M	M	" 13
17º	B	B	B	" 14
18º	B	B	B	" 15
19º	B	B	B	" 16
20º	M	M	M 54	" 17
21º	B	B	M	" 18
22º	M	M	M	" 19
23º	M	M	M	" 20
24º	B	B	B	" 21
25º	B	B	B	" 22
26º	M	M	M	" 23
27º	B	B	B	" 24
28º	B	B	B	" 25
29º	B	B	B	" 26
30º	B	B	B	" 27

Al mismo tiempo, su valor como portentos fue señalado a menudo. Se dice que allí donde Napoleón se abrió camino entre Saboya y Francia, a cerca de tres kilómetros de Les Sechelles, hay una galería dentro de un túnel, de 150 metros cuadrados de superficie y 297 metros de largo. Cuando estas excavaciones estaban casi terminadas y los trabajadores llegaron a mitad del camino en ambas direcciones, los escasos centímetros intermedios fueron rotos con una piqueta. En ese momento se oyó algo así como un fuerte gemido. Cuando le contaron a Napoleón lo que había ocurrido, palideció; un mago le había dicho que si alguna vez oía o alguien oía cerca de él un sonido semejante, el futuro no le depararía más que derrotas.

Por supuesto, existe una explicación científica para este hecho. Pero los ocultistas afirmarán que, para poseer validez como señal, no es absolutamente necesario que el origen del fenómeno sea sobrenatural. No obstante, cuando un tal Sr. Bakewel investigó la historia del túnel de

Napoleón, redujo toda la cuestión a una diferencia de temperatura en cierta parte del túnel.

Los magos egipcios prestaron una atención muy particular a los momentos y las fechas más apropiados para llevar a cabo operaciones ocultas. La tabla anterior indica los días de buena o mala suerte, de acuerdo con el calendario ritual del antiguo Egipto. Los días están divididos en tercios; "B" significa que el período indicado es de buena suerte; "M" señala los momentos que no se hallan bajo influencias benéficas.

CAPITULO 6

LA TIERRA DE LOS DOS NILOS

Mungo penetra en él, y él está listo...

En el Sudán —ese territorio desparramado entre Egipto y Etiopía cuya superficie es un tercio la de Europa— la magia, tanto blanca como negra, aún prospera.

Me llevó más de un año desentrañar y evaluar los tres tipos principales de magia y hechicería de esta zona extraña pero fascinante. Al norte, donde la Catarata de Halfa derrama el agua del Nilo sobre Egipto Inferior, los templos y los monumentos atesoran la historia de antiguas costumbres faraónicas que aún se reflejan en los hábitos de las tribus locales. Al Oeste, entre las altas montañas de Nuba, coexisten los propiciadores de lluvia, la magia negra, los recolectores de caucho y los ju-ju.

Hacia el Sur, en el cinturón ecuatorial que se encuentra más allá del centro administrativo de Juba, nativos nilotas desnudos aún se adornan con el reptil sagrado, toman venganza mediante la magia y recurren constantemente a los oráculos locales.

El obstáculo principal para reunir y analizar los rituales confusos era más que una simple resistencia local. No era la primera vez que un extranjero visitaba Nubia en busca de la sabiduría de los magos, ni sería la última. En los lugares más frecuentados, por lo tanto, había una corriente continua de guerreros o de sus esposas, que portaban conjuros efectivos, o se ofrecían a conducirme hacia algún árbol sagrado. Algunos de ellos afirmaban que me harían conocer el procedimiento para liberar algún poder oculto en una planta milagrosa, a cambio de un pequeño regalo. Por un arpón, por dinero o por una hojita de afeitar era posible obtener millares de "conjuros" espurios de nativos bien intencionados, mentirosos o claramente deshonestos.

Esto era algo que yo debía evitar, porque en Khartum y en Ondurmán, capitales gemelas de la bifurcación del Nilo, era corriente que los viajeros compraran "secretos" a los nativos. Existe un mercado floreciente y próspero de conjuros; tan desenfrenada es esta práctica, que me vi obligado a llevar conmigo a un intérprete a ciertas zonas, para explicar cuáles eran mis intenciones.

Les dije a los jefes nuba que yo era un tipo de viajero diferente. Mi trabajo, les expliqué, consistía en escribir libros para que aquellos que vinieran después de mí pudieran conocer la historia y las costumbres de su pueblo; y aquí, en forma sorprendente, me encontré con una audiencia bien dispuesta. La razón se debía, tal vez, no tanto a mis poderes de persuasión, como al hecho de que actualmente muchos de los adultos de las tribus de Sudán sienten que la atracción de las ciudades afecta de modo profundo a los jóvenes. Cuando regresan, los muchachos de la tribu parecen haber perdido el interés por las costumbres locales, como si al madurar se alejaran de su gente. La sofisticación recién encontrada a menudo les hace despreciar incluso esas cualidades nobles que los mismos occidentales notan en la sociedad africana.

Una vez que encontré el modo de hacerles comprender estos puntos, los Nubas, los Shilluks, los Nyam-Nyams y los Hadendoas se mostraron ansiosos por explicar sus costumbres.

En el cinturón del Sur, no hay duda que la magia tiene la naturaleza de una creencia organizada. Con sus propios templos, ritos, sociedades secretas, órdenes y grados el médico hechicero parece poseer un conjuro para cada ocasión y para cada emoción humana.

Entre los Nyam-Nyams, cuyo territorio está atravesado por zonas administradas por franceses y belgas, algunos de los magos reciben su rango hereditariamente. Inclusive, en muchos casos, candidatos jóvenes presentan su solicitud de admisión en un círculo mágico, y luego del aprendizaje son considerados aptos para ejercer como magos ampliamente capacitados, con la posibilidad de practicar por su propia cuenta.

Hombres gallardos, robustos y erguidos, los habitantes negros del Sur tienen algo de enigmático, al menos en lo que concierne a su estructura mental. Los encontramos muy adaptables a lo moderno: conducen automóviles, aprenden inglés, adoptan el cristianismo. Sin embargo, en la zona de las tribus, aun el nativo más modernizado muestra una mezcla tal de costumbres occidentales y africanas, que algunas veces no logramos determinar cuáles son sus sentimientos.

Una cosa, sin embargo, es evidente: la mayoría de ellos aún cree en su propia forma de la magia.

Siempre que un aspirante se presenta ante un mago-médico para entrenarse, se lo interroga minuciosamente acerca de los motivos que lo impulsan. Si las respuestas satisfacen al maestro —o al consejo mágico, como puede ocurrir— será aceptado y deberá abonar una cuota regular. Este pago es considerado como de gran importancia, no solo por la cantidad de dinero en sí misma, la cual generalmente es pequeña (el equivalente de un penique, más o menos), sino fundamentalmente a causa del primer principio de la *Nagua* o hechicería.

La razón es que el "genio principal" de la *Nagua* —de quien emana todo poder— exige sacrificios en forma de dinero, hojitas de afeitar u otros pequeños regalos. Esto resulta extrañamente similar a la tradición occidental de los rituales mágicos medievales, en los cuales el invocante ofrece sacrificios regulares o sus equivalentes. Del mismo modo, cuando el mago-médico (*irrah*) lanza un conjuro o ejerce

su poder de cualquier modo a pedido de un cliente, le solicita a éste una moneda; así también, las gitanas piden que se haga una cruz con una moneda de plata en la palma de su mano para que su poder comience a actuar.

Una vez que logré convencerlos de que no intentaba utilizar la magia en su territorio, pocos magos-médicos se mostraron reacios a enseñar su ciencia a un extranjero. Varios de ellos estipularon que yo no debería practicar el "arte" durante un período de cien días, a lo cual accedí de inmediato. Tan seriamente trataban esta cuestión, incluso cuando ya me habían enseñado los conjuros, que resultaba difícil creer que quienes la practicaban pudieran no creer en la magia.

La iniciación comienza cuando el maestro conduce a su alumno a un río y lo insta a bañarse⁵⁵. Juntos entran en una cueva o se retiran a una pendiente, para ayudar al espíritu de la magia a entrar en sus corazones. Esto apunta hacia alguna asociación tradicional con una deidad acuática, hoy en día probablemente olvidada. Cuando pregunté cuál era la razón para este rito, dijeron que no la sabían, pero todos insistieron en que era fundamental.

Luego recogen una flor parecida a nuestra vellorita común, y se la presentan al neófito. Después de enseñarle algunos conjuros simples, el tutor lleva a su discípulo a una reunión de magos, para que observe los rituales del arte.

Un conjuro típico para lograr la victoria es el siguiente: "Yo soy un Mago, todopoderoso en el conocimiento de conjuros. Lo que yo digo se convierte en verdad. Yo digo: 'Trae la victoria a fulano de tal'. El triunfará en todas las cosas." Entonces el mago pasa a detallar el tipo de éxito deseado, embelleciendo en gran medida las hazañas que pronto serán inculcadas al guerrero o al cazador.

El mago repite esto siete veces, sentado en cuclillas sobre la tierra desnuda. Ante él hervía una marmita llena de agua; en su mano sostenía el silbato sagrado.

"Al decir esto", explicaba el *irrah* al enseñarme el conjuro, "coloca un silbato de madera en tu boca; luego soplalo tres veces en dirección a los puntos cardinales".

Uno de mis informantes, acuciado por el deseo de lograr que otro hombre le temiese, me llevó consigo a una expedición en busca de ciertas plantas. Encontramos cuatro tipos diferentes de hojas; además, el hombre recogió un puñado de nueces. Puso todo esto a hervir, junto con grasa y con dos pequeñas varas descortezadas, dentro de una olla sobre fuego de leña. Tan pronto como la mezcla hirvió el hombre comenzó a murmurar entre dientes constantemente: "Estas son hierbas, tienen poder: las nueces amedrentarán a mi enemigo. Por el poder de *Nagua*, las varas son fuertes, y golpearán a las nueces; el agua hierve, hierve como mi ira. Mi ira contra las nueces, mi ira contra mi enemigo."

Dos días después, el hombre me informó que su enemigo le había pedido perdón y solicitado que le quitara el hechizo. "¿Y cómo se hace?", pregunté. "Untando el camino con las hierbas, que estaban enterradas,

por supuesto", fue la respuesta. "De otro modo, él se hubiese sentido más que aterrado, porque mi ira era grande. Ahora ha prometido incluso cazar para mí, y ayudarme con la tierra."

Entre este pueblo tan afecto a la magia, los hechizos amorosos son muy solicitados. Un mago, que se ofreció a enseñarme a hacer uno, me preguntó si estos hechizos también eran requeridos en mi país. La mejor respuesta que pude darle fue que lo habían sido en otros tiempos. "Si yo fuera allá, ¿podría ayudar a la gente con ellos?", preguntó curioso. Yo me estremecí ante la sola imagen de este mago —si bien encantador en su propia tierra— con una taza hecha con cuernos de gacela, faldón de piel de reptil y collares de huesos, en medio de una metrópoli occidental.

El estaba por realizar uno, de todos modos, y me invitó a presenciarlo, con toda la cortesía de un profesional hacia otro. Sería un proceso realmente elaborado: primero dibujó un círculo en un lugar abierto, luego puso a hervir la consabida olla suspendida por tres palos. Adentro arrojó maníes pulverizados, carbón y arena. Mientras tanto, el médico-mago daba vueltas en torno de la olla, cuidando de no salirse del círculo y sin apartar la vista de la mezcla. Cuando hubo dado alrededor de diez vueltas, arrojó doce plumas de gallina sobre la superficie burbujeante, una por una; completando la receta con cerca de un cuarto litro de aceite. Tomando un pequeño tambor cubierto de piel, comenzó a golpearlo con suavidad, alternativamente con la mano derecha y la izquierda. Entonces llegó el conjuro. "Yo soy un mago, ¡oh, olla, tú contienes las medicinas del amor, el conjuro del amor, de la pasión! Mi corazón palpita como el tambor, mi sangre hierve como el agua." Repitió estas frases tres veces y luego, mirando fijamente la cocción, entonó: "Cumple mi deseo, mi nombre es fulano de tal, y mi desco es aquella a quien amo."

Con la mayor solemnidad, me aseguró que si repetía este conjuro tres noches seguidas, la bienamada se "ligaría" a él. Y esto no era todo. "Si hierves el agua hasta que no quede nada, y llevas contigo dos pizcas del residuo envueltas en una hoja, atraerás al sexo opuesto cada vez que lo saques y lo tiendas ante ti".

Le pregunté si esto no produciría un efecto demasiado amplio. "No", replicó, "porque no se sentirán atraídas hasta que completes el conjuro: debes mirarlas, apretar ambos puños y juntarlos, mirar hacia otro lado y cerrar lentamente los ojos cuatro veces. Cada vez que lo haces, resulta más efectivo."

Rara vez los legos practican estos conjuros. En primer lugar, porque no se les enseña el conjuro completo; en segundo lugar se necesita un entrenamiento bastante largo para que estos hechizos den buenos resultados. Los aspirantes al respetado rango de mago perseveran en la observancia de tabúes y dietas por no menos de cuarenta a sesenta días antes de recitar un conjuro.

Mientras dura el período de estudios, ningún discípulo puede mirar a una persona del sexo opuesto durante más de unos pocos segundos, excepto después de las siete de la tarde. Come ciertas cosas de las

cuales se cree que confieren poderes mágicos, especialmente vegetales de hoja verde, pasta de maní y, algunas veces, pequeñas aves. Usa un sombrero de paja por las noches y a veces dos ornamentos de plata, semejantes a monedas perforadas, media piastra egipcia.

Con estos distintivos colocados del lado derecho de la cabeza o del cuerpo, entra a una casa o camina por una senda dando un paso largo y otro corto. Durante todo ese período, dedica media hora después de la caída del sol a tocar suavemente un tambor pequeño. Justo antes del atardecer, contempla el cielo durante cinco minutos por lo menos. Cuando está en compañía, cierra los ojos y se muerde con frecuencia el labio inferior. Se supone que debe hablar poco, excepto con aquellos a quienes ve actuar del mismo modo que él.

Las mujeres no practican la magia tanto como los hombres. De acuerdo con las costumbres de la tribu, esto no se debe a que ellas sean menos adeptas, sino a que los hombres se resisten a enseñarles: existe el temor firmemente arraigado de que, si se aumenta el poder de las mujeres, la posición superior de los hombres se vería amenazada.

Los tres cordeles —dos rojos y uno blanco— que usan los médicos magos, no son usados por las mujeres, por miedo a ser detectadas como brujas. En otros tiempos, me dijeron, muchas mujeres usaban esa insignia que se consideraba como un encanto poderoso. El aumento del poder de sus hombres, y las medidas adoptadas por los gobiernos europeos contra la brujería, han puesto fuera de uso a estas costumbres.

Curiosamente, si bien tienen la reputación de poseer, gracias a sus secretos, la capacidad para destruir la vida, hasta donde pude investigar, las actividades actuales de los ju-ju de Africa Central parecen estar dirigidas fundamentalmente a la "Magia Blanca". La mayoría de los magos sostiene que *toda* muerte se debe a la magia ejercida contra el difunto desde alguna parte. No obstante, a pocos de ellos se los llega a conocer jamás como conectados con la muerte.

Uno de los mejores métodos conocidos para obtener poderes mágicos según los hombres del Sur, es el "tabú del pescado". El aspirante a mago pide a su esposa, a un pariente cercano o a alguna otra persona (en ese orden de preferencia) que coloque un pescado ante él. Entonces él parpadea tres veces lentamente "como si hubiera polvo en sus ojos", frunce el ceño y ordena que el pescado sea retirado. O bien puede simplemente tocarlo y no probarlo. La razón para ello es que "los espíritus que me impiden convertirme en mago son atraídos por el pescado, se esconden dentro de él y penetran en mi cuerpo cuando lo como; cuando rehúso comerlo, los espíritus se alejan".

Los orígenes de estas costumbres indudablemente pueden ser rastreados a través de la historia; sin embargo, esto significaría una gran cantidad de investigaciones sobre la historia y las costumbres tribales a través de un vasto territorio de Africa Central, tarea que sobrepasa los alcances de cualquier hombre.

Ellos creen que cualquiera puede convertirse en mago, pero que ciertos individuos son más adecuados que otros. El hechicero ideal me

como un hombre de estatura mediana, de tez más bien clara que oscura (posiblemente a causa de que parte de su magia proviene de los abisinios coptos, cuya piel es más clara) y de una edad que oscila entre los treinta y los cincuenta años o los veintidós y los veintiséis años. También prefieren a quienes tienen labios gruesos y rojos.

Yo estoy convencido de que en estas artes mágicas a menudo existe un elemento de autohipnosis. Sentado con sus ojos fijos sobre la superficie de una olla con agua, la mirada del mago casi siempre parece quedarse vacía, como si se encontrara en trance. Luego, mientras murmura conjuros repetidamente al son del tambor y camina en círculos balanceando su cuerpo de un lado al otro, existe una atmósfera de vacuidad y aun también de persistencia, que es muy compatible con el estado hipnoide.

Gran parte de la ciencia oculta de los etíopes se ha filtrado hacia los sureños de la ribera. Un anciano me descubrió el aspecto y las condiciones de un "mago nato", lo que se aproximaba en mucho a ciertas leyendas de Etiopía.

El mago, me dijo, puede o no saber que posee el poder. En cualquier caso debe ser mirado y observado, porque ha triunfado en la vida y con un esfuerzo mínimo se puede convertir en un gran mago. La leyenda dice que siempre lo encontrarás como un extraño; nunca es un miembro de tu propia tribu, ni de tu propia familia, porque de ser así, su magia no tendría utilidad alguna. El (o ella) es del sexo opuesto: alto, delgado, juvenil, con las cejas muy marcadas y con "una mirada fija".

Cuando uno ve a este hombre, debe aproximarse o hablarle con algún pretexto "y de ello provendrán grandes ventajas". Aquí parece haber cierta similitud con aquella figura extraña y legendaria del Medio Oriente y de Asia Central: Khidhr, Elías o Enoch, como se lo llama a veces.

Cuando lleva a cabo su tarea, el mago típico rara vez usa nada más que un taparrabo. Sin embargo, para todos los días se considera necesario el uso de un sombrero de paja, con flechas en la parte anterior.

Para obtener el poder mágico, este hombre camina sobre una sepultura, lleva cuernos perforados para trazar el círculo mágico y persevera en la dieta y la concentración hasta que, un día, "Mungo" venga a él y "esté listo". Este es el entrenamiento y el esfuerzo necesarios para convertirse en un buen médico-mago en África.

Mungo es algo así como un ectoplasma, que se cree aparecerá en algún lugar dentro del mago, tan pronto como la magia haya madurado en él. Su posesión no es conocida por nadie excepto él mismo⁵⁶. Parece que este conocimiento llega intuitivamente acompañado por un "sentimiento de pérdida del temor, una iluminación".

Para resumir, un día, después de la dieta y el tamborileo, de contemplar el cielo y de fruncir el ceño, una vez observados todos los ritos, el aspirante percibe que está "listo para actuar". Estas ideas básicas aparecen en la magia nilota entre los Nyam-Nyam, los Shilluks y otras tribus de África Central.

En contraste, las operaciones mágicas de los nubas de Kordofan

—en el lejano oeste sudanés— y de los pueblos que bordean a Egipto, se asemejan más a las formas egipcias del arte oculto.

En Kordofan, hombres y mujeres practican danzas rituales cuyo propósito puede ser descrito como mágico. Igual que los hombres del Sur, se aplican sobre el cuerpo un polvo blanco o cenizas de hueso.

En Taloda, las cabezas afeitadas y los latiguillos de cola de caballo desempeñan un papel importante en las danzas rituales, que aquí llevan a cabo en conjunto grupos de hombres de la tribu.

Si bien las creencias ocultas que datan de los tiempos dinásticos aún se esconden en el Egipto moderno —y particularmente entre los coptos—, es en las zonas fronterizas del norte de Sudán donde pueden encontrarse las supersticiones y las prácticas de hace cuatro mil años.

Ninguna persona, hombre o mujer, puede ser vista sin el amuleto tradicional de la fuerza, el *Hijab*, o el amuleto contra el Ojo del Diablo.

El polvo de las momias es muypreciado: las ruinas de templos, tales como las de Semna, cerca del Nilo, son lugares donde se supone que se llevan a cabo curas milagrosas. Los conjuros que emplean las tribus nómades parecen pertenecer a una lengua que bien pudiera ser la de los faraones. No existen dudas de que ellos mismos atribuyen la eficacia de su magia a orígenes faraónicos.

En la zona de las antiguas minas de oro que una vez fueron trabajadas por los antiguos egipcios, los romanos, los griegos y los árabes, se narran numerosas historias sobre ciertos individuos de la tribu Hadendoa, de quienes se dice que aprendieron las artes ocultas gracias a una permanencia prolongada entre millares de murciélagos que vivían en las minas abandonadas⁵⁷.

Queda aún mucho por investigar antes de poder evaluar los efectos de la magia africana; mientras tanto, todo lo que podemos ofrecer son notas como éstas. ¿Produce milagros la magia de África Central? ¿Cumple alguna función social útil? Yo no puedo dar una respuesta mejor que la que me dio un oficial francés con treinta años de experiencia ecuatorial: "¿Qué puedo decirle, monsieur? Cuando se ha convivido con algo, se lo ha visto diariamente durante toda la vida, esto provoca una aceptación irritante de muchas cosas en las que nosotros mismos no podemos llegar a creer en Occidente."

Numerosas controversias se han destacado sobre la supuesta posesión de poderes especiales y psíquicos por parte de los africanos. Analizar estas discusiones en mayor detalle implicaría recolectar y tamizar grandes cantidades de material y de datos que no son relevantes a los fines principales de este libro. En el capítulo sobre la magia del antiguo Egipto, hemos visto que existen indicaciones de que los pueblos del sur del Nilo desempeñaron un papel importante en la transmisión de las artes mágicas hacia el oeste. Desde este punto, no hay más que un paso para establecer una relación con cientos de ritos ocultistas que están en uso o fueron practicados antes por otros pueblos nativos de África⁵⁸. Todo lo que podemos hacer en este libro, sin embargo, es destacar las

características principales de la magia de poblaciones africanas que se encuentran aún más al sur que los sudaneses.

Los Kafirés (del árabe *Káfir*, "infiel") poseen un rico bagaje de conocimientos y creencias relacionadas con lo oculto. Como otros sistemas mágicos, poseen ritos de adivinación, diagnóstico y cura de enfermedades y comunicación con los espíritus. Agreguemos a esto su fe en amuletos y talismanes, más la práctica taumatúrgica, y obtendremos un panorama de los supuestos poderes de los shamanes, magos-médicos —o como quiera que se los desee llamar— de cualquier parte del mundo.

El retrato de un hombre, su efigie o inclusive su sombra, pueden ser "trabajados" mediante la magia, dicen los Kafirés, en concordancia con los japoneses, los brujos británicos, los caldeos o los egipcios. Como en el caso de las creencias semitas primitivas (y aun posteriores) las enfermedades pueden ser transmitidas a los animales; también se ofrecen víctimas propiciatorias en sacrificio. Los hechiceros, como Teta y otros, pueden revivir a los muertos, incluso desde sus tumbas. La magia puede brindar bienestar económico, pero el obstáculo aquí es que un hombre que se enriquece rápidamente usando medios preternaturales se puede ver envuelto en problemas, como los brujos de España o de Inglaterra en otros tiempos. Sus juicios, como los de aquéllos, tienen forma de ordalías mediante el fuego o el agua, y a veces mediante el veneno, como en Grecia. Los hechiceros Kafirés, como en la época medieval, creen que las brujas apetece bebés humanos. Todas estas semejanzas, y muchas más, están aquí para ser analizadas.

Si bien resultaría difícil establecer si estas y otras prácticas se originaron en Africa o si llegaron de otros continentes, no obstante yo creo que los hechos interesantes son los siguientes: (i) que aquí podemos observar rituales que aún se practican, aun cuando en otras partes ya han desaparecido; (ii) como la magia de otros países, también parece haberse desarrollado independientemente y haber madurado en forma paralela a la de otras tierras. Los magos-médicos usan distintivos especiales. Preparan brebajes de manera parecida a la de los magos orientales y occidentales. Practican la adivinación a través de huesos y de la bola de cristal amazulu; el exorcismo y otros procedimientos para desterrar a los demonios del cuerpo son comunes. ¿Resulta probable que todos estos hechos sean mera coincidencia? Si lo es, el hecho es suficientemente notable. Si no, resulta más que merecedor de una atención profunda. Y esta atención deberá ser estimulante, no importa si nos aproximamos al tema desde un punto de vista ocultista, escéptico, científico o místico. Pero eso será material para otro libro.

CAPITULO 7

LOS FAKIRES Y SUS DOCTRINAS

El Hombre Perfecto obtiene su poder mediante el desarrollo de la fuerza mística inherente a su cuerpo. Esta está centrada en los Cinco Organos Secretos: los Lataif. Estos son: el Centro del Corazón, el Centro del Espíritu, el Centro Secreto, el Centro Oculto, el Centro Misterioso... Sheik Ahmed el-Abbai: *Secretos del Poder Sufi*, desarrollo de los *Secretos* de la *Vía Mística* (*Asrâr-u-t-Tariyat*) de Shah Muhámmad Gwath, de la Orden Naqshbandiyya.

Occidente, que se enorgullece con alguna razón de haber rescatado del olvido muchos aspectos de la cultura y el conocimiento orientales, ha sido profundamente influenciado por el *Tasawwuf*, la doctrina de los Fakires⁵⁰. Sin embargo, ¿cuántas personas aparte de un puñado de orientalistas, pueden decir de qué se trata?

El Yoga, el Shinto, el Budismo, el Taoísmo y el Confucianismo tienen sus devotos en Europa y en América. Sin embargo el Sufismo —la doctrina mística esencial de los árabes, los persas, los turcos y el resto del mundo musulmán— sigue siendo el último libro cerrado del misterioso Oriente.

¿Es el Sufismo una religión? ¿Una ciencia oculta? ¿Un modo de vida? Es, en parte, todas esas cosas y a la vez ninguna de ellas. Entre los cuatrocientos millones de seguidores del Islam, el *Tasawwuf* detenta un poder tal que no puede compararse con ninguna fuerza política, social o económica aquí ni en ninguna otra parte.

Organizada de una manera semi-monástica, semi-militar, esta filosofía sorprendente era compartida por componentes tan diversos como los antiguos alquimistas árabes —los Hermanos de la Pureza—, los guerreros del *Mahdi* y los más grandes poetas clásicos persas. Bajo el influjo de los Fakires (literalmente: "los humildes"), los derviches del Imperio Turco asaltaron Viena. Impulsados por la poesía mística (y también, se dice, por el poder sobrenatural) del sufismo los afganos conquistaron la India.

En la otra cara de la moneda, a la literatura y la cultura Sufis se debe una parte de la arquitectura y del arte descollante de Asia.

¿Cuáles son los orígenes de este extraño culto, que aún en la actualidad los investigadores modernos reconocen como la fuerza más

poderosa del Medio Oriente? A pesar de que existen numerosos trabajos sobre este tema escritos en idiomas orientales, nada se sabe con entera certeza sobre los verdaderos orígenes de este culto.

Los historiadores Sufis atribuyen su creación al mismo Mahoma, pero se ha afirmado que este culto esotérico emana de los primitivos esfuerzos del hombre por liberar su yo de las cosas materiales⁶⁰. Este es, de hecho, el objetivo principal del movimiento. El Sufismo es un modo de vida preciso y muy completo que establece como meta la realización de lo que se cree ser la misión del ser humano en la vida.

El hombre, dicen los Sufis, es parte del Todo Eterno del cual emanan todas las cosas y al cual todo debe retornar. La misión humana consiste en prepararse para dicho retorno. Esto solo es posible a través de la purificación. Cuando el alma está correctamente acoplada al cuerpo y ha obtenido un control completo sobre él, entonces el hombre aparece en su forma perfecta; el Hombre Perfecto, por cierto posee una gran semejanza con el super-hombre, poseedor de poderes asombrosos, que figura en las aspiraciones del ocultismo tanto de Oriente como de Occidente.

Existen pasos diferentes mediante los cuales el "buscador" se acerca a ese fin. Organizado en Ordenes semejantes a las órdenes monásticas de la Edad Media (de las cuales algunos sostienen que tomaron su modelo del Sufismo), la primera condición para el enrolamiento es que el aspirante debe "estar en el mundo, pero no pertenecer a él". Este es el primer aspecto importante en el cual el culto difiere de casi todas las demás filosofías místicas, dado que es fundamental que todo Sufi dedique su vida a alguna ocupación útil. Puesto que su objetivo es el de convertirse en un miembro ideal de la sociedad, naturalmente se deduce que no puede aislarse del mundo y romper con él. Según las palabras de una autoridad en la materia⁶¹:

El hombre está destinado a vivir una vida social. Su deber es permanecer con los demás hombres. Al servir al Sufismo, sirve al Infinito, se sirve a sí mismo y sirve a la sociedad. El no puede desprenderse de ninguna de estas obligaciones y convertirse en un sufi o seguir siéndolo. La única disciplina que vale la pena es aquella que se logra en medio de la tentación. Un hombre que, como un anacoreta, abandona el mundo y se aleja de toda tentación y distracción no puede lograr el poder. Porque poder es aquel que se obtiene cuando un hombre es arrancado del centro mismo de la debilidad y la incertidumbre. ¡El asceta que vive una vida puramente monástica se engaña a sí mismo!

Si bien la palabra "fakir" se utiliza en Occidente como sinónimo de malabarista ambulante o de hacedor de maravillas, su significado real es meramente "hombre humilde". La humildad del Buscador es el primer requisito. Debe renunciar a la lucha por objetivos puramente mundanos hasta que logra situar la razón de su vida dentro de la perspectiva correcta. En realidad, esto no es contradictorio, porque un hombre puede disfrutar legítimamente de las cosas del mundo, siempre que haya aprendido a emplearlas con humildad.

Lo que ha dado a los Sufis —en su papel de fakires o derviches— ese halo de invulnerabilidad, infalibilidad y superioridad, es la aplicación de esta doctrina. No existen dudas de que la concentración mental que logran los Sufis es la causa de lo que podría ser clasificado como verdaderas manifestaciones sobrenaturales. Existen ejemplos, registrados con toda la precisión histórica que se puede esperar, del extraño poder de algunos de estos hombres. Para abordar la cuestión lo más científicamente posible, se advertirá que muchos fueron los casos de falsos Sufis que sólo jugaban con la credulidad de las masas. Por otro lado, decenas de miles de personas imparciales están convencidas de que el Tasawwuf puede otorgar un poder inusitado a algunos de quienes lo practican.

Aquí resulta necesario señalar, como en otras partes de este libro, que tales manifestaciones, si existen, pueden ser solo la aplicación de secretos cuya naturaleza aún no pudo llegar a comprender la ciencia ortodoxa.

¿Cuáles son los milagros y los poderes que se atribuyen a los santos Sufis? Si bien casi no existe fenómeno taumatúrgico que alguna autoridad no haya atribuido a los derviches, algunos milagros⁶² son más característicos del culto que otros. El primero de ellos (en conformidad con la creencia de que el tiempo no existe) es la aniquilación del tiempo convencional. Muchas y variadas historias, algunas de ellas con el aval de historiadores meticulosos y precisos, se refieren a este fenómeno.

Quizá la más famosa sea el caso del Sheik Shahab-ed-Din. El era capaz de inducir, se dice, la apariencia de frutas, personas y objetos a su absoluta voluntad. Narra la historia que una vez pidió al Sultán de Egipto que colocara su cabeza dentro de una vasija con agua. Al instante, el Sultán se vio a sí mismo convertido en un marinero náufrago, perdido en una tierra totalmente desconocida.

Fue rescatado por leñadores, se dirigió a la ciudad más cercana (jurando venganza contra el Sheik cuya magia lo había colocado en ese apuro), y comenzó a trabajar como esclavo. Luego de varios años, obtuvo la libertad, abrió un comercio, se casó y se estableció. Empobrecido nuevamente, se vio obligado a trabajar como mozo de cordel para mantener a su esposa y sus siete hijos.

Un día que se hallaba casualmente a la orilla del mar, decidió tomar un baño.

De inmediato, se encontró a sí mismo de regreso en el palacio de El Cairo, nuevamente Rey, rodeado de cortesanos, con el rostro serio del Sheik ante sus ojos. Toda la experiencia, que le pareció haber durado años, había tomado solo unos segundos.

Esta aplicación de la doctrina de que "el tiempo no significa nada para los Sufis" se ve reflejada con un ejemplo famoso de la vida de Mahoma. Cuenta el relato que el Profeta, al realizar su milagroso "Viaje Nocturno", fue llevado por el ángel Gabriel al Cielo, al Infierno y a Jerusalem. Luego de cuatro discusiones y diez conferencias con Dios, volvió a la tierra justo a tiempo para sostener una marmita con agua que se había volcado cuando el ángel se lo llevó.

Además de la no existencia del tiempo, el espacio desempeña un papel poco importante para impedir que los Sufis viajen a donde desean. Se dice que un hecho corriente era la trasportación de muchos de los maestros Sufis más famosos. Los Sufis fueron vistos al mismo tiempo en lugares distantes a miles de kilómetros. El Sheik Abdul-Qadir Gelani —uno de los más célebres hombres santos del Sufismo— decía haber viajado miles de kilómetros “en un instante” para poder estar presente en el funeral de un adepto.

Otras maravillas que se atribuyen a los iniciados son caminar sobre el agua, y volar distancias enormes a la vista de quienes quedaban en tierra.

Ellos creen que los milagros, como tales, solo son posibles para los profetas. Pero las maravillas (*karámát*) pueden ser realizadas por una gran cantidad de Sufis. Las actividades de los magos que generalmente son algún tipo de engaño destinado a los crédulos, se denominan *istidrâj*, es decir los trucos simples de encantamiento y los trabajos de prestidigitación. La magia propiamente dicha, con lo cual se designa a la taumaturgia mediante la ayuda de los espíritus, es una rama totalmente diferente de la ciencia oculta ⁶³.

ORGANIZACION DE LAS ORDENES

Las Ordenes Místicas de este tipo establecen reglas rígidas para los aspirantes al poder Sufi, dentro de un modelo establecido. Aparte de aquellos que siguen solos el culto, todos los nuevos reclutas deben ser aceptados por un *pir* o maestro, de acuerdo con una fórmula. Para entrar en la Orden los hijos siguen los pasos de sus padres, quienes a su vez siguen los de sus mayores, y solo aquellos que han sido recomendados por ciertas personas responsables son aceptados como discípulos en el primer grado, el de *sâlik*, “buscador”.

Las Ordenes, que llevan los nombres de sus fundadores (Naqshbandiyya, Chishtiyya, Qâdiriyya, etc.), están organizadas en grupos que estudian con un maestro acreditado. La promoción de un grado al inmediato superior tiene lugar mediante un manifiesto o declaración del maestro del grupo al cual pertenece el acólito. Con el propósito de estudiar una rama particular del arte, los estudiantes viajan de Marruecos a Java, o desde China hasta Libia, para unirse al círculo (*Halka*) de un maestro célebre. Luego, si éste lo aprueba, el candidato será aceptado a prueba durante algunos meses. Llevando una vida de pobreza, vestido quizás con ropas de azafrán y realizando tareas serviles, durante el período que abarcan sus estudios el aspirante debe permanecer adicto a su maestro con una devoción que excede en mucho aun a la disciplina más rigurosa de cualquier fuerza militar.

Debe tomar parte de las recitaciones rituales de ciertas escrituras sagradas y secretas, debe observar las Cinco Plegarias, Rituales y las abluciones, el mes anual de ayuno desde el amanecer hasta la caída del Sol y leer las obras de los maestros.

Las órdenes

Se conocen diversas Ordenes o *Tariqa* (“Senderos”) del Sufismo. Todas remontan sus orígenes al mismo Mahoma, y también a sus compañeros. Se ha dicho que ellas se originaron en una fraternidad mística de los seguidores más inmediatos del Profeta, los *As'hâb as-Safâ* o Compañeros del Banco. Estos hombres, de los cuales es poco lo que se sabe, se dedicaban a las buenas obras, la contemplación, el ayuno y la plegaria. Incluso la derivación de su nombre está rodeada de misterio ⁶⁴. Sin embargo, las teorías más difundidas afirman que éste deriva de sus ropas de lana (en árabe, *sîf* significa lana) o de *safâ*, pureza.

Actualmente, las órdenes principales son la Naqshbandiyya, la Chishtiyya, la Qadriyya y la Suharwardiyya. Cada una es independiente en sí misma; ninguna es hostil para con las demás: algunas veces comparten hombres santos y prácticas; los objetivos de la humanidad, y particularmente de los Sufis, son casi idénticos en todas ellas.

Existe una cantidad de otras Ordenes, desparramadas desde Marruecos hasta Java, a través de la India, Afganistán o doquiera haya prosperado el Islamismo. En todos los casos, los ritos y los escritos son altamente simbólicos y la admisión a una Orden depende del padrinazgo y la iniciación.

Tradicionalmente, los Sufis ocupan un lugar importante pero indefinido tanto en la sociedad como en la historia. Los Derviches del Sudán eran —y aún lo son— una Orden Sufi organizada como una entidad militante y actualmente filantrópica. En los tiempos del Imperio Otomano, las muy temidas tropas de choque de los jenízaros * eran una fraternidad militar Sufi, conectada con la Orden que hoy conocemos como Naqshbandiyya. El soberano de Libia, Sayed Idris, era el Jefe de una orden Sufi y la mayoría de sus súbditos, si no todos, se consideran a sí mismos como Sufis. El Fakir de Ipi —esa “Tea de la Frontera Noroeste de la India”— es un líder Sufi. Estos hechos, brevemente relatados, pueden conducir a la impresión de que existe un gran militarismo en las diversas Ordenes: quizás la explicación sea que los otros aspectos del culto son menos conocidos en Occidente; referirse a ellos fuera de contexto serviría solo para confundir al lector.

Objetivos del Sufismo

La teoría del Sufismo sostiene que el hombre, en su estado ordinario (parte animal, parte espíritu), es incompleto. Toda la doctrina y los rituales Sufis están dedicados a la purificación del Buscador (*Sâlik*) y por consiguiente, a lograr que se convierta en un *Insân-i-Kâmil*, es decir, Hombre Perfecto u Hombre Integro o Completo. Esta teoría contempla la posibilidad de que un hombre pueda lograr este estado de Integridad por sí mismo, e incluso por medios diferentes del Sufismo. Aun así, sos-

* Del persa *Djan-nisar*, “Disipadores de la Vida”.

tienen que el Sufismo es el camino establecido, con sus métodos prescriptos y la guía de los Maestros que ya han transitado el Sendero.

Cuando el aspirante alcanza el estado de integridad o perfección que es la meta del culto, se encuentra en armonía con el Infinito y aquellos esfuerzos e incertidumbres a los cuales él, como simple mortal imperfecto, se hallaba sujeto, ya no existen más. Este estado último de logro, es conocido como *Wasl*, "Unión".

La vida monástica, sin embargo, es fuertemente combatida por los pensadores Sufi. Ellos sostienen que si un hombre priva a la sociedad de sus servicios y de su actividad, su conducta es antisocial, y esto contraviene el Plan Divino. En consecuencia, según las palabras del Primer Principio del Sufismo, el hombre debe "*Estar en el mundo, pero no pertenecer al mundo*"*.

Por ello, las jerarquías de los hombres santos musulmanes Sufi se conocen tanto por sus ocupaciones como por sus títulos. Uno de ellos (Attar) era químico; otro (Hadrat Bahauddín Naqshband) era pintor, etcétera. Ciertos reyes de la India y de Persia, al convertirse en Sufis, encararon algún trabajo adicional para pagarse su propia manutención, mientras conservaban su cargo de gobernantes sin por ello tomar nada del tesoro para sí mismos.

La jerarquía invisible del Sufismo

El *Qútub* es el jefe supremo de todo el sistema: él es el más iluminado de todos los cofrades; ha alcanzado el grado de *Wasl* (Unión con el Infinito) y, según algunas versiones ejerce su poder sobre todo el organismo Sufi. Otros dicen que el *Qútub* también tiene un poder político o temporal considerable. En cualquier caso, su identidad es conocida por muy pocos. El se mantiene en comunicación solo con los líderes de las Ordenes. Las conversaciones son telepáticas, o bien por medio de "la aniquilación del tiempo y del espacio". Este último fenómeno, dicen, significa que los Sufis que alcanzaron el grado de *Wasl* son capaces de transportarse a cualquier parte instantáneamente, en forma física, mediante un proceso de descorporalización.

El *Qútub* es asistido por cuatro delegados, los *Awtad* o Pilares, cuya función consiste en mantener conocimiento acerca de los cuatro rincones de la tierra, ejercer poder sobre ellos e informar al *qútub* constantemente sobre el estado de los asuntos en todos los países. Subordinados a los *Awtad* están los cuarenta *Abdal* ("aquellos que han cambiado espiritualmente"), y por debajo de ellos, los setenta Nobles quienes a su vez mandan sobre los trescientos Señores. Los Sufi que no tienen un puesto determinado dentro de esta jerarquía se denominan Santos o *Wali*.

* "*¡Dar Dunya Básh: Az Dunya Mabásh!*"

Acceso e iniciación

El acceso a una Orden se realiza a través de uno de los varios centenares de ramas (*Halka*) —también conocidas como Círculos— que florecen en todo el Oriente. Si bien las explicaciones de aspectos más esotéricos del culto no son accesibles para nadie excepto los iniciados, es importante señalar que éstos no mantienen en secreto su carácter de miembros de una Orden.

En algunos lugares los hombres llevan a sus hijos jóvenes a presenciar los ritos de la Orden; en consecuencia, a muchos de ellos, al crecer, se les despierta curiosidad acerca del Sufismo; también puede decirse que no es frecuente que el hijo de un Sufi no se una él mismo a una Orden.

Cuando se presenta un candidato para ingresar al grado inferior (*Sálik*: buscador), a veces se le permite estar presente en las reuniones durante un cierto período, antes de ser presentado formalmente por sus padrinos para su enrolamiento. La aceptación por parte de un Jefe o *Pir* no significa necesariamente que la promoción se vaya a producir. Esta es una de las facetas verdaderamente extraordinarias del Sufismo, en contraposición con otras fraternidades místicas o secretas. La promoción o elevación en la Orden o incluso la transmisión del conocimiento secreto, llega a una persona en forma automática cuando ésta está preparada para ello.

El aspirante no progresará jamás si no está "*Maduro*" (*Pukhta*) para la iluminación. Sin embargo, una vez que ha sido iniciado, muy probablemente se encontrará en el Camino hacia el Éxito, y si se adhiere con rigidez a los ritos y las prácticas de la orden, podrá obtener beneficios de ello. En otras palabras, si, como a veces ocurre, una persona que no está iniciada presencia una *Halka* Sufi, puede oír todo lo que allí se dice, puede tomar parte de la repetición de todas las fórmulas sagradas, puede incluso unirse a las deambulaciones rituales: pero no obtendrá de todo ello ni iluminación, ni beneficio, ni comprensión alguna.

Un ejemplo notable de esto es el Monasterio de la Orden Maulavi, en Chipre, donde cualquier persona puede presenciar las extrañas ceremonias de los "*Derviches Danzantes*" y estos últimos no se sienten afectados por los infieles, los no iniciados o los detractores. Se trata de su fe incommovible en que las ceremonias y la repetición de las fórmulas sagradas (*Dhikr*) son eficaces solo para los iniciados.

Los recién llegados, una vez introducidos en el círculo de los Sufis, generalmente presencian diversas sesiones de recitación, repetición de frases sagradas, cantos o danzas, según la Orden de que se trate. En relación con la música, algunas Ordenes la emplean pero otras ni siquiera permiten recitaciones, salvo en voz muy baja.

En un momento oportuno del proceso, el candidato es presentado al Jefe del Círculo. Es posible que se le efectúen ciertas preguntas, con el objeto de determinar su grado de adecuación. Si es aceptado, el Jefe lo toma de las manos y le susurra en los oídos. El recluta es conocido entonces como un Buscador, y el único rito que debe cumplir aún para

completar su admisión en la Orden es el Gran Juramento. En éste, el *Sálik* se compromete a obedecer a su Pir, absolutamente y sin ninguna reserva.

Si bien casi todo Sufi que haya transitado el Sendero es un miembro bien preparado de su Orden, existe otra forma de Sufismo. Esta, llamada *Uwaysi*, es practicada por aquellos que, si bien siguen los modelos Sufi establecidos de disciplina y pensamiento, aún no están afiliados a ninguna Orden. El nombre deriva de Uwáys al Qarani, del Yemen, un contemporáneo de Mahoma de quien se dice se encontraba en contacto espiritual con el Profeta, si bien nunca se encontraron personalmente.

Dos hechos importantes del Sufismo están ejemplificados en esta doctrina del *Uwaysi*. Primero muestra el vínculo espiritual o telepático que forma una parte significativa del culto. Del mismo modo que el tiempo no tiene un sentido convencional para los Sufi, así uno de ellos puede comunicarse con otro que se encuentre a gran distancia o incluso que haya muerto. De allí que nos encontramos con hombres santos que solicitan inspiración o cooperación a otros a quienes a veces ni siquiera han visto jamás, o bien al espíritu de alguien que hace tiempo ha fallecido. En segundo lugar, los Sufis reconocen que alguien que no se encuentra bajo las órdenes directas y constantes del Pir o maestro puede llegar a transitar el Sendero. Al mismo tiempo, subrayan que estos casos son raros.

El sendero Sufi

Luego de la aceptación por parte del Jefe de la *halka*, el Buscador obtiene el título de *Murid* (discípulo) y debe entonces embarcarse en la preparación rigurosa que lo conducirá a la Segunda Etapa: la de *Tariqat* o potencialidad. Esta última constituye el primer grado real del Sufismo y denota progreso espiritual.

Entre el Primero y el Segundo Grado, además de obedecer todas las instrucciones del Maestro, el discípulo no debe omitir ningún punto del acatamiento ritual del Islam. Además de leer ciertos libros prescriptos, dedica todo el tiempo que puede a la recitación de *dhikr*⁶⁵. Estas fórmulas tienen por objeto remediar cualquier deficiencia en la fe o la capacidad que pueda haber sido detectada por el Pir. Este período es considerado como la reconsagración a la tesis de "Estar en el mundo, pero no pertenecer al mundo". La intención y la meta de todo Buscador en esta etapa es concentrarse sobre los pensamientos y la personalidad del Pir. A su turno, el Pir vuelve sus pensamientos regularmente hacia los de su discípulo, enviándole energía espiritual vital, para fortificarlo en su batalla contra el "Yo". Como "Yo" se conocen las cosas de la carne que desvirtúan el verdadero progreso espiritual.

En la etapa de *Muridi*, el Buscador puede, también tomar parte de las reuniones nocturnas de los Derviches (Sufis), en sus *halka* o monasterios. Presentes en tales reuniones, y repitiendo los mismos *dhikrs*, puede haber Sufis en diversas etapas de promoción. Pero esto no afec-

tará la potencia de los *dhikr* ni el progreso individual de cada uno. dado que ellos sostienen que el mismo *dhikr* puede ser de gran valor en cada una de las etapas. Esto, por supuesto, lo determina el Pir.

Cuando el discípulo merece el título de *Tariqat* —ya sea porque su Pir así lo decide o porque él mismo ha alcanzado la etapa de saber que ha progresado— transfiere su atención de los pensamientos de su Líder a los del Fundador de la Orden. En este momento, no obstante, el Líder mantiene sus propios pensamientos concentrados en su discípulo, para reforzar sus poderes espirituales.

En esta etapa el discípulo, si su Pir así lo decide, puede comenzar a llevar a cabo ciertas prácticas taumatúrgicas. Sus conocimientos sobre ciencias ocultas y fenómenos mágicos reales son considerables, pero puede utilizarlos solo si cuenta con el consentimiento del Pir.

Estos Sufis se encuentran ahora en la Etapa del *Safar-alláh*: el Viaje hacia el Conocimiento. Deben concentrarse para lograr la unidad con el espíritu del Fundador de la Orden, a quien ahora llaman Pir, en lugar del Líder de quienes son discípulos. En esta etapa, a éste lo llaman Sheik o Murshid.

A instancias del Murshid, viajan a países lejanos. No les está permitido predicar el culto, a menos que sean interrogados y que sientan que sus interlocutores son capaces de beneficiarse mediante dicho conocimiento. Llevan a cabo peregrinajes a la Meca, a Medina, a Jerusalem y a otros santuarios. Esta etapa generalmente lleva más tiempo que la anterior.

Sin embargo, es sabido y está registrado, que la promoción de una etapa inferior a una de las más elevadas puede tener lugar sin la intervención del Murshid.

Después del *Tariqat* viene la Tercera Etapa: el *Arif*, el Conocedor. En este punto el Aspirante se dedica a lograr la unidad con los pensamientos de Mahoma y se ha graduado más allá de la mente del Fundador de la Orden. Esta parte del camino es conocida como *Safar li-Alláh*: el Viaje hacia el Abandono de la Negligencia.

Los poderes ocultos y sobrenaturales son notables en la Etapa del *arif*. El espíritu ha sido purificado totalmente de los aspectos físicos y los anhelos perjudiciales. El Yo se encuentra bajo control. Todo lo que resta es la Cima, El Grado de *Faná'* o Aniquilación. Esto significa la destrucción total de todos los pensamientos que separan al Buscador del conocimiento pleno de todas las cosas. Más allá de esto ya no podrá llegar, excepto a la Quinta Etapa la cual supone un retorno a la vida humilde para poder purificar a otros.

Los milagros de los Sufi

Kamaluddin, uno de los más importantes hitoriadores de los Sufi, nos proporciona un ejemplo típico de resurrección de un muerto, hecho que resulta familiar a los estudiosos de la Orden Naqshbandi.

Dice que Qaiyúm, un líder Naqshbandi, revivió a su nieta a pesar

de que su muerte había sido certificada tres días antes. El hombre santo afirmaba que ella estaba viva. Fue solo cuando el cuerpo comenzó a dar señales de descomposición (cosa que, dado el clima de la India, se produce enseguida) que él simplemente la llamó por su nombre... y la niña se sentó de inmediato, de acuerdo con lo que se afirma.

Sobre Rábi'a al-Adawiya, la más conocida de las mujeres Sufi, que vivió en el siglo octavo, nos han llegado informes de numerosos milagros.

Según lo expuesto, a los pocos que llegaron a conocerla bien, su enseñanza principal consistía en que la oración y la recitación de las fórmulas sagradas eran el Acceso al Conocimiento y, en consecuencia, al poder. Ella no se inclinaba a concentrarse en el uso generalmente aceptado de la plegaria como un medio para obtener el perdón y la salvación.

Se dice que, mediante la fórmula *Lá-illáh-illa-alláh* ("No hay otro Dios salvo Alá, el Único), ella podía encender fuego sin leños, obtener alimentos sin salir de su casa y proveerse de suficientes cantidades de oro como para cubrir sus necesidades por medios sobrenaturales.

Cuando era muy joven fue vendida como esclava. Un día, su amo le dijo que había visto una lámpara que parecía suspendida sobre ella, sin que nada la sostuviera. Esta experiencia lo preocupó tanto que inmediatamente le dio la libertad, sin decir nada a nadie.

Los Sufi, además de observar las plegarias y las abluciones rituales, emplean diversos dhikr que inducen la concentración mental para producir fenómenos ocultos de casi todo tipo. Entre éstos se encuentran la capacidad de aliviar el dolor y combatir la enfermedad, la transportación a cualquier parte en un abrir y cerrar de ojos, el conocimiento de los hechos futuros y también de los pensamientos de las personas, aun si éstas no se encuentran presentes.

Los dhikrs de los Sufi

Todas las recitaciones se llevan a cabo en un estado de pureza ritual. Se lavan la cara, los brazos, los pies y la boca. Si el Buscador ha dormido desde su último dhikr, debe bañarse. Cualquier otro tipo de contaminación debe ser quitada mediante la inmersión completa.

Generalmente los dhikr se rezan durante las horas de la noche. Cuando se desea un resultado sobrenatural, el dhikr debe dirigirse a alguna faceta del poder Divino relacionada con el efecto deseado. Es decir, si un Sufi desea curar una enfermedad, se prepara a sí mismo mediante la repetición de un dhikr que consiste en el Nombre de Dios que denota curación. Por este medio, el Sufi intenta juntar en su mente un potencial tremendo de fuerza mental asociado con la curación. Esto es proyectado hacia el objeto de su atención concentrándose al mismo tiempo sobre el resultado deseado.

Cuando se solicita la ayuda de un Sufi para asegurar, por ejemplo, el éxito en alguna aventura, él se purificará y pasará tres noches, que

culminarán en jueves, recitando la fórmula *Ya Fátih* ("Oh, Vencedor"), uno de los Atributos del Todopoderoso. El jueves (la noche "poderosa" de la semana) la cuota completa de poder se habrá vigorizado en su mente: ésta, en todo caso, es la teoría. También puede dar a la persona un talismán o amuleto con el dhikr escrito en él, para que lo use en el brazo. Incluso en la actualidad, estos amuletos con dhikr son muy corrientes en todas las clases sociales del Oriente musulmán. No es infrecuente que los Sufis reciban la visita de algún miembro importante de la Orden —quizás muerto hace tiempo— quien le aconseja sobre el mejor rumbo a seguir en alguna cuestión que los desconcierta.

Al comienzo de su entrenamiento, los aspectos más esotéricos del Sufismo le interesan menos al Buscador que el logro de progresos mediante la obediencia implícita a las fórmulas del culto. La raíz de todo ese progreso es el dhikr. Ya sea que se trate de un dhikr establecido (si se encuentra bajo la guía de un Sheik) o uno seleccionado por sí mismo (si él es un *Uwaysi* que trabaja solo), su tarea consiste en repetirlo con cuidado metódico en cuanto a la cantidad de veces y a la frecuencia con que lo hace.

Cuando repiten la fórmula en forma de murmullo (*dhikr jaft*), emplean un rosario de noventa y nueve cuentas, una de ellas para cada repetición. En el caso del *dhikr djali* (repetición en voz alta) en general no emplean el rosario. Cuando no se encuentra en una reunión de la *halka* ("círculo"), el Aspirante se dirige a un lugar tranquilo, o pasa su tiempo de contemplación en un cuarto alejado destinado a ese fin.

También existe un ejercicio llamado *fikr*, que consiste en meditación, es decir, la concentración sobre algún poder deseado o sobre la inmensidad del Universo. Cuando los Sufi se han entregado a los dhikr y a los *fikr* de manera tal que éstos se han convertido ya en una segunda naturaleza, se impone la Forma Superior del Dhikr. Esta consiste en el control y la concentración de la respiración: la mente se concentra en una sola idea y se recita la fórmula del Dhikr original o alguna otra, esta vez acompañando el ritmo a la respiración.

Cuando el Dhikr ha penetrado tan profundamente en la mente que se lo repite en forma automática sin ningún esfuerzo consciente, se emplea la "Forma Superior". De acuerdo con la doctrina, los Sufi han logrado el dominio de los procesos del pensamiento y su vinculación con el cuerpo.

El propósito de esta Forma Superior es la producción del próximo fenómeno, considerado de gran importancia: el éxtasis. Mientras aceptan que el éxtasis puede llegar sin los *dhikr*, al mismo tiempo sostienen que, por otros medios, no es tan simple alcanzarlo. En estado de éxtasis, al que puede seguir el de inconsciencia, la mente sufre una transformación cuya naturaleza no describen. El verdadero éxtasis es conocido bajo el término técnico *wadjd*, y abre el camino a la *játrat* (iluminación). Aquí la mente y el alma se liberan del cuerpo, y el conocimiento y el poder toman el lugar de los pensamientos ordinarios de los cuales la mente ha sido purificada. En la Orden Chishti emplean la música para

inducir el éxtasis; algunas órdenes afirman que sus miembros entran en trance al mirar fijamente los ojos de su Sheik. Los llamados Derviches Danzantes llevan a cabo el fenómeno del trance y el éxtasis a través de deambulaciones monótonas; esto es más notorio en la Orden Maulavi, muy popular en Turquía. En estado de éxtasis se cree que los Sufis son capaces de superar todas las barreras del tiempo, el espacio y el pensamiento. Pueden provocar hechos aparentemente imposibles solamente a causa de que ya no se encuentran confinados por las barreras que existen para las personas comunes. Es cierto que, en el estado actual del conocimiento, algunas de sus actividades sobrenaturales son difíciles de creer. Se observará que los principios generales que se encuentran en muchos sistemas religiosos y prácticas ocultistas son extrañamente similares. Los principios de liderazgo, discipulado y disciplina, contemplación y concentración, pueden encontrarse en los ritos secretos y en los no tan secretos de casi todos los pueblos.

Si intentamos analizar de una manera realmente científica los milagros de los Sufi, los *guru* de la India, los magos-médicos africanos y los hechiceros del Amazonas, la cuestión esencial no será creer o no creer. Deberemos admitir que no hemos demostrado fehacientemente la inexistencia del conocimiento esotérico secreto. Tampoco podemos explicar las semejanzas en base a la psicología, es decir, que estos ritos solo simbolizan la lucha limitada y natural de los hombres por alcanzar la superioridad. La esfera apta para la investigación es extraordinariamente amplia.

YO SOY

(Poema Sufi de Mirza Khan, Ansari)

¿Cómo puedo definir lo que soy?
Totalmente existente y empero inexistente, a través de Él, yo soy.

Todo lo que fuera del ser se hace nada,
El significado de esa nada, soy.

A veces un punto en el disco del sol;
Otras, una onda en la superficie del agua.

Ahora vuelo por los vientos de la asociación;
Ya soy un pájaro del mundo incorpóreo.

El nombre del hielo también me denomina:
Lo congelado en el invierno, eso también soy.

Me he envuelto en los cuatro elementos:
Yo soy la nube en la faz del cielo.

De la unidad llegué a la infinitud:
En verdad, nada existe que yo no sea.

Mi vitalidad surge de la misma fuente de la vida;
Y yo soy la voz dentro de todas las bocas.

Y soy el oído de todos los oídos;
Y también la vista de todo ojo soy.

Soy la potencialidad de todas las cosas:
Soy la percepción que cada uno lleva dentro de sí.

Mi voluntad y propensión están con todos:
Con mis propios actos, también, satisfecho estoy.

Entre los pecadores y los viciosos, soy malvado;
Pero, rodeado del bien, benéfico soy.

LAS ONCE REGLAS SECRETAS DE LOS INICIADOS EN EL SUFISMO

Características de todas las Ordenes Sufi son las Reglas establecidas por el fundador —y algunas veces completadas por sus sucesores— que rigen la conducta y la concentración de los Buscadores. Estas son las Reglas indispensables de la Orden Naqshbandi:

1. *Conciencia de la Respiración.* La mente debe estar entrenada para estar secretamente consciente de todo, incluso la respiración. Al mismo tiempo, la mente debe latir rítmicamente con pensamientos sobre el Infinito (esencia y omnipotencia divinas).
2. *Viajar en Nuestra Propia Tierra.* Debe recordarse con frecuencia que el Sufi es un "viajero" a lo largo del Sendero Sufi.
3. *Observar los Pies.* Cuando camina, el Buscador debe concentrar la vista sobre sus pasos. El significado secreto de esto es que debe tener conciencia de adónde se dirige, en un sentido metafórico.
4. *Soledad en Compañía.* La mente debe estar tan concentrada como para que, incluso en compañía de otros y en medio de distracciones, el Sufi pueda conservar sus pensamientos puestos en su tarea.
5. *Recordación.* El Sufi nunca debe olvidar que es una persona consagrada.
6. *Límites.* Esto se refiere a plegarias breves que se emplean para puntuar las repeticiones de los dhikr.
7. *Conciencia.* La mente debe tener conciencia de que existen numerosas distracciones. Estas deben ser combatidas.
8. *Recogimiento.* La concentración debe lograrse mediante el pensamiento en esta palabra, y sin palabras.
9. *Pausa del Tiempo.* Durante las pausas en su pensamiento, el Sufi debe recapitular sus acciones y examinarlas.
10. *Pausa de los Números.* Conciencia de que se ha completado el número requerido de repeticiones del dhikr.
11. *Pausa del Corazón.* Durante esta pausa, la mente se entrena para visualizar el corazón del Buscador como portador del Nombre de Alláh.

REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DEL SENDERO SUFI (TARIQA-SUFIYYA)

Fenómenos ocultos relacionados con los grados del Sendero Sufi:

1. *Múdjiza* (Milagros).
Realizados solo por los profetas.

ETAPA 5

Conocida como el *Sáfar bi-Lláh* el Sufi regresa al mundo para guiar a los hombres.

— *Baqa*
Grado de *Wali* (Santidad). Estado de *Masawut-Tarafain* o "Equilibrio entre las dos fuerzas".

2. *Karamat* (Maravillas).
Por ej.: caminar sobre el agua, predicción del futuro.

ETAPA 4

Conocida como el *Sáfar li-Alláh*, el viaje hacia el abandono de la negligencia.

— *Faná*. Anulación. La Cima. La verdad y el *Faná* se alcanzan mediante la soledad estricta y la meditación. El Buscador está en camino de lograr la unidad con el Espíritu del Profeta.

3. *Mu'awanat* (taumaturgia sobrenatural).
Por ej.: poder de volar, anulación del espacio.

ETAPA 3

Etapa de *Sáfar-u-Lláh*: el Viaje hacia el conocimiento.

— *Árif* (Conocimiento). Adquisición de poderes ocultos y espirituales.

El Buscador está en vías de lograr la unidad con el espíritu del *Pir* (fundador de la Orden).

El *Sheitj* (guía) proyecta poder espiritual en la mente del Buscador.

4. *Sihr* (Magia legal o "blanca"; practicada con permiso del *Sheik*).

ETAPA 2

— *Tariqat* (Potencialidad). La verdadera primera etapa del Sufismo. Dedicada a la unidad con el espíritu del *Sheik* o *Murshid* (guía espiritual).

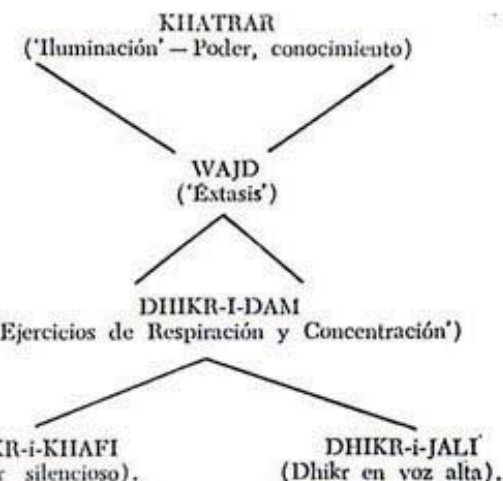
Durante este período, el Buscador sigue a su *Sheik* en todas las cosas, adoptando ciegamente ciertas recitaciones y ejercicios espirituales.

Período de rededicación al tema de "Estar en el mundo, pero no pertenecer a él".

ETAPA 1

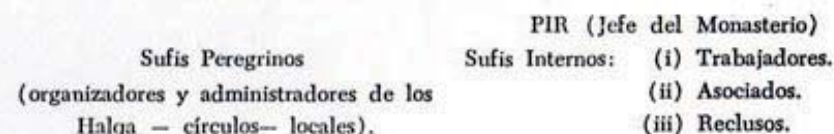
— *Muridi* (Discipulado). Aceptación por parte de un maestro como candidato adecuado para transitar el Sendero Sufi.

— *Sálik*: Lit. "Buscador", término genérico para los Sufis durante el tránsito por el Sendero Sufi.



(Representación de los pasos que llevan a la Iluminación mediante los tres tipos de dhikr (repetición) según la tradición secreta del Sufismo.)

ORGANIZACIÓN DE LA ORDEN CHISHTI GRAN MAESTRO



Cinco Halqas, a cargo de los Sufis Peregrinos, organizados en comunidades y centros para la posterior diseminación de la ciencia a través de asociados laicos en cada ciudad y aldea dentro de la jurisdicción del Monasterio.

ESQUEMA TEÓRICO DE LA JERARQUÍA SUFI UNIVERSAL

Santidad Esotérica.

QUTUB — El Eje. Jefe de todos los Sufis.

Primer Imam
("guía")

Segundo Imam
(Asistentes del Qútub)

O O O O
Los Cuatro Awatad ("Pilares"),
correspondientes a los cuatro pun-
tos cardinales.

O O O O O O O
Los Siete Abdal — delegados de los Awatad y responsables
de los asuntos de los Siete Continentes.

O O O O O
Cinco Amd (Asistentes), que ayudan a los Abdal.

Setenta Nobles,
que representan a los países.

Trescientos Jefes de zonas
menores que naciones.

santos, sin jurisdicción
territorial.

Buscadores, que dependen
de los santos.

Laicos y afiliados.

CAPÍTULO 8

LA CONTRIBUCIÓN ÁRABE

En el nombre de Sulaiman, hijo de David (la paz sea con él) quien sometió a todos los genios: aquí y en el nombre del Rey Sula'man, y por su sello como juramento, comprométete a usar el poder que me darás de la manera que yo crea la mejor, y a mantener mi poder oculto de todos.
Juramento mágico: *Libro del Séptuple Secreto*, Primer Portal.

Es poco lo que sabemos sobre las prácticas mágicas árabes con anterioridad al advenimiento del Islam en el siglo séptimo de esta era. De acuerdo con la tradición árabe, Salomón dejó una gran herencia de conjuros y poderes a ciertos iniciados, quienes guardaron los secretos en oasis apartados. Otros magos, armados con palabras mágicas, talismanes y conjuros, ocuparon grandes cavernas llenas de tesoros y ejercieron su poder como una especie de círculo cerrado oculto, a través de todo el mundo.

Antes del advenimiento del Islam, las tradiciones semitas compartidas por los árabes, los judíos, los asirios y otros, estaban sintetizadas en los rituales y los simbolismos de la idolatría del Templo de La Meca: la mística Ka'ba, a la que Mahoma purificó y rededicó al monoteísmo luego del éxito de su misión. Entre los trescientos sesenta dioses-espíritus exaltados allí se encontraban Al-Lat, Manat, 'Uzza y Hobal': demonios y dioses que "brindaban oráculos y decidían sobre las costumbres de los hombres". Sus sacerdotes provenían exclusivamente de la tribu de Quraish, el clan real. Poseemos suficientes conocimientos acerca de los hechiceros árabes preislámicos como para saber que sus métodos eran muy semejantes a los de otras naciones semitas. Cuando la contribución árabe se vuelve interesante es a partir del período posterior a que los clanes conquistadores barrieran el desierto, y cuando la época de asimilación con otros sistemas pasó a primer plano.

La historia de la magia árabe-islámica sigue el modelo de la civilización árabe. Bajo el gobierno de los primeros califas de Siria, España y Egipto, la enorme masa de material escrito proveniente de la herencia de Roma, Grecia y las demás naciones conquistadas fue traducida al árabe. Los eruditos, generalmente a expensas del Estado, sistematizaron las enseñanzas de Aristóteles y otros escritores griegos, resumieron historias antiguas, organizaron los códigos de leyes, religiones

y ética. En las florecientes universidades de Kairuán, el-Ázhar, Córdoba y Bagdad, los médicos realizaron trabajos de medicina, magia y alquimia. Las creencias mágicas de los judíos y los caldeos fueron "condensadas" y estudiadas.

¿Cuál era la actitud árabe-musulmana con respecto a la magia? Guiándose, como siempre, por el Corán, los sabios aceptaron la teoría de que la magia, en una u otra forma, era una fuerza definida. Algunos de los tratados sobre magia más interesantes del mundo provienen de escritores árabes-musulmanes que vivieron entre los siglos XII y XVI, y fue en parte a través de su trabajo conjunto con estudiosos judíos en las universidades árabes de España que gran parte de la sabiduría oriental llegó a Europa.

Fajr-ed-Din el-Razi (Rhazes) dio lugar a uno de los primeros sistemas árabes de magia. Según él, la magia (*Sihir*) se divide en tres *naw'* o categorías:

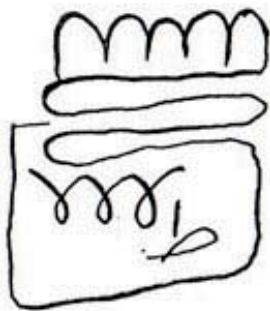
En primer lugar, la magia caldea, que para él era en gran medida un culto a las estrellas, incluía la astrología, y los espíritus atribuidos a fuerzas provenientes de las estrellas.

En segundo lugar, prosigue, viene la verdadera magia de los espíritus, que puede ser una forma de espiritismo en conjunto con la hipnosis. También se refería a la interacción del alma humana con su huésped, el cuerpo, y los cuerpos de los demás. Los contactos con otros espíritus humanos y su aplicación también forman parte de esta sección. Finalmente, están los milagros, reservados solo a los profetas, de acuerdo con la fe musulmana.

Dice la leyenda que hubo una vez dos ángeles, Hárut y Márut, que aprendieron la magia y transmitieron su conocimiento a la humanidad; esta tesis es básica de toda la magia árabe. También existen seres tales como los *djinn* (genios), que pueden ser en parte espíritus y en parte alguna otra cosa. Tanto los ángeles como los genios son mencionados más de una vez en el Corán. Otra forma de la magia tratada por los árabes es el *masj*, el arte de transformar a los hombres en animales, que en Occidente se conoce como licantrópia.

Los libros clásicos de investigadores árabes sobre muchas materias no ocultas registran creencias y procedimientos mágicos.

Autoridades tales como el historiador Tabari, hablan sobre magia,



Amuleto árabe para secar el pozo o la cisterna de un rival (según Ibn Khaldún).

en tanto la *Filosofía Social* de Ibn Jaldún menciona ciertos ritos que él mismo vio y registró. Incluso los trabajos filosóficos de Al-Ghazzali, padre de la lógica moderna, establecen claramente que los sabios árabes han tratado el tema con seriedad.

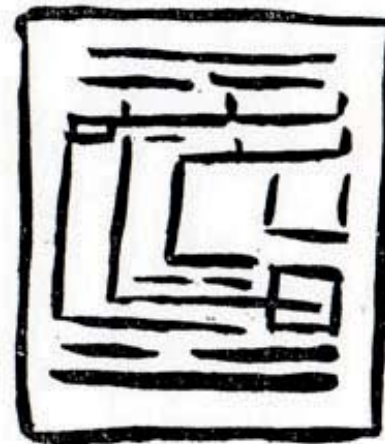
Ibn Jaldún, el filósofo social, nos proporciona uno de los ejemplos más tonificantes e imparciales sobre la actitud de un pensador frente a las creencias mágicas. En sus trabajos, que datan del siglo XIV, dice que existían dos tipos de magia (1) la Magia Pura y (2) la Talismánica⁶⁶.

El define la Magia Pura como una fuerza que proviene directamente del mago, sin la intermediación de ningún "ayudante" (*mud'win*). En esta forma de la magia, no existe ninguna cuestión de espíritus utilizados o conjurados. Esto es quizás un eco de la creencia en el *mana-akasha*, como fuerza oculta difusa y no canalizada, neutra respecto del bien y el mal, algo así como una fuerza psicofísica en disponibilidad. La segunda forma de magia, resumida en el término Talismánica, implica la necesidad de utilizar alguna otra fuerza, previo contacto con ella.

Ibn Jaldún fue el primero en señalar que existe cierto vínculo entre el estado de hipnosis y la capacidad para hacer uso de algún tipo de poder. Sostiene que el dibujo de la estrella de cinco puntas y otros rituales deben excitar las emociones del mago a un grado sumo. Si esto no ocurre, no se obtendrán resultados. Este es el primer comentario científico que se registra en el estudio de la magia.

Estos antecedentes de actividad intelectual intensa, que abarcan el estudio de diversos sistemas, produjeron gran variedad de talismanes⁶⁷ y otros elementos.

Los talismanes deben ser confeccionados en determinados momentos. Deben contener uno o ambos de los metales mágicos: el hierro y el cobre. Su simbolismo constituye una ayuda poderosa para forzar la obediencia de los espíritus. Por ejemplo, aquellos que desean provocar discordia, deben confeccionar un talismán cuadrado cuando la luna se



"Amuleto de poder" estilizado, escrito a estilo chino sobre papel con cáamo de madera de duraznero. La frase es árabe: "¡Oh Tribu de Hashim!" (De la colección del autor).

encuentra en Aries. En cambio, un talismán confeccionado en Aries, pero de forma redonda, obligará a aparecerse al espíritu que conoce el lugar donde se halla escondido un tesoro, y a divulgar su secreto. La palabra ATHORAY, que se encuentra bajo la égida de las Pléyades, escrita sobre una tablilla de cobre, brinda a los marineros, los soldados y los alquimistas poderes que van mucho más allá de lo común. Los edificios, los aljibes y las minas pueden ser destruidos mediante un talismán mágico confeccionado con el mismo material y que lleve grabados la palabra ADELAMEN y el signo de Tauro. También se cree que tiene poderes para cualquier tipo de magia maligna. Los viajeros llevan un talismán triangular de hierro, con la palabra ALCHATAY bajo el signo de Tauro dibujados en color negro; también es efectivo para curar muchas enfermedades. La palabra ATHANNA, escrita junto con el signo de Géminis sobre un trozo de hierro y cobre con la forma de una media luna, ayuda a los sitiadores. Utilizado para la magia maligna, este talismán puede destruir cosechas y resulta efectivo para las venganzas. La palabra ALDIMIACH, también bajo el signo de Géminis y sobre un talismán confeccionado de la misma forma que el anterior, es empleada para el amor y la amistad.

Se recomendaba dibujar con tinta negra sobre un papel blanco todos estos signos, y llevarlos encima. Entonces, cuando la luna o el sol pasara por el signo del Zodíaco apropiado, las virtudes latentes de los talismanes comenzarían a operar, y los beneficios requeridos serían percibidos y sentidos de inmediato.

Existen todavía otras variantes de esta ciencia astrológica: Almazán, bajo Leo, provoca peleas entre hombres y mujeres. Es un mal signo para los viajeros y promotor general de discordia. Algelióche, también bajo Leo, colocado en una posición fija, promueve el amor y la benevolencia. Azobra, bajo Leo, es bueno para los viajes y para recuperar amores perdidos. Alzarfa, de Virgo, trae buenas ganancias; Achureth, de Virgo mantiene el amor y cura las enfermedades, pero no es bueno para los viajes por tierra. Quienes deseen encontrar un tesoro, deben confeccionar su talismán con el nombre de Agrafo, bajo Libra; Azubene, afín a Escorpio, trae mala suerte en los viajes por mar.

Los talismanes de cobre y plomo confeccionados bajo el influjo de Escorpio y grabados con la palabra Alchil favorecen la buena suerte y los viajes en general.

Los siguientes talismanes árabes completan la lista que figura en diversos libros de magia; durante un tiempo fueron muy corrientes en Europa.

Allatha, la cola de Escorpio, trae mala fortuna para los viajes o para emprender nuevas amistades, y así se lo emplea en la magia del odio. Abrahaya destruye las fortunas mal habidas e incita a las personas a jugar. Abeida propicia las cosechas y ayuda a los viajeros pero, utilizado con intenciones malignas, provoca divorcios y discordias. Sadahecha, que viene bajo Capricornio, asegura la buena salud, mientras que Zabodola cura ciertas enfermedades. Sadabeth es la Estrella de la Fortuna, y su talismán debe ser usado por todos aquellos que pretenden

fidelidad conyugal. Sadalabra, junto con otros talismanes hostiles, es útil para las venganzas, destruye a los enemigos y también provoca divorcios. Alfarz, por el contrario, ayuda a encontrar una pareja y trae buena suerte en general. Albothan, gobernado por la fuerza de Piscis, brinda seguridad en lugares extraños: es uno de los talismanes protectores que emplean los magos mientras realizan su tarea. Promueve la armonía y hace feliz a las parejas casadas.

La magia árabe es altamente simbólica. Muchos de los signos tradicionales de los brujos —el pentagrama, el Sello de Salomón, el Escudo de David, el Ojo de Horus y la Mano del dios de la Luna— son de uso corriente por parte de los hechiceros árabes-islámicos.

Una creencia curiosa merece nuestra atención aquí. En el caso de la svástica —símbolo del sol y de la vida desde tiempos inmemoriales— los árabes han decidido que su sola forma posee una virtud especial. Si esta forma es vinculada a un significado que se le asigna mediante la fuerza mental, entonces la fuerza se duplica. Si el significado se triplica, así lo hace la fuerza, que se encuentra bajo las órdenes del mago a través del propio simbolismo de la svástica u otro elemento mágico. En un trabajo árabe del siglo XVII, *Tilism wa'l Quwwa* ("El Poder y los Talismanes")⁶⁸, encontramos una ampliación de esta teoría. Los cristianos, dice el autor anónimo, adoptaron como emblema el signo de la Cruz. Ahora sabemos que desde tiempos remotos la Cruz fue usada en la magia para representar al Sol y también que "contiene dentro de sí virtudes de una naturaleza incierta". Ya era poderosa antes de Jesús. Después de la Crucifixión fue adoptada y en consecuencia tiene doble función y potencia. "Lo mismo ocurre con la Svástica"⁶⁹.



Esquema que ilustra la redifusión árabe de las artes mágicas heredadas de las civilizaciones del Cercano Oriente: siglos VIII al XV D.C.

Se desconoce dónde se originó la Svástica. En China todavía es muy corriente (con el nombre de *wan*) y se cree que fue adoptada bajo el Budismo, lo cual posiblemente apunta hacia una fuente hindú: "la acumulación de signos de la buena suerte poseedores de diez mil virtudes es una de las sesenta y cinco figuras místicas de las que se cree que se originaron en cada una de las famosas huellas de Buda". También es corriente en otras tierras que tienen tradiciones budistas. "Ha sido identificada con el Martillo de Thor" —de donde posiblemente la adoptaron los nazis alemanes como un símbolo "ario"— "el Zeus o Tro-nador de los escandinavos."

El nombre que le damos actualmente deriva de dos palabras del sánscrito: *su* ("bien") y *asti* ("está"), lo cual significa "está bien".

Existen muchas variedades de la cruz svástica; entre ellas se encuentra el emblema de la Isla de Man.

Los árabes han hecho diversas adaptaciones del símbolo de la svástica a poderes, invocaciones y nombres. En una de ellas se observa la frase *Ya Ali* ("¡Oh, Alí!"), invocación al Cuarto Califa y Compañero de Mahoma. Esto es corriente entre los seguidores del rito shii, quienes reverencian a este personaje. También, en Persia, el símbolo era empleado para incluir la invocación persa a los Cuatro Califas: *Ya Cha-har Yar* ("¡Oh, Cuatro Amigos!"). En este caso, como en el anterior, los brazos (o piernas) de la figura dan la impresión de rotar en el sentido de las agujas del reloj. Un calígrafo que conocía el significado de la frase *Chahar Yar* preparó una versión de mi nombre para un sello, en el cual había dos svásticas rotando en direcciones diferentes. La última contenía mi título: *Sayed Shah*.

Esto en cuanto al aspecto talismánico de la contribución árabe. Característica del empleo de los demonios y los espíritus —en oposición a la teoría de los talismanes o "segunda fuerza" de Ibn Jaldún— es la complicada cuestión del hechizo del nudo.

En el Corán⁷⁰ encontramos una referencia importante al empleo de los nudos como vehículo para las maldiciones:

El Amanecer:

Dices tú: 'Me refugio junto al Señor del Amanecer
Del mal de todo lo que Él ha hecho,
Y del mal de lo oscuro cuando se difunde
Y del mal de aquellos que soplan sobre nudos.
Y del mal del envidioso cuando envidia.'

Esto se refiere claramente a la antigua ciencia semita de los nudos citada en las Tablas Ardientes (*Maqlu*):

El nudo de ella se ha aflojado, su hechicería se ha convertido en nada, y todos sus hechizos llenan el desierto.

La tradición musulmana narra una curiosa historia acerca del Profeta Mahoma, que habría sido embrujado por un hechicero judío mediante este método. Se ataron nueve nudos en una cuerda, y cada nudo "amarraba"

6	9	2
3	5	7
8	1	4

Cuadrado mágico para facilitar el nacimiento de un niño. De *La Liberación del Error* de Al-Ghazzali. Los números son:

4 9 2
3 5 7
8 1 6
(Ver pág. 73)

ba" una maldición. Luego la cuerda fue escondida en un aljibe. Nos informan que, gracias al aviso oportuno del arcángel Gabriel, se pudo descubrir el escondite del maleficio. Estos maleficios se anulan al desatarse los nudos, uno por uno; pero en este caso, según afirman los cronistas, los nudos se desataron solos a una orden del Profeta.

Así como es posible "amarrar" el mal en los nudos de una cuerda, lo mismo podemos hacer con el bien. Entre las tribus de Asia Central, la enfermedad se cura "soplando sobre nudos", y existe todo un ritual relacionado con esto. Se hila una cuerda de tres colores, verde, azul y rojo, todos los días se ata un nudo en ella. Luego de siete días, se la entierra en algún lugar inaccesible, y entonces la enfermedad desaparece.

Muchas de las narraciones de las *Mil y Una Noches* se basan en la creencia mágica de los árabes y los caldeos en los genios y sus poderes. Así como los brujos occidentales suponían que, mediante la ejecución de determinados ritos podrían obtener los servicios de un demonio poderoso, algo similar cuentan las narraciones árabes e islámicas tradicionales acerca de las maravillas de la tierra de los genios y del país de las hadas (Peristán). El método para conjurar a los genios mediante talismanes está muy difundido. Para decirlo con brevedad, si bien existen variaciones, este método consiste en confeccionar un talismán y perfumarlo con incienso, como primer paso. Una vez hecho esto, el genio es conjurado en nombre de Salomón, y amenazado con su cólera (por ejemplo, con ser encerrado dentro de una botella de metal) si no aparece. Si el conjuro se ha repetido la cantidad necesaria de veces y se ha cumplido con una serie de otros requisitos, el genio se presentará y servirá al invocante⁷¹.

Los teólogos musulmanes discrepan bastante acerca de la Palabra de Poder y su utilización. Algunos afirman que dicha palabra, si bien existe, no es conocida por nadie en la tierra; de allí que la cuestión de su empleo sea irrelevante. Los seguidores de Ibn Jaldún y de Géber (de quien se dice que escribió quinientos libros sobre magia) sostienen que la Palabra ha sido revelada y que este nombre (*Ism-el-Azam*) es aquel que, por sí mismo, provoca la obediencia de los genios. Estudiosos del ocultismo tales como Geber (Ja'afir Abu-Musa), sin embargo, establecen una diferencia entre magia y hechicería. Esta última (*kahana*) emplea solamente talismanes, sin utilizar el Nombre de Dios, el cual, afirman, no puede ser empleado con fines maléficos.

Existen otros rastros de la magia egipcia y babilonia en el ocultismo árabe, tal como llegó a Europa en la Edad Media. Quizás por estas

influencias o a través de conexiones con la India (posiblemente por ambas razones), los árabes sentían que el círculo mágico (*al-mánda*) era necesario para proteger al oficiante de la ira de Satanás, considerando a éste, por supuesto, como creador de la magia negra, y a Salomón de la magia blanca.

Entre los escritores más conocidos, ya sea sobre la práctica mágica corriente o sobre su teoría, estaban At-Tabari (*Tafsir*), Er-Razi (*Mafatih*) y Al-Zamakhshari (*Kashshaf*). Los estudiosos occidentales del ocultismo generalmente dejan de lado estos trabajos. De hecho, estos materiales no se encuentran traducidos correctamente a las lenguas occidentales para su estudio.

CAPITULO 9

LEYENDAS DE LOS HECHICEROS

Vimos con nuestros propios ojos a uno de ellos hacer una imagen de una persona para embrujarla... un demonio sale de su boca... descienden muchos espíritus malignos y la víctima es atacada por el mal especificado.

Ibn Jaldún: *Muqáddama* (siglo XIV).

El misterio de El-Arab

En la actualidad, las tribus árabes nómades del Hedjaz no son supersticiosas en absoluto. El impacto rígido y poco imaginativo del puritanismo wahabí, tal como se lo predica bajo el régimen actual, deja poco lugar para nada fuera de una interpretación de la vida estrictamente literal. La única excepción que encontré allí —durante más de un año de recorrer la región— fue la historia de El-Arab.

Cuentan que El-Arab fue, o bien un gran fraude, o bien un gran mago, o bien el primer hombre que empleó la electricidad. Apareció hace trescientos o cuatrocientos años, con el aspecto de un anacoreta errante, y buscó refugio en una pequeña población. Después de una discusión durante la cual sus interpretaciones acerca de la teología resultaron demasiado liberales para los residentes locales, fue arrojado al desierto. Sin embargo, parece que El-Arab se había aficionado al lugar. Desde las dunas lejanas, se dice que dirigía grandes destellos de luz a los infelices habitantes, hasta que ellos, bastante a disgusto, lo invitaron a volver al poblado.

No hubo más discursos religiosos. En cambio, El-Arab ("El Árabe", único nombre con que se presentaba) pasaba su tiempo exhibiendo sus relámpagos y explayándose en sus teorías. De acuerdo con sus enseñanzas, el relámpago, como cualquier otra cosa, tenía una utilidad real. Las cosas que no se emplean se desperdician. El, El-Arab, había aprendido el modo de dominarlo y de someterlo a su voluntad. Cuando lo acusaron de brujería, simplemente se echó a reír. Acostumbraba mostrar sus luces aprisionadas, como él decía, en tinajas de barro, a los viajeros. Muy poco más se sabe sobre sus actividades, excepto esto: cuando alguien estaba ansioso por recibir noticias de lugares lejanos, El-Arab abría apenas una de las tinajas, y pedía a la luz que trajera noticias, dirigiéndola en dirección al lugar desde donde debían provenir

las novedades. Se observaba entonces un poco de humo, un chasquido agudo y la luz emitía un relampagueo desde la tinaja. Entonces él abría otra tinaja ("a la cual la luz volvía más veloz que un rayo") y allí dentro se veía una incandescencia verde. El-Arab interpretaba todo esto, y brindaba la información deseada, "la cual siempre resultó ser verdadera".

En su vida cotidiana no se observaba nada extraño. Y lo más curioso era que los viajeros acostumbraban a seguir la luz cuando se perdían en el desierto, y llegaban al poblado sanos y salvos.

Cuando murió, se decía que había vivido en el lugar durante cerca de doscientos cincuenta años. Cosa insólita, generaciones y generaciones crecieron a su lado sin encontrarlo demasiado extraordinario, con luces y todo. Cuando murió, el golpe fue rudo para todos. Tal como es costumbre cuando muere un hombre respetado, su cuerpo fue enterrado en el lugar, bajo las arenas del desierto, en una duna cercana al aljibe del poblado. Cuando los dolientes regresaron a la villa, ¡vieron que la casa de El-Arab había desaparecido! Las gentes del lugar no solo no habían visto jamás nada parecido, sino que tampoco habían oído hablar de un fenómeno semejante. Y todavía hablan del asunto. Como me dijo cierto hombre: "Puede parecer extraño, pero aun así, solo ha existido un El-Arab. De haber habido dos, es probable que el segundo hubiera partido de la misma manera".

Desde un punto de vista científico, varias cosas llaman la atención al estudioso de los cuentos orientales sobre magos. En primer lugar, lo asombra el hecho de notar el escaso esfuerzo realizado por examinar la ciencia mágica de Oriente con el objeto de separar, hasta donde fuera posible, los hechos reales de la fantasía. En muchos casos, en estas historias parece haber un estrato subyacente de verdad, particularmente en aquellas que se refieren a magos individuales. Esto no significa que estas historias sean totalmente verdaderas: significa que aún hay mucho por aprender de la magia oriental. A través de la lectura de los hechos de hechiceros famosos y de la conversación con las personas entre quienes vivieron, llegamos a la conclusión de que, en general, los orientales no son más fácilmente engañados que las personas de otras tierras. En el cuento que relatamos arriba, por ejemplo, los árabes que lo repiten no se conforman con maravillarse ante los milagros aparentes de El-Arab. La historia ha demostrado que se trata de una raza esencialmente práctica; de allí, tal como podría esperarse, están más interesados en cómo obtuvo ese poder, y en la posibilidad de repetirlo. Como se observará, ésta es la esencia de la actitud científica, más bien que la filosófica. Naturalmente, los árabes de esa zona carecen incluso del conocimiento científico básico para desarrollar una especulación más allá del alcance semimedieval. Es su actitud, sin embargo, lo que cuenta.

A los fines de su estudio, en consecuencia, resulta interesante reunir estos mismos cuentos de brujería.

Sadoma de Bagdad

Sadoma era un mago muy solicitado en los tiempos de los primeros Califas de Bagdad. Tenía la costumbre de viajar muchos kilómetros a través del desierto, "para comunicarse allí con los espíritus". Muchas veces se cruzó con viajeros a punto de sucumbir por falta de agua. Se dice que, si bien él no llevaba consigo ningún tipo de alimento, siempre era capaz de producir, por medios sobrenaturales, agua y frutas para revivir a los moribundos. Existen varios registros de este tipo de brujería. Uno de estos brujos, cuyo alimento le era llevado al desierto por el pájaro mágico *Roc*, familiar a los lectores de las *Mil y una noches*, podía dar de comer a los viajeros extraviados incluso si se encontraban inconscientes.

Otros viajeros, aún hoy en día, relatan que, habiendo caído en una especie de sopor a causa de la falta de alimento, se durmieron. Cuando despertaron, afirman, era como si hubieran visto en un sueño el camino correcto a seguir, marcado sobre las arenas del desierto. Así recobraron sus fuerzas. Más allá de la leyenda de Sadoma, es posible que el subconsciente se viera estimulado de alguna manera durante el sueño, y que ese extraño sexto sentido que adquieren los hombres del desierto haya acudido en su ayuda.

Las emociones de cualquier tipo a menudo parecen elevar los poderes mentales en grado sumo. Esto, en todo caso, podría ser la explicación de muchos de los fenómenos mágicos. Es corriente decir que la emoción (codicia y ambición de poder) es lo que conduce al hombre a los actos teúrgicos. Los psicólogos —y los historiadores— afirman que un pequeño desequilibrio del cerebro es suficiente para hacer creer a un hombre que puede controlar a la naturaleza, dado que lo desea por encima de cualquier otra cosa. Esta teoría es tan buena como cualquier otra. Sin embargo, es interesante destacar la actitud *mágica* hacia la situación. Los magos dicen que es solo cuando la emoción aumenta a un nivel superior al normal que el hombre es capaz de elevarse sobre el orden natural de las cosas, y dar curso a sus designios tanto sobre la naturaleza como los demás hombres. Nuevamente nos aproximamos aquí a los estados semirreligiosos y de frenesí.

Este es el modelo que sigue el cuento local del Altank! —el Río de Oro— en el Tibet. La corriente, que desemboca en el lago Sing-su-lay, arrastra partículas de oro aluvial que son recogidas dentro de cueros de cabra estacados en el agua. Pero la leyenda dice que cierto mago tibetano juró obtener el control del oro, de modo que solo pudieran obtenerlo quienes lo merecieran.

Como resultado, nos cuentan, el mago hizo un pacto con el Dios del Río. Ahora, cada vez que el peligro acecha a la región, el oro deja de aparecer. Se afirma que durante varias contiendas con China, esta desaparición del oro fue notada antes y después de los hechos.

Siltim, un hechicero árabe, había cultivado el arte de adoptar cualquier forma que eligiese. Enamorado sin ser correspondido de una hermosa joven, su amor alcanzó alturas tales, que se retiró a un lugar solitario próximo a una ribera, para curar sus sentimientos.

Luego de dos años, durante los cuales se dice que aprendió el idioma de los peces y adquirió la capacidad de proyectar sus poderes a voluntad, descubrió la manera de convocar a la joven, durante la noche. Ella sentía que lo visitaba. Las narraciones de sus sueños pudieron haber resultado verosímiles, pero ella sostenía que el mago vivía en un palacio maravilloso, mientras que todos sabían que él no tenía más que una choza a orillas del río. Los parientes de la joven comenzaron a preocuparse, y uno de ellos se dirigió a la choza del ermitaño para acusarlo de brujería. El lo admitió libremente, y declaró que tenía el poder de convertir su casa en un palacio de mármol. Tan pronto como el visitante regresó para llevar el informe, la joven se esfumó en el aire. Lo mismo ocurrió con Siltim. Esa historia es típica del elemento "emoción-concentración" común a muchas ramas de la magia.

En Oriente existen numerosas historias relacionadas con la búsqueda del Elixir de la Vida mediante el cual se obtiene la inmortalidad. Muchas de ellas giran alrededor del corazón o del hígado, y algunas son claramente simbólicas. El siguiente cuento, de gran popularidad, parece combinar elementos filosóficos y ocultistas, y puede estar basado, de alguna manera, sobre algún hecho real.

Un terrateniente muy rico contrajo matrimonio con la hija de un príncipe persa. Enseguida después de la boda, el marido pasó mucho tiempo fuera del hogar, realizando peregrinajes. Una habitación de la casa permanecía cerrada con llave.

Si bien se le había advertido que no debía espiar nunca dentro del cuarto secreto, la joven esposa sentía que ya no podía contener su curiosidad. Un día, mientras el esposo se encontraba en Siria, un cerrajero ambulante llamó a la puerta, y recibió el encargo de abrir el cuarto cerrado. La dama, muy excitada lo acompañó. Ante su horror, tan pronto como intentó colocar la primera llave, el hombre cayó a sus pies, lanzando terribles quejidos. Cuando los sirvientes acudieron al llamado de su ama, encontraron muerto al cerrajero.

Cuando el esposo regresó, la princesa tuvo, por cierto, que admitir su culpa. Entonces él le contó que había comenzado a realizar experimentos para producir la panacea de la vida eterna. De acuerdo con las pruebas asentadas en un antiguo manuscrito, casi había logrado su propósito. Solo faltaba realizar una pequeña parte del experimento, pero esta interrupción desafortunada (como sucede en la mayoría de los ritos mágicos) había anulado y estropeado todo el trabajo. La parte del proceso que faltaba era agregar el corazón de un cerrajero.

Pero esto no fue todo. En el lado izquierdo del pecho del hombre muerto se observó una gran incisión. Dentro de la habitación secreta, todo se había convertido en cenizas. Cuando la pareja se encontraba

mirando la devastación, se oyó una risa burlona que provenía del techo. La historia concluye melancólicamente: el esposo enloqueció, y lo mismo ocurrió con la princesa tiempo después. Y cuando ambos murieron, con una diferencia de meses, se descubrió que faltaban los corazones de los dos cadáveres. Es por este motivo que en Teherán aún existe una casa llamada la Mansión de los Tres Corazones Robados.

Los magos —especialmente cuando son estafadores ambulantes— a menudo ponen el ojo sobre los asuntos locales, y desempeñan su papel ayudando a aquellos que sufren de enfermedades y ambiciones tradicionales. Durante la última época de hambre en la India, un brujo poco conocido de Bombay —cuya teoría principal consistía en que la desnudez era afín con la santidad— se hizo rico de la noche a la mañana.

Ciertos brebajes preparados por él con "polvo de leopardo del Himalaya" —al menos, así lo afirmaba— aseguraban a su poseedor protección contra el hambre y la enfermedad. De hecho, millares de personas murieron, pero no el mago, quien pudo comprar arroz en el mercado negro. Tampoco murió una mujer, quien informó sobre los poderes del mago a cierto Maharajá. El príncipe declaró que nada se podría hacer en su Estado hasta que le trajeran al mago.

Luego de prolongados intentos por persuadirlo, el hechicero fue llevado ante Su Alteza, quien se encontraba reunido con su corte. Cada palabra que pronunció el mago fue aceptada como indudable. Cargado de honores y posesiones, perseveró hasta el fin en su prédica contra el uso de ropas. La última vez que se supo de él, su autoestima había crecido tanto, que solo aceptaba hablar dos veces por día. Toda palabra que pronunciaba era registrada con una pluma de oro.

California no es el único lugar donde pueden prosperar los cultos extraños. Si el lector opina que Gran Bretaña también es inmune, le sugiero leer los cacareos de aquellos que afirman enseñar la ciencia esotérica "oriental" y que pueden o no saber algo al respecto.

Esta historia constituye material de primera clase para futuros mitos y leyendas. A menos que el mago sea desacreditado, es probable que sus proezas se hagan famosas.

Yo he podido reunir material sobre una leyenda de vampiros en formación, que resulta inusualmente interesante.

En la India existen numerosas historias acerca de cierta "Mujer-Vampiro Británica" de quien se dice que comía carne cruda y bebía sangre humana toda vez que le fuera posible. ¿Es cierta esta historia? ¿O se trata solo de otro de esos cuentos sangrientos difundidos por los agitadores antibritánicos (como el "terror de los bebés belgas" durante la Primera Guerra Mundial)? La verdad se encuentra en alguna parte en medio de todas estas posibilidades. Lo cierto es que se trata de uno de los ejemplos más clásicos del desarrollo de una leyenda que he podido encontrar jamás.

Una viuda inglesa, cuyo esposo había sido muerto en 1916, vivía en Bombay y pasaba la temporada calurosa en las montañas. Se dice que su aspecto exterior era bastante corriente. Lo único destacable en

su actitud frente a la vida era que se consideraba irresistible para el sexo opuesto. Pero incluso esto no es extraño.

Un Maharajá que se encontraba de vacaciones en el mismo lugar montañoso, tenía la costumbre de ofrecer magníficas fiestas. Una noche, luego de una de ellas, esta mujer ("Sra. W.") y una amiga ("Sra. S.") volvían a casa en un *ricksha*. El *ricksha* que iba adelante de ellas se estrelló contra unas rocas, por haber tomado una curva a alta velocidad. Hubo varios heridos. Las dos mujeres detuvieron su vehículo y fueron a ver si podían prestar alguna ayuda. Ninguna de ellas, nótese bien, se vio envuelta en el accidente ni sufrió herida alguna.

De regreso en el hotel, la Sra. S. notó que la boca de su amiga estaba cubierta de sangre. Más tarde circuló la historia de que la Sra. W. había chupado la sangre de una de las víctimas: era una mujer-vampiro. Ella murió unos meses más tarde, y por lo tanto la leyenda ha crecido, y probablemente continuará creciendo.

Sin embargo, por casualidad pude conocer a la Sra. S. y preguntarle acerca de lo que sabía sobre todo el asunto. Esta es su historia:

"Esa misma noche pregunté a la Sra. W. por qué había sangre en su rostro. En un primer momento ella me dijo que provenía de una de las víctimas y que le había manchado la cara por accidente.

Tres días más tarde, sin embargo, cuando comenzó a circular el rumor de que ella era una mujer-vampiro —repetido por los sobrevivientes del accidente, no por mí—, se me acercó para hacer una "confesión", y dijo que pensaba regresar a Inglaterra para iniciar un tratamiento.

Le pregunté si era una mujer-vampiro, y me respondió que no. La verdad era que, cuando niña, había sufrido una enfermedad que la obligó a comer emparedados de carne cruda. Se volvió tan afecta a este tipo de alimentación, que nunca pudo comer carne cocida. Su médico lo consideró como una costumbre más o menos inofensiva, y lo atribuyó fundamentalmente a un estado psicológico. Así fue que continuó con esta dieta. Cuando viajó a la India, notó que era muy difícil obtener carne cruda, pese a que tenía gran necesidad de ella. Finalmente se las arregló para abastecerse, pero en forma muy moderada y se acostumbó a "racionar" las porciones todo lo posible. Ella me dijo que no había podido conseguir carne cruda desde hacía varias semanas; por eso la noche del accidente, al inclinarse sobre uno de los heridos, la vista de la sangre fue demasiado para ella, y aproximó su rostro al de él, como si fuera a besarlo. Un hindú que se encontraba presente y que pudo haber conocido su afición por la carne roja, comenzó a hacer circular el rumor."

En consecuencia, el vampirismo humano —si es que alguna vez existió— puede ser atribuido a una psicosis o a un apetito engendrado a través del condicionamiento a la carne cruda. Que los hombres han comido carne cruda es un hecho sabido. Un resurgimiento relativamente reciente de esta práctica aparece en los relatos sobre el famoso escocés devorador de carne humana, Sawney Beane y su familia.

Es posible que la magia entrañe ciertos principios fundamentales;

pero entre los magos no existe unanimidad total con respecto a los motivos para el empleo de palabras, elementos y escritos simbólicos.

Probablemente aún esté vivo y continúe desarrollando negocios productivos cierto santón tibetano —él repudiaba el título de "lama" con algo de desprecio— que vendía, por el equivalente de cinco chelines un "Rollo para la Purificación del Alma". Este, decía, es esencial para convertirse en un ser humano pleno, sin mencionar que gracias a él podrá estudiar o apreciar las maravillas de la magia. Célebre como hechicero, rehusaba hablar sobre sus conjuros, y negaba tener trescientos cinco años de edad. "No escuches lo que la gente dice de mí", me dijo, "porque no solo no tengo más de cien años: ¡yo aún no he nacido!"

El rollo, del cual poseo un ejemplar, consistía en hojas en blanco, que debían llevarse encima durante varios días antes de que el brujo escribiera sobre ellas. Esto aseguraba la penetración del aura en el rollo, y guiaba su mano. Yo debí permanecer parado detrás de él durante cerca de quince minutos antes de que mi rollo estuviese completo. Durante todo este tiempo él mantuvo una conversación ininterrumpida con alguien "que era habitante de un lugar a cuatro días de marcha desde aquí, y de alguna manera confusa debido sin duda a los altos vientos". El trabajo terminado fue envuelto con un trozo de piel seca y atado con una tripa. Cuando regresé con el rollo a Inglaterra, me fue muy útil como barómetro, ya que la tripa invariablemente se humedecía unas cuatro horas antes de que lloviera.

El santón me dijo que las vestimentas y los adornos de los magos —especialmente aquellos que predecían el futuro— eran en gran medida "escaparates" destinados "a impresionar a quienes necesitan de ese tipo de cosas, y he oído que en Occidente ocurre lo mismo". Me aseguró que la única vestimenta genuina para un mago era la que él usaba, y me rogó que me la probara para que pudiera sentir la influencia benéfica que desde ese momento guiaría mi vida.

Sobre su cabeza lucía un sombrero en forma de panqueque, de piel de leopardo nevado —pero ya no tan nevado— y en sus orejas grandes trozos de ámbar sin pulir. Un collar largo y pesado de esos mismos trozos de ámbar alternados con piezas de jade en bruto rodeaba su cuello, sobre una chaqueta muy sucia de color amarillo que le llegaba hasta los tobillos. De su cintura colgaba un gran bolso de piel verde, bordada en el mismo color, y salpicada con cuentas de vidrio rojo; del borde colgaban flecos espesos de cuero. En los pies llevaba un par de babuchas bordadas con las puntas levantadas y atadas con tiento. Las botas de invierno colgaban de su cuello.

Se rehusó a desprenderse de los anillos de jade y ámbar que llevaba en los dedos. Ellos, dijo, eran su "suerte" y destruían cosas tales como los demonios de las montañas, diversos tipos de enemigos y los hombres-lobos que atacaban a los viajeros.

Las últimas palabras que me dijo fueron para advertirme contra el lavado del cuerpo. "Puedes lavarte las manos, pero el cuerpo, jamás." En esto, al menos, parecía ser un devoto de su propia doctrina.

En Egipto se narran numerosas historias sobre magos de la Edad Media y sus intentos por encontrar el Elixir de la Vida o la Piedra Filosofal. Una de las más interesantes me fue relatada en El Cairo, y me llamó la atención no tanto por su trama, sino por ciertos elementos que contiene.

Diseminadas entre los escritos árabes y persas sobre alquimia y magia, aparecen alusiones a la "cabeza de oro", pero en ninguno de esos trabajos aparece indicación alguna acerca de sus características. Aquí encontré por fin una referencia definida a ella.

El Ghirby, un famoso hechicero de El Cairo, se dedicaba fundamentalmente a buscar tesoros ocultos. Con este fin, y gracias al consejo de un anciano, aprendió a convertir arcilla en oro. Sin embargo, esto solo se podía hacer una vez. Una vez convertida en oro, la cabeza de arcilla se volvía oráculo, o era poseída por un espíritu. Uno de sus poderes consistía en señalar el lugar donde se encontraban los tesoros escondidos.

Parece ser que El Ghirby ya había utilizado la cabeza para realizar predicciones comunes, y que ésta había proporcionado oráculos sobre numerosas y extrañas cosas. En efecto, una vez convertida en oro, la cabeza comenzó a hablar, "si bien sus ojos y sus labios permanecieron inmóviles", y le dio al mago instrucciones precisas acerca de dónde buscar el primer tesoro. De vuelta con él, El Ghirby consultó a su oráculo. Según el testamento del mago, la Cabeza se negó a revelarle más de un tesoro por mes. El mago se dispuso a esperar. Pero nuevamente la Cabeza lo engañó: le habló sobre el tesoro más enorme que ningún hombre podría imaginar, ¡pero que estaba enterrado a doscientos cuarenta metros en el fondo del mar! En el curso del altercado que siguió, el Oráculo le arrojó una jarra a la cabeza del mago, quien cayó en medio de la calle, atrayendo la atención de los vecinos.

Este incidente terminó sin problemas, pero las peleas entre el espíritu de la Cabeza y el mago se hicieron cada vez más frecuentes. En la ciudad la gente pensaba que el hombre estaba loco. Un día, cuando acertaba pasar por allí un joyero inofensivo, una jarra particularmente pesada voló a través de la ventana de la casa de El Ghirby, y fue a dar contra el cuello del joyero. El asunto llegó a los tribunales.

En su defensa, el mago rechazó el cargo de agresión y habló sobre la Cabeza. De todos modos fue sentenciado a seis meses de cárcel. Cuando volvió a su casa, la Cabeza parecía haber adquirido mejores modales. Le aconsejó hacer el Elixir de la Vida e incluso le brindó detalles sobre los ingredientes y el método que debía emplear. Tiempo después, este hecho llegó a oídos del magistrado que había sentenciado al mago. Como hombre de ya más de setenta años, el juez no podía permitirse ignorar un descubrimiento tal. A cambio de un perdón amplio y de un documento que declaraba que El Ghirby estaba cuerdo y era totalmente inocente, el mago le entregó un frasco de la preciada medicina. Aquella misma noche, la Cabeza se dirigió al mago de este modo:

"Acabo de saber que el magistrado ha tomado la poción. Esto significa que tendrá, al menos, sesenta años más de vida. Pero olvidé decirte: ¡que se trata de *tus* años! Tú morirás en la mañana, tan pronto como el Elixir del magistrado comience a actuar." Se dice que El Ghirby apenas tuvo tiempo para escribir una confesión de todo el asunto y de arrojar la Cabeza al Nilo, antes de caer muerto.

CAPITULO 10

INVOCANDO A LOS ESPIRITUS

¡Abdjad, Hawwaz, Hutti, Hutti, ven tú, Espíritu: porque soy Salomón, hijo de David, el que manda sobre los Genios y los Hombres! ¡Ven, o te aprisionaré dentro de una botella de metal!
Abu Hidjab, *Calendario de los Genios*.

La convicción sobre la existencia de espíritus y otras fuerzas formidables constituye solo el primer paso del deseo de invocarlos, someterlos y obligarlos a hacer lo que el hechicero desea.

A los fines de su estudio era costumbre —al menos entre los escritores antiguos— dividir este espiritismo en grupos o materias. Se podría decir que los espíritus pueden ser clasificados en buenos y malos, en almas humanas y espíritus que nunca tuvieron forma corpórea. Además, algunos espíritus tienen el poder de asumir forma humana, otros forma de animales, y otras formas más aterradoras. Pero este método de análisis, si lo consideramos bien, contribuye poco al conocimiento real del arte.

Lo interesante es que la invocación en sí misma —ya sea cristiana, budista, árabe, egipcia o caldea— constituye un marco de referencia aceptado de métodos y de ideas: tenemos la consagración del operador, sus instrumentos (si los hay) y, generalmente, el círculo mágico. Luego tenemos la invocación real y la evocación. Cuando aparece el espíritu, sigue la fase de las órdenes o las consultas. Finalmente viene la inevitable fase de despedirlos, sin la cual el operador puede ser perjudicado por la aparición. Generalmente hay dos cosas que se consideran indispensables: alguna conexión con la muerte o con un muerto y la posesión de las Palabras de Poder.

Desde nuestro punto de vista, gran parte de la importancia y el interés de la invocación a los espíritus obedece a que una enorme proporción de casi toda magia depende de la ayuda de seres sobrenaturales, ya sea en forma de maldiciones o bendiciones o simplemente un poder mágico por encima y más allá del poder de otros. Incluso podríamos definir la magia como el presunto arte de obtener poder a través de los poderes sobrenaturales (espíritus). De ahí que los espíritus —o cualquier fuerza no identificada a la que convencionalmente se llama de

ese modo— constituyen el corazón mismo de la magia, ya sea ceremonial, popular o supersticiosa.

Generalmente se pasa por alto el hecho de que el "espiritismo" —la evocación de los espíritus de los muertos— tal como se lo conoce en Europa y en América, es solo una rama de la magia: una rama que practican por tradición los médicos-brujos de Africa, los indios americanos y los chamanes de China y Japón* además de muchas otras comunidades.

Se supone que la evocación de los espíritus, especialmente los de los parientes muertos, implica una gran preparación y dedicación. Mientras que se aceptó desde siempre que existen algunas personas (como los mediums modernos) que obtienen esos poderes con facilidad, algunas veces se olvida que los libros de los magos brindan explicaciones detalladas sobre el método, el cual puede ser ejecutado incluso por las personas comunes.

En procedimientos atribuidos a los caldeos, algunas veces se consideraba necesario conocer la fecha de nacimiento de la persona que iba a ser evocada. Si se disponía de un horóscopo, tanto mejor. Esto significaba que el espíritu podía ser llamado en nombre de los planetas que habían gobernado el nacimiento, y a la misma hora.

Luego el evocador meditaba en completo aislamiento durante un período de cuarenta y ocho horas. Se elegía un día claro y luminoso. Entonces, en algún lugar destinado a la práctica de la magia (el mago generalmente usaba su propia habitación, alguna caverna o un santuario en ruinas), se trazaba el círculo mágico. Dentro de su diámetro de aproximadamente dos metros se encontraba el lugar tabú que protegía al mago y donde no podía penetrar ningún genio maligno que quisiera interrumpir. En el círculo, a menudo dentro de un anillo concéntrico, se escribía con tiza el nombre de Dios.

En los rituales hebreos y otros posteriores, esto a veces tomaba la forma de una cadena continua de palabras tales como AGLA-ELOHIM-ADONAY o bien ALFA-OMEGA-TETRAGRAMMATON.

Dentro del círculo, también, se encontraban los instrumentos del arte. Estos incluyen aceite, una espada con nombres tales como los citados inscriptos en ella, y un brasero ardiente para las fumigaciones. El incienso era de la especie coincidente con el ángel del planeta. Todos los verdaderos magos debían conocer las Palabras de Poder para llamar a los espíritus: abracadabras del tipo *Sabaoth* para los hebreos, *Abraxas* para los gnósticos y *Anrehakatha-sataiu*, *senentuta-batetsataiu*, de los antiguos papiros egipcios.

Una vez que el mago toma su lugar dentro del círculo y arroja incienso al fuego —con la seguridad de llevar consigo una estrella de cinco puntas o un Sello de Salomón como protección— comienza a entonar el siguiente tipo de invocación. Esta fue tomada de un libro mágico greco-egipcio traducido por Goodwin:

* Compárese la relación entre espiritismo y "escritura automática", s. v. *China: Espiritismo*, Cap. 17, *infra*.

Te llamo a ti que creaste la tierra y los huesos, y toda carne y todo espíritu, que fundaste el mar y sacudiste los cielos, que separaste la luz de la oscuridad, la gran mente reguladora, que lo dispones todo, ojo del mundo, espíritu de espíritus, dios de dioses, señor de los espíritus, señor de espíritus, inmutable AEON, IAOUEI, escucha mi voz.

Te llamo a ti, soberano de los dioses, Zeus tronador, Zeus, rey, Adonai, señor, Iaoouee. Yo soy aquel que te invoca en sirio, el gran dios, Zaaler, Iphpho, no desoigas la apelación hebrea, Ablanthanalb, Abrasiloa.

Porque yo soy Silthakhookh, Lailam, Blasaloth, Iao, Ieo, Nebouth, Sabiothar, Both, Arbathiao, Iaoth, Sabaoth, Patoure, Zagoure, Baroukh Adonai, Eloai, Iabraam, Barbarauo, Nau, Siph⁷².

La ventaja de este conjuro, nos han dicho, es que obliga al espíritu a escuchar las instrucciones del hechicero, y a cumplir sus deseos. Otra de sus ventajas consiste en que "encadena, ciega, produce sueños, asegura favores. Puede ser empleado para todo lo que desees".

Este conjuro también resulta interesante porque mezcla términos hebreos, griegos, sirios y de otros idiomas.

Otro procedimiento dice que el exorcista debe pararse dentro del

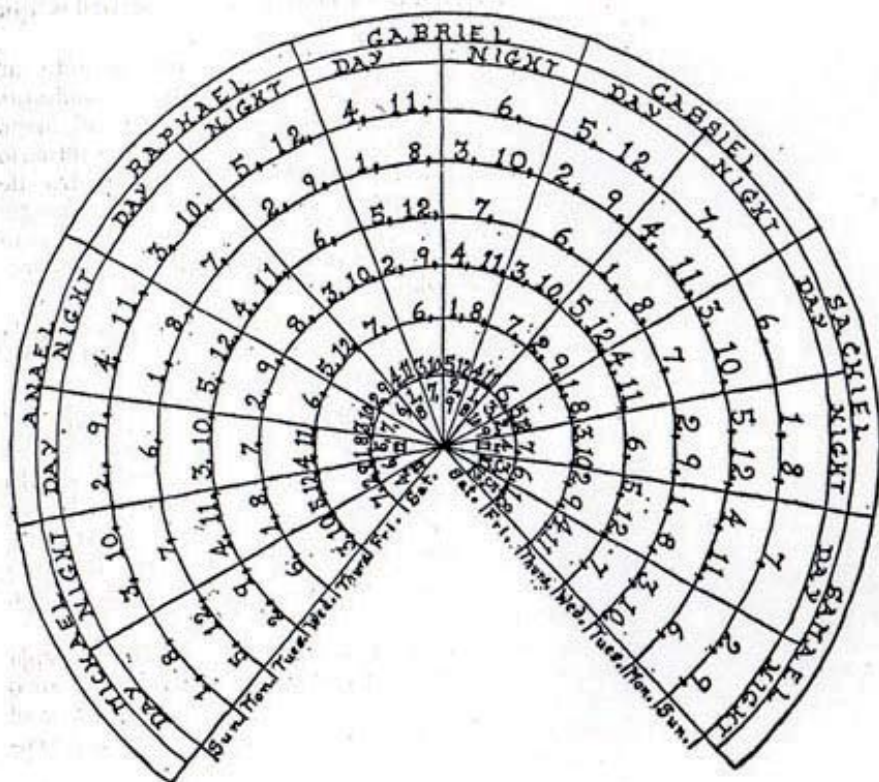


Tabla que muestra los ángeles que rigen las horas.
(Ver pág. 93)

círculo, consagrarlo mediante la dedicación de todo el experimento por medio de un discurso apropiado, y luego apelar al Espíritu Bueno que desea que aparezca. Cuando está seguro de estar bien concentrado, y de que su mente está libre de todo otro pensamiento, se dirigirá al espíritu en voz baja. Primero debe pronunciar su nombre tres veces, y prometerle que ningún daño caerá sobre él. Entonces, "el espíritu debe aparecer".

"Espéralo durante todo un minuto y si no aparece, repite la invocación. Reza con seriedad durante el período de espera. Si el espíritu no se materializa dentro de los cinco minutos próximos, puedes hacer invocaciones más potentes.

Si el espíritu se presenta, salúdalo con cortesía, dile cuán feliz te sientes de darle la bienvenida, y pídele que te ayude a resolver tus problemas."

El espíritu informará entonces al mago cuáles son los mejores momentos para ponerse en contacto con él y puede darle un "nombre mental" que empleará para convocarlo. Algunos escritores dicen que se le debe pedir que firme con su nombre el Libro de los Espíritus y que dé su signo además.

"Si por alguna casualidad desafortunada convocas a un espíritu maligno, la palabra 'BAST' lo hará desaparecer. Esta es una palabra de origen egipcio antiguo, que lo hará esfumarse sin causar ningún daño."

Se considera importante pedirle al espíritu que se convierta en ángel guardián. "No abandones el círculo durante dos minutos después de la partida del espíritu. Luego reza una plegaria para agradecer que haya acudido y que se haya ido, y que haya prometido ayudarte, exactamente como lo deseabas cuando te preparabas para su llegada. Destruye el círculo y las figuras, no sea que un demonio o cualquiera de sus espíritus familiares los utilice en tu contra, cosa que pueden hacer sin dificultad. Si no destruyes el círculo y un espíritu elemental lo usa, aquel que lo utilizó antes no podrá jamás convocar a los espíritus buenos".

Quizás el siguiente sea el registro más antiguo de una fórmula para consagrar un círculo mágico; está tomada de la serie asiria *Surpu*⁷³ de tablillas:

¡Proscripción! ¡Proscripción! Barrera que nadie puede traspasar,
Barrera de los dioses, que nada puede romper,
Barrera del cielo y de la tierra que nada puede cambiar,
Que ningún dios puede anular,
Que ni dioses ni hombres pueden levantar,
Lazo sin escapatoria, hecho contra el mal.
Red de la cual nada puede liberarse, extendida para el mal.
Sea el Espíritu maligno, o el Demonio maligno, o el Anima maligna,
O el Diablo maligno, o el Dios maligno, o la Arpia maligna,
O el Demonio-Brujo, o el Vampiro, o el Duende-Ladrón,
O el Fantasma, o la Furia de la Noche, o la Asistente del Fantasma,
O la Plaga maligna, o la enfermedad de la Fiebre, o el Mal impuro,
Lo que hayan atacado las brillantes agua de Ea,
Que el lazo de Ea lo atrape;

O que haya asaltado el alimento de Nisaba,
 Que la red de Nisaba lo atrape;
 O que haya roto la barrera,
 No lo deje la barrera de los dioses,
 La barrera del cielo y de la tierra, quedar libre;
 O que no reverencie a los grandes dioses,
 Que los grandes dioses lo atrapen,
 Que los grandes dioses lo maldigan;
 O que haya atacado la casa,
 Que a una morada cerrada lo obliguen a entrar;
 O que ronde en círculos por todas partes,
 Que lo encierren en un lugar sin salida;
 O que esté encerrado tras las puertas de la casa,
 Que lo obliguen a entrar en una casa sin puerta de salida;
 O que haya pasado a través de puertas y cerrojos,
 Que con puertas y cerrojos, con una barra inmovible lo contengan;
 O que haya soplado las bisagras y el umbral,
 O que haya forzado el paso a través de la barra y el cerrojo,
 Que como agua lo viertan,
 Que como a una copa lo destruyan,
 Que como a un mosaico lo rompan;
 O que pase por sobre la pared,
 Que le corten las alas;
 O que (esté) en una alcoba,
 Que su garganta le corten;
 O que mire dentro de una alcoba lateral,
 Que su cara sea herida;
 O que murmure en una alcoba,
 Que su boca cierren;
 O que vague suelto por una alcoba superior,
 Que lo culbran con una vasija cerrada;
 O que al amanecer se vuelva oscuro,
 Que al amanecer a un lugar soleado lo conduzcan. 74

¿Qué ocurre si no aparece ningún espíritu, incluso después de una concentración prolongada? La mayoría de los libros no contempla esta posibilidad. Uno de ellos, sin embargo, nos dice que el fracaso significa que se ha cometido algún error u omisión, que deben ser remediados. Hay que repetir la experiencia una y otra vez, hasta que resulte exitosa.

Los egipcios de la época dinástica (y probablemente anteriores), los babilonios y los asirios creían que el alma podía regresar a la tierra. Bajo determinadas circunstancias, también, podía volver a habitar el cuerpo. Se practicaban ceremonias mágicas muy elaboradas, con el objeto de que el alma se sintiera feliz y no tuviera necesidad de regresar, con su consiguiente conversión en un espíritu desasosegado. Estos espíritus eran invocados y se creía que podían ser utilizados en rituales mágicos.

De la misma manera en muchas regiones de Africa, especialmente en la parte central, conjuran a los espíritus de magos-médicos respetados y muertos, para que ellos aconsejen a sus tribus durante épocas de penurias. Conservan sus huesos remojados en la sangre de muertos re-

cientes mezclada con miel, leche y perfumes, y suponen que esto hace que el alma retorne a la tierra. Así como en Egipto las ceremonias de los espíritus se llevaban a cabo en sitios destinados a enterrar a los muertos dentro de las pirámides, en todas partes los cementerios y los lugares donde la muerte haya adquirido una forma violenta son considerados como lugares especialmente aptos para este tipo de exorcismos.

Otros espíritus, aparte de los de los muertos, pueden ser convocados de manera similar. La siguiente consagración cristianizada de un círculo es típica de los ritos caldeo-semitas. Una vez trazado el círculo, el invocante entona:

En nombre de la sagrada, bendita y gloriosa Trinidad, procedemos a comenzar nuestro trabajo, para lograr mediante estos misterios aquello que deseamos; consagramos entonces, en los Nombres ya citados, este trozo de tierra para nuestra defensa, de modo que ningún espíritu sea cual fuere pueda violar estos límites, ni pueda causar daño ni detrimento a ninguno de los aquí reunidos. (Era habitual que los magos estuvieran acompañados por uno o más ayudantes.)

Pero ellos deben ser obligados a permanecer ante el círculo y a contestar con verdad nuestras preguntas, tal como place a Aquel que vive por siempre y que dice, Yo soy el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin, que es, que fue y que será, el Todopoderoso. Yo soy el Primero y el Ultimo, el que está vivo y estuvo muerto, y que vivirá por siempre: y que posee las Llaves de la Muerte y del Infierno. ¡Bendice, Oh Señor! A esta criatura de la tierra dentro de la cual nos encontramos. (La tierra, como todos los demás elementos, tiene su propio espíritu, al que se llama Criatura de la Tierra.)

Confirma, Oh, Dios, tu fuerza en nosotros, para que ni el enemigo ni ninguna cosa maligna nos lleve al fracaso, por mérito de Cristo. Amén.

Además de las invocaciones y las palabras de poder, el mago debe disponer de cierta información. Para comenzar, se encuentran los nombres de las horas. Estos, tal como figuran en un texto de magia occidental, forman una extraña mezcla de nombres árabes, semitas y egipcios, junto con algunos griegos. Son los siguientes, y es probable que, de hecho se trate de los nombres de los espíritus de las horas:

NOMBRES DE LAS HORAS

Día	Hora	Noche
Yain	1	Beron
Janor	2	Barol
Nasina	3	Thami
Salla	4	Athar
Sadedali	5	Methon
Thamur	6	Rana
Ourer	7	Netos
Thamie	8	Tafrae
Neron	9	Sassur
Jayon	10	Agle
Abai	11	Calerva
Natalon	12	Salam

Estos nombres son memorizados, y el apropiado se inscribe dentro del círculo concéntrico exterior, junto con las palabras de poder, el nombre de la Estación y el nombre del Arcángel de la hora. Los nombres de las Estaciones son equivalentes a los nombres de los ángeles de las estaciones: Primavera (Caracasa) equivale a Core, Amatiel y Commisros. Verano equivale a Cargatel, Taniel y Gariel. Dos ángeles gobiernan el Otoño: Tarquam y Guabarel. Invierno completa el ciclo con Anabael y el ángel Cetatari.

¿La evocación será realizada en primavera? Si es así, el Signo de la Primavera debe ser incluido en el círculo y en las invocaciones y también el nombre de la tierra en primavera y los nombres del Sol y la Luna en dicha estación. Ahora necesitamos cuatro grupos de informaciones adicionales:

El Nombre del Signo de la Primavera: Spugliquel
 El Nombre de la Tierra en Primavera: Amadai.
 El Nombre del Sol en Primavera: Abraym.
 El Nombre de la Luna en Primavera: Agusita.

Nombre de la Tierra	en verano	en otoño	en invierno
	Festativi	Rabinnana	Geremiah
Nombre del Sol			
	Athenay	Abragini	Commutoff
Nombre de la Luna			
	Armatus	Mastasignais	Affaterin

Signo del Verano: Tubiel.
 Signo del Invierno: Attarib.

Signo del Otoño: Torquaret.

Una vez que domina estos importantes nombres, el mago se purifica con esta plegaria: "Purifícame con hisopo, oh, Señor, y estaré limpio; lávame y estaré más blanco que la nieve".

A continuación se rocía el círculo con el perfume adecuado (del que hablaremos más adelante), y el exorcista se envuelve en un trozo de tela de lino blanco, sujeta por delante y por detrás. En el momento de vestirse dice:

Ansor, Amacon, Amides, Theodonias, Aniton: por los méritos de los Angeles, Oh, Señor, me pondré las vestimentas de la salvación; que esto que deseo se vuelva realidad, a través de tí, el más sagrado Adonai, cuyo reino perdura por los siglos de los siglos. Amén.

El texto cristianizado que estamos siguiendo, si bien contiene la mayoría de los signos rituales del sistema semita y de otros, ha agregado la advertencia de que aquellos que deseen riquezas y poder o cualquier cosa material para ellos mismos, no serán capaces de convocar a los espíritus. Este no es, sin embargo, el punto de vista habitual. "En primer lugar el corazón y la mente deben estar limpios de deseos y si la capacidad se emplea alguna vez para satisfacer fines egoístas y

personales, el poder es de ese modo rechazado. Solo aquellos que pueden tocar las alturas saben esto."

En la nigromancia encontramos que el Círculo Mágico y las palabras de poder aún están en uso. El método es aproximadamente el mismo en ambos tipos de procedimientos. Cuando el hechicero asiático Chiancungi y su hermana, la bruja Napala, conjuraron a los espíritus malignos, ordenaron a Bokim que apareciera y les prestara su ayuda infernal. Ellos cubrieron de negro una caverna profunda y luego trazaron el círculo, con Siete Tronos e igual cantidad de planetas dibujados adentro. Incluso a estos hechiceros notables les llevó varios meses lograr que Bokim apareciera. Cuando lo hizo, les garantizó ciento cincuenta y cinco años de vida extra, y muchos otros dones más. Como la teoría de la "venta del alma" no es tan corriente en el Oriente, la única penalidad que se suponía que debían sufrir los brujos era servir al demonio durante ese período. Durante su trabajo, como en la mayoría de los conjuros de invocación, hicieron libre uso de perfumes y otras fumigaciones.

Cuando se invocaba a Saturno (es decir, cuando la operación tenía lugar en la hora o el día de Saturno), el perfume que se arrojaba al brasero era pimienta, con almizcle e incienso. Al quemarse, se veían espíritus con forma de gatos o de lobos. Júpiter requería ofrendas de plumas de pavo real, una golondrina y un trozo de lapislázuli. A las cenizas se agregaba entonces la sangre de una cigüeña. Los espíritus de Júpiter tenían la apariencia de reyes, precedidos por pregoneros. Bajo la invocación de Marte, el fuego era alimentado con goma aromática, madera de sándalo, incienso, mirra y la sangre de un gato negro. Para el Sol, almizcle, ámbar, incienso, mirra, azafrán, clavo de olor, laurel y canela, mezclados con el cerebro de un águila y la sangre de un gallo blanco*; con esta mezcla se formaban bollos que eran colocados sobre las llamas. Los espíritus invocados bajo la égida de Venus requerían esperma de ballena, rosas, coral y áloes mezclados con el cerebro y la sangre de una paloma blanca. Se observará que muchos de los puntos nombrados arriba son análogos en diversas prácticas ocultas.

Para Mercurio se necesitaba incienso mezclado con el cerebro de un zorro. Los fuegos debían encenderse "lejos de las habitaciones de los hombres". Los espíritus de la Luna eran considerados como los más difíciles de propiciar. Aparecían como fantasmas de rostros pálidos y luminosos, con ropas transparentes que los cubrían. Para invocarlos, el fuego requería semillas de amapolas, ranas secas, alcanfor, incienso y ojos de toro mezclados con sangre.

* El sacrificio del gallo blanco era la ceremonia de apertura de las reuniones trimestrales de las brujas hasta el siglo XVII en Europa. El corazón le correspondía a la bruja "que pudiera llevar a cabo el mayor acto de hechicería". Este órgano, se decía, era el pasaporte hacia toda clase de experimentos. Pinchado con alfileres y asado, inmunizaba a la bruja de ser descubierta y denunciada. Reducido a cenizas, era vendido a las brujas por hasta dos piezas de oro. Aparte de su uso en brebajes mágicos, también era comido por los gatos de las hechiceras, para preservar al ama de las garras de Satanás.

Método para invocar a Luridán

A los magos se atribuye el poder de invocar al espíritu Luridán (Rey del Norte) mediante un método que, si bien es celta, parece derivar de la magia semita de los primeros tiempos.

En una noche de luna, se trazan con tiza dos círculos concéntricos en un valle solitario. El círculo exterior debe medir por lo menos cinco metros de diámetro, y el interior unos treinta centímetros menos. El mago lleva en la cintura dos cueros de serpiente y otros dos en el sombrero: todos ellos deben colgar hacia atrás. A uno de los costados del círculo debe dibujarse una montaña ardiente y "alrededor de la montaña deben estar escritos estos nombres: GLAURON + OPOTOK + BALKIN + OPOTOK + ARTHIN + OPOTOK + SNAKNAN + NALA + OPOTOK.

La montaña será consagrada con las palabras: OLFROM ANEPHERATON, BARON BARATHON, NAH HALGE TOUR HEELA + + +". Se supone que estas últimas tres cruces indican que debe realizarse la señal de la cruz.

Una vez hecho esto, el hechicero oirá ruidos terribles de espadas, de trompetas que resuenan, etcétera. Entonces aparecerán cuatro pigmeos que hablarán en gaélico, pero que sin embargo "traducirán" sus palabras presumiblemente si se les pide que lo hagan.

Se les debe preguntar si conocen a Luridán, y responderán afirmativamente. Entonces Luridán* aparecerá, bajo la forma de un pigmeo.

Ahora el hechicero debe "obligar" a Luridán (es decir, someterlo a su poder), mediante la invocación de los Grandes Nombres que usó antes. El espíritu dará al mago un pergamino con signos místicos inscriptos, el cual es un contrato para servir al adepto durante un año y un día.

Entonces el hechicero despide al espíritu, mediante la famosa "fórmula de despedida", y el espíritu se marcha. Si no se pronuncia la fórmula, se cree que la aparición ocasionará problemas terribles a todos, y en especial al mago. Sobre esto generalmente hacen hincapié los textos mágicos.

Se dice que este procedimiento sirve también para invocar a los espíritus Rahuniel, Seraphiel, Myniel y Franciel, quienes gobiernan el Norte. Acudirán al llamado de un mago equipado con un pergamino que contenga los dos sellos secretos de la Tierra, que use una piel de oso puesta del revés, de modo que los pelos estén próximos a su propia piel.

* "Luridán", nos dice otro texto, "dijo que él es un espíritu astral que residía en Jerusalem en los tiempos del Rey Salomón".

CAPITULO 11

LA MAGIA IRANIA

La destrucción de un enemigo se forja sobre una imagen de cera, derretida y enfriada siete veces... en la antigüedad ellos creían que este poder perduraba aún más allá de la sepultura.
Persia, *Kitabi Asrari Sihri Qavi*, 1326 A.H.

La figura de cera de una persona ubicada junto a un cadáver provocaba el mal a la persona maldita.
Asiria, *Maqlu*, tableta IV.

Persia debiera ser el mejor de todos los campos para el estudio de la magia de Medio Oriente. Pero las conquistas y las luchas religiosas que afectaron a este país situado como valla puesta entre Oriente y Occidente durante los pasados tres mil años, dieron como resultado la pérdida de elementos que hubieran sido de gran importancia. Es bien sabido que los seguidores de Zoroastro poseían una colección de rituales antiquísimos*. Algunos de éstos han sido preservados en los libros secretos de sus descendientes, los Parsis de la India contemporánea. La conquista árabe de comienzos del siglo VII dispuso numerosas huellas de prácticas ocultas, y las sustituyó por creencias traídas del desierto árabe. Rastros de las creencias sobrenaturales asirias y babilonias, que una vez estuvieron tan arraigadas entre los persas, se conservan, en general, solo en las zonas rurales, preservadas en forma de encantamientos y conjuros tribales.

Los trabajos sobre magia contemporánea son escasos en Persia, aun hoy; es decir, son escasos en comparación con países tales como Egipto y la India, donde se los puede adquirir libremente. Sin embargo, cuando uno se encuentra con un manuscrito mágico persa, éste a menudo lleva signos incuestionables de estudios y creencias ocultistas serias: lo contrario de lo que ocurre con los trabajos hindúes y egipcios, que más frecuentemente son folletos de títulos seductores destinados a obtener dinero de los crédulos.

Por otra parte, los persas generalmente toman muy en serio a su

* Al mismo Zoroastro se le atribuye la autoría de 20.000 pares de versos mágicos.

magia. La evidencia de esto figura en un manuscrito que me permitió examinar un adepto sui géneris. Juzgando según su caligrafía y su fraseología, llegué a la conclusión de que este manuscrito de alrededor de cuatrocientas páginas debía tener aproximadamente doscientos años de antigüedad. Se titulaba *Océano de los Misterios*, no contenía ilustraciones y, a diferencia de muchos escritos mágicos, mostraba signos de cierto tipo de investigación.

Esta obra está dividida en treinta capítulos y parece haber sido adaptada de otro trabajo de naturaleza similar; el ejemplar analizado tenía anotaciones de algún propietario anterior. Probablemente con el objeto de evitar la censura de los maestros religiosos musulmanes, el Prefacio contiene la advertencia de que "nada se puede hacer mediante la Magia sin el consentimiento de Dios; y este consentimiento sólo alcanza a quienes llegan a la virtud mediante esfuerzos considerables de la voluntad y del cuerpo".

Aparentemente, el primer capítulo está destinado a colocar al estudiante dentro de un marco mental de referencia apropiado con respecto a la magia. Las prácticas sobrenaturales son consideradas como medios para que aquellos que posean un entrenamiento especial puedan realizar "en el transcurso de una sola vida, el trabajo de dos", un ejemplo inusual de ahorro de tiempo que viene a demostrar, entre otras cosas, que los orientales no son tan pacientes como se podría suponer.

El libro advierte que nadie podrá tener éxito en su trato con los espíritus que guardan los secretos de la magia hasta haber dedicado treinta días a la meditación, comiendo solo lo indispensable para mantenerse con vida. Tanto como sea posible, "la vista debe mantenerse fija en el suelo", y si no se observan los cinco lavados rituales de manos, pies, rostro, ojos y oídos, el castigo será el fracaso completo como mago. Durante los primeros treinta días de dedicación, el invocante debe pasar cierto tiempo "solo en una habitación a la cual no tengan acceso las mujeres", para memorizar los nombres de los ángeles que guardan los secretos mágicos. Durante este tiempo, también, deberá preparar ciertos amuletos. El primero es una mano que sostiene una luna en cuarto creciente, hecho de plata y envuelto en algodón y seda. El segundo, que no deberá mirar hasta pasados los treinta días, estará hecho de arcilla y contendrá tres trozos de algodón de colores, cada uno "del largo de tu dedo meñique". El tercer amuleto consiste en dos cuadrados entrelazados, dibujados sobre papel blanco con tinta y pluma negras.

Estos son los amuletos que preservarán al mago del peligro. Muestran cierta similitud con los antiguos amuletos caldeos, y los cuadrados entrelazados pueden ser relacionados con el "Sello de Salomón".

Debe prepararse un manto realizado con retazos de telas, en el cual predominen los colores amarillo-azafrán, el blanco y el azul. Para que tenga el olor requerido, se lo perfuma con agua de rosas, y el mago se lo pone antes de cualquier ceremonia mágica mientras pronuncia las palabras: "RASHAN, ARSHAN, NARASH", las cuales, hasta donde yo sé, no se emplean en ningún otro ritual importante de Oriente.

El escritor del texto nos dice que es esencial que, durante los

rituales, la cabeza permanezca cubierta y los pies desnudos. "No dejes crecer tu barba más allá del largo prescripto". Esta instrucción probablemente esté conectada con la enseñanza islámica corriente en Persia de que la barba no deberá ser más larga que un puño cerrado.

Continúa el sabio: "Si deseas acelerar la iluminación que te llegará, asegúrate de usar este manto mientras meditas y también trata de sentarte sobre una alfombra de pieles especialmente confeccionada".

El entrenamiento completo dura cien días: "treinta de abstinencia, treinta de recuperación y treinta de ayuno desde el amanecer hasta el crepúsculo, comiendo solo por la noche. Luego vendrán diez días durante los cuales sentirás que el poder está llegando a ti".

Durante el período de ayuno, el mago deberá consagrarse. Esto significa que debe decidir cuáles son sus metas y asegurarse con exactitud de lo que desea de su primera experiencia mágica. Aquí es importante señalar que "si se permite a los perros acercarse al estudiante durante los Cien Días, éstos destruirán su *barakat* (poder) de tal manera, que deberá comenzar de nuevo, luego de una inmersión completa, y al comienzo de la Luna Nueva".

Vestido, ayunado y preparado de esta manera, el futuro hechicero debe entonces escribir (en negro, sobre papel blanco, etcétera) lo que desea hacer en forma de conjuros. Estos son conocidos como los "Kutub" (libros) y él debe mirarlos por lo menos una vez al día, y preferentemente por la mañana y por la tarde.

Una vez preparado de este modo, el mago se dirige a un lugar donde no será molestado. Es el lugar del primer rito el que lo convertirá en mago. Coloca siete piedras en el piso, "una sobre otra", y comienza a caminar en círculo en torno de ellas, repitiendo para sí mismo los nombres de los ángeles.

Tres cosas deberá traer a continuación nuestro héroe: arcilla fresca, mezclada con pasto y dos pequeñas vasijas, una con miel, la otra con lana de cabra. Deberá mezclar todo esto en el medio del círculo, y entonar la siguiente plegaria luego de la undécima vuelta circular:

"¡Nulush! ¡Yo me uno a ti! ¡Te ordeno que vengas a mí, en el gran nombre que conocía Salomón, el hijo de David, el gran mago, en cuyo nombre hablo!"

Entonces el invocante ("sin buscar a Nulush") pronuncia la fórmula de exorcismo:

"*Ashhadu inna la illaha illa Allah*" (la repite dos veces) y luego "*¡Audubillahi min ash-Shaitan er-Rajim!*" La última es para evitar que el Demonio interrumpa los rituales.

El espíritu invocado acudirá, pero "no aparecerá bajo forma humana a menos que se lo ordenes". Es de suponer que aquellos que no se sienten capaces de enfrentarse con la verdadera forma encarnada del espíritu, le ordenan realizar lo que desean, y luego regresan a casa.

Pero si el espíritu se materializa, se le puede pedir que venga en determinados momentos para recibir las órdenes. Incluso se lo puede inducir a penetrar en una botella (reminiscencia de las *Mil y una noches*) y permanecer allí, mediante el siguiente procedimiento:

"Toma la cola de un gato y colócala dentro de una pequeña botella de metal junto con varias gotas de tintura de añil; la botella no debe ser de ningún material excepto bronce. Siendo de bronce, se conjurarán peligros. Quitla la cola de gato, pero deja el añil dentro de la botella.

Tan pronto como hayas repetido treinta y tres veces las palabras: 'En el nombre de Salomón, hijo de David, príncipe de los magos, yo ordeno al Espíritu del Poder (nombra al espíritu) entrar en esta botella', el espíritu aparecerá y te rogará que le permitas regresar a su hogar en paz. Di 'La Paz sea contigo y aprende Espíritu, que tu hogar es ahora esta botella y que yo soy tu Amo, y que todo lo que yo diga o haga será de tu interés y me prestarás tu ayuda'. Entonces el espíritu entrará a la botella, en forma de una nubecita blanca.

Debes asegurarte de que la botella tenga un tapón bien ajustado, que deberá ser de plomo y de ningún otro material. Pondrás el tapón en el cuello de la botella dejando un espacio; dentro de éste verterás breva hirviendo mezclada con savia de cedro.

Cuando desees hablar con el espíritu, llámalo y trátalo como a un amigo. Entonces lo verás, a través de la botella, y él tendrá una cara pequeña, como la de un ser humano, pero redonda".

Al espíritu se le debe hablar una vez por día y debe "permitírsele realizar pequeños favores, como a un esclavo, porque éste es el modo de hacerlo feliz; le agrada saber que es útil a su amo". Cuando el espíritu ve que algún daño se aproxima a su dueño, lo llamará ("y sonará como un grito enfrente de ti") por el nombre de Salomón, hijo de David. Si puedes, le permitirás regresar a su hogar cada doce años. El siempre volverá a ti si le quitas la pequeña tableta turquesa que tiene escritos su nombre y sus funciones "y con la cual fueron investidos todos los Genios por Salomón, y sin la cual no son libres...".

Para memorizar el contenido entero de un libro, se le ordenará al genio proyectarlo dentro de la mente del mago, y éste lo aprenderá mientras duerme. Hay un catálogo completo de conjuros, encantamientos y otros procesos que se pueden realizar con la ayuda de cualquier genio, a menos que contradigan su naturaleza. Por "naturaleza" de los genios se entiende que algunos poseen el Dominio del Fuego, otros del Aire, etcétera.

Como es natural en una sociedad en la cual tales actividades eran muy frecuentes, otros magos podrían tratar de dañar al hechicero. El espíritu evitará esto, llamando cuando percibe que alguien teje un conjuro contra su amo. También le dirá cómo contrarrestar esta magia: mediante la confección de una imagen de arcilla o cera que se colocará dentro de un bote en un pequeño estanque artificial; luego se hunde el bote y se recitan ciertas imprecaciones mientras naufraga.

"En cuestiones del corazón", observa el autor, "es necesario actuar con gran discreción, ya que existen ciertas cosas que son posibles y al mismo tiempo reprobables; llevar a cabo tales tareas repugnará el honor del espíritu, quien puede tratar de escapar antes de cumplir órdenes que no le están permitidas". También podemos encontrar tesoros escondidos

en los lugares más remotos de la tierra, nos dicen, "pero seguramente no lo desearás, y verás que existen muchas otras cosas que querrás hacer por medio de este genio, que contribuirán al bienestar de la humanidad y que te sorprenderán, aun si antes has sido un hombre de hábitos ejemplares y deseoso de hacer el bien".

Las recreaciones de un hechicero persa, de todos modos, son deliciosas. "Para volar: pronuncia tres veces el nombre del espíritu, diciendo: 'Deseo volar al Yemen', y te encontrarás allí en pocos instantes. Si no escondes la botella bajo tu cuerpo, no podrás regresar".

Parece ser que los magos deseaban vivir en bellos jardines, y la técnica para ser transportados a ellos es materia de varios pasajes importantes. Existen jardines hindúes y mongoles y aquellos jardines desconocidos para la mayoría de la gente, pero reales para deleitar a los pocos que encuentran la manera de llegar a ellos.

Es posible desatar tormentas, empobrecer a los ricos, ayudar a los pobres viajeros a llegar a los oasis, convertir en hermosos a los feos y viceversa; todos los sueños de la vida pueden ser cumplidos... una vez que posees un espíritu dentro de una botella.

Los magos comunes, no obstante, no pueden mantener indefinidamente sus poderes mágicos si no los refuerzan. De allí la advertencia: "El estudiante debe asegurarse de repetir sus ritos una vez al año, o su poder se debilitará. Si nota que el espíritu no se encuentra a gusto, debe volver a un lugar solitario y repetir las palabras mágicas, usando sus vestidos y del mismo modo que lo hizo la primera vez; luego volverá donde se encuentra el espíritu y le preguntará: "¿Qué es lo que te aflige?"

Otro requisito indispensable es el secreto. "Bajo ninguna circunstancia podrás revelar a nadie que eres capaz de gobernar a los espíritus. Esto no es solo a causa de que tales cosas no son bien vistas, sino porque de ese modo perderías tu poder y no tendrías oportunidad para volver a desarrollarlo hasta pasados veinte años."

Cualquiera que se embarque en un período de entrenamiento mágico para llegar a un fin mezquino o indigno, se convertirá en indigno para la sociedad humana o bien se purificará. "No esperes que el ejercicio de la magia te deje inmutable; tus motivos y tus pensamientos, a menos que los frenes; se profundizarán y cambiarán. No es un ritual apto para los débiles de corazón y los faltos de coraje."

Este libro posee un aire agradable, casi festivo, que dista bastante de los trabajos orientales tradicionales sobre el tema. Todo el ritual, si es que así podemos llamarlo, está simplificado y expuesto de manera directa; si bien existen advertencias serias contra ciertas actitudes y prácticas, éstas no son nada comparadas con las de trabajos posteriores y los escritos mágico-religiosos de los antiguos semitas y acadios.

Los escritores modernos sobre temas ocultistas lo llamarían un "ritual híbrido", por sus características semitas, hindúes y sumerias. La cuestión de si es "espurio" o no, naturalmente depende del punto de vista del crítico. Sin embargo, esto se puede decir: muy probablemente no se trata de un trabajo original, y no representa un libro de

hechicería transmitido que date de una gran antigüedad. Las anotaciones que aparecen en los márgenes indican que es posible que se trate de un texto usado por un grupo de magos independientes hace más de un siglo. Si bien nunca he visto otro ejemplar —ni he oído acerca de que exista— estas notas marginales cuestionan ciertos pasajes y en cierto lugar, por ejemplo, el comentarista anónimo escribió “El jazmín es mejor que el pelo de cabra”.

Un capítulo curioso contiene una serie de argumentos en contra de la alquimia y llega al punto de afirmar que “jamás debe intentarse porque es un engaño, e incluso si no lo es, es algo que originalmente tenía el propósito de ser otra cosa, y esto desagradaba por igual a los espíritus y a Dios”. Si bien la tesis de que los escritos sobre alquimia son alegóricos y se refieren a la depuración del alma humana es familiar para quienes conocen a fondo la filosofía árabe, sin embargo es inusual encontrar un libro mágico que condene el arte.

La magia persa, tal como se la conoce en la actualidad, contiene elementos de los ritos de los mongoles, los chinos, los hindúes y los árabes, además de las creencias y las prácticas nativas. Una de las características de un hechicero persa de la antigüedad era su creencia en el pájaro *Huma* que nunca bajaba a tierra, pero que volaba muy lejos y traía noticias a los iniciados acerca de lo que ocurría en todos los países. El *Huma*, parece, no habla ninguna lengua humana. Como Salomón, es necesario aprender el idioma de los pájaros para poder comprender sus mensajes.

Se dice que un ejemplar de uno de estos pájaros fue encontrado suspendido sobre el trono del Sultán Tipu en 1799. El *Huma* vuela sobre los vientos y recoge parte de su información de los *div* o espíritus que se encuentran en todas partes.

Las casas más importantes de Persia tienen torres que atrapan el viento para enfriar las habitaciones del piso bajo cuando el clima es caluroso. Si el día es propicio, los *div* bondadosos harán que los vientos soplen, a menos que los necesite el *Huma* durante uno de sus tránsitos periódicos a través del cielo.

Por ser tan viajero, y también por su edad incalculable, el *Huma* conoce la ubicación de la Fuente de la Vida, vigilada por magos y protegida por innumerables genios y *div*. Muchos creen que la Fuente está situada en las montañas persas. No hay duda de que a través de los tiempos la gente realmente se ha abocado a la búsqueda de la Fuente. De aquellos que no regresaron se dice que la encontraron y que fueron muertos antes de poder probar una sola de las preciosas gotas, o bien que bebieron de ella y se transformaron en seres puros que no desean volver a sus hogares.

Las montañas, tanto en Persia como en cualquier otra parte, tienen muchas asociaciones mágicas. El *Kohi-Gabr* (La Montaña de los Adoradores del Fuego) se alza empinadamente a una altura considerable. En la cima hay una ruina, de la que se dice que es todo lo que quedó de un antiguo templo del fuego. Allí persiste la esencia concentrada de la magia y mora una legión de genios especialmente dotados. El “poder”,

afirman, hace retroceder a quienes se aproximan. Hay algo casi físico en esto. Se narran historias de algunas personas que escalaron el *Koh* y regresaron dementes, lisiados o consumidos. Es posible que estas leyendas sobrevivan desde los tiempos preislámicos, cuando los seguidores de Zoroastro probablemente hicieron circular tales rumores para poder practicar sus artes allí sin ser observados.

Sin embargo, no todos los que se acercan a las ruinas sufren daños o destrucción. Las jóvenes novias consideran como prueba suprema de amor que sus esposos trepen a las alturas y les traigan una piedra de las ruinas.

No lejos de este lugar famoso hay otras montañas igualmente objeto de creencias mágicas. Allí los magos que adoraban el fuego acostumbraban a colocar ofrendas de frutas para propiciar ciertos espíritus y ponerlos en cautiverio para que cumplieran sus mandatos. Quienes querían ver cumplido un deseo acostumbraban a escribirlo y colocar el mensaje en una fuente con frutas, para que los Magos los llevaran a las alturas. En la cima de una de estas montañas crecía el *Tobo*, el árbol de la felicidad eterna. De él se dice que es semejante al del Paraíso, que se encuentra a la diestra de Alá. Las grandes penas y temores son llevados por las hadas bondadosas a este punto, donde se los lavan y así los que sufren se liberan de la infelicidad.

CAPITULO 12

LOS RITOS MAGICOS DEL ATHARVA VEDA

Una maldición con mil ojos se acerca, veloz, y busca a quien me ha maldecido: como un lobo busca la morada del pastor de ovejas... abate a quien me maldice, ¡Oh, Maldición!... ¡A él condeno a la muerte!
Veda IV, 6: 37.

Que el Atharva Veda de los Brahmanes —la "Obra Secreta"— es un texto de magia resultará obvio a partir de la lectura de los extractos que presentamos aquí*.

Resulta más importante advertir que no se lo considera como un trabajo de brujería o hechicería. Entre los ensalmos que incluye hay varios que realmente maldicen a los magos, y otros que intentan armar al Brahmán con poderes efectivos para contrarrestar la magia de otros. En consecuencia, desde el punto de vista de los Brahmanes, el Veda es magia blanca o legítima. Es usual considerar que la diferencia entre las dos magias está dada por el grado en que se alienta el mal; pero el Atharva Veda lleva a la raíz misma del problema. Cuando un conjuro puede causar tanto el bien como el mal según el propósito con que se lo emplee, ¿estamos hablando de magia blanca o de magia negra? **.

Según las creencias de los recopiladores del Veda, la magia no solo existe sino que es legítima cuando la aplican los puros de corazón. Esta es la razón principal por la cual durante siglos el Atharva Veda solo podía ser leído por iniciados selectos.

Estos extractos dan lugar a un estudio interesante del alcance y los propósitos de la práctica de la magia entre los Brahmanes.

* Originalmente memorizados por los sacerdotes (brahmanes) y con la condición de ser empleados solo después de los ritos de purificación y consagración, los conjuros del muy mágico Atharva Veda son considerados eficaces por millones de hindúes. Llamado en su origen el "Brahma Veda" (Libro de los Brahmanes) su categoría, de acuerdo con la teología hindú, es inferior a la de los Tres Vedas; de allí el título de Cuarto Veda que algunas veces se le aplica.

** La teoría de que la Magia 'Negra' está relacionada con la adoración de Satanás es una opinión posterior y cristiana que tuvo su apogeo durante la Inquisición y el reinado de monarcas tales como Jaime I de Inglaterra.

CONJURO PARA LA INMORTALIDAD

¡La inmortalidad sea con éste! El es un portador de la vida perenne del Sol. Indra y Agni lo han bendecido y lo condujeron a la inmortalidad. Bhaga y Soma están con él, llevándolo a lo alto para prolongar sus días.

No habrá ya peligro de la muerte:

Este mundo te guardará por siempre, ¡elévate!
¡El Sol, el Viento, la Lluvia, todos están contigo!

Tu cuerpo será fuerte y ninguna enfermedad lo afectará.
La vida será tuya, lo prometo; ¡entra a esta carroza antigua,
Imperecedera y ascendente....!

Tu corazón será fuerte, tú debes apartarte de los otros.
Olvida a los muertos, ellos ya no son para ti.

Los perros gemelos multicolores de Yama, guardianes del camino,
no te seguirán (para tomar tu vida).

Sigue el sendero donde el fuego te guiará, la llama
Purificadora, y este ardor celestial no te dañará.

Savitar, el Salvador, te protegerá, te comunicará con
el Gran Vayu, del viviente, Indra; y la fuerza y el
Poder serán contigo: el espíritu de la vida
Perdurará por siempre. Ninguna enfermedad te tocará. Todos los

[Poderes están contigo.

Mediante muchos esfuerzos te he rescatado: en lo sucesivo
No habrá peligro, ni muerte, ni enfermedad.

Este conjuro, como los demás del Veda, son entonados por el Brahmán ante el hombre que desea la inmortalidad. El siguiente es empleado cuando el Brahmán desea prolongar sus propios días⁷⁴.

"Recibe este conjuro que lleva a la inmortalidad, ¡que no se corte tu vida hasta la ancianidad! Te traigo aliento y vida nuevos: no te vayas a la niebla y la oscuridad, ¡no te pierdas!

Ven hacia acá a la luz del viviente: te rescato hacia una vida de cien otoños. Aflojando las ataduras de la muerte y la imprecación, te confiero larga vida hasta muy lejos.

Del Viento, tu aliento he obtenido; del sol, tu ojo; tu alma afianzo en ti; ¡quédate junto a tus miembros, habla articulando con tu lengua!

Con el aliento de las criaturas de dos y de cuatro patas soplo sobre ti, como sobre Agni cuando nace. He reverenciado, ¡oh Muerte! a tus ojos; he reverenciado tu aliento.

Esta persona vivirá y no morirá. ¡Lo suscitamos a la vida! Yo hago un remedio para él. ¡Oh Muerte, no mates a este hombre!

A la planta 'animadora', la sin-daño-en-verdad, la victoriosa planta salvadora invoco, para que él quede exento de daños.

Ampáralo, no lo captures, déjalo ir; aunque él siempre será muy tuyo, déjalo permanecer aquí con fuerza sin igual. ¡Oh Bhava y Sarva, tened piedad, otorgad protección; alejad la desgracia y conferid la vida! Ampáralo, Muerte, apiádate de él; déjalo incorporarse sin ayuda. Hasta la ancianidad, durante más de cien años, déjalo estar bien."

Conjuros e invocaciones para la salud

Como otros sistemas mágicos, el Atharva Veda sostiene que si bien ciertas plantas y árboles poseen poderes curativos y otros de naturaleza sobrenatural, estas funciones solo pueden ser ejercitadas bajo determinadas condiciones. El conocimiento del tipo de hierba que se ha de emplear no es suficiente. La planta debe ser exorcizada, es preciso invocar a los espíritus que residen dentro de ella y observar los requisitos habituales de pureza ritual y plegaria.

Del diagnóstico depende gran parte del tratamiento de la enfermedad. Los males específicos —la tos, la cojera, la ceguera— tienen sus propios remedios. Las enfermedades provocadas por los demonios, sin embargo, deben ser combatidas de acuerdo con las fórmulas que figuran en el Veda con este fin.

Si se desconoce la causa de la enfermedad, se recurre a la panacea universal. Quienes están aparentemente sanos llaman en su ayuda ya sea a los elixires de la vida o a ciertos encantamientos que producen inmunidad completa a todas las enfermedades.

En todos los casos, sin embargo, las plantas y los remedios mágicos deben ser nombrados con los términos adecuados. Este es el primer paso, llevado a cabo por todos los magos hindúes que trabajan de acuerdo con la disciplina del Atharva Veda:

Invocación a las plantas

Invocamos y nombramos a las plantas mágicas: ¡plantas rojas, plantas blancas, hierbas marrones y negras: a todas ellas invocamos! En verdad los espíritus controlan las enfermedades. ¡Hierbas cuyas raíces están en los mares, hierbas cuya madre es la tierra, hierbas cuyo padre es el cielo!

¡Plantas y hierbas de los Cielos! ¡Vosotras exorcizáis las enfermedades y los males que provienen del pecado!

Yo evoco a las plantas trepadoras, a las plantas que lucen follajes exuberantes. Estas son las hierbas que nos dan la vida: ellas se multiplican por división (de sus vástagos), ellas son vigorosas, ellas poseen fuertes brotes.

¡Oh plantas y hierbas! ¡Vosotras tenéis el poder de rescatar a este sufriente! Yo os invoco y os conjuro para que el remedio que prepararé sea poderoso y efectivo.

Entonces se juntan ciertas plantas. Muy a menudo su especie no es tan importante como su aspecto. Las dolencias que provocan tumefacciones se alivian mediante hierbas con raíces bulbosas. Quienes

padecen de ictericia se curan mediante la invocación a hojas amarillas, etcétera.

Una vez que se ha obtenido el número adecuado de hojas y raíces, ya pueden ser nombradas, como en este ejemplo de una panacea para todas las enfermedades:

Panacea para todas las enfermedades

¡Son estas plantas, estas mismas dotadas de poder, las que liberarán al sufriente! ¡En verdad yo sé, Oh Hierbas, que vuestro señor es Soma y que vuestro creador no es otro que Brihaspati! ¡La sombra que está sobre nosotros, la que nos amedrenta, será superada!

Solicitamos ser liberados de las enfermedades. De las maldiciones y las asechanzas de Varuna pedimos libertad. ¡De las cadenas de Yama y de las consecuencias de nuestros pecados contra los espíritus!

Hemos pecado contra los Dioses con el pensamiento o con la palabra: ¡borrad de nosotros los pecados, hacednos libres de toda enfermedad!

El Talismán de la Fuerza

Considerado como el más potente de todos los talismanes es el que se confecciona con la madera del árbol *shraktya*, el *clerodendrum phlomoides*. Se corta un trozo de madera, luego se le da la forma que representa el objeto de deseo. Por ejemplo, para lograr la victoria en una batalla, el que suplica le da a la madera forma de espada o de lanza. En muchos casos, no obstante, se hace un simple disco que lleva líneas radiales y representa el *Chakra*, antiguo símbolo hindú del sol.

Teóricamente, a la madera de este árbol se le atribuye una gran variedad de virtudes, que abarcan casi toda la órbita de la ambición humana. En los escritos secretos, sin embargo, su uso está generalmente limitado a la protección, la fecundidad, la virilidad, la prosperidad y la defensa contra la brujería. Una vez terminado, el talismán se ata al brazo derecho. El himno que se dirige al talismán varía según los efectos deseados, si bien la posesión misma de este talismán garantiza muchos de los poderes asociados con sus virtudes tradicionales. Este es el "conjuro de protección" que se emplea junto con el talismán.

Conjuro de protección del Talismán de Sraktya

Atado a su dueño, este talismán es todopoderoso. Él vuelve a su poseedor fuerte y valiente, mata a los enemigos, trae fortuna a aquel que lo posee. Es poderoso, también, contra toda magia. Este es el talismán que usó Indra para matar a Vritra. Destruyó a los Ásura y se convirtió en amo del cielo y de la tierra, y con su ayuda él superó las cuatro esferas del espacio. Si, este talismán es destructor y victorioso. ¡Destruirá al enemigo y nos protegerá de él!

Esto es lo que Agni y Soma dijeron, Indra, Brihaspati y Savitar, todos

coinciden en esto. Quienes me ataquen serán repelidos y la misma fuerza que emplean recaerá sobre ellos: ¡por la fuerza de este talismán!

El Cielo, la Tierra, el Sol, los Sabios, todos estarán entre mi persona y el enemigo. Su fuerza recaerá sobre ellos: ¡por la fuerza de este talismán!

Este talismán es para mí y para quienes lo usen como una armadura poderosa. Ascende a las esferas como el Sol, se eleva en los Cielos, destruye toda magia que me acecha. ¡Es una fuerza potente, y los Raksha caerán ante él!

Indra, Vishnu, Savitar, Rudra, Agni, Prajapati, Parameshthin, Viraj, Vayshvānara, todos ellos, los espíritus poderosos, estarán detrás del amuleto, que está unido al que lo usa como una armadura poderosa.

Oh, árbol poderoso, potente como un rey de las fieras, tú eres mi guardián y mi ayuda, así como la necesité, así la obtuve. Y yo, al usar este amuleto, soy como un tigre, como un toro, como un león: nada puede tocarme, si uso este talismán. Aquel que lo use puede gobernar a todos, y ser su soberano.

Confeccionado y hecho por Kāshyapa, usado por Indra en sus batallas, con certeza es invencible. Por el poder de los espíritus este amuleto multiplica su potencia mil veces más. ¡Oh, Indra, tu látigo de cien relámpagos, abátelo sobre quienes traten de abatirme, por virtud de este talismán!

Y este grande y poderoso talismán conduce a la victoria cada vez que se lo usa. ¡Produce niños, fecundidad, seguridad, buena fortuna!

¡A todos aquellos que nos amenacen desde el norte, el sur, el este y el oeste, aléjalos, Oh, Indra!

Mi protección, como un escudo, son el sol, el día y la noche, los cielos y la tierra. Mi protección es Indra, y es Agni. Dhātā me dará su protección. Todos los espíritus que existen no pueden superar las defensas de Indra y de Agni: ésta es la fuerza que está entre mi persona y el enemigo. ¡Oh, espíritus! ¡Dejadme envejecer y no me arrebatéis la vida en mi juventud!

Nada puede ocurrir a quien use este talismán. ¡El es el talismán de la invulnerabilidad!

Si el mago va a entregar el amuleto a otra persona, terminará su recitado con las palabras: "¡Este es el talismán todopoderoso! ¡Oh, Indra, generador de prosperidad, vencedor de Vritra, señor de los enemigos, conquistador, guardián contra todo peligro, protege a este hombre y bríndale tu ayuda, tanto de día como de noche!"

Algunas veces se realiza una ofrenda de manteca. Si se desea emplear este talismán durante la guerra, se enciende un fuego con flechas rotas y se lo coloca delante del amuleto, para simbolizar la destrucción del adversario *.

Medicina Oculta del Veda

De acuerdo con el Atharva Veda, la mayoría de las enfermedades pueden ser rápidamente curadas mediante conjuros.

* Este ritual tiene una analogía cercana en la magia semita. Los babilonios también realizaban una ceremonia de destrucción de símbolos guerreros como rito de victoria; incluso también ofrecían manteca, invocando a Ish'ar, Shamash y Nergal (Zimmern, *Ritualtafeln*, 173).

Conjuro contra las úlceras

Las úlceras en el cuello (o dondequiera que se encuentren) desaparecerán. ¡Estas son las cincuenta y cinco úlceras, las setenta y siete úlceras, y las noventa y nueve úlceras: todas ellas desaparecerán!

Mientras la recitación continúa (y esto debe ser repetido setenta veces), se encienden cincuenta y cinco hojas de *parasu* con algunos trozos de madera. Entonces se recoge en una taza la mayor cantidad posible de savia, y se la aplica sobre las úlceras. Más adelante se hace un ungüento con saliva de perro, caparazones de moluscos y "aguijones de insectos", con el cual se frota la parte afectada.

Pero quizá más atractivo para el público interesado en los conjuros sea éste, destinado a combatir todo mal, a evitar toda enfermedad de cualquier origen:

Conjuro contra todo mal

¡Suéltame, poder maligno, por favor suéltame a mí, víctima infortunada de tu malicia! ¡Déjame escapar de esta cosa maligna y ser feliz de nuevo!

¡Si no me sueltas, te abandonaré en la próxima encrucijada para que sigas y poseas a otra persona!

¡Vete, sigue a otro, únete al hombre que es mi enemigo, cae sobre él!

Todo este conjuro se complica por el ritual que complementa la recitación que es repetida durante la noche, mientras se tamiza cereal seco, que luego es descartado. Al día siguiente el invocante arroja al agua tres pequeñas ofrendas de alimento como sacrificio al Espíritu de los Mil Ojos.

Dirigiéndose a una encrucijada, esparce tres porciones de arroz cocido como "cebo" para que el mal establezca su nueva residencia dentro del cuerpo del enemigo al cual será asignado.

Conjuro contra el veneno

Según el Veda, el veneno puede ser combatido mediante este ritual. Primero se recita el conjuro, en voz baja, mientras se reverencia a un ídolo que representa al dios-serpiente Takshaka. Durante este proceso, el paciente bebe una pequeña cantidad de agua, mientras se lo rocía también con agua. Esta ha sido especialmente preparada mediante la inmersión de un trozo de árbol Krimuka. Luego una vieja prenda de vestir es calentada y sumergida dentro de otra vasija con agua, que el paciente también debe beber. Algunos mezclan las dos bebidas con manteca depurada y lo baten todo con las puntas de flechas envenenadas. No es sorprendente que el paciente se sienta enfermo después de estas ceremonias. Este es el conjuro que se recita:

Bráhmāna, bebiendo del sagrado Soma, el de las diez cabezas y el de las diez bocas, dejó sin poder a todo veneno. Yo he anunciado, a través

del aliento de los cielos y la tierra, a través de todo el espacio, el poder de este conjuro.

Garutamant, el águila, bebió el veneno: pero no tuvo efecto contra él. De la misma manera, yo he desviado el poder del veneno, como se desvía una flecha.

Oh, flecha, tu punta y tu veneno no tienen poder: igualmente, a todos los que hacen y usan este veneno también los he vuelto impotentes. Hasta los riscos sobre los cuales crecen las plantas venenosas se han vuelto impotentes ante mí. Todo lo relativo a este veneno ha sido anulado. ¡Veneno, tu poder se ha ido!

Conjuros contra la enfermedad y los demonios

El mago del Atharva debe combatir las enfermedades y los demonios; las primeras en beneficio de sus clientes —frecuentemente antiguos reyes y sus familias—, los últimos porque pueden afectar adversamente el poder de su propia magia. El siguiente conjuro es considerado efectivo contra los dos tipos de amenazas y también contra las enfermedades causadas por los espíritus malignos. Representan un desafío formidable a las fuerzas hostiles. En primer lugar se confecciona un talismán con madera del árbol *gangida*, sobre él se entona este conjuro:

Los profetas, pronunciando el nombre de Indra, dieron al hombre el *Gangida*. Desde el comienzo fue convertido por los dioses en remedio y en destructor del *Vishkandha*.

Protégenos, *Gangida*, porque buscamos sus tesoros: ¡en verdad los dioses y los brahmanes lo hicieron una protección que anula las fuerzas del mal!

Me he aproximado al ojo maligno de los enemigos: ¡Oh tú de los mil ojos, destrúyelos a todos! *Gangida*, tú eres nuestro refugio.

El *Gangida* me protegerá de los cielos, de la tierra, de las plantas, del aire; y del pasado y del futuro. ¡Yo estaré protegido en toda dirección!

¡Que el todopoderoso y protector *Gangida* vuelva débil e inofensivo a toda la magia de los dioses y de los hombres!

Esta cita, además de su interés como conjuro de protección típico de los hindúes, nos dice que el poder del árbol *gangida* es tal que anula incluso los efectos de los conjuros de los dioses. Aquí notamos la fusión de la magia con un poder casi propio, que parece existir independientemente del poder “prestado” por dioses y hombres. Este es un punto que, creo, ha sido insuficientemente destacado por muchos estudiosos de las prácticas mágicas. Con frecuencia se ha señalado que el hechicero típico en primer lugar apela a los dioses, para luego repudiarlos y amenazarlos si el conjuro no resulta. Esto ocurre, también, en todos los conjuros de los judíos. ¿Se trata, con certeza, de una extensión de la idea de que el dios o ser a quien se llama no es el último poder invocado? En textos posteriores, donde las fórmulas cristianas sustituyen a otras más antiguas, esto aparece claramente. De la misma manera, entonces, se podría decir que los dioses o espíritus paganos invocados

para servir al hechicero actúan meramente como intermediarios o agentes del poder mediante cuyo mandato se ejerce la magia.

¿Qué es este poder superior? Puede o no referirse al subconsciente anhelo de unidad propio del hombre. Esto da lugar a discusiones teológicas, pero podría ser un campo fértil para el estudio, si solo los ocultistas e incluso los antropólogos se aventuraran más allá de la senda conocida; es decir, si dejaran de contentarse con la mera catalogación de las observaciones ajenas.

En un análisis final, debemos señalar que los encantamientos y los conjuros no siempre son en sí mismos efectivos para lograr resultados positivos. Esto explica por qué en los textos mágicos figuran diversos conjuros para obtener los mismos resultados.

En ese caso, si un conjuro no surte efecto, ¿se prueba con otro y otro, hasta lograr la curación? Yo le hice esta pregunta al sacerdote brahmán que me guió en el estudio de los códigos mágicos del hinduismo. El me respondió que éste era un método occidental, empírico y carente de lógica. De acuerdo con el punto de vista establecido, la curación no solo es posible, sino cierta. Puede ocurrir, sin embargo, que ciertas influencias planetarias sean más adecuadas para un tipo de conjuro que para otro. O pudiera ser que una clase de demonio provoque una cierta enfermedad y otro demonio provoque una diferente. Estos hechos debieran ser conocidos por todos los practicantes de la medicina oculta.

De allí la gran variedad de conjuros y amuletos que se emplean en las diversas circunstancias. Este sacerdote citó entonces la siguiente alternativa para exorcizar una enfermedad:

Exorcismo del árbol llamado Varana

Esta enfermedad debe desaparecer mediante la fuerza divina del *Varana*; así también, los dioses interceptarán a esta enfermedad!

Yo impido el paso de esta enfermedad, por orden de Indra, y por orden de Mitra, y mediante *Varuna* y todos los dioses.

Así como *Vritra* detuvo estas aguas siempre fluyentes, así yo quitaré la enfermedad de esta persona, con el poder de *Agni Vaisvanara*.

Ciertas plantas, así como también el agua y la cebada, son elementos importantes del poder de los hechizos y los amuletos. Con el objeto de extraer el poder latente en estos objetos, éstos deben ser consagrados y “sensibilizados”.

El solo hecho de que el mago posea tales elementos mágicos en su casa atraerá al poder oculto y aumentará su intensidad día a día. Esta es la oración general que se recita sobre agua fresca y cebada:

Esta cebada fue arada con fuerza, y se emplearon yugos de ocho y de seis. Ella ahuyentará las dolencias. Así como el viento sopla hacia abajo, el sol brilla hacia abajo, hacia abajo mana la leche de la vaca así deja que las dolencias (que pueden curarse de este modo) pasen de largo.

El agua es curativa; el agua ahuyenta a la enfermedad; las aguas curan todos los males; estas aguas te curarán a ti.

Himno a las plantas

En el momento en que se recogen plantas frescas con propósitos curativos, se entona este himno sobre ellas:

Invocamos a las plantas marrones, blancas, moteadas, multicolores y negras; ellas protegerán a esta persona de los males enviados por los dioses: su padre es el cielo, su madre es la tierra, su raíz el océano. Las plantas celestiales ahuyentan las enfermedades del pecado.

Plantas que crecen por doquier, plantas que son arbustos, plantas que tienen simples vainas, plantas enredaderas: a todas ellas invoco. Llamo a las plantas que retoñan, a las plantas con peciolo, a las de ramas divididas, a las plantas creadas por los dioses, plantas vigorosas que dan vida al hombre.

¡Con el poder que es vuestro, plantas poderosas, con el poder y la fuerza que son vuestros, con ello rescatad, Oh Plantas, a este hombre de la enfermedad! En este momento yo preparo su medicina.

La *gícala*, la *nághrisha*, la *gicanti*, así como la *arúndhati*, que suprime la enfermedad, todas estas plantas están floreciendo, y a ellas apelo para aliviar a este hombre.

Las sabias plantas vendrán aquí, ellas comprenden lo que digo, y juntos guiaremos a este hombre hacia la buena salud.

Ellas son el alimento del fuego, las criaturas de las aguas, ellas crecen y vuelven a crecer, plantas vigorosas y curativas, con millares de nombres, todas juntas presentes aquí.

Plantas espinosas, rechazad el mal. Plantas que actuáis contra la brujería, venid, plantas compradas que protegéis a hombres y animales, venid.

Las partes altas, las partes finales, las partes medias de todas estas plantas están impregnadas con miel, y todas ellas protegen contra la muerte y el dolor.

Este talismán hecho de plantas es como un tigre: protegerá contra la hostilidad y detendrá a la enfermedad.

Las enfermedades se alejarán flotando por los ríos...

Estas invocaciones continúan durante varias líneas más. Invocando todo tipo de dioses y poderes, hablando de ejemplos clásicos de la mitología hindú, donde se perdían y ganaban grandes batallas, la voz atronadora del mago continúa su lucha inexorable por reunir a cuantos poderes pueda invocar.

Mientras se mece hacia adelante y hacia atrás sentado sobre sus piernas, el Brahmán mueve la cabeza al ritmo de la recitación, y siente que el poder proveniente de las plantas crece perceptiblemente dentro de su cuerpo. Esto me fue descrito como una verdadera sensación física.

CAPITULO 13

INDIA: LOS RITOS DE LOS SACERDOTES-MAGOS

Yo me he consagrado a alcanzar poder y conocimiento en este mundo, y elevación en el otro mundo...

Rito de Invocación del Arbol Asuvata.

Si bien las investigaciones comparativas acerca de los fundamentos de la sabiduría oculta de Oriente y Occidente realizadas por estudiosos imparciales no abundan, se han establecido ciertos principios importantes a los fines de este estudio. Quizás el más asombroso de todos ellos es la extraña similitud entre la escuela griega antigua, los ritos de los cabalistas judíos y las misteriosas disciplinas de la India védica.

Originadas a partir de una aproximación mística a la realización de milagros a través de la magia, todas estas escuelas tienen en común los ritos de purificación, los trajes ceremoniales, los conjuros y el ascetismo. La santidad de un nombre divino, cuya pronunciación estaba reservada a ocasiones especiales, y los tres grados de la iniciación, forman otra piedra angular de la práctica oculta de todos estos sistemas.

¿Cuáles son las escuelas de magia de la India, y cómo alcanzan sus objetivos? En primer lugar, en la India, como en cualquier otro país, abundan los charlatanes cuya meta principal es ganarse la vida mediante la prestidigitación o los trucos para incautos; algunos de ellos son ingeniosos en extremo. Pero una gran parte de la población se suscribe, si no a la práctica, al menos a la fe en la magia. Aquellos cuya ocupación fundamental consiste en el estudio y la práctica de la ciencia oculta —como los *sadhu* y los faquires— se preparan a través de una de las disciplinas más estrictas y austeras que registra la historia humana.

Del mismo modo, sus "milagros" —que yo mismo he visto y he intentado comprobar de la manera más científica posible— exceden en alcance a cualquier otra cosa conocida.

Para decirlo brevemente, la ciencia oculta hindú se apoya sobre la creencia de que el poder sobre todo lo que existe en la tierra se obtiene a través de los espíritus benignos. Como para los chinos, tales

seres pueden ser las almas de los difuntos o bien simples entidades incorpóreas bajo cuya supervisión se encuentran las leyes de la naturaleza. Si, por ejemplo, deseamos interferir con la ley de la gravedad, debemos invocar al espíritu guardián de dicha ley y rogarle que nos ayude. Este tipo de experimento se encuentra entre los más elementales; tan asombrosos son los resultados que logran estos *sadhu*, que yo casi he llegado a la conclusión de que debe existir alguna ley natural aún no descubierta por los occidentales, que permite a quienes han adecuado su mente a ella, llevar a cabo milagros aparentes.

Aquí tenemos un caso: yo induje a un mago hindú de considerable importancia a que me mostrara ciertos trucos. El vino una noche a mi cabaña; vestía un pequeño taparrabo y no llevaba nada más que un pequeño bastón con siete anillos, que es el distintivo de los ocultistas de la India. Realicé varias pruebas. En primer lugar, después de asegurarme de que no había ningún ayudante ni aparato cerca, le pregunté si podía hacer que una silla se elevase del suelo y quedase suspendida en el espacio. Frunciendo las cejas en un esfuerzo por concentrarse, cerró los ojos y extendió sus dos manos en dirección a la silla más voluminosa de la habitación. En diez segundos —controlados con un cronómetro— la silla se elevó en el aire y, moviéndose apenas, flotó realmente en el espacio, a una altura de aproximadamente un metro y medio del suelo. Yo me acerqué a la silla y tiré de las patas. La silla bajó al suelo; pero tan pronto la solté, volvió a elevarse. Le pregunté al hombre si yo mismo podría elevarme junto con la silla. El asintió con la cabeza. Tirando hacia abajo de las patas de la silla —que a esta altura de las cosas parecía tener vida propia— me senté y me elevé en el aire junto con ella. Convencido de que detrás de todo esto había algún tipo de hipnosis, le pedí que elevara por el aire todo el mobiliario de la habitación. Luego le pedí que trajera flores de un jardín vecino y éstas aparecieron de inmediato.

En ese momento yo no tenía una cámara con *flash*. De haberla tenido, ésa hubiera sido la oportunidad para comprobar el fenómeno de una vez por todas. Sin embargo, yo no podía creer que la hipnosis, tal como la conocemos, estuviera detrás de todo este asunto. En primer lugar, la inducción del estado hipnótico debió haber sido increíblemente rápida; en segundo término, incluso en el momento en que se producían los fenómenos, yo no podía resolverme a creer que eran genuinos. De ninguna manera yo parecía estar “en rapport” con el mago, porque podía referirme con facilidad a la lista de fenómenos que yo había preparado de antemano y pedirle que los produjera. Pero lo que finalmente acabó con mi sospecha de que el mago empleaba la hipnosis que nosotros conocemos, fue lo siguiente: le pedí que describiera el contenido de las próximas dos cartas que yo iba a recibir, y lo hizo correctamente. Más adelante, le pedí que me trajera de inmediato un rifle que yo sabía que pertenecía a un vecino y que estaba en una casa que se encontraba a unos seis kilómetros de distancia. Y el arma apareció. A la mañana siguiente, mientras me desayunaba, el dueño del rifle vino a buscarlo. Para ese entonces yo estaba demasiado con-

fundido como para pensar. El afirmó que la noche anterior había soñado que yo le había pedido el arma prestada. Dos años más tarde, en Inglaterra, cuando ya seguramente se habían desvanecido los efectos de la hipnosis, volvimos a comparar notas, y mi amigo confirmó que el hecho realmente había sucedido. ¿Qué podía yo pensar? El mago jamás me pidió pago ni recompensa alguna, y yo nunca le dí nada. El vino, como dijo, “para demostrar los poderes que puede alcanzar un hombre que sigue genuinamente el sendero de la virtud”. Si esto es hipnosis, seguramente se trata de una hipnosis de alto grado, que incorpora algún tipo de hipnosis a distancia, telepatía, inducción de sueños, hipnosis de un extraño en diez segundos y alguna precognición del contenido futuro de una carta.

Esta experiencia es representativa de una gran cantidad de experimentos que yo y varios otros estudiosos de la ciencia oculta hindú llevamos a cabo durante un período de aproximadamente tres meses. De este estudio surgieron amplios perfiles sobre la práctica mágica entre los *sadhu*.

En primer lugar, parece ser posible —si no probable— que numerosos magos hindúes están en condiciones reales de producir fenómenos que podrían ser clasificados como sobrenaturales. ¿Cuál es la naturaleza de sus poderes, y de dónde provienen? En común con varios investigadores occidentales, tuve que llegar a la conclusión de que debemos concebir la existencia de algún principio cuya utilización se vuelve posible a través de las disciplinas de los sacerdotes-magos de la India. Oculto quizá, dado que todo lo que no se comprende puede ser denominado oculto, aunque es mucho más probable que se trate de ciertas fuerzas relacionadas acaso con el magnetismo o la electricidad, o con formas de éstos, cuyas funciones aún no comprendemos. Después de todo, es muy poco lo que sabemos sobre la naturaleza de la electricidad o del magnetismo, aun hoy. Sabemos cómo *usar* dichas fuerzas, y sabemos lo que ellas pueden hacer. Sin embargo, estas fuerzas eran conocidas siglos antes de que se las comenzara a utilizar. Lo que sitúa a esta “fuerza oculta” en una categoría ligeramente diferente es el hecho aparente de su uso a través del control mental.

Por otra parte, bien pudiera ser que un día se desarrollen máquinas que puedan controlar este extraño poder o fuerza. Desde mi observa-

* El lector notará que aquí parecen coexistir tres tipos de fenómenos “mágicos”. Es posible que hubiera una forma de hipnosis instantánea y que ésta pudiera ser inducida en cuestión de segundos o de minutos, a voluntad del mago. En escasos momentos (es decir, cuando el mago nos libera) uno se sentiría nuevamente normal, tal como ocurrió. En segundo lugar, el conocimiento previo del contenido de las cartas. Esto es difícil de explicar, pero no es una facultad desconocida; solo, sospecho, una facultad no reconocida. Luego viene el problema de la “proyección de la materia”: cuando el rifle fue acarreado a través del espacio, en circunstancias misteriosas y mediante un poder desconocido. Es de interés adicional el hecho de que el dueño del rifle parecía tener la impresión de que yo se lo había pedido prestado. Otros ejemplos de la magia hindú figuran en la Bibliografía, Nº 75.

ción personal del estado de trance de los practicantes, mi propia opinión es que el mayor impedimento para el estudio objetivo de este poder es la carencia de científicos dispuestos a someterse al riguroso entrenamiento necesario para convertirse en adepto.

Es verdad que los *sadhu* afirman que su poder proviene exclusivamente de los espíritus; que ellos, dentro de sí mismos, no poseen capacidades especiales, excepto la de la concentración. Un hombre puede, al mismo tiempo, creer que el fuego es un espíritu, y aun ser capaz de utilizarlo a voluntad. Esto pareciera apuntar hacia la posibilidad real de la existencia de algún principio o fuerza cuya naturaleza no comprendemos totalmente, y que es empleado por los magos hindúes.

Cualquiera que fuese la verdad subyacente de estos fenómenos, los párrafos siguientes ofrecen detalles sobre la iniciación y la disciplina de los sacerdotes Brahmanes según el tratado mágico *Agrushadaparikshay*.

Ritos e invocaciones del mago, según el Agrushadaparikshay

La primera parte de esta obra secreta de la ciencia oculta hindú trata sobre los ritos que deben observar los padres de un niño desde su nacimiento hasta que tiene edad suficiente como para recibir el grado inicial de noviciado. El verdadero entrenamiento en los poderes mágicos no aparece, sin embargo, hasta la tercera parte del trabajo; este estudio comienza a la edad de veinte años, cuando el joven Brahmán abandona a su *guru* (maestro) y se sumerge en lo que podría denominarse estudio individual.

Con el título de *grihasta*, el joven mago da comienzo a una vida rigurosa de rituales y tabúes, invocaciones y ayuno, plegaria y auto-negación. Afortunadamente para él, cada detalle de su vida futura está planificado meticulosamente en el libro; porque cada omisión del menor de los rituales implica la penalidad inexorable de demorar su evolución espiritual.

Luego de dormir en el suelo, sobre una simple estera, debe levantarse antes del amanecer. Tan pronto como se pone de pie debe pronunciar el nombre de Vishnu, para pedirle a esta deidad ayuda y bendición. Luego sigue la Fórmula Suprema, que debe recitar en voz baja:

Brahma, Vishnu, Shiva, vosotros, y el
Espíritu de los Espíritus de las Siete
Esferas: Yo os invoco, pidiendoos
que el día amanezca.

A esto sigue la invocación de Brahma: "Brahma, ven a mí, entra dentro de mí, Oh, Brahma, la tranquilidad y las bendiciones sean conmigo. Brahma está en mi interior, yo estoy en paz".

Viene inmediatamente después de la oración a Brahma:

Señor, el más grande de todos, la base de todo y poder subyacente a todo, Señor del Universo, iniciador de toda vida: Tú me has instruido, tú me has ordenado elevarme y abrirme camino en ésta, mi vida diaria.

A continuación viene el período de contemplación, que es una hora dedicada a pensar exclusivamente en el bien y a planificar los actos píos y bondadosos que se realizarán durante el día. Con la mente así en sosiego y en calma, "Pronuncia entonces mil veces el nombre de Vishnu".

Esto conduce al mago a sus abluciones rituales, que se hacen con una vasija de cobre o de bronce, mientras la mente sigue concentrada sobre el espíritu de Vishnu.

Una vez terminado el baño, él gira en redondo lentamente nueve veces, repitiendo los nombres Brahma, Shiva, Vishnu, luego nueve veces más y por fin otras tres veces.

La próxima parte del ritual es la invocación al Sol:

Invocación al Sol

• ¡Tú eres el Sol! ¡Tú eres el Ojo de Brahma, el Ojo de Vishnu, el Ojo de Shiva: por la mañana, por la tarde y por la noche! Más precioso que nada tú eres una Joya entre las Joyas, vigilante inapreciable de todo, suspendido en el cielo. Estos son tus poderes: fertilizador de la vida, medida del Tiempo mismo, de los días, de las noches, de las semanas, de los años, de las estaciones, del tiempo todo.

De los planetas eres el regente, el más grande de todos. Destructor de la oscuridad, poder que se extiende sobre incontables millones de millas, carroza dorada del universo, ¡acepta mi adoración!

Rito del Arbol

Los ritos continúan con una invocación diaria al árbol. Este es generalmente el *ashvatta*, y el mago se sienta a su sombra, mientras repite las siguientes palabras:

¡Oh, Tú, Ashvatta, Rey de las junglas, representación de los espíritus! En tus raíces veo a Brahma, tu tronco es Vishnu, tus ramas están dedicadas a Shiva. ¡Esto significa que tú eres en ti mismo la Trinidad de los Dioses!

Yo me he consagrado a alcanzar poder y conocimiento en este mundo, y elevación en el otro mundo. ¡Quienes te honren caminando en círculos a tu alrededor, lograrán estos objetivos!

Comenzando con el número sagrado de siete, el mago gira en torno de la higuera santa mientras cuenta en múltiplos de siete. Debe hacerlo por lo menos ochenta y cuatro veces.

Con esto concluye la Ceremonia del Arbol, después de la cual se visten ropas limpias, y se inicia un período de meditación y consagración al sacrificio que el mago está por realizar.

Ritos de Sacrificio

La habitación especialmente destinada para el rito —o especialmente aseada para él— se oscurece. Sobre una mesa, que hace las veces de altar, se coloca un jarro con agua y un pequeño plato con arroz cocido. Sobre la mesa cuelga una lámpara con incienso encendido y una cantidad reducida de pigmento amarillo, generalmente azafrán o madera de sándalo.

El mago entonces bate las palmas o chasquea los dedos ante puertas y ventanas, para "sellarlas" y evitar la entrada de espíritus malignos. También traza un círculo imaginario ante la puerta.

Con barro y agua modela dos pequeñas imágenes: una de sí mismo y la otra para alojar a los espíritus del sacrificio cuando aparezcan; durante unos momentos las suspende sobre una llama. De esta manera, las imágenes contienen los cuatro elementos: Fuego, Tierra, Agua y Aire.

Evocación del Espíritu

El mago se sienta en el suelo frente al altar donde ha colocado las figuras. Cruzando las piernas, dedica unos pocos minutos a la reflexión. Con su pulgar derecho cierra el orificio derecho de su nariz; luego pronuncia en voz alta dieciséis veces la palabra mágica "YUM". A cada repetición de la palabra, el invocante se concentra sobre el espíritu de los *pitri*. Debe inhalar con fuerza a través del orificio nasal libre, mientras imagina que su cuerpo se desintegra y que él queda como un espíritu puro e incorpóreo.

Una vez completadas las dieciséis o más repeticiones de la palabra, cierra ambos orificios nasales con el pulgar y el índice de su mano derecha. Conteniendo la respiración todo lo posible, entona seis veces la sílaba mágica "RUM". Teóricamente, en este momento debe haber alcanzado el estado en el cual no necesita respirar en absoluto. De hecho, magos su género me dijeron que "los espíritus aparecen aun si uno se ve obligado a respirar".

El paso siguiente consiste en repetir treinta y dos veces la palabra todopoderosa "LUM". "Entonces tu alma abandonará el cuerpo, se confundirá con el espíritu del *pitri*, y en poco tiempo regresará al cuerpo. Una vez que estés completamente consciente, descubrirás que el espíritu invocado ha aparecido y establecido su morada temporaria en la figura que preparaste para él."

Con cuidado de no cometer errores, el mago sale de su trance repitiendo "UM" tres veces y "YUM" nueve veces. Con la mirada en el humo del incienso, el estudiante invoca al espíritu:

¡Oh poderoso espíritu de los *pitri*! ¡Oh Tú, grande y noble! ¡Yo te he invocado y tú apareciste! Te he provisto de un cuerpo para ti, un cuerpo formado de mi propio cuerpo. ¿Estás aquí? Ven, manifiéstate en este humo; ¡participa de esto que he ofrecido en sacrificio para ti!

El libro continúa diciendo cómo la forma del espíritu aparece en el humo y luego toma parte del arroz que se le ofrece. Entonces traerá a cualquier espíritu que se desee, incluso los de los antepasados. Ellos brindarán consejos y contestarán cualquier pregunta que se les formule.

Una vez que recibió "respuestas adecuadas sobre asuntos naturales y sobrenaturales", el mago apaga la lámpara. Los espíritus —continúa el texto— se quedarán por un momento, hablando entre sí, y de sus conversaciones es posible obtener gran sabiduría. Una vez que se han retirado, el mago puede volver a encender la lámpara y ponerse de pie.

En ese momento quitará las cubiertas de las puertas y las ventanas e informará a los espíritus malignos (que han sido obligados a permanecer dentro de los círculos mágicos) que son libres nuevamente. Solo después de hacer esto, el mago puede comer.

Una vez finalizada su comida, se lava las manos, hace doce o más gargarismos y come nueve hojas de albahaca. Después de esto es preciso realizar alguna acción piadosa que generalmente consiste en dar limosna a los pobres.

Entre los *sadhu* hindúes, se supone que a través de rituales como los descritos, el *guru* o maestro alcanza poderes sorprendentes y supremos. "Para él no existen los dioses, porque todos los dioses o espíritus están por debajo de él. El obtiene su poder de Un Ser Superior. Por medio de su voz, él puede cambiar el curso de los ríos, convertir montañas en gargantas, producir granizo, fuego, lluvia y tormentas. El poder está en su bastón: el bastón de los siete anillos (o nudos). Dentro de un círculo mágico, él gobierna a todos los espíritus malignos del mundo, por medio de su bastón. Incluso las estrellas están bajo su mando."

El círculo mágico del *guru* —que puede ser trazado en la arena o simplemente en el aire con su bastón— es doble. Entre ambos círculos hay una sucesión de triángulos entrelazados.

La extraña y poco conocida doctrina hindú del *akasha* —*espíritu vital o poder espiritual*— yace en el fondo de todos los fenómenos ocultos descritos o intentados por la escuela hindú.

Para explicarlo con brevedad, si es posible ser breve con respecto de un tema tal, el *akasha* es esa fuerza de la cual todos los espíritus forman parte. También es la fuente de todo poder. Es, o al menos así lo afirman los *yogin*, solo una sustancia o poder del cual deriva todo lo demás. Las leyes naturales, tales como la ley de gravedad, o los procesos vitales de hombres y plantas, obedecen a ciertas leyes; éstas no son fenómenos distintos y diferentes: son simplemente fases del *akasha*. Un mago hindú afirmaría que materia y energía son la misma cosa: solo

aspectos diferentes del *akasha*, que es el principio del cual se componen ambas. Las investigaciones recientes han confirmado esta opinión.

En un estado, el *akasha* da origen a la vida animal; en otro, determina el movimiento de los planetas. Una forma o estado del *akasha* puede transformarse en otro. En consecuencia, anular la fuerza de la gravedad es simplemente cuestión de cargar al objeto con una forma más ligera del *akasha*. Si deseamos levantar una carga de diez toneladas, es preciso cambiar el tipo de *akasha* que está presente en la carga. Si las diez toneladas son de acero, deberemos desviar el "*akasha* del acero" a alguna otra parte.

La ciencia moderna, con la teoría atómica admite que toda *materia* está compuesta del mismo material primario: la electricidad. Pero donde esta teoría oriental difiere de la ciencia occidental es en el punto en el que los hindúes afirman que este material primario —*akasha*— puede ser modificado mediante la mente, y no por métodos mecánicos. Incidentalmente, muy similar es el argumento filosófico árabe sobre la transmutación de los metales. El oro, sostenían los alquimistas árabes, sólo se obtiene por la concentración de un intelecto místico adecuadamente preparado. Podía fabricarse con cualquier cosa, pero fabricar un metal a partir de otro era más simple que, digamos, hacer oro a partir de madera.

CAPITULO 14

LA ALQUIMIA INDIA EN LA ACTUALIDAD

¡Oro! Al que el Sol le dio su matiz maravilloso; al que los que te precedieron, con abundante progenie, buscaron desde siempre: ¡que este oro te rodee con su brillo! ¡Aquel que usa oro vivirá por siempre! 76

Una de las industrias más florecientes de la India moderna es la enseñanza de la alquimia. Mientras que las enseñanzas de los manuscritos tradicionales exigen un estudio concentrado sumado a una buena cantidad de rituales, los fabricantes de oro contemporáneos —al menos aquellos que pretenden una conversión rápida— han desarrollado sus enseñanzas de acuerdo con líneas científicas pseudomodernas.

Recientemente transcribí un documento perteneciente a un alquimista hindú ¡y que fue vendido a un conocido mío por la exorbitante suma de £ 150! Si bien puede parecer que le estoy moviendo el piso (o el mercado) al alquimista, en realidad no es ése el caso. Porque tuve oportunidad de encontrar al autor del procedimiento, a quien le prometí que, siempre y cuando yo tuviera éxito y lograra hacer oro, le enviaría media tonelada, libre de todo gasto, a cambio del permiso para publicar la receta. El se mostró, es verdad, reacio a permitir la publicación: pero cuando, en presencia de testigos, le dije que en realidad no perdía nada (dado que él podía hacer todo el oro que quisiera a muy bajo costo, por medio de su fórmula) y que él mismo había asegurado que no necesitaba dinero (por la misma razón), era cuestión de justicia que su descubrimiento fuera conocido por todo el mundo. Aún no estoy muy seguro de que él realmente creyera que había hecho oro. (¡Yo no soy responsable de la calidad de su inglés!)

"Fórmula para la fabricación de oro"

"Introducción

En primer lugar, es preciso comprender que el oro solo puede ser fabricado por los puros de espíritu y de cuerpo. En consecuencia, cuida de que cada vez que lleves a cabo estos experimentos, estés en un estado de completa pureza. Además, debes asegurarte de que haya luna

llena, y de que la planta de *Soma** que recojas sea fresca; debes cortarla en el momento en que la luna se eleva, y la luz de la luna debe brillar directamente sobre la planta. En ningún caso debes soslayar la invocación al *soma*; debes cuidar también de guardar el jugo del *soma* en completa limpieza dentro de tubos de ensayo esterilizados.

En la fabricación de oro debe evitarse la oxidación. Los diversos procesos que daré a continuación tienen por objeto evitar pérdida de metal y el daño del oro por esa causa. El más común de todos es cubrir los metales con carbono, el cual no solo quita el aire del horno, sino que tiende a absorber el oxígeno liberado por los metales durante la fusión. La unión entre los componentes de estos oros se logra revolviendo los contenidos con una varilla de carbono, lo cual permite la mixtura sin el agregado de ninguna sustancia que pudiera contaminar la composición química y modificar sus propiedades.

Para realizar pruebas experimentales, un pequeño horno, semejante al que emplean en los laboratorios metalúrgicos, un par de guantes gruesos y un yunque serán auxiliares sumamente útiles para quien espera adoptar este Arte."

Aquí es interesante señalar el cambio abrupto desde los aspectos sobrenaturales del ritual y la planta *Soma*, a la fraseología metalúrgica posterior. El *Soma* tiene diversos usos en la magia de los Veda y figura, también, en los textos mágicos de los iraníes. Se cree que es el *Asclepias Acida*, o el *Sacrostromma Viminale*, identificado con el dios de la luna. Continuemos con el texto del alquimista.

La preparación exitosa de estos oros depende de otra condición más: que los metales sean totalmente puros y exentos de hierro. Si esto no ocurre, entonces los componentes mostrarán el color requerido, pero serán demasiado duros, y tan quebradizos que resultará imposible convertirlos en hojas delgadas o alambres finos. Por lo tanto, es necesario verificar de antemano si los metales contienen hierro; al menor rastro de él, el metal será descartado.

Luego sigue la *Fórmula Nº 1* (Ver tabla más abajo):

Toma un crisol grande y colócalo sobre una hornalla al rojo; en el fondo del crisol coloca A, en una cantidad de tamaño del dedo meñique sobre esto esparce B; cúbrelos con un poco de C; entonces refuerza el fuego para que B se derrita; luego pon D y una cantidad similar de E; más adelante la misma cantidad de F que la que pusiste de B. Deja que la mezcla hierva, pero ten mucho cuidado de no inhalar ninguno de los gases provenientes de E. Luego viértelo todo en otro crisol que debe estar perfectamente limpio y, mediante la ayuda de G y H, el Oro se asentará en el fondo en forma de partículas negras que debes recoger y colocar en otro crisol y volver a fundir. Cuando se enfría, este metal está listo para ser usado.

* *Asclepias Acida* o *Gyanchum Viminale*.

Los ingredientes necesarios para esta receta figuran en un Índice conciso.

A. Colofonia (resina negra) (<i>Kala ral</i>)*	8 partes
B. Limaduras de hierro puro (<i>Lohe ka burida * ya ret</i>)	2 "
C. Sulfuro rojo (<i>Lal gandak</i>)*	2 "
D. Bórax (<i>Suhaga</i>)*	2 "
E. Arsénico rojo (Rejalgar) (<i>Lal Sankhiya *</i> , <i>Mainsil</i> , <i>Mendal</i>)*	2 "
F. Plata (<i>Chandi</i>)*	2 "
G. Jugo de <i>Soma</i> , correctamente recogido	1 cucharadita llena

Este es todo el procedimiento: las palabras en bastardilla son términos indios originales usados en la fórmula. Sin embargo, puede haber quienes no consigan producir oro a partir de esta receta. Para ellos el precavido alquimista ha elaborado otro tipo de experimento. "Es posible", me dijo, "que ciertas influencias sobrenaturales se opongan a la personalidad del que experimenta. En ese caso, debe probar con la *Fórmula Número Dos*".

Aquí está:

Procedimiento para la Fórmula Nº 2

Derrite A en un crisol de grafito sobre una llama de gas o de aceite (éstos son los mejores combustibles para usar). Entonces A debe ser cubierto con carbón para evitar todo lo posible la oxidación y la absorción de gases. Una vez que A se derritió, debes verter B dentro de la olla y a través del carbón. Tan pronto como B entre en la olla, se producirá un enfriamiento de los elementos, debido a la temperatura de B. Tan pronto como B se funde, se combina con A. Ahora agrega C; y cuando C se haya combinado con la masa, concéntrate en el hecho de que obtendrás oro, agrega el jugo de cinco plantas de *Soma*, retira el crisol del fuego y quita el carbón de la superficie. Los elementos, que ahora son oro, deben ser vertidos en moldes de tamaño conveniente. Debes revolver el líquido todo lo posible hasta el momento de verterlo. Este metal está listo para ser usado. (Antes de agregar C a la masa, es preciso derretirlo separadamente en otro crisol.)

¿Quizás usted desee oro de 22 kilates, de tono rojizo? En ese caso, será mejor que pruebe con la *Fórmula Nº 3*. Mientras tanto aquí tenemos la lista de ingredientes de la *Fórmula Nº 2*:

A. Cobre (100 % puro) (<i>tanba</i>)	70 partes
B. Aluminio (100 % puro) (<i>ek safed si halki dhat</i>)	5 "
C. Oro puro (<i>sona</i>)	25 "
D. Carbono (<i>ek kism ka koila</i>)	30 "
E. Carbón (<i>koela</i>)	30 "

* Palabras indias, en hindi y urdu.

Desde un examen superficial, la Fórmula N° 3 parece una fórmula para obtener una aleación de cobre y platino:

Ingredientes para la Fórmula N° 3

A. Cobre, 100 % puro (<i>Tanba</i>)	800 partes
B. Platino, 100 % puro (<i>Ek safed sab se bhari dhat</i>)	28 "
C. Acido tungstico (<i>Ek kism ka dawca</i>)	20 "
D. Oro puro (<i>Sona</i>)	170 "
E. Fundente (<i>Dhat piglane vali chiz</i>)	
F. Agua alcalina (<i>Sajikhar ki pani</i>)	
G. Jugo de la planta de <i>Soma</i>	

Método para hacer oro a partir de los ingredientes nombrados:

Derrite en un crisol junto con un fundente, A, B y C, y luego granúlalo de este modo: viértelo dentro de agua alcalina mientras se encuentra derretido. Vuelve a fundir, agregando al mismo tiempo una taza llena de jugo de *Soma*, y luego agrega D. Una vez frío, el metal está listo para ser usado.

Es muy probable que estos procedimientos se hayan originado en el tipo de aleaciones de oro que se emplean en Occidente para realizar piezas de joyería resistentes a las manchas. En cuanto a la función del *Soma*, dejamos que el lector juzgue por sí mismo. Pero al menos existe una patente japonesa moderna que incluye molibdeno y tungsteno en la fórmula para fabricar aleaciones resistentes al ácido.

Fórmula Alquímica Hindú N° 4

Son necesarios los siguientes metales y otros ingredientes:

A. Cobre, 100 % puro	100 partes
B. Metal de antimonio	8 "
C. Oro puro	5 "
D. Cenizas de carbón	15 "
E. Metal de magnesio	15 "
F. Espato de cal	15 "

Procedimiento para la Fórmula N° 4

Derrite A en un crisol durante los últimos tres días de luna llena. Tan pronto como haya alcanzado un cierto grado de calor, agrega B. Cuando B se haya derretido y fundido con A, agrega tres o cuatro gotas de jugo de *Soma* fresco. Luego agrega algo de D, E y F. Revuelve constantemente con una varilla de carbono, luego cubre la masa con carbón y déjala fundirse durante 35 minutos. Cuando este elemento se ha combinado completamente con los demás ingredientes, agrega C, y cuando C se ha fundido del mismo modo con el resto de la masa, cubre todo con carbón, y déjalo derretir durante

otros cinco minutos. Entonces el metal está listo para ser usado, como oro. Cuida de derretir separadamente a C antes de agregarlo a la masa.

Aún hay otros dos procedimientos más. El primero, conocido como Fórmula N° 5, debe ser llevado a cabo en invierno, durante las horas de la noche. El segundo (Fórmula N° 6) es operativo en el caso de las personas que no han podido fabricar oro, siempre que sean solteras, que dediquen sus operaciones al dios Hanuman y que coloquen su estatua (mitad hombre, mitad mono) en "un lugar prominente dominando la escena de las operaciones".

Ingredientes de la Fórmula N° 5

A. Cobre	100 partes
B. Cinc.	17 "
Estañio	17 "
C. Oro puro	25 "
D. Magnesio	8 "
E. Sal amoníaco	60 "
F. Piedra caliza	20 "
G. Crémor tártaro	10 "
H. Flores de jazmín	5 "

Método para fabricar oro mediante la Fórmula N° 5

En primer lugar, se derrite A con una onza líquida de jugo de *Soma*; luego se agregan D, E, F y G, cada uno por separado en forma de polvo. Deben ser agregados gradualmente, mientras se bate y se cantan cantos de guerras (*sic*) de los *puróhita*.

Quizás debamos aclarar aquí que los *puróhita* —sacerdotes reales y consejeros de los antiguos reyes hindúes— cantaban himnos de batalla que hoy se pueden encontrar entre las páginas del Atharva Veda mágico*.

Pero volvamos al Procedimiento Número Cinco:

Toda la masa debe ser batida durante un cuarto de hora. B (cinc y estañio) se vierten luego, parte por parte, batiendo siempre hasta que se

* El Atharva Veda se divide en dos partes: la magia Sagrada o legítima, reconocida por los brahmanes, y la Hechicería. Se dice que estas dos divisiones se deben a dos autores quizás míticos: Bishag Atharvana y Chora Angirasa. Los seguidores del Atharva Veda sostienen que, en propiedad, este libro debiera llamarse Brahma Veda, y que los sacerdotes brahmanes ortodoxos (casta superior) deben conocer y practicar sus ritos. Pero siempre existieron discusiones a este respecto: otras personas sostienen que los brahmanes deben conocer y practicar los tres Vedas. Sin embargo, es cierto que el Atharva Veda fue una fuente importante de magia usada por los antiguos *puróhita*.

derritan; luego la masa se cubre con carbón durante más o menos 35 minutos. Finalmente, se agrega el elemento C, y cuando también se haya fundido con el resto es cubierto por encima, y luego de cinco minutos está listo para usar. Debe cuidarse de derretir C separadamente antes de agregarlo a la masa.

El más simple de los procedimientos es la Fórmula N° 6, del mismo manuscrito. Aquí nada se dice acerca del Soma, los jazmines o los ritos de purificación. El procedimiento es aparentemente sencillo y emplea menor cantidad de ingredientes. Pero bajo cierto análisis, no obstante, toda la cosa parece ser poco más que una aleación bastante honesta, capaz de engañar solo a orfebres que no imaginarían la existencia de ella en un país como la India.

Fórmula N° 6

Toma los siguientes ingredientes: veinte partes de platino, la misma cantidad de plata, más 240 partes de bronce, y consigue también 120 partes de níquel.

Derrete estos elementos por separado en diferentes crisoles. Una vez fundidos todos, los mezclas; luego vierte la aleación en moldes, para su enfriamiento. Ahora usa el metal.

El alquimista

Resulta interesante notar cómo la alquimia tradicional de Oriente se ha guarnecido con métodos modernos para producir el tipo de enseñanza de la alquimia al estilo del siglo veinte que he descrito. Igualmente fascinante es la narración sobre un alquimista que estaba menos ansioso por vender sus conocimientos y que operaba al estilo antiguo. Las siguientes notas son una transcripción de las experiencias de la señora Morag Murray Abdullah (con su autorización). Ella es escocesa, casada con un afgano, y ha vivido en Oriente durante más de treinta años.

Aquil Khan era un alquimista. A primera vista, resulta extraño que un hombre que es capaz de producir todo el oro que desea, viva en una cueva. La explicación de este hecho, como los dulces que los niños reservan para el final, viene después.

Al principio, con la costumbre occidental de juzgar por las apariencias, uno no se siente inclinado a confiar en Aquil. Alto, de esa raza Pathan fuerte y nerviosa tan conocida en el Khyber, era delgado, lucía barba y turbante y su piel tenía el color de la caoba. Vestido con un par de pantalones estrechos y no demasiado blancos y una vieja túnica militar, Aquil es un hombre de pocas palabras.

Nuestro amigo común Ahmed le explicó que había traído consigo a una amiga muy importante de Inglaterra para visitarlo y aprender de él acerca de la fabricación de oro. Ninguna de estas informaciones tuvo el poder de conmover la inmovilidad de Aquil, y ni siquiera parecían interesarlo.

Aquil se alzó de hombros y movió los labios: "haga su gusto". El primer requisito fue tomar un baño y ponerse ropas limpias. El segundo, si es que el ejemplo de Aquil constituía una indicación, era el silencio.

Ahmed y yo permanecimos fuera de la cueva hasta que Aquil apareció. En silencio nos alcanzó una botella ordinaria a cada uno y comenzó a andar a grandes trancos. Nosotros cerrábamos la marcha. Era un día caluroso, y nos sentimos agradecidos cuando Aquil se internó en la sombra de la selva. Habíamos caminado ya unos tres kilómetros, cruzado una valla y las vías del ferrocarril, y nos habíamos zambullido nuevamente dentro del bosque. Después de recorrer otros tres kilómetros, Aquil se detuvo.

Allí había algunas plantas, parecidas a dientes de león. Observamos al alquimista cortar los tallos y colocar dentro de su botella las gotitas de jugo lechoso que lograba extraer de ellas. Fue un trabajo lento, pero pronto comprendimos que él esperaba que nosotros lo imitáramos. Durante las siguientes dos horas vagabundeamos recogiendo el espeso jugo, con las manos pegajosas y las gargantas resacas.

Nosotros dos habíamos juntado para ese entonces cerca de diez cm³ de jugo. Aquil se nos acercó, tomó nuestras botellas y agregó su contenido a la de él. Entonces comenzamos el regreso.

Nada se dijo acerca de la sed. Cuando nos lavamos en el manantial cercano a la cueva, yo traté de beber un sorbo de agua. Aquil sacudió la cabeza violentamente. Sin duda él era un hombre de hábitos por demás espartanos. Sin embargo, esto parecía ser parte del ritual. Como no nos decía nada, nos sentimos obligados a observar y a aprender, ¡nosotros que pronto estaríamos en condiciones de comprar todo Londres!

Luego de permanecer sentado durante algunos minutos, aparentemente en contemplación, Aquil nos indicó por señas que nos fuéramos a casa. Ahmed me dijo que él había oído que los alquimistas no hablan durante su trabajo, porque los espíritus guardianes del oro no deben saber que alguien lo está fabricando. Al día siguiente al amanecer nos dirigimos a la cueva. El nos estaba esperando, y nos condujo afuera, en dirección opuesta a la que habíamos tomado el día anterior. Tres horas de marcha por la jungla nos llevaron a un claro por el que corría un pequeño arroyo de agua helada. La tierra de ambos márgenes estaba húmeda y tenía el color de la mostaza. Aquil comenzó a recoger barro justamente debajo de la superficie del agua; allí el barro era de color amarillo crema. Nosotros juntamos cerca de un kilogramo cada uno, y luego lo unimos todo en una gran bola redonda, y la llevamos de vuelta dentro de una tela anudada. Durante todo este tiempo, Aquil no pronunció palabra alguna, ni hubo de su parte ningún signo audible de expresiones mágicas.

De regreso en la cueva, vimos a Aquil hacer dos cuencos profundos con el barro amarillo, cada uno de un diámetro aproximado de 15 cm. Luego puso a ambos a secar sobre una tabla, y nuevamente fuimos despedidos.

Al día siguiente hubo una larga caminata para juntar leña, pese a que había grandes cantidades cerca de la cueva. Noté que toda la madera era dura y de color marrón oscuro, aunque provenía de diferentes árboles.

El próximo día debimos visitar una cantera de piedras, y recoger cierta cantidad de ellas que debían ser grises, casi cuadradas y del tamaño de una pelota de cricket.

Llegó otro día. Aquil nos indicó por señas que prendiéramos un fuego cerca de la cueva. Hicimos un muro semicircular, cavamos un pequeño foso y preparamos el fuego: primero pusimos papeles en los cuales había dibujados

unos cuadrados, luego la madera especial, luego carbón, y finalmente la sangre seca de un chivo blanco.

La sangre debía ser pulverizada y mezclada con nuez moscada en polvo, canela e incienso indio. Por una vez Aquil habló. El fuego, dijo, debía permanecer encendido sin cesar durante cuatro días. Si se apagaba, deberíamos repetir todo el trabajo. Incluso el fuego mismo no podía ser encendido hasta la primera noche de luna nueva. Ciertas cosas no debían ocurrir: una era el grito del chacal; otra el chistido de un búho. Nos turnamos para pasar la noche y atizar el fuego.

Se trazaron nuestros horóscopos, para asegurarnos de que no existía ninguna conjunción poco auspiciosa que pudiera interferir. Aquil trabajó mucho tiempo en esto. No obstante, parecía que todo iba bien. Entonces tomó los dos cuencos y los colocó sobre un trozo de tela de lino de alrededor de dos metros cuadrados, que estaba tendida en el suelo. Luego tomó cuarenta metros de algodón y los cortó en tiras de tres centímetros de ancho, y las colocó sobre el lino.

Mezcló el resto del barro con agua del arroyo (acarreada varios kilómetros en una jarra nueva), hasta obtener una consistencia de crema espesa. Un trozo de piedra del tamaño de un durazno grande fue colocado en uno de los cuencos, junto con un trozo de plata del tamaño de un terrón de azúcar. Sobre esto esparció dos cucharaditas de la "leche" que habíamos juntado. Todo el tiempo el alquimista miraba a las estrellas, ininterrumpidamente, como un hombre que controla su reloj. Luego colocó el otro cuenco sobre el que contenía la piedra, la plata y el jugo, y formó una especie de círculo con los dos.

Todo ello fue envuelto cuidadosamente con las largas tiras de algodón empapadas en barro y duras como si tuvieran cola de pegar.

Esto continuó hasta terminar con el algodón; la masa se había agrandado mucho. Por último tomó barro común y lo puso alrededor del paquete, que colocó en el centro del fuego. Sobre esto desparramó carbón encendido, y comenzó la vigilia.

El "cuenco" debía permanecer al calor durante siete días y siete noches. Afortunadamente no era necesario quedarse ante el fuego todo el tiempo, pero debíamos mantener una vigilancia compartida constante. Esto se debía a que "Satanás no puede fabricar oro, y si dejamos a este oro en preparación sin vigilancia alguna, él podría venir y robarlo en su estado actual, y descubrir el secreto". Incluso Ahmed y yo —los no iniciados— a esa altura habíamos adquirido el hábito de observar ansiosamente a las estrellas. Mi excitación iba en aumento. Aquil acabó con ella: todo experimento de este tipo debe llevarse a cabo como una cosa natural: sin charla, sin risas, sin optimismo, sin dudas. ¡Y nada de comida ni de bebida durante el trabajo!

Los fatigosos días y noches pasaron. Aquil quitó la bola roja del fuego, y la colocó a un lado sobre una pila de arena, para enfriarla. Lograr el grado adecuado de enfriamiento llevó doce horas. Cuando Aquil comenzó a desenvolver el paquete, advertimos que no todo el algodón se había quemado, debido al barro.

Una vez que los cuencos quedaron a la vista, vimos dentro de ellos un trozo de metal amarillo. Aquil me lo dio y me dijo: "Lléveselo a un joyero y vea si es oro".

Yo vacilé, pensando que debía haber algún truco, entonces él volvió a entrar en la cueva, y trajo una bolsa grande de algodón. De ella extrajo alrededor de otras cincuenta pepitas iguales a la que yo tenía en la mano. "Estas son algunas, hay muchas más."

"Yo dudé alguna vez, como usted duda ahora. Me llevó treinta años aprender esto. Treinta años... de agua y nueces, de bayas y hambre, de contemplación y experimentación. Tuve que aprender a leer en los cielos, a domesticar animales, a reconocer las señales. Todo lo que tenía cuando comencé era una fórmula fragmentada, y tuve que completarla. En cuanto al descubrimiento de los lugares donde se encuentran los ingredientes apropiados, eso me llevó años."

Le pregunté qué deseaba hacer ahora. "¿Ahora? Han pasado cinco años desde que perfeccioné el sistema y he estado haciendo oro desde entonces. No puedo hacer ninguna otra cosa, ni tampoco lo deseo. ¿Pero cuál es la utilidad de todo esto? Hice caso omiso de todo aquello contra lo que me advirtió mi viejo Maestro. Se convierte en una obsesión. Mi felicidad consiste en saber que puedo hacer algo que nadie, excepto unos pocos, han logrado. Y no deseo otra cosa."

"¿Cuál es el beneficio del oro? ¿Puede acaso devolver la vida? Yo soy su esclavo. No puedo apartarme de él. Esta es, amiga mía, mi historia. La fascinación me tiene en sus garras. No puedo desprenderme del oro, y no lo haré; tampoco lo venderé ni dejaré que nadie más lo tenga. Tampoco sé por qué esto es así."

Llevé el oro a un joyero, quien quiso comprarlo. Pero no era mío, así que se lo llevé de vuelta a Aquil. El lo arrojó al fondo de la cueva como si fuera un trozo de carbón. "Regrese a Londres", me dijo. Hasta el momento no tengo manera de saber cuál es la respuesta a todo esto.

Esta es la extraña historia que me refirió Morag Murray. Ella no obtuvo nada ni del oro ni de la historia: me la entregó, libremente, para que la usase como deseara. Y así es como la transcribo aquí.

CAPITULO 15

¿UNA NUEVA FUERZA MENTAL?

AKASHA Y MAGNETISMO

La supuesta relación entre hipnosis y magnetismo se encuentra nuevamente bajo investigación. Es posible que las aseveraciones tradicionales de los hechiceros orientales acerca de que existe una "fuerza vital" mediante la cual es posible anular un fenómeno como la gravedad tengan, de hecho, alguna sustancia. Esto, por supuesto, no es una afirmación de que las prácticas mágicas tengan un respaldo científico: más bien significa que algunos de los temas que antiguamente se consideraban mágicos puedan entrar dentro de la esfera de leyes naturales mejor comprendidas.

Pareciera que los siguientes fenómenos están relacionados con el magnetismo y la electricidad:

1. El *akasha* (teora hindú de la "fuerza vital" *) que puede vencer a la gravedad.
2. La curación mediante el tacto.
3. Los fenómenos hipnóticos.

M. J. Roucous se dedicó varios años en Francia al examen de las características de la electricidad humana bajo condiciones científicas. El afirma que el cuerpo humano es productor y planta de almacenamiento de electricidad. La presencia de electricidad negativa, sostiene, tiene relación con ciertos fenómenos notables de hipnosis y "curación".

Tomando una serie de "curanderos por la fe" de reputación reconocida, Roucous descubrió que las puntas de sus dedos parecían repeler pequeños objetos cargados con electricidad negativa. En electricidad, debemos recordar, los iguales se repelen.

En su último trabajo —*Les Maladies et le Magnetisme*— él dice que esta electricidad acumulada bajo la piel es descargada al cuerpo del paciente por el "curandero". De este modo, se remueve una supuesta

* Conceptos similares a la idea del *akasha* aparecen en varios otros sistemas de pensamiento. La idea de *mana* de los polinesios es casi idéntica.

deficiencia de electricidad subcutánea (el así llamado escudo eléctrico protector):

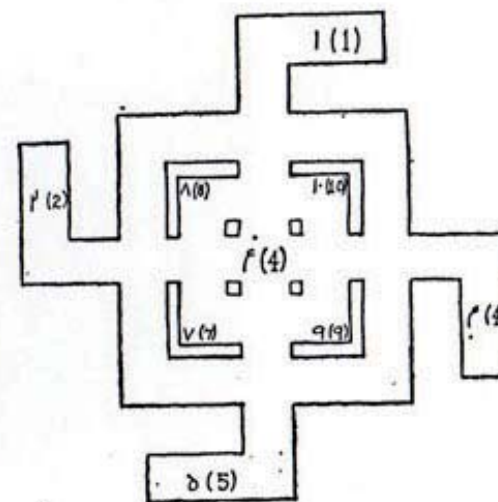
"El cuerpo humano se asemeja a un maravilloso generador eléctrico, productor, acumulador, receptor y trasmisor, cuyo centro es el cerebro. El fluido positivo se descarga a través del sistema nervioso, poniendo en funcionamiento todo el sistema..."

¿Cómo se convierte una persona en curandera? Roucous sostiene que los curanderos "naturales" parecen ser aquellos que tienen una piel anormalmente seca, lo cual estimula la acumulación de electricidad subcutánea, la carga negativa. En las personas normales, esta carga se elimina constantemente; la electricidad excesiva que el sistema nervioso no necesita, simplemente "se escurre".

Los lectores, notarán de inmediato un reflejo de la tesis del *akasha* de los *yogin*, quienes afirman que el fluido vital se almacena en el cuerpo y en la mente, y es descargado sobre un objeto con el fin de influir sobre él. Los experimentos de Roucous, de los que se afirma fueron llevados a cabo bajo condiciones científicamente controladas, parecen ser análogos a las actividades del *akasha* de los faquires.

No obstante, para establecer un fenómeno de ese tipo dentro de límites científicos, es esencial la creación de experimentos fácilmente controlables y que sean susceptibles de ser repetidos con resultados invariables.

Según los partidarios de Roucous, éste es uno de ellos; este experimento no demuestra que el cuerpo humano emite una carga de electricidad negativa, pero se afirma que demuestra que algo aparentemente físico interactúa entre cuerpos humanos:



Amuleto solar en forma de *svastika*, "que debe ser escrito 120.000 veces y arrojado a un río". Se dice que garantiza la realización de cualquier deseo.

De Inder Jall

El sujeto se sienta en una silla, mientras otras cinco o seis personas colocan sus manos, unas sobre otras, sobre su cabeza. El objetivo es cargar al sujeto con electricidad negativa a través del "escurreimiento" de la electricidad provista por las otras "baterías humanas". Pasados varios minutos, es posible probar que el efecto de la gravedad se ha reducido. Dos de las personas, utilizando solo dos dedos, son capaces de levantar al sujeto, con silla y todo.

Sin embargo, bajo estas condiciones el efecto no dura mucho. La carga estática se escurre hacia tierra. Por tanto, la elevación del sujeto debe tener lugar de inmediato.

La analogía con la levitación resulta interesante. ¿Por qué los faquires se especializan en detener ciertas funciones corporales, tales como la respiración? Esta teoría afirma que de este modo se ahorra electricidad y se genera un acumulador, ya sea para producir efectos sobrenaturales o más frecuentemente, para "elevar" el funcionamiento cerebral a un nivel superior al normal.

Los hipnotizadores, también, están familiarizados con ciertos fenómenos que permanecen inexplicados. Entre ellos se encuentra el siguiente, una prueba de susceptibilidad hipnótica:

El sujeto se para mirando hacia el Norte, de espaldas al hipnotizador. Este extiende sus manos, con las palmas paralelas, hacia la espalda del sujeto sin, por supuesto, tocarlo. El sujeto no puede ver lo que ocurre. Lentamente las manos del hipnotizador se mueven paralelas como si "frotaran" hacia abajo la espina dorsal del sujeto, y a una distancia de tres centímetros de él. Los sujetos más susceptibles invariablemente se tambalean hacia atrás durante este experimento.

Es importante destacar aquí que, si bien la mayoría de los hipnotizadores acompañan esta operación con sugerencias verbales de sueño y de tambaleo hacia atrás, éstas no son necesarias, tal como yo mismo lo he comprobado; las palabras simplemente incrementan el efecto.

Roucous afirma que este fenómeno deriva del postulado de la "electricidad estática" y que el "aura" que se dice que rodea a los mediums sensitivos es sólo la descarga constante de electricidad estática de la piel.

El trance hipnótico, entonces, concentra el cerebro, cargándolo con electricidad corporal y puede cortar el abastecimiento del complejo nervioso que sirve a los miembros y a los órganos.

Las investigaciones recientes del Profesor J. B. Rhine⁷⁷ de la Universidad de Duke, que se relacionan con el supuesto efecto de la mente sobre los objetos inanimados, pueden ajustarse a la teoría mencionada arriba. Entre otras cosas se emplearon dados en miles de experimentos controlados y se hicieron intentos por influir sobre su caída simplemente mediante un esfuerzo de la voluntad. En términos de la teoría de Roucous, el Dr. Rhine entrenaba a sus sujetos para que proyectaran su electricidad cerebral hacia la interrupción de la fuerza de la gravedad.

En sus últimas investigaciones publicadas el profesor Rhine —cuya integridad como investigador científico es incuestionable— demuestra que tal influencia sobre objetos materiales a través de medios claramente mentales es una posibilidad que no puede ser descartada.

Un campo de investigación totalmente nuevo se abre ahora: ¿cómo establecer la naturaleza y el alcance de esta fuerza, cómo instrumentarla, teniendo en cuenta su ubicación en el más dificultoso de todos los medios, el cerebro humano?

Las investigaciones que Roucous lleva a cabo en París preanuncian el primer paso: la construcción de una máquina electroestática para medir la naturaleza y el alcance de la electricidad humana y, particularmente, la forma en que ésta se engendra y se descarga.

El obstáculo principal para este tipo de investigación es que la gran mayoría de los ocultistas se dividen en dos grupos: los "conversos", que creen en las cosas porque desean creer —como una forma de satisfacción de deseos— y los demasiado entusiastas, que permiten que su entusiasmo los arrastre. Son estos últimos quienes a menudo se sienten llamados a explicar sus "descubrimientos" a audiencias tan lamentablemente ansiosas por conocer maravillas que se sienten casi decepcionadas si no se las premia con afirmaciones exageradas.

Por ejemplo: Louis de Wohl habla brevemente sobre este problema en un libro reciente de astrología. "Dibuja una carta, haz unos pocos cálculos apresurados, y di tu discurso en una voz sugestiva y lenta. Y ellos harán lo que les digas. Tú, tú mismo, dirigirás sus vidas. Con un puñado de conocimiento y dos puñados de actuación."⁷⁸

¿Cuál es el remedio a esta situación? A mi parecer, no lo hay, como no lo hay tampoco para la propagación de la educación indiscriminada sin una base de cultura y sin el desarrollo del sentido común.

El único camino posible para los estudiosos de lo oculto es operar estrictamente sobre una base científica. ¿Y la ciencia moderna, que a menudo lucha contra los estudios ocultistas (cuando se digna tomarlos en cuenta), no debiera ser considerada como un enemigo? El solo hecho de la existencia de depósitos sin igual de conocimiento acumulado por la misma ciencia moderna significa que los estudiosos serios sobre lo oculto disponen de material suficiente para sus investigaciones.

¿Cómo encaja todo esto con el *akasha*, el magnetismo y lo demás? Tomemos un ejemplo: durante la década de 1930 en la Universidad de Harvard (Estados Unidos), se llevaron a cabo una serie de extraños experimentos. Las facultades de Economía y Astronomía descubrieron que parecía haber una correlación positiva entre ciertos fenómenos terrestres y solares. Más precisamente, el Comité de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad financió un estudio que pretendía demostrar que ciertas manchas solares estaban relacionadas con los ciclos económicos. Por medio de estadísticas, los gráficos mostraron que la actividad de las manchas solares afectaba al mundo financiero. Las condiciones económicas parecían reaccionar de acuerdo con la cantidad de rayos ultravioletas que traspasaban la barrera estratosférica.

Por lo que yo sé, con esto concluía la investigación. Los astrólogos inmediatamente afirmaron que este hecho "validaba a la astrología"⁷⁹. Lo que parece haber comprobado en realidad es que el sol afecta a las cosas de la tierra de maneras que el hombre en general no conoce a fondo. Cómo y por qué no se supo, y es difícil que se llegue a demostrar

a través de investigaciones futuras. En lo que se refiere a teorías como la del *akasha*, esto indica que aún existen fuerzas que todavía no comprendemos por completo. ¿Quiénes realizarán esas investigaciones futuras? Los ocultistas y los astrólogos, porque, con escasas excepciones, los científicos ortodoxos por el momento no se encuentran demasiado interesados en el tema. Sin embargo, ¿cuántos astrólogos realmente se preocupan por estos problemas y otros similares? Probablemente sea lícito decir que no muchos de ellos. Por cierto yo no estoy en contra de la astrología como tal: de hecho yo escribo bastante sobre la materia. Pero pienso que muchos astrólogos pretenden nadar entre dos aguas: mientras que su tema de interés se basa en muchos aspectos en los mismos principios empíricos que las demás ciencias durante la Edad Media, por otro lado luchan por obtener el reconocimiento entre las ciencias más evolucionadas y que son capaces de brindar pruebas materiales más seguras. Ahora, la cuestión es si la astrología y otros estudios semiocultos afines se encuentran en condiciones o no de colocarse en pie de igualdad con, digamos, la química. Si la respuesta es afirmativa, entonces deberían estar organizados de manera similar en cuanto al pensamiento y la práctica, o al menos, deberían ser menos empíricos. Si es negativa, ¿se trata quizás de que los astrólogos están sacudiendo el árbol equivocado?

A mí me parece posible que las artes semiocultas encuentren su propio nivel sobre una base ligeramente diferente de la de la ciencia materialista. Bien pudiera ser la extrema susceptibilidad de los astrólogos y otros lo que los convierte en blancos tan atractivos para el ataque de sus oponentes. Como lo saben todos los que han ido a la escuela, no hay diversión alguna en fastidiar a quienes no se muestran afectados. Aunque parezca fanfarronería, el mecanismo es el mismo.

Cualquiera que fuese la actitud correcta, persiste el hecho de que fenómenos del tipo del *akasha*, o las manchas solares, o cualquier otra cosa que parezca apuntar hacia fuerzas aún no comprendidas plenamente, merecen un análisis atento. Las personas que quieren creer que estos fenómenos podrían tener un significado potencial vasto y una utilidad posible son aquellos de entre quienes deben emerger los estudiosos e investigadores serios.

CAPITULO 16

MAGIA ERÓTICA

Una de las ramas más populares de la magia en la India es la de la magia venérea. Este término (conocido como *strikrmani*) abarca toda forma conocida de asociación con el sexo opuesto. Los hombres concurren a consultar con los magos para obtener el amor de una mujer con la que desean casarse; las mujeres para lograr tener un niño mediante encantamientos destinados a ese fin; los que ya están casados invocan a los espíritus para apaciguar las discordias o para asegurar la reconciliación.

Rito para despertar amor apasionado en una mujer

Este conjuro se recita, todas las veces posibles, durante el cuarto creciente de la luna, y se cree que es universalmente eficaz:

Con la todopoderosa flecha del Amor atravieso yo tu corazón, ¡oh mujer, amor, amor que provoca ansiedad, amor que te dominará, amor por mí!

Esa flecha, volando en la dirección correcta, provocará en ti el deseo ardiente. ¡Tiene la punta de mi amor, su astil es mi determinación de poseerte!

Sí, tu corazón está atravesado. La flecha ha dado en el blanco.

Por estas artes he superado tu resistencia, ¡tú has cambiado! ¡Ven a mí, sumisa, sin orgullo, así como yo no lo tengo, solo deseándome! ¡Tu madre no podrá impedir tu venida, ni tampoco podrá tu padre evitarla! Tú estás por completo en mi poder.

¡Oh, Mitra, Oh, Varuna, despojadla de su fuerza de voluntad! ¡Yo, solo yo, ejerzo poder sobre el corazón y la mente de mi bienamada!

Esta recitación es acompañada por la fabricación de una flecha, que se bate a compás; esta flecha es el equivalente físico de la flecha de amor imaginaria a la que se refiere el texto. Como sucede con otros encantamientos de este tipo, el rito puede ser llevado a cabo por el amante o por un hechicero empleado por él.

Hechizo para despertar la pasión en un hombre

Existe una gran cantidad de estos conjuros. En general, siguen un modelo similar a los que emplea el sexo opuesto. La diferencia principal entre ellos es el hecho de que éstos deben ser practicados por lo menos siete veces, y que siempre se les ordena a las mujeres, por alguna razón, no confiar sus actividades mágicas a otras mujeres.

Estoy poseída de amor ardiente por este hombre: y este amor viene a mí de Ápsara, la siempre victoriosa.

¡Que el hombre me anhele, me desee, que su deseo arda por mí! Que este amor provenga del espíritu y penetre en él.

¡Que me desee como nunca deseó nada antes! Yo lo amo, lo quiero: él debe sentir por mí el mismo deseo.

Oh, vosotros, los Márut, que él se llene de amor; Oh, Espíritu del Aire, llénalo de amor; ¡Oh, Agni, haz que arda de amor por mí!

También se emplea con frecuencia el siguiente encantamiento:

Por el poder y las Leyes de Varuna yo invoco a la fuerza ardiente del amor en ti, para ti. ¡El deseo, el potente espíritu de amor que todos los dioses han creado en las aguas, al deseo invoco y empleo, para lograr tu amor por mí!

Indrani magnetizó las aguas con esta fuerza amorosa. ¡Y ésta es, por las Leyes de Varuna, la que yo hago arder! (Repetir dos veces.)

¡Tú me amarás, con deseo ardiente!

El alejamiento también brinda numerosas oportunidades para el ejercicio de la magia. En el caso de una esposa que abandona a su marido, o de una mujer que prefiere a otro hombre, se repite este conjuro, por lo menos cuarenta y nueve veces, por las noches, hasta "tanto ella vuelva":

Método para asegurar el regreso de una mujer

Yo he ordenado a los Cielos, a la Tierra, a toda la creación, que se detengan. Yo invoco mediante este poder, al espíritu que tiene la facultad de hacer que todas las cosas se detengan. A través de Agni, por todos los medios y las maneras del retorno, ¡haz que (fulana de tal) regrese a mí! Este conjuro poderoso no puede rechazarse. ¡De cien y mil maneras, tú regresarás a mí!

Como en la mayoría de los países, en la India la preocupación de muchos individuos solteros es la de conseguir una pareja. De acuerdo con el Atharva Veda, este hechizo es la simplicidad misma:

Conjuro para conseguir una esposa

Tomando una vara o bastón de bambú que tenga siete nudos, el mago coloca en su punta un anzuelo de metal, que representa simbóli-

camente al Anzuelo de Indra. El "cliente" se sienta en el suelo frente al maestro, sin pronunciar palabra. El mago repite entonces el siguiente conjuro:

Yo asumo la fuerza, la fuerza de cien hombres. Tomo posesión de este poder en el nombre del espíritu que acude, que está llegando, que ya está aquí. ¡Oh, Indra, dame esa fuerza!

¡Como los Ashvin tomaron a Surya, hija de Savitar, como novia, así el destino ha dispuesto que acuda una esposa para este hombre! ¡Indra, con tu anzuelo de oro y de poder, trae aquí una esposa para él, que la desea!

Aunque se supone que los no iniciados no deben practicar estos ritos, se encuentran impresas y en circulación una gran cantidad de versiones más o menos correctas de los Veda. Muchas de ellas están incompletas, pero todas contienen los conjuros de magia amorosa empleados por millares de legos.

Uno de los favoritos para las mujeres que desean un esposo es el siguiente:

Conjuro para conseguir un esposo

Yo busco un esposo. ¡Aquí sentada, con mi cabello suelto, estoy situada como ante una procesión gigantesca, buscando un marido para esta mujer que no tiene esposo!

¡Oh Aryaman! Esta mujer ya no puede soportar las bodas de otras mujeres. ¡Ahora, una vez realizado este rito, las demás mujeres vendrán a celebrar la fiesta de bodas de ella!

El Creador sostiene a la Tierra, los planetas, los Cielos. ¡Oh, Dhatar (Creador), dame a mí un pretendiente, un esposo!

Hechizos contra rivales

Estos hechizos son muy numerosos. En general, siguen el modelo establecido de identificación del invocante con algún supuesto poder sobrenatural. Una vez recitada la declaración de que él (o ella) está así superdotado de fuerza mágica, se invoca al espíritu para ejercer sus buenos oficios en favor del operador. Algunos hechizos incluyen el ritual de desenterrar una planta que posea poderes adecuados. Este es un hechizo que emplea una mujer contra una rival, para asegurarse de que no contraiga matrimonio:

El poder de esta mujer, su buena suerte, sus ventajas, han pasado todos a mí. Ella ya no los tiene. Como las montañas, ella se sentará en la casa de sus padres (es decir, no se casará).

Oh, Yama, gran Rey, esta mujer será para ti, y para nadie más. ¡Tendrá que permanecer en la casa de su madre, de su padre o de su hermano!

Ella atenderá la casa solo para ti, Rey Yama: a ti te la he presentado. ¡Ella permanecerá con su familia hasta que se quede sin cabellos!

Oh, mujer, tu fortuna he cubierto y he escondido, como dentro de una

profunda caja. Esto lo hago en nombre de Ásita y de Káshyapa, y de Gaya, ¡Y permanecerá escondida!

En el caso de una mujer que teme ser remplazada por otra en el afecto de su esposo o de su pretendiente, se emplea este hechizo: desenterrando una planta de hojas erectas, la mujer recita ante ella la siguiente fórmula:

Hechizo contra una rival

En verdad yo desentierro esta planta, esta planta poderosa, con un cierto propósito. Esta hierba posee un poder: el poder de alejar a las mujeres que son mis rivales, el poder de obtener o retener a un marido.

Oh, plantas, tú cuyas hojas son tan erectas, tú tan plena de belleza, haz que este hombre me pertenezca solo a mí. Haz desaparecer a mi rival: usa el poder que posees y también el poder de los dioses (espíritus).

Yo soy más grande que la otra mujer, más importante y poderosa. Juntas la ahuyentaremos, lejos, muy lejos de sus esperanzas.

Yo estoy llena de poder. Tú, Oh, planta, también eres todopoderosa a este respecto. Juntas podremos fácilmente superar a esa mujer.

¡Oh, hombre! Yo te he encantado por las virtudes de esta planta. Nada es más fuerte que la fuerza que he invocado y colocado sobre ti. Tus pensamientos jamás se apartarán de mí: ¡ellos me seguirán, como el agua sigue su curso, como el ternero sigue a su madre!

Una vez conseguido un marido o una esposa, de acuerdo con la magia de los Veda el próximo paso lógico es este conjuro para asegurar el nacimiento de un hijo:

He aquí que la simiente está mezclada, y éste es el camino hacia el nacimiento de un hijo; ésta fue la orden de Prajápati. Prajápati, Anumati, Sinivali, ellos lo han creado. ¡Prajápati hará que a otros les nazca una niña; a nosotros nos dará un varón!

Conjuro para evitar los abortos

¡Así como la Tierra produce seres vivos, así nacerá con éxito un niño! ¡Tu embrión, como los de las montañas, será protegido, y el niño nacerá sin peligros!

En el mismo capítulo encontramos recetas de magia del odio:

Hechizo para volver estéril a una mujer

En una sociedad donde la poligamia es frecuente, el nacimiento de un niño inevitablemente coloca a la madre en una posición más fuerte que la de las mujeres de la casa que no tienen hijos. En consecuencia, la pérdida de importancia o afecto hace que muchas mujeres deseen ser las únicas con hijos entre todas las esposas.

Cuando el esposo trae a casa una nueva mujer, sus rivales en el harén repiten este hechizo:

¡Oh, Jatavedas, impide que nazcan los que están por nacer! ¡Tu vientre, oh mujer, mediante estas artes mágicas he hechizado, y está seco, y no producirá cría! ¡Tú eres estéril, esta piedra tomo y ella representa tu esterilidad!

Al mismo tiempo, la mujer, que conoce los celos de la otra, fortificará su causa mediante el siguiente conjuro:

Conjuro contra los celos

Estos celos que sientes por mí, este sentimiento yo lo destruyo en este momento. Yo logro que el fuego de los celos se apague, como el viento apaga el fuego. ¡Tan cierto como la muerte, tan cierto como que los muertos están muertos, así ese odio también ha muerto! ¡He exprimido los celos de tu corazón, como se exprime el agua de una vejiga!

El mago —a quien generalmente se le paga de acuerdo con la cantidad de conjuros que hace— urgirá a su cliente a asegurarse doblemente mediante el uso de diferentes hechizos con el mismo fin. Una mujer cuyo marido parece perder interés por ella hará un conjuro para que el amor regrese y quizás otro para aumentar su propia belleza.

Hechizo para aumentar la belleza

La Arati, demonio que causas mi fealdad, a ti te ahuyento. Toda la falta de gracia que padezco será eliminada por los poderosos Varuna y Mitra. Aryaman, embellece mis manos, déjame ser feliz. ¡La felicidad es el fin con el cual la mujer fue creada!

¡Por el espíritu de Savitar, que toda falta de donaire desaparezca! ¡Todas las cosas desagradables de la mente, o el cuerpo o la apariencia desaparecerán! ¡Todos los defectos, toda falta de belleza, han sido eliminados!

Himnos de la virilidad

La virilidad es considerada como algo tan importante, que magos especiales dedican su vida a estudiar la forma de producirla. Para lograr este fin, durante la preparación de los conjuros se entonan himnos elaborados. Es probable que en este aspecto los elementos psicológicos desempeñen un papel preponderante.

Se utilizan dos plantas: la *mucuna pruritus* y la raíz de la *feronia elephantum*. Se las desentierra mientras se pronuncian las siguientes palabras: "Oh hierba, tú has sido descuajada por toros" —simbolismo característico que se encuentra en muchos de los rituales mágicos hin-

dúes— “¡tú eres un toro, pleno de fuerza lujuriosa; y para un toro así hoy te desentierro!”

Para desenterrar la planta —que puede ser cualquiera de las dos mencionadas— se emplea una reja de arado de hierro. A menudo se recogen ambos tipos de plantas al mismo tiempo. Se las machaca y se las deja en agua, y la infusión obtenida se mezcla con un poco de leche. Sentado sobre una estaca, el paciente bebe la infusión, mientras repite este conjuro de la Virilidad:

Tú eres la planta que Varuna recogió para sí por Gandharva, tú, hierba potente y lujuriosa, que hemos desenterrado.

Ushas, Surya, Prajapati, todos están conmigo; ¡todos me darán la fuerza poderosa que busco! Oh Indra, dame este poder material que tiene el calor del fuego. Como el antilope, oh Hierba, tú tienes toda la fuerza que existe, como el hermano del gran Sama.

Este himno finaliza con una invocación gráfica y suplicante de todos los poderes de Indra, asimilados a la “fuerza lujuriosa de los animales”.

CAPITULO 17

LAS ARTES OCULTAS EN CHINA

Es sublime ser el Amo del Mundo. ...

Emperador K'ien Lung (1764).

China, con la civilización viva más antigua que existe, se atribuye un ritual y un sistema mágicos que datan de la mayor antigüedad*. Tres cosas caracterizan al ocultismo chino: la creencia difundida en todas las clases sociales en la eficacia de las prácticas ocultas, la creencia en que la mayoría de los fenómenos están dominados por espíritus específicos y el misticismo de Lao Tze.

El sistema mágico actual de China —y de las comunidades chinas que se extienden a través del Sudeste de Asia— se remonta a los orígenes mongoles de la primitiva religión china (los cultos shintoístas), a través de formas esotéricas del Taoísmo, hasta la forma actual que, a su vez, ha tenido hondo influjo sobre el ocultismo de Occidente.

El shamanismo y las prácticas de los médicos-brujos de las tribus de Mongolia y los de sus comunidades afines, los esquimales, muestran rastros de ser los padres del Shinto chino. A su turno, el Shinto viajó a Japón, y existen fenómenos extrañamente comparables conocidos también en Europa; entre ellos se encuentran los poderes de los mediums, la “escritura de los espíritus” y la forma de ciertos hechizos.

El Shinto se estableció al parecer en China hace unos tres mil años y es una adaptación, realizada durante la Dinastía Chow, de las prácticas mágicas de los mongoles del norte.

Es de allí que tanto el sistema chino como el japonés derivaron su concepción de los espíritus, que están cuidadosamente organizados: pri-

* En la historia china podemos encontrar dos tipos fundamentales de hechiceros: los “Wu (Magos) Oficiales” y los “Independientes” o sea aquellos cuyo poder se basa en el apoyo popular, en oposición al apoyo oficial. Durante siglos, los magos fueron empleados por el Estado. Su hostilidad para con los practicantes independientes era tradicional e intensa.

Fue durante la Dinastía Han que los magos de la corte alcanzaron su mayor poderío. Desde los siglos XVII al III A.C. los Wu, tanto hombres como mujeres, ejercían considerable autoridad sobre los Emperadores. Cf.: *Shu-Kin; Ku Yen-Wu; Jih Chi Luh*; etc.

mero viene la Inteligencia Suprema; por debajo de ella están las Inteligencias Angélicas (Celestiales); luego vienen los Espíritus de los Planetas. Después los espíritus de los difuntos a quienes se les profesa culto; se los invoca en ritos mágicos con el objeto de que cooperen con las Inteligencias superiores, o dioses.

Confucio apareció en escena cuando el pueblo de China comenzaba a sentir que esta forma de religión —animismo— tenía cierta necesidad de reajuste. Sus principios eran casi por entero especulativos y filosóficos y fue contemporáneo de Lao Tze, pese a la diferencia en edad.

Lao Tze, por otra parte, trabajó por la reconstrucción de la filosofía china a través del misticismo, más bien que de la lógica. Como bibliotecario imperial, tenía acceso a los libros de "filosofía antigua", que parecen haber ejercido una gran influencia sobre él, ya que los cita a menudo. Sus seguidores continuaron este vínculo con el pasado hasta un punto en que los ritos mágicos y la taumaturgia constituían una parte importante del sistema "antiguo" (Shinto).

En la filosofía china encontramos cuatro influencias fundamentales. El Shinto, con sus deidades y sus ritos abiertamente mágicos, batalló contra la negatividad del Budismo, importado de la India. Ninguna de las dos filosofías obtuvo una victoria absoluta. Confucio, como Platón y Aristóteles, era un político destacado y un pensador ético, pero sus preceptos no ejercieron una influencia suficientemente poderosa como para superar a los cultos más antiguos. El sistema de Lao Tze, basado en cierta medida en el Shinto, y que contiene todos los elementos para convertirse en un culto mágico, dejó de ser una reforma, y sirvió como vehículo para las operaciones mágicas tradicionales de un Shinto ya muerto. Así es hoy.

En su libro sobre el Tao, Lao Tze se refiere con frecuencia al "Poder del Tao" y a los "Secretos que contiene"; estas y otras frases igualmente oscuras dieron lugar al desarrollo de las prácticas ocultas.

Si bien Confucio y Lao Tze se conocieron, y las crónicas registran que se agradaron mutuamente, la rivalidad subsecuente entre las dos escuelas creció hasta alcanzar las proporciones de una hostilidad casi abierta, que en la actualidad resulta evidente.

Los confucianos no tienen nada que ver con las enseñanzas y las prácticas del Taoísmo; repudian por igual las doctrinas místicas y los ritos ocultistas. Los budistas, por otro lado, tienen sus propios sistemas mágicos y místicos, que no se diferencian radicalmente de los del Tao, al menos en apariencia.

Estas páginas se dedican fundamentalmente a los fenómenos ocultos que practican y defienden los chinos de la escuela del Tao.

Notable para el estudio de las prácticas mágicas es el hecho de que muchas de las operaciones que figuran en los "Libros Negros" europeos y de las que se sabe que eran practicadas por hechiceros occidentales, son análogas a las de la magia china.

En el caso de la magia hindú, por ejemplo, no es posible encontrar muchos vínculos con la hechicería europea. Sin embargo, un brujo chino

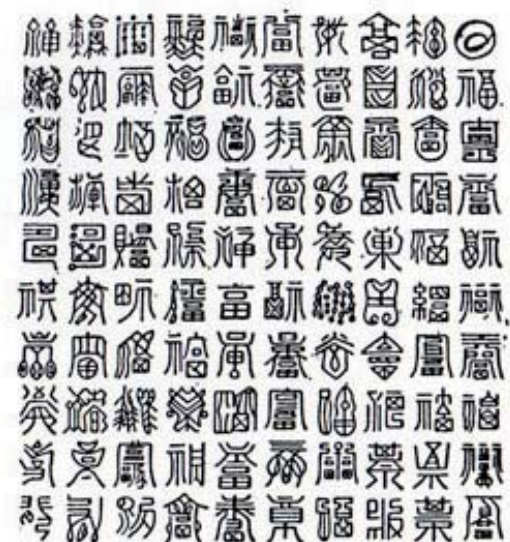
de la Edad Media y su equivalente occidental bien podría haber comprendido los motivos mutuos y asimismo ciertos rituales también.

Las varas de madera de sauce, las prácticas del zahorí, los hechizos realizados a través de imágenes de cera, las supersticiones relacionadas con los constructores, y muchos otros puntos de contacto vienen a la memoria inmediatamente. Aquí puede existir cierta conexión semita, ya que la mayor parte de los ritos mágicos europeos provienen de libros tales como la *Clavícula de Salomón*, la *Espada de Moisés* o los dos Albertos, de todos los cuales se sabe que se originaron en los sistemas judeo-asirio-caldeos.

Es posible que algunos de los ritos hayan llegado a Europa a través del impacto árabe en España e Italia. Por cierto, los hechiceros ingleses y otros concurren a las famosas "escuelas de artes ocultas" de España, para estudiar el sistema árabe. Y el antiguo contacto de los árabes con China es bien conocido. Aún hoy, ciertas supersticiones referidas a la no destrucción del papel (que fue introducido en Europa por los árabes) son compartidas por árabes y chinos, pero por ningún otro pueblo.

Los espejos mágicos

Los espejos mágicos se encuentran entre los elementos más importantes del Arte en China. Ko Hung, una de las más altas autoridades en la materia, los consideraba esenciales para la lucha constante contra



Carácter que significa "felicidad", escrito en forma de amuleto, con 100 variaciones.

los demonios; debemos recordar que estos espíritus se encuentran en la base de casi todas las cosas. Solo se puede asegurar la protección contra el mal, la muerte y la enfermedad si se combaten los demonios que rigen estos fenómenos. El éxito, las riquezas y la victoria —las llamadas Ventajas Positivas— igualmente pueden ser logradas mediante la cooperación de los espectros que las gobiernan.

El uso de los espejos mágicos era doble: en ellos se reflejaba la verdadera forma del demonio*, la cual solo se revelaba por compulsión. Una vez que se lo podía ver, sus poderes se reducían y cesaban los ataques al poseedor del espejo. La felicidad celestial también acompañaba al dueño de uno de estos objetos inapreciables: como nos lo refiere el *Si-Kink Tsa-ki*, con su ayuda un hombre podía convertirse en Emperador.

Wang Tu, de la Dinastía Sui, publicó un raro folleto en el cual describe las virtudes y la importancia del Espejo Mágico, ilustrado con su propio espejo que recibió del mismo gran Heu Sheng. "Cada vez que lo tengas en tu mano", dice este sabio, "cientos de demonios huirán". Decorado con un unicornio, animales de los cuatro confines del Universo y otros símbolos místicos, tenía dibujada una representación del Orden del Mundo según los taoístas. "Cada vez que el sol brilla sobre el espejo, la tinta de estas inscripciones impregna las imágenes que refleja, de modo que no puedan mostrar ninguna forma falsa."

Fue en el segundo año del período Ta-Yeh (606 D.C.) que Wang Tu se dirigió a la tierra Chang-ngan para probar las virtudes de este objeto sorprendente.

El autor nos dice que la oportunidad se presentó pronto. Mientras descansaba en una posada, supo que una joven misteriosa vivía allí, y el posadero deseaba saber algo acerca de ella. Tomando el espejo, vio un espectro reflejado en él, que no era sino la joven del misterio. Ella le rogó que no la matara por medio del espejo. Luego de confesar que tenía mil años de edad, admitió haber sido arrojada fuera por un demonio que era su dueño, y que luego de varias aventuras había llegado a ese lugar**.

Decidida a morir, bebió algo de vino, adquirió su verdadera forma de vulpeja, y expiró.

¿Cómo se fabrica un espejo mágico? Ningún libro chino de ninguna época brinda la fórmula. Pero Shi Chen nos da una clave: cualquier espejo suficientemente antiguo y de gran tamaño, nos dice, al ser colgado de la pared de una casa, es capaz de detectar a los espíritus. El espejo debe permanecer cubierto hasta que se lo necesite y no debe ser usado para ningún otro fin.

En China circulan innumerables historias acerca de las virtudes de estos espejos.

* Cf. el Espejo Mágico: su fabricación y su empleo, según Francis Barret: *The Magus or Celestial Intelligencer*, Londres, 1801.

** Estos súcubos y sus hábitos en Europa son escritos y analizados en las Refs. 80 y 81, índice bibliográfico *infra*.

Amuletos y encantamientos

Los amuletos se emplean más corrientemente en China que en ninguna otra parte. Uno de los "libros reservados" de los escribas de amuletos es el clásico de Koh Hung, quien escribió su *Pao Poh-Tze* en el siglo cuarto. Los amuletos escritos, dice en el capítulo diecisiete, son especialmente eficaces para los viajeros, particularmente en las montañas, donde frecuentemente residen los espíritus. La madera de duraznero, con sus propiedades mágicas, es el material que se emplea para la pluma mágica con la cual se inscriben los caracteres*, mientras que el pigmento consiste en pintura bermellón. Tan poderosos son estos amuletos que no solo vencen a todos los fantasmas y espectros, sino también a animales y hombres hostiles. Algunos de estos talismanes de protección tomaron la forma de cinco flechas, similares a los que empleaban con el mismo fin los moros en España durante el período del dominio árabe.

Los amuletos se escriben en una extraña forma de escritura conocida como Escritura del Trueno o Caligrafía Celeste**. Si bien muchos de los caracteres se parecen a los caracteres chinos convencionales, algunos de ellos no pueden ser interpretados mediante los métodos habituales, y tal vez parezcan sin sentido. Es interesante señalar aquí que el método chino de moda entre los escribas de amuletos para indicar las estrellas y los planetas se encuentran en varios de los libros de hechicería publicados en Europa durante la Edad Media***. Si fueron copiados de originales chinos, carecemos de los eslabones intermediarios.

Las mujeres chinas usan mucho un triángulo de oro o plata, con dos espadas suspendidas de los ángulos exteriores. Este talismán, creen, contiene dentro de él toda la fortuna que cualquier mujer necesita o desea.

Los amuletos, cuando están escritos, son siempre de papel rojo o amarillo. "Algunas veces se imprime o se escribe la figura de un ídolo sobre el papel, con tinta roja o negra. Luego este amuleto se pega sobre una puerta o las cortinas de una cama, o se lo usa en el cabello, o se lo coloca dentro de una bolsa roja que se lleva colgada de un ojal."** A veces se lo quemó, y sus cenizas son mezcladas con té o con agua, que luego se bebe; de este modo, sus influencias penetran en el cuerpo. Muchas casas tienen ocho o diez amuletos de este tipo, suspendidos de los aleros y otros lugares donde se supone que habitan las influencias malignas.

El hábito de beber el agua en la cual se ha sumergido un amuleto también está muy difundido en Medio Oriente.

* Para el empleo occidental de las varillas mágicas (avellano de los brujos, madera de nogal, etcétera), ver Scot, *Discoverie*, 1665, y *El Gran Grimoire*; para la "Fabricación de la Pluma del Arte", ver Museo Británico, manuscrito N° 36674.

** Para alfabetos occidentales y cabalísticos, cf. *De occulta philosophia*, libro IV (atribuido a Cornelio Agripa) y el *Heptameron* de Pedro de Abano, 1665.

*** Ibid.

Las campanas son consideradas como amuletos poderosos, y también se las emplea en los rituales mágicos que practican los brujos chinos. Se cree que esta creencia en los poderes de las campanas proviene de la India; por cierto estaba muy difundida en Arabia cuando Mahoma prohibió el toque supersticioso de campanas, que había sido importado de Bizancio, y es aún conocido entre los yezidíes o adoradores del demonio en Kurdistán.

Provocar truenos por medio de amuletos constituye una parte importante del sistema mágico taoísta. Dichos amuletos deben contener por escrito la representación de los caracteres "Trueno" y "Relámpago". La intención aquí parece ser destruir a los espíritus que causan problemas o simplemente provocar truenos y tormentas para castigar a alguien que lo merezca. Un ejemplo de la multivalencia de los amuletos del trueno aparece en una historia de Shun-yu Chi, en el siglo cuarto D. C., tal como figura en el libro *Historia de la dinastía de Tsin* °.

Kao Ping es un lugar en Shensi donde Liu Jeu, mientras dormía una noche, fue mordido por una rata en el dedo mediano de su mano izquierda. Acudió a consultar a Shun-yu Chi, quien le dijo: "Esta bestia deseaba matarte, pero no tuvo éxito; yo ahora la mataré en represalia".

Y, luego de dibujar en torno de su muñeca una línea roja y a tres pulgadas de ella el signo E|E, de una pulgada cuadrada y dos décimos (este signo es el componente de los caracteres chinos que expresan trueno y relámpago) le ordenó dejar su mano al descubierto mientras dormía. A la mañana siguiente, una gran rata yacía muerta junto a su cama.

Este signo es una modificación del que denota el retumbar y el relampaguear del trueno y el relámpago, y aparece en muchos de los amuletos chinos.

Todo el sistema de amuletos escritos y su combinación es extremadamente simple: solo nuestra falta de familiaridad con los significados de los signos chinos los hacen parecer incomprensibles. El conocimiento de los símbolos fundamentales, y una lista de los signos de la "Caligrafía Celeste", cubre la mayoría de las formas que encontramos en los amuletos corrientes. Constituyen excepciones los amuletos escritos en escritura fragmentada y aquellos que han sido copiados de versiones arcaicas.

La línea curva hacia abajo que figura en este tipo de amuletos es la versión del mago del signo corriente del arco, simbólicamente empleado para destruir al espíritu u otra forma de amenaza.

Los signos de la felicidad y la dicha se emplean para combatir a los supuestos males que pudieran acechar. Los signos de larga vida, paz y prosperidad también se emplean contra los espíritus y los poderes que provocan la enfermedad, la adversidad y la pobreza. A partir de esto, es natural esperar que los signos de "asesinato" y "muerte por la espada" aparezcan en talismanes de los cuales se cree que su misterioso poder actúa en esta forma contra las fuerzas del mal.



El Sello "todopoderoso" de Lao Tze, empleado en la magia taoísta, "portador de buena fortuna". Usado por los mediums psíquicos.
(Ver págs. 146 y 147.)

En consecuencia, una combinación de algunos de estos ideogramas, traducidos, resulta de este modo: "Asesinato, muerte por la espada (como un) relámpago, contra este espectro; (permite que vengan) felicidad prosperidad y orden".

Además de esto, la inclusión de planetas —como por ejemplo, el sol y la luna— aseguran la profundización del efecto; tanto la luna como el sol son considerados muy poderosos en los amuletos.

La luz y el fuego son otros dos poderes potentes que aseguran la victoria completa del amuleto contra cualquier cosa. Por esta razón estos caracteres se emplean mucho. El signo del "Este" repetido muchas veces, invoca todo el poder purificador del sol que sale por el este, multiplicando, mediante su repetición, la fuerza de los rayos.

Estos poderes no se consideran simplemente como fuerzas abstractas. En el sistema taoísta, cada signo representa a un dios determinado. Sostienen que el más importante de todos ellos es Chang Tao Lin, fundador del culto. Por eso su apellido —Chang— aparece a menudo en estos amuletos reputados de ser muy poderosos. La jefatura de la secta mágica taoísta pasó por línea hereditaria a un descendiente de Chang, que vive en el departamento Kwang-sin de la provincia Kiangsi; este descendiente es muy reverenciado y lleva la autoridad del mismo Chang.

Su amuleto es quizás el más poderoso de todos y sirve para cualquier propósito: su acción depende de los deseos de su poseedor. Por esta razón dos personas con el mismo amuleto creerán que éste les brindará, respectivamente, bienestar económico y alivio de la enfermedad. Una tercera persona puede usarlo para asegurarse una cosecha abundante, o una mujer puede llevarlo con la intención de dar a luz un hijo varón.

Otra forma de amuleto consiste en oraciones escritas sobre tiras de papel, en conmemoración de cierto hecho histórico relacionado con el resultado que el mago desea. Así encontramos, por ejemplo, la frase "Que el General Ki Kwang arroje sus flechas aquí"; el general era un guerrero temible del siglo segundo D. C., cuyas campañas victoriosas contra los hunos pasaron a ser leyenda. Por asociación de ideas (y por ende, por supuesta asociación de fuerzas), a este talismán se lo considera inmensamente poderoso.

Los amuletos que no contienen los nombres de los dioses son más escasos, pero existen. En todos los casos, tales talismanes deben conte-

ner los caracteres *shen* o *ling*. La teoría subyacente es la de la "concurrency", ya que creen que el amontonamiento de muchas personas produce por sí mismo un cierto poder. Este poder concentrado es más fuerte que el de personas o espectros solitarios. Ya que no siempre el brujo puede reunir una cantidad de personas para concentrarse sobre un efecto deseado, puede lograr resultados similares si pone este deseo por escrito. De allí el empleo del carácter *hiao* o *wao*, que significa "gritado por muchas voces".

Para la fabricación de amuletos, es preciso observar otros requisitos, además de escribirlos con pluma de madera de duraznero sobre papel de color amarillo imperial. El primero de ellos es la recitación de conjuros poderosos.

Al mismo tiempo, el mago se concentra sobre un dios particularmente poderoso, por lo común una deidad del trueno. Un conjuro considerado como muy efectivo si se lo repite siete veces mientras se fabrica el amuleto, es el siguiente:

Corazón del Cielo, ojos del Cielo, núcleo de la luz Celestial, anula la luz de la tierra, del sol y la luna; produce tu luz; pronto, pronto, haz que espiritualmente poderosa la Ley y las órdenes de los Cinco Emperadores sean obedecidas.

Después de esto, el mago sopla vigorosamente sobre el talismán, exactamente de la misma manera como los árabes preislámicos soplaban sobre los nudos en los cuales habían "atado" a las fuerzas, en sus propios conjuros de la muerte.

Para que un amuleto sea efectivo, es necesario cumplir con una serie de otros requisitos: la pluma o el pincel deben ser nuevos, la tinta "completamente pura" y tampoco debe haber sido usada antes. Los magos realmente poderosos pueden forjar sus conjuros simplemente escribiendo los caracteres en el aire con el dedo.

Los ejemplos históricos y legendarios de los hacedores de milagros chinos son muchos. Uno de los más famosos fue el gran Ming Ch'ung-yen, mago de la Dinastía T'ang. Se cuenta que fue probado de la siguiente manera por el Emperador Kao Tsung.

Con el objeto de probar sus poderes, el Emperador hizo cavar una cueva e hizo entrar en ella a algunos sirvientes, para que tocaran música. Llamó a Ch'ung-yen y le preguntó qué bien o qué mal presagiaba esa música, y si podía hacer que cesara.

Entonces Ch'ung-yen escribió dos conjuros sobre madera de duraznero, los fijó en la tierra sobre la cueva e inmediatamente la música cesó.

Los músicos declararon que habían visto a un extraño dragón, que los había atemorizado tanto que no pudieron continuar tocando.

Uno de los brujos más famosos de China fue Kiai Siang, a quien se le pidió que hiciera una demostración de su poder ante el rey de Wu, y algunas de cuyas hazañas figuran en las obras de Koh Hung.

Habiendo expresado el monarca su deseo de comer pescado, el mago cavó un pequeño hoyo, lo llenó con agua, y de allí sacó un excelente

pez de mar. Mientras lo cocinaban, Su Majestad se quejó de que no hubiera jengibre de Szchewan para comer con el pescado.

Inmediatamente, continúa el cronista, Kiai Siang escribió un amuleto, que encerró en una vara de bambú verde, y se la tendió a uno de los correos del rey, a quien se le había ordenado cerrar los ojos y partir enseguida. Tan pronto lo hizo, el mensajero "sintió que se encontraba en una tierra lejana; compró el jengibre, y volvió a cerrar los ojos". En un instante se encontraba de regreso en la corte, justamente cuando el pescado estaba a punto⁸³.

No es demasiado sorprendente que, respaldados por una enorme cantidad de historias similares —que en casi todas partes son creídas implícitamente— decenas de millares de amuletos estén en uso entre los chinos.

Espiritismo

En el siglo XIX se describió por primera vez la extraña semejanza existente entre los fenómenos mediúnicos chinos y occidentales⁸⁴. Confinadas a las clases intelectuales, estas prácticas estaban dedicadas principalmente al descubrimiento de hechos futuros, en particular relacionados con la necesidad de tomar un determinado curso de acción.

Cuando el método de comunicación era la "escritura automática", se empleaba un pincel de madera de duraznero*. Debía estar fabricado con una rama que, en el árbol, mirara hacia el este; antes de cortarla, se pronunciaba una fórmula mágica, compuesta por cuatro líneas, y cada una de ellas por cuatro sílabas: "Pincel mágico, poderoso, portador cada día de poder sutil, yo te corto, para que digas todo".

Luego se graba la palabra que significa "espíritu de las nubes" sobre la corteza del árbol, del lado opuesto al de la rama. Después las palabras "Revelación Maravillosa de los Misterios Celestes" se graban debajo de los primeros jeroglíficos. La rama elegida se curva de modo tal que uno de los extremos forme un gancho. Una vez fijada a un trocito de madera de unos quince centímetros de largo, se la coloca en manos del hombre o la mujer elegidos como medium.

Todos los participantes en esta ceremonia deben encontrarse en estado de pureza ritual, con ropas limpias y en ayunas. Se colocan dos mesas largas una al lado de otra en el sitio donde tendrán lugar las operaciones. Una de ellas sostiene el "altar", y sobre él se coloca vino, frutas y dulces; la otra mesa se espolvorea con arena roja, y se la empareja para asegurar la legibilidad de los caracteres que el "pincel del espíritu" trazará sobre ella.

Para completar estas operaciones (antes de la caída de la noche) el mago oficiante escribe sobre una tarjeta su plegaria al Gran Bodhisattva Real, donde declara que los sacrificios están listos y pide que los espíritus sean enviados. Se agrega meticulosamente en este papel la

* También se emplea con frecuencia la madera de sauce.

ubicación exacta de la casa, junto con el nombre de la persona que hará las preguntas, con el objeto de que el espectro pueda llegar sin ninguna dificultad.

Esta tarjeta, junto con una cantidad de papel dorado, es llevada entonces a un santuario dedicado a esa deidad, y quemada allí. Una vez de regreso en la casa, el propietario debe escribir su nombre y su dirección con claridad sobre otra tarjeta, que se fija a la puerta.

Cuando cae la noche, varios de los participantes se dirigen hacia la puerta, queman papel dorado y hacen varias reverencias para dar la bienvenida al espíritu con la debida ceremonia.

En ese momento se ejecuta una corta pantomima. El espíritu invisible es conducido al salón, se encienden velas e incienso en su honor, y se aproxima una silla a una de las mesas, para que tome asiento.

Mientras se lleva a cabo esta ceremonia, el medium se acerca a la mesa cubierta de arena. El largo de la ramita se sostiene entre ambas manos, mientras que la punta toca la superficie de la arena. Sigue la súplica al espíritu, más o menos de esta forma "Gran Espíritu, si ya has llegado, por favor escribe 'estoy aquí' sobre la arena de esta mesa".

Inmediatamente después de que el medium termina de hablar, el pincel traza en la arena el signo solicitado. Entonces todos los participantes piden al espíritu que permanezca sentado, y también se le ofrece una silla a la Deidad que se supone que lo trajo. Todos se inclinan ante las sillas vacías, y ofrecen un sorbo de vino y trozos de papel dorado.

El ritual propiamente dicho siempre comienza de la misma manera. El medium invoca al espíritu con las palabras: "Gran Espíritu, ¿cuál era tu augusto apellido, cuál era tu honorable nombre, qué oficios desempeñaste, y bajo qué dinastía viviste sobre la tierra?"

De inmediato el "pincel mágico" escribe las respuestas sobre la arena; de este modo la sesión ha comenzado. Llego el momento de las preguntas individuales, que son escritas sobre un trozo de papel y quemadas junto con una hoja de papel dorado. Al quemarse cada trozo, las respuestas aparecen sobre la arena. El final de cada respuesta se indica mediante la expresión "He terminado"; frecuentemente las respuestas tienen forma poética. Si los participantes no comprenden algún mensaje, el pincel lo vuelve a escribir sobre la mesa, hasta que es descifrado. Cuando alguien lee correctamente el mensaje en voz alta, el pincel escribe "Está bien". Después de cada respuesta, se alisa la arena preparándola para la próxima.

癡 癡 癡

Amuleto médico, revelado en una sesión china.
(Ver págs. 149-153)

Durante todo este procedimiento, se observan las más estrictas reglas del decoro; si alguien muestra cualquier signo, por pequeño que fuera, de irreverencia o de impaciencia, el pincel rápidamente escribe una reprimenda.

Dado que el medium mantiene el pincel en equilibrio entre sus dos palmas vueltas hacia arriba y parece no ejercer ningún control sobre él, la explicación de este fenómeno por medio del razonamiento ordinario parece dificultosa. Todos los observadores occidentales que han estado presentes en sesiones de este tipo no aciertan a comprender cómo es que el pincel escribe, particularmente porque, de la manera en que lo sostiene, le sería muy difícil al medium manipularlo.

Se considera de la mayor importancia que, mientras se prepara y alisa la arena para la próxima respuesta, todos los participantes agradezcan humildemente al espíritu por su gentileza y por su ayuda. También se elogia su capacidad poética. Con verdadera modestia, el pincel responde a estos cumplidos escribiendo palabras tales como "absurdo" y otras fórmulas corteses de agradecimiento.

Pasada la medianoche, el espíritu comienza a escribir frases en las cuales solicita permiso para retirarse. Invariablemente se le pide que se quede "un ratito más". Su respuesta es que debe "retirarse cuanto antes". También agradece al grupo por su gentileza y hospitalidad.

Cuando resulta evidente que ya no se quedará, los participantes dicen a coro: "Si hubo alguna falta de respeto o de atención, Gran Espíritu, te rogamos que nos perdones por este pecado". Entonces lo "conducen" a la puerta, acompañado por más cantidad de papeles dorados incinerados y se lo despide con zalemas y reverencias.

Se dice que el mejor de todos los Ki (pincel mágico) es el que se corta de la parte oriental o sudoriental del árbol. Es preciso ordenar a la rama que brinde informaciones claras y concisas. A veces tiene una punta bifurcada, como las varas de los zahoríes; estos pinceles están pintados de rojo y miden aproximadamente cuarenta y cinco centímetros de largo. Ciertas variaciones del ritual permiten reemplazar la arena roja por cenizas de incienso o de afrecho. Algunas veces, cuando la rama es bifurcada, el medium sostiene uno de los brazos mientras otro participante sostiene el otro. Cuando no se lo emplea, el pincel es guardado con gran ceremonia envuelto en seda u otro material similar, siempre de color rojo. Existen muchos finamente tallados. El sentimiento general es que un instrumento capaz de transmitir información acerca de los respetados espíritus del otro mundo, debe ser tratado con la dignidad que obviamente merece.

La "vida" sorprendente que parece adquirir el pincel una vez que el espíritu asume su control, solo es comparable a los movimientos de las varas de madera de sauce o de avellano en manos de un zahorí experimentado.

El motivo de la averiguación del verdadero nombre y el oficio del espíritu es que pudiera suceder que un espectro o un demonio indeseables asiera el pincel y escribiera mensajes engañosos; pero

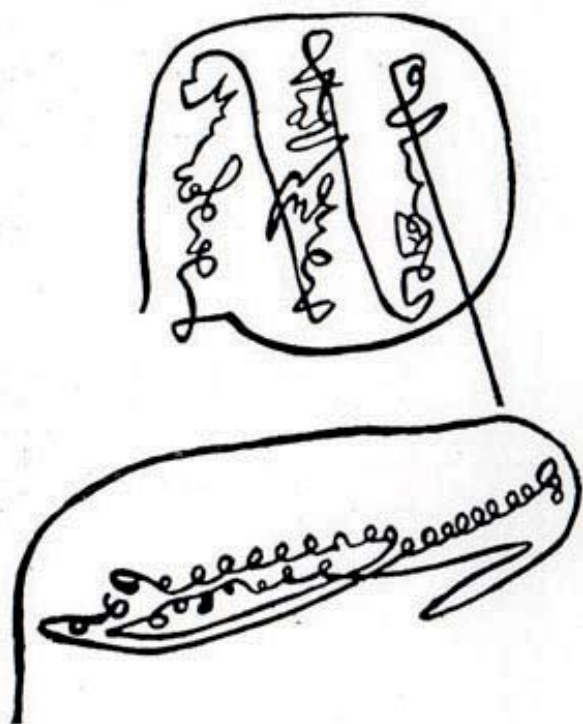
estos espíritus son incapaces de "personificar" a un espíritu bondadoso y pueden ser identificados por su firma.

Cuando tiene lugar un fraude de ese tipo, rara vez dura más que unos pocos momentos, ya que el espíritu verdadero expulsa espontáneamente al demonio.

En sesiones como éstas se registran muchos acontecimientos extraños. En algunos casos aparece una deidad poderosa que declara su presencia e indica que tiene necesidad de ciertos sacrificios ante su altar. Grandes hombres del pasado se comunicaron de este modo y se obtuvieron su firma y sus mensajes por medio de pinceladas de tinta roja sobre una hoja de papel. Para este propósito se llegó a emplear un pincel ordinario, cuando el "poder" del espíritu visitante era muy fuerte.

Si se desea consultar con un dios en particular, se introduce su imagen en la casa donde se llevará a cabo la sesión, y se lo honra con ofrendas durante unos días antes de la fecha fijada para la interrogación. Se considera mucho más difícil conjurar a los dioses por medio del pincel que a los espíritus de los humanos difuntos, que están, de alguna manera, más conectados con la tierra.

En China, los mediums del Ki no conforman una clase especial. A menudo se elige una persona al azar para que sostenga el pincel má-



Talismán contra la plaga, "revelado por los espíritus".

gico. Pero los intérpretes de las escrituras sobre arena o papel son muy estimados. Debido a la naturaleza complicada de la caligrafía china, relativamente pocas personas están en condiciones de interpretar con exactitud los garabatos apresurados del pincel. Se cree que este arte data de tiempos muy remotos y existen registros de una gran cantidad de predicciones logradas por este medio.

Una de ellas figura en un pequeño libro de la época Tang y su autor es Li Siun⁸⁵. Su título —*Sobre hechos extraños recopilados y escritos*— está ampliamente justificado en este extracto:

Cuando el gran Ministro de Estado y príncipe feudal de Wei era solo un oficial secundario en Ping-cheu, de improviso un hombre del lugar, llamado Wang, se presentó cortésmente ante la puerta de su mansión para solicitar una entrevista.

El príncipe lo invitó a sentarse y él le dijo que era un hombre que podía descubrir cosas del mundo invisible. Como el príncipe no demostrara gran interés, el visitante lo invitó a colocar una mesa en la habitación principal de la casa, con unas hojas de papel, un pincel, incienso y agua. Entonces le pidió que bajara la cortina de estera que colgaba sobre la puerta y que prestara atención, en silencio, a lo que iba a suceder.

Después de un rato, Wang dijo "Ahora veamos", y encontraron ocho grandes caracteres sobre el papel, con una explicación en escritura ordinaria, que decía lo siguiente: "Tu rango será el del Ministro más importante; vivirás hasta la sesenta y cuatro años".

Entonces Wang pidió permiso para retirarse y jamás se averiguó a dónde fue. Durante el Período Hwichang (841-847 D.C.), el príncipe aparece registrado tres veces como un noble del más alto rango oficial. Murió en Hai-nan, exactamente a la edad que Wang le había pronosticado.

El Emperador Shi Tsung de la Dinastía Ming, que reinó desde 1522 hasta 1567, regía la mayoría de los asuntos de la corte por medio de la escritura de los espíritus, a pesar del hecho de que, en general, los gobernantes de esa Casa se oponían a tal tipo de adivinación.

La danza del demonio

En China se reconocen diversas formas de "posesión por parte de espíritus malignos"; la mayoría de ellas se aproximan en mayor o menor medida a la posesión por los espíritus del ocultismo semita y medieval. Fenómenos del tipo que ahora se atribuyen a los "poltergeists" son comunes, tanto en hechos recientes como en las referencias históricas. La danza del demonio, sin embargo, resulta interesante porque posee varias características extrañas a la posesión demoníaca tal como se la conoce en todas partes.

Los bailarines del demonio pueden ser tanto voluntarios como involuntarios. Es decir, pueden ser personas llevadas al éxtasis frenético por un espíritu hostil, o bien profesionales o aficionados que se inducen

a sí mismos deliberadamente a un estado de frenesí con el propósito de realizar adivinación.

La danza misma se asemeja al estado inducido por los *Obeah* de las Indias Occidentales, o los Nyam-Nyams del sur del Sudán. Si una familia china considera que la solución de un determinado problema necesita ayuda o información sobrenaturales, llama a los bailarines del demonio profesionales.

Como en las demás costumbres chinas, es indispensable llevar a cabo el ritual correcto. Se prepara un gran banquete, que los bailarines consumen en primer lugar, mientras se quema incienso y todos los presentes se ajustan a un estado mental conducente a la concentración sobre la pregunta que será formulada.

Durante la comida el dueño de casa brinda al bailarín principal toda la información relevante sobre el caso. Puede tratarse de que esté indeciso acerca del tipo de esposo que debe buscar para su hija, o que desee saber dónde se encuentra escondido un tesoro. En otras oportunidades, puede tratarse de una persecución por parte de fantasmas, a la que los amuletos no pudieron poner fin.

Acompañando a los bailarines hay un conjunto de músicos equipados con tambores, campanas, címbalos y otros instrumentos. Estos comienzan a tocar, al principio muy lentamente; luego el ritmo comienza a acelerarse en forma constante, y así las volteretas de los bailarines se tornan más rápidas: describen pasos y giros complicados, y se enciende más incienso. Las contorsiones de los bailarines llegan a un final repentino y dramático, cuando el bailarín principal cae pesadamente al suelo.

Durante esta ceremonia, que puede durar entre veinte y cincuenta minutos, nadie pronuncia una palabra. Como en el caso de los "derviches danzantes" de la Orden Mevlevi, el bailarín se incorpora después de unos minutos de completo silencio. En este momento ya puede recibir las preguntas, que le son formuladas de a una por vez. Como las respuestas algunas veces son extremadamente rápidas, es habitual tener un escriba a mano para registrarlas, en especial cuando se refieren a medicinas para enfermedades, en las cuales la lista puede ser larga y detallada.

Los diferentes grupos de bailarines tienen sus propios métodos para inducir el estado de trance. Algunos exigen determinados alimentos, como por ejemplo, un lechón completo que es ingerido directamente de la olla por el bailarín, mientras dos niños pequeños le sostienen ambas manos. Otros son tan prósperos que no acuden a las casas de sus clientes, sino que deben ser visitados en su propio domicilio y propiciados con regalos muy costosos. Sus métodos y sus rituales varían de una provincia a otra.

Los bailarines del demonio de Manchuria, tanto hombres como mujeres, son particularmente temidos y respetados. "Al solicitar su ayuda", dice una autoridad en el tema, "el interesado lleva consigo obsequios de incienso y papel moneda para honrar a los demonios, además de valiosos presentes de pan, ropas rojas y sedas del mismo color.

Estos "bailarines" ni danzan ni hacen sonar tambores ni campanas, sino que se sientan y comienzan a moverse lentamente, como si tuvieran escalofríos. Cuando llegan al paroxismo, le dicen a su paciente que vuelva a su casa y que coloque una taza del lado exterior de una ventana, donde el espíritu dejará la medicina adecuada. Al mismo tiempo el suplicante debe comprometerse a venerar al demonio particular cuyo poder e intervención ha sido invocado, y también a contribuir en la construcción de algún templo en los alrededores".

La iniciación y las prácticas del sacerdocio mágico taoísta se basan sobre grados de especialización, es decir, los *Wu* (magos) se dividen entre los que se dedican a la adivinación, el exorcismo, la teúrgia o el sacrificio. En este sacerdocio se admiten tanto hombres como mujeres, si bien es costumbre que el oficio sea hereditario. Pocos de ellos publicitan sus poderes: los clientes acuden, por así decirlo, por recomendación, y tratan a los magos con gran respeto, llamándolos "honorable señor", "Maestro Mago" u otros títulos igualmente honoríficos.

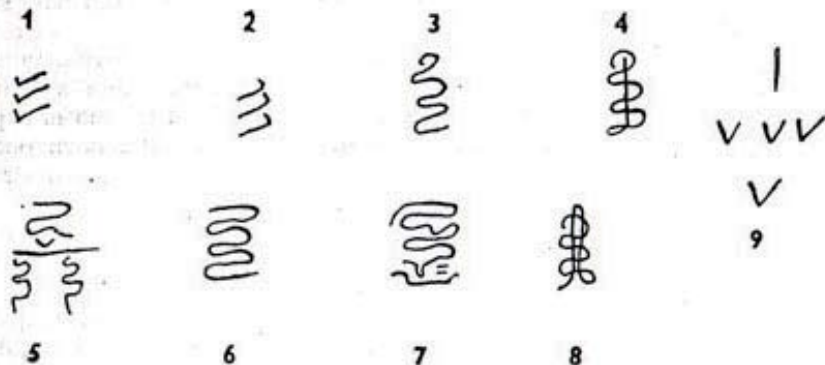
La abrumadora mayoría de los candidatos a la orden mágica sacerdotal han estado asociados durante años con sus padres en las prácticas ocultistas, de modo que la ordenación final los encuentra en posesión de conocimientos considerables. Solo resta llevar a cabo la iniciación, y ésta es confiada a cualquier mago respetado, antes que a un pariente.

Durante los siete días que preceden al rito, el candidato debe aislarse en una celda, y abstenerse de comer pescado, carne, cebolla, puerro y ajo, y de beber alcohol. Durante este período, permanece en un estado de pureza y limpieza, y repite conjuros y encantamientos. Todo el proceso está descrito minuciosamente en uno de los libros del *Li Ki*.

El hombre superior, cuando desea realizar sacrificio en las estaciones del año, observa una vigilia. Vigilia significa recogimiento o concentración (de las cualidades vitales de su espíritu e inteligencia). Es una concentración de lo que aún no está concentrado, y que debe efectuarse. El hombre superior no lleva a cabo una vigilia a menos que deba realizar un acto importante, o un culto. Fuera de la vigilia, no es necesario tomar precaución alguna contra las cosas materiales, ni deben reprimirse los deseos o la lujuria. Pero aquel que se propone seguir este camino debe protegerse de las cosas objetables y controlar sus deseos y su lujuria. Sus oídos no oirán música. La frase del *Shu King* con respecto a que el hombre que hace vigilia "no oye música" significa que él no debe aventurarse a dirigir su atención hacia más de una dirección.

El no tiene pensamientos vanos en su mente, sino que se adhiere estrictamente a los principios del Tao. Sus manos y sus pies no efectuarán movimientos desordenados: se moverán estrictamente de acuerdo con las prescripciones rituales. Tal es la vigilia del hombre superior, que implica el desarrollo de las más altas facultades del espíritu vital y de su intelecto. La vigilia es rigurosa durante tres días, y menos rigurosa durante el resto de los siete días. La fijación de estos atributos en la concentración deseada significa el perfeccionamiento del espíritu vital, después del cual él podrá entrar en comunión con los dioses.

El último día de la vigilia se celebra la ceremonia de la iniciación. Durante tres días se han realizado ofrendas ante el altar taoísta, en



CARACTERES USADOS EN LAS INVOCACIONES MÁGICAS CHINAS
(Caligrafía Celeste)

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| 1) "Vete" | 6) "Nubes" |
| 2) "Ven" | 7) "Trueno" |
| 3) "Dragón" | 8) "Desciende" |
| 4) "Elévate en el aire" | 9) Los Cinco Elementos |
| 5) "Espíritu" | |

(Ver pág. 145.)

honor de los ídolos que allí se adoran. En un momento determinado, el iniciado penetra en el recinto del santuario, vestido con sus ropas sacerdotales, descalzo y con un emblema del sol sobre la cabeza. Si el lugar donde realizó su vigilia no es el templo mismo, su viaje hacia él deberá realizarlo sin que sus pies toquen el suelo; generalmente, alguien lo lleva sobre los hombros. Si toca la tierra, el poder concentrado durante la vigilia pasará al suelo y todo quedará anulado.

Una vez dentro del templo, el sacerdote principal, desparramando arroz, amuletos escritos y agua sobre el piso, interroga al iniciado con el objeto de averiguar si ha llegado al grado adecuado de abstracción del mundo material. El debe contestar afirmativamente todas las preguntas.

Pasada la prueba, comienza a ascender por la escalera de espadas acompañado por música de címbalos y tambores y las notas plañideras del cuerno de búfalo. Cuando desciende de esta ordalía (aunque las espadas no tienen filo) se lo considera iniciado y es entonces un sacerdote de la orden.

La ceremonia finaliza cuando el neófito se aproxima al altar, hace sonar una campanilla, e informa a los dioses que ya es un mago (Wu).

Rituales e instrumentos de la magia china

Antes de analizar las vestiduras y los métodos de los hechiceros, es importante señalar la inmensa fe en la eficacia mágica de las espadas que es común a casi todas las formas de la magia. En China, la

espada se emplea fundamentalmente en el exorcismo de los espíritus del mal; sin embargo, como en otros sistemas, las espadas mágicas deben ser sometidas a un tratamiento especial y también pueden desempeñar una gran variedad de funciones en el ritual.

Las dagas de madera de duraznero y los *kien* de doble filo se encuentran entre las armas más valiosas para destruir a los demonios. También la espada que una vez perteneciera a un famoso guerrero es considerada muy eficaz. En su defecto, se consagra la hoja de hierro o de madera en nombre de la espada célebre a la cual se supone que representa. Frecuentemente se envuelve la empuñadura con una tela de color rojo. Cuando no se encuentra en uso, se la guarda en telas de seda, con la debida ceremonia. A menudo se usa como amuleto una pequeña figura de una espada, confeccionada con madera de sauce, que recuerda a la imagen árabe de la Espada maravillosa de Alí que usan los *sáyyid* (descendientes de Mahoma) en el Yemen. Cuando se emplea madera de sauce, ésta debe ser cortada el quinto día del quinto mes, cuando el sol se encuentra en su apogeo. Los árboles dañados por rayos gozan de favor especial para todo tipo de propósitos mágicos.

Para asegurarse la protección contra todo mal, estas espadas se cuelgan de la puerta, se las lleva en el pecho o en el cinturón, y se las decora con borlas o redecillas rojas. También se emplea la madera de morera; en Chehkiang el poder de estas espadas se considera tan grande que puede matar a un mago perverso, si se lo golpea con ella.

Las espadas hechas con monedas son muy potentes para todos los fines mágicos. Se han realizado muchas especulaciones acerca de la razón de esto, hasta donde es posible dar razones para algunas prácticas mágicas. La moneda circular china, con un agujero cuadrado en el centro, se dice que se asemeja a las guarniciones de ciertas espadas. De allí que varias monedas, conformando una espada, posean un gran poder de protección.

Las monedas (preferentemente todas deben ser del mismo reinado) se fijan sobre una vara de hierro que termina en una empuñadura convencional. Veinte a veinticinco monedas se ensartan y sujetan a la vara con un hilo, de modo que sus bordes se superpongan. Se hacen dos hileras, para formar las dos "caras del filo". La empuñadura puede estar compuesta por una pila de monedas, así como también la guarnición y el pomo. Las monedas se sujetan con un cordón de seda roja. A veces se decora la espada con borlas, cordones y redecillas (estas últimas para atrapar a los demonios). La potencia atribuida a estas armas es tal, que el simple hecho de blandirlas es suficiente para lograr el efecto deseado.

Tal como podría esperarse, la ciencia de las espadas tiene muchas variaciones. Algunas de ellas llevan grabados sobre su hoja conjuros poderosos que aumentan su poder, como por ejemplo el siguiente:

Empuño esta gran espada del Cielo para destruir a los espectros en sus cinco formas; un golpe de esta divina hoja dispersa a una miríada de estos seres.

Esta la fórmula atribuida a Fu Hi, el primero de los soberanos legendarios de los cinco que establecieron el orden humano. Otro conjuro, escrito sobre la hoja de madera de sauce de una espada o una daga es el que sigue:

Poder sobre todos los espíritus; poder para hacer que todas las cosas sucedan; el más grande de todos los poderes.

Algunas espadas pueden operar por sí mismas. De un sabio taoísta se decía que poseía una de este tipo para destruir a los demonios.

Cada vez que deseaba hacerlo, colocaba su espada en un cuarto vacío, escupía agua sobre ella, y en tono amenazador le ordenaba destruir a los espectros. Entonces él dejaba la habitación cerrada, sin permitir que nadie entrase hasta el día siguiente, cuando la sangre manchaba el piso por todas partes.

El autor de este libro⁸⁶ afirma no haberse dejado embaucar por este truco: ningún demonio puede tener sangre. En consecuencia, dice, se trataba del agua convertida en sangre. Esta metamorfosis, sostiene, es relativamente simple, y no del tipo de cosas que supone matar a los demonios.

Además de los Wu oficialmente iniciados, existe una enorme clase de magos autodesignados. Con sus poderes logrados a través de estudios privados, a menudo no son menos respetados por la mayoría de la gente, si bien cuentan con la enconada oposición del taoísmo establecido. Los taoístas, a su vez, son condenados por los confucianos como herejes, animistas y adoradores del demonio. Si bien aquellos no siempre afirman poseer poderes de invisibilidad e invulnerabilidad, los confucianos sostienen que los trabajos de exorcismo de los taoístas son simples fraudes; se les atribuye el empleo de la magia negra y los poderes ocultos para fines ilícitos.

Vestiduras ceremoniales de los magos (Wu)

El "Vestido Rojo" (*Kang-i*) es la ropa principal que usan para llevar a cabo cualquier trabajo importante de magia. Se trata de un trozo cuadrado de tela de seda, con un corte en uno de los lados para formar la abertura delantera y un agujero redondo en el centro para pasar la cabeza. No tiene mangas y generalmente está bordado con representaciones simbólicas de árboles, montañas, dragones y las espirales de la tormenta. Alrededor del *kang* se cose un borde más amplio de seda azul. En el lugar del cuello a menudo se coloca una cinta ancha de seda, cuyas puntas cuelgan hacia adelante. Esto es la "Túnica del Universo", cuyo nombre, sin embargo, también indica a una vestidura mágica secundaria. Esta es la ropa de los sacerdotes asistentes o de los magos que offician ritos de menor importancia.

Confeccionado con seda o algunas veces con algún otro tejido, tie-

ne amplias mangas y cierra en la parte delantera por medio de cintas colgantes. Bordados sobre él están los dragones, los octógonos y las tortugas místicas, tradicionalmente asociados con la magia taoísta.

Todos los magos de la escuela taoísta usan el mismo tipo de adorno en la cabeza. Cuando offician un rito, el cabello está recogido en lo alto de la cabeza (en recuerdo de la moda imperante antes de que la trenza fuera obligatoria), y por encima llevan un gorro redondo. Sobre éste se coloca una representación en metal de los rayos del sol, la "Cuspide Áurea" del gorro negro. Existen muchas variaciones de las ropas sacerdotales en uso, pero los ortodoxos sostienen que solo las vestiduras aceptadas por tradición son lo suficientemente poderosas como para concentrar el verdadero poder mágico en favor del Wu genuino.

Ritos y prácticas de las magas

Lo mismo que sus equivalentes masculinos, las mujeres Wu (llamadas Señoras Wu, Wu Femeninas, etcétera) pueden ser tanto aficionadas como profesionales. Común a ambos tipos es un grado extraño de concentración en sus rituales y la fe absoluta en sus propios poderes.

Las mujeres son muy solicitadas como mediums. Una vez en estado de trance, la maga puede hablar con las voces de los espíritus o simplemente murmurar palabras ininteligibles que deben ser interpretadas por expertos, del mismo modo que los mensajes trazados por el pincel mágico necesitan traducción especial para ser comprendidos por los mortales.

Como ocurre con los fenómenos occidentales de este tipo, se cree que determinados espíritus entran en comunicación con la medium durante el estado de trance. Al mismo tiempo, es frecuente que el espíritu sea el de una dama muy conocida (Señora Tzse), a quien se ha consultado en China durante siglos. Las mediums generalmente trabajan entre miembros de su mismo sexo e incluso los niños se convierten rápidamente en adeptos durante las sesiones de invocación a la Señora Tzse. En un informe de Ch'en Kwah⁸⁷ se dice que este espíritu algunas veces se materializa:

Durante la noche de la primera luna llena del año, es costumbre recibir al espíritu de Tzse-ku. Para ser exactos, esta práctica no se limita solo al primer mes: ella puede ser conjurada en cualquier momento. Cuando yo era joven, vi a niños jugando que la invocaban por pura diversión.

Entre mis propios parientes se corrió la voz de que, una vez llamada, ella rehusaba retirarse, y como esto ocurrió en más de una oportunidad, ellos no volvieron a convocarla.

Durante el período King-yu (1034-1038), la familia de Wang Lun, doctor en la Corte de los Cultos de Sacrificio, se encontraba invocando a Tzse-ku, cuando un espíritu descendió y se introdujo dentro de una de las jóvenes del departamento de las mujeres, y se identificó como una esposa secundaria del Emperador Supremo (del Cielo). A partir de entonces, la joven comenzó a escribir composiciones literarias de belleza exquisita, que

aún ahora circulan por el mundo bajo el título de Colección de la Mujer Inmortal.

Ella escribía en varios estilos diferentes, y manifestaba la mayor capacidad artística en el uso del pincel. Pero jamás escribió los caracteres cuadrados o en forma de sello que se emplean en este mundo. Como Wang Lun era un viejo amigo de mi padre, yo tenía oportunidad de visitar a sus hijos y hermanos menores, y así fue como vi su caligrafía personalmente.

En aquella casa el espíritu mostraba su forma algunas veces: de la cintura para arriba, era una mujer atractiva, pero la parte inferior de su cuerpo siempre se encontraba velada como por una nube. Ella tocaba maravillosamente el laúd, y su voz era tan dulce y agradable que todos cuantos la escuchaban olvidaban sus preocupaciones. Una vez, una de las mujeres de la casa le preguntó si podía viajar con ella en una nube. Contestó que sí, y en ese momento una nube blanca apareció en uno de los patios. La joven trató de montar sobre la nube, pero ésta no pudo soportar su peso. Entonces el espíritu le dijo: "hay un poco de barro en tus zapatos, quitáelos y monta de nuevo". Así lo hizo la joven, y sus zapatos parecían andar lentamente hacia la habitación. Al descender, ella le dijo: "Puedes irte ahora, esperaremos otro día". Poco después la joven contrajo matrimonio, pero el espíritu no acudió a ella en su nuevo hogar. De las visitas del espíritu no resultaba nada especialmente bueno ni malo. Todas las tradiciones escritas relacionadas con ellas brindan numerosos detalles: de lo que yo mismo he visto, esto no es más que un resumen.

Se dice que la invocación al espíritu de la Señora Tzse gana popularidad día a día. Su atributo más difundido es la capacidad de escribir magnífica literatura. Pero el espíritu también "Conoce el arte de la me-

幸
福

Talismán de la Fortuna.
(Ver pág. 147.)

dicina y la adivinación, y juega a las damas tan bien como el mejor jugador del reino".

¿Cómo se invoca a este espíritu? De acuerdo con las costumbres tradicionales, puede acudir a través de un medium o bien puede ser conjurado en forma de una pequeña muñeca y pedirle que conteste preguntas.

La última operación se realiza de la siguiente manera:

El decimoquinto día del primer mes —a veces también cualquier otro día en que se desee consultar con el oráculo— la mujer toma una espumadera de las que se emplean para cocinar y también un amuleto del tipo de los que se cuelgan en las puertas. Este es pegado a la espumadera, y sobre él se dibuja una cara humana. Se cortan ramas de sauce para formar los brazos y las piernas de la muñeca. Luego se viste a la figura con ciertas ropas.

Todas las mujeres —o solo una— llaman a la Señora Tzse, y hacen una ofrenda de alimentos e incienso ante la figura. Pasados unos pocos minutos, en la mayoría de los casos se dice que la muñeca se vuelve más pesada: el espíritu ha penetrado en ella. Entonces se formulan preguntas, que la Señora contesta. Esta costumbre tiene sus análogas en muchas partes de China, bajo diferentes denominaciones: se consultan escobas, bandejas y otros artículos domésticos para solicitar consejo al espíritu conjurado a través de ellos.

Quiénes desean proyectar su espíritu hacia la tierra de los muertos, lo intentan mediante la repetición de las siguientes frases: "Hermana San-ku, Señora Sze-ku, por favor guíame hacia la tierra del Yin. ¿Qué es lo que deseo de allí de la tierra del Yin? Deseo encontrar a un pariente cercano. Cuando lo haya encontrado, deseo hablar con él unas pocas palabras: luego tráeme de regreso pronto, a la región del Yang".

La repetición incesante de esta fórmula se cree que asegura que la invocante sea transportada a la tierra de los difuntos, donde puede encontrar a su pariente, y luego traída de regreso sin problemas⁸⁸.

Las magas de Amoy y los conjuros mediante imágenes

En Amoy, las magas fabrican un tipo muy especial de imagen que tiene por objeto albergar a un espíritu conjurado, y que puede ser empleado por ella para cualquier fin.

Se hace una pequeña muñeca con madera de duraznero (la madera que contiene la magia vital: *shen*). Para hacer la muñeca, se corta la madera durante las horas de la oscuridad o de cualquier otro modo que permita evitar que recaigan sospechas de brujerías sobre la mujer. La figura se talla después de cierto tratamiento. Este consiste en esconder la madera en alguna parte dentro o cerca de la casa de una mujer preñada. Allí permanece hasta que el niño nace, pero la madre no debe conocer su existencia.

Una vez nacido el niño, la bruja recupera la madera y la talla

mientras pronuncia conjuros para invocar a un espíritu que vendrá a habitar la figura. La muñeca se hace lo más parecida posible al niño recién nacido, y debe ser de su mismo sexo. Luego se la esconde detrás de un altar taoísta, de modo que los conjuros que se expresen ante éste tengan efecto también sobre la figura. En otros casos, la bruja misma invoca al espíritu frente a su propio altar, detrás del cual se encuentra la efigie.

Esta operación es considerada Magia Negra porque, en cuanto el espíritu penetra en la figura, abandona el cuerpo del niño cuya imagen representa. O bien, el niño puede resultar contrahecho o deficiente mental. Por estas razones estas prácticas son detestadas por los confucianos y por mucha otra gente.

Se llama "Operación para Extraer la Vida" o "Método para Coercionar a un Espíritu". Los peligros de ser descubierta no parecen sino aumentar el valor del rito. Se cree absolutamente que, una vez completado, el espíritu permanece dentro de la figura y puede contestar a cualquier pregunta. Otro método para emplear una imagen es el siguiente:

Primero se deja la imagen expuesta al rocío durante cuarenta y nueve noches, cuando después de realizadas ciertas ceremonias se cree que ha recibido el poder de hablar. La imagen se coloca sobre el estómago de la mujer a quien pertenece, y por medio de ella la mujer pretende ser una medium para comunicarse con los muertos. Algunas veces envía la imagen al mundo de los espíritus para buscar a una persona cuyo consejo inteligente le interesa. Entonces se transforma en un elfo o duende y parte ostensiblemente a llevar su mensaje. El espíritu de la persona entra en la imagen y brinda la información que desean los parientes vivos.

La mujer no pronuncia palabra alguna, y el mensaje parece provenir de la imagen. Las preguntas se dirigen a la medium, y las respuestas parecen salir de su estómago; probablemente se emplea algún tipo de ventriloquismo y el hecho de que la voz parece proceder del estómago indudablemente da lugar al engaño. De todos modos, existen muchísimas de estas mediums: las viudas que desean comunicarse con sus esposos fallecidos o las personas que desean cualquier tipo de información acerca del futuro, invariablemente recurren a ellas.

Hechizos de muerte

Una forma común de hechizo de muerte tal como se la emplea en China puede ser citada aquí como típica. La mayoría de las casas y todos los pueblos tienen una tableta consagrada al nombre de la deidad local. Sobre ella se coloca un trozo de papel que contiene el nombre de la persona que se intenta matar, con la aclaración de que "ya está muerta". En ese caso el espíritu creará que la persona ya ha fallecido y se preparará para la llegada de su alma al Cielo. Tal será la fuerza de esta creencia entre los espíritus encargados de recibir las almas de los muertos, que, concentrándose en esta tarea, atraerán al alma fuera del cuerpo de la persona nombrada y en consecuencia ésta morirá.

Por supuesto, si el sentenciado se entera de que su nombre ha sido colocado ante el espíritu, en muchos casos morirá de puro miedo. Este es un caso interesante de analogía con la magia simpática y los mecanismos de la maldición de todo el mundo.

Propiciación de lluvia

Existe la creencia de que es posible hacer llover mediante la incineración de la imagen de una persona deforme o que padezca de algún otro mal igualmente patético. La idea que sustenta esta creencia es que el Cielo sentirá piedad y provocará la lluvia para aliviar su dolor.

Inmortalidad

Como todos los demás pueblos, los chinos siempre se han interesado en grado sumo por la posibilidad de asegurarse la vida perpetua. Muchos creen que lo lograrán mediante el siguiente procedimiento, pero éste no siempre funciona satisfactoriamente:

Se captura un insecto de color plateado —el lepisma (o *Lepisma Saccharina*)— y se le hace comer un trozo de papel sobre el cual se han escrito los caracteres *Shen-Hsien*. Esta fórmula, que significa "espíritu de la inmortalidad", se cree que hará que el cuerpo del insecto adquiera matices multicolores. Cualquiera que coma el lepisma preparado de este modo estará protegido contra la muerte para siempre. Los magos que recomiendan este método advierten que "puede llevar varios meses encontrar el insecto apropiado, cuyo cuerpo reaccione correctamente y que adquiera diversos colores".

CAPITULO 18

LOS MAGOS DEL TIBET

El Tibet, más que ninguna otra región del mundo, ha sufrido tal inundación de tergiversaciones, distorsiones e invenciones por parte de la literatura occidental, que no tiene parangón en ningún otro tiempo y lugar. Cuando leemos en los relatos de los supuestos viajes de autores de sillón, los extraños cuentos sobre magia, misterio y milagros espirituales que parecen conformar la vida tibetana, no podemos dejar de recordar los mapas fantasiosos de los antiguos cartógrafos: cuando no conocían con certeza las características de algún lugar, llenaban el espacio con leyendas tales como "Esta es la Tierra de los Dragones".

El Tibet, es cierto, es uno de los últimos países donde el Budismo florece sin demasiadas interferencias foráneas. Su historia budista, sin embargo, demuestra que, en cuanto a su desarrollo cultural, se encuentra muy por detrás de lugares tales como Bamiyan, en Afganistán, donde (antes de ser reemplazado por el Islam) tuvo lugar gran parte del desarrollo del arte y la teología budista fuera de la India. El Tibet no es impenetrable. Es' mucho más fácil entrar y ganar la confianza de los Lamas que penetrar en la Meca —como yo lo sé por experiencia— o tomar fotografías de la Tumba del Mahdi en Sudán. Docenas de occidentales no-budistas han viajado por el Tibet: pero ningún no-musulmán tuvo acceso a la Meca.

La segunda característica que debemos recordar acerca del Tibet es su extensión. Los occidentales que han estado allí, en casi todos los casos, han pasado la mayor parte del tiempo en Lhasa o en lugares que los tibetanos llaman "de fácil acceso" desde dicha ciudad. Han viajado desde la India, Bhutan, Nepal y China. Algunos han entrado por la ruta de Kashmr. Pero muy pocos —si es que ha habido alguno— atravesaron las zonas del este y el nordeste hacia Turkestán Oriental y Mongolia. Sin embargo, es en esos mismos lugares donde prevalecen los aspectos más importantes de la magia de los Lamas y los Bon.

El Budismo es una importación relativamente reciente en el Tibet. Existen, es verdad, monasterios enormes y ricamente dotados, y millones de devotos. En el territorio occidental del país, se dice que una de cada ocho personas es un monje, una monja o un acólito de la Joya

del Loto. Esta parte de la población ha sido profundamente afectada por las ideas religiosas a través de la propaganda budista durante los quinientos y tantos años desde que la religión vino de la India y desde que la cantidad de religiosos se vio aumentada por las migraciones de monjes afganos durante y después de la conquista musulmana de Afganistán.

Sin embargo, si bien el Tibet es llamado "El País Más Religioso del Mundo", ésta es en cierta forma, una expresión inadecuada. Desde un punto de vista puramente antropológico, el país está lejos de constituir una unidad. En primer lugar, existe lucha constante entre los tres elementos de la congregación budista: los "Budistas Puros", que constituyen el clero establecido, el público laico y el tantrismo, que en los últimos treinta años ha aumentado considerablemente su poder.

La religión budista establecida, aquí como en todos los países que profesan esta fe, tiene poco de magia y de taumaturgia sobrenatural. Se dedica la vida a la contemplación y al perfeccionamiento del alma como prerrequisito para la reencarnación. No hay atajos en el camino del Nirvana y las ambiciones de este mundo no están hechas para los budistas devotos ortodoxos. ¿Por qué razón, entonces, recurrirían a la magia? Por el contrario, la magia en todas sus formas no solo cuenta con la desaprobación del clero tibetano establecido, sino que además, está expresamente prohibida. Y los verdaderos budistas toman muy en serio su religión. Este es el motivo por el cual el lector debe desestimar de inmediato cualquier historia supuesta acerca de los milagros de los Lamas que profesan la fe budista en el Tibet.

A su vez, los laicos aún se encuentran afectados en alguna medida por creencias que, en parte, derivan del animismo primitivo prebudista (el Bon) y en parte, de la forma tántrica del lamaísmo, una rama del rito ortodoxo. Los Lamas, de cualquier escuela, tienden a subestimar a los no iniciados y los dejan seguir las prácticas mágicas que figuran en los pocos libros de los cuales disponen. El acceso a los libros de conocimiento más elevado y de significados esotéricos es limitado, no solo por su escasez sino también por las dificultades de su comprensión.

Probablemente con mucho la mayor parte de la población se encuentra bajo la conducción "espiritual" del Lamaísmo no ortodoxo y en particular del Bon. De éste puede decirse que se parece mucho a la religión taoísta y shamanista que fue tratada en el capítulo sobre China. Con sus creencias en la posibilidad de convocar a los demonios, en los poderes del mal y del bien, en la importancia de las palabras de poder y los poderes sobrenaturales de sus sacerdotes, el Bon es quizá el culto mágico mejor organizado del mundo. Como los budistas contra quienes despliegan batallas físicas y psicológicas, los bon tienen sus propios Grandes Lamas, sus ejércitos y sus templos.

Muchos de sus lugares para el culto, sus monasterios y palacios, están embellecidos con un lujo que haría parecer ordinario el palacio del Dalai Lama. A diferencia de los budistas, ellos repiten el credo (*Om Mani padme hum*) al revés: *¡Muh-em-pad-mi-mol* De nuevo, a diferencia de sus vecinos, ellos creen en el acto de quitar la vida, y desde



Amuleto para atraer el bienestar económico para quien lo use.

tiempos inmemoriales practican sacrificios humanos en sus ritos propiciatorios. Sus sacerdotes emplean talismanes contra la enfermedad y los demonios, para hacer que la cosecha crezca o se marchite, para provocar y anular el amor, para volver a su portador invencible y rico. Estos amuletos, como los de los pueblos salvajes de Asia Mayor, consisten en piezas consagradas de hueso, cabello, dientes y metal. Tanto los iniciados como los laicos practican en gran medida la adivinación y los augurios. Existe una extraña similitud entre sus ritos de propiciación del Espíritu de los Infiernos (Yama) y el culto del dragón, y los rituales de la Misa Negra de la brujería europea.

En un ritual típico de los sacerdotes magos del Bon, el jefe se sienta en un claro solitario, rodeado por sus cofrades de menor jerarquía. En el medio del lugar, rodeado por pequeños recipientes con incienso encendido, se alza el altar ante el cual ofrecen carne, lana y piel de yak al Espíritu que desean conjurar. Se sopla tres veces el cuerno de hueso. La congregación entona la invocación al demonio y sus criaturas, siguiendo al Sumo Sacerdote: *Yamántakal*, que se repite tres veces y luego otras tres. Se supone que todos deben concentrarse sobre la imagen de la deidad, la cual, en los templos del Bon, generalmente tiene la forma de una efigie enorme y aterradora: un monstruo con cabeza de toro, colmillos y cuernos, con cuerpos humanos pisoteados bajo sus patas, con calaveras y cabezas humanas como ornamento, y rodeado por lenguas de fuego.

El Bon cree que la deidad aparecerá y tomará parte del alimento, lo cual es una señal de que su homenaje ha sido aceptado. Entonces el Jefe eleva una plegaria al espíritu, en la cual le expresa los deseos de la gente, y éstos se cumplirán. Quienes no hagan todo lo posible por aportar con su contribución personal a la participación en la fuerza del espíritu sufrirán penas terribles e incluso pueden llegar a perder la vista o alguna otra facultad.

El Bon, así como también el Lamaísmo y el Budismo en general, no intenta conseguir adeptos. Si alguien no se encuentra entre los iniciados carece en absoluto de importancia. Existe un documento interesante acerca de una reunión bon que data del siglo sexto de la era cristiana, y que es típico de estos ritos ocultos: "Los adeptos (tibetanos) se reúnen una vez al año para renovar el juramento de fidelidad. Sacrifican ovejas, perros y monos: primero les quiebran las patas y luego

los matan... Una vez congregados, los hechiceros convocan a los dioses del cielo y de la tierra, a los ríos y montañas, al Sol, a la Luna, a las estrellas y a los planetas..."⁸⁹.

Con la enorme presión de este tipo de propiciación demoníaca corriente a lo largo de gran parte del territorio, el budismo común devoto oficial se encuentra rodeado por los ritos tántricos y mágicos. Se han realizado diversos intentos por combatir esta amenaza a la que se dice, dio comienzo Asanga durante el siglo VI y que está sintetizada en el muy difundido trabajo *Yogachara Bhumi Shastra*. Los demonios y los dioses menores de los cielos han sido invocados y adaptados del Budismo ortodoxo para servir como genios de los tantras. La reencarnación, tal como la conciben los devotos pero iletrados laicos del Tibet budista, muy frecuentemente se encuentra lejos del ideal que imaginan sus seguidores en Occidente. Con frecuencia nos encontraremos con una persona de nuestro conocimiento que lleva a cabo una acción hostil (por lo tanto, prohibida) contra otra persona, completamente firme en su creencia de que él jamás hubiera tenido tal pensamiento poco caritativo si esa otra persona no le hubiera causado daño en una vida anterior.

La contribución budista ortodoxa a la magia oriental en tanto y en cuanto afecta a nuestro estudio, es mucho más filosófica que los ritos familiares de pensamiento mágico de Oriente, con excepción del Sufismo. Para comenzar, la consagración es un hecho común al Budismo tibetano y a los ocultistas, considerada esencial para lograr la concentración mental que todos desean. Como otros pensadores de lo sobrenatural, los tibetanos dan gran significación a la higiene mental (aunque no ocurre otro tanto con la higiene física)*.

La mente debe purificarse hasta que pueda recibir impresiones que le permitan ser más adecuada para la absorción eventual en el Nirvana, o aniquilación dentro del Espíritu del Todo. ¿De dónde proviene este poder? En parte, de ese pequeño trozo de fuerza psíquica de la misteriosa "estación inalámbrica" que está en ciertas montañas lejanas, a la cual todos los espíritus deben regresar, y de la cual están destinadas a reemanar, en forma de seres encarnados, hasta que se complete el proceso de purificación; el Nirvana perpetuo es el premio.

Estas vibraciones, que guiarán al anacoreta, son perceptibles en todo el mundo. Ellas guían al iniciado, pero dejan al ignorante en su ignorancia. La difusión de esta doctrina no forma parte de las funciones del hombre consagrado, a menos que su posición en la vida sea tal que lo convierta en algo necesario.

Aquellos que han logrado la casi-perfección reciben un anillo de los Lamas de alta jerarquía, los Doctores del Budismo. Ellos no deben creer, sin embargo, que alcanzarán la perfección total en una sola vida:

* El aspirante siempre debe purificarse antes de llevar a cabo cualquier operación mágica. Algunas veces debe asegurarse de que incluso sus sirvientes hayan hecho lo mismo. A veces la purificación dura nueve días, e incluye la prohibición del contacto con mujeres y la abstinencia de comer pescado y carne de venado (Ref. Nº 90).

恨

Amuleto empleado
para maldecir a un
enemigo.

eso solo ocurrió en el caso del propio Gautama. En esta etapa es posible solicitar el relevo de la dura vida monástica, con el objeto de viajar por todas partes, para adquirir méritos que pesen más que los pecados.

Sin embargo antes de abandonar el monasterio, por lo general se le advierte que seguramente volverá, imperfecto y angustiado, a reaprender mucho de lo que perderá a través del contacto con los mortales comunes. Aquí, la filosofía esotérica del Lamaísmo difiere radicalmente del Sufismo, si bien los orientalistas superficiales se deleitan en aseverar que existe una identidad total de pensamiento entre ambos sistemas.

En el momento de "regresar desde una vida de perfección a la vida de la imperfección", el mentor retira dos piedras del anillo. La primera representa la pérdida que sufrirá, como ya se dijo; la segunda a causa de que se supone que "dudó del consejo recibido" acerca de permanecer en el monasterio. Una vez aprendida la lección, cuando el monje regresa a la congregación, las piedras vuelven a su sitio, y entonces el anillo permanece en el dedo para siempre, "incluso en el fuego de la cremación".

Sin embargo, si el Lama llega al grado máximo de perfección, se lo embalsama y su cuerpo es pintado de color dorado; luego se lo sitúa para siempre detrás de un biombo enrejado; en ese caso, se coloca el anillo encima de él. Entonces, "todos los que miren esos restos gloriosos, y especialmente el anillo, bajarán la cabeza avergonzados y humillados ante tal poder y tal grandeza, y murmurarán una plegaria para que el alma pueda continuar teniendo aquello que logró tan penosa y lentamente en éste, el más torturante de todos los mundos, comparado con el cual los primeros doce años de vida monástica son livianos como una pluma".

En la explicación sobre el Sendero de los Grandes Maestros existe más de una indicación de la elusiva idea de un sacerdocio secreto universal; esta explicación fue transcrita por la Señora Morag Murray Abdullah de un original tibetano que se encontraba en un monasterio femenino que visitó, y que gentilmente me prestó para citarlo aquí⁹¹.

Los maestros de los poderes místicos, quienes eligieron apartarse del mundo, pueden asistir por medio de la contemplación, a personas que se hallan

muy lejos. Mientras que los que regresaron como misioneros y fracasaron, por cualquier razón, y así volvieron a la fuente de todo conocimiento terreno, a menudo están incapacitados para seguir asistiendo al mundo. No hay más que olvido para ellos. Y están contentos, deben contentarse, con las inconsistencias del mundo. Una vez transitado con éxito el Sendero del Olvido, lo cual puede llevar años, el viajero es capaz de ver a todo el mundo tendido bajo él. Podrá ver lo que llegará a ser terremoto, guerra, hambre, y puede comenzar por adelantado a mitigar, mediante sus pensamientos, el sufrimiento humano engendrado por ello...

Parte del entrenamiento para esta suerte de diagnóstico espiritual de la enfermedad del paciente, consiste en permanecer a la intemperie, sobre una colina, día y noche durante una semana; la colina será ventosa, y el ejercicio se hará durante el invierno. Tres veces por día, el novicio debe empapar una tela en agua helada y envolver su cuerpo con ella. Luego se le permite secarse mediante "el calor interno generado por su concentración". Si la tela no se seca, o el lama siente frío, significa que ha habido alguna falla en su concentración; en ese caso debe volver a repetir el procedimiento. La rigurosidad de este entrenamiento no es ciertamente para atraer a nuestros magos más impacientes ni aun a filósofos cultos de tipo más occidental. Allí donde reinan paciencia y resistencia tales, por el contrario, hay poco lugar para los rituales más breves que tienen por objeto producir poder rápidamente. El entrenamiento da por resultado una criatura gentil y muy diferente de los feroces magos bon que bien pueden encontrarse a pocos kilómetros de allí.

"Entre los verdaderos Lamas del Tibet se cuentan algunos de los últimos reales seguidores de las enseñanzas de su maestro." Uno podría esperar de ellos que fueran escépticos con respecto a los extranjeros, y que estuvieran encerrados en sus fortalezas montañosas, indiferentes a los gestos amistosos. En cambio me encontré con que eran como niños gentiles confiados y deseosos de oír lo que yo podía contarles acerca del mundo exterior. En un primer momento, cuando venimos de Occidente, donde la diplomacia no está confinada al servicio diplomático, uno duda de su sinceridad; parecían demasiado confiados, como si mostraran una cortesía superficial para esconder algo menos afable por debajo. Esta, por supuesto, era una impresión personal, hasta que descubrí que no tenían ningún pensamiento poco generoso hacia nadie, ni por dentro ni por fuera. Aquí me refiero a monjes de hace una década. Cuando escuchaban narraciones acerca de las maravillas de nuestro mundo que ellos jamás verían, no mostraban signos de celos, ni siquiera de incredulidad, si bien yo pronto iba a saber que ellos tenían ideas muy definidas acerca de Occidente. De acuerdo con mi experiencia, ellos no pensarían más en romper una promesa que en ser inhospitalarios; la hospitalidad para ellos, como para los afganos y los árabes, constituye casi una religión.

"Los Lamas tibetanos están convencidos de que ellos pueden, mediante el solo poder de la plegaria, superar cualquier invasión, sea ésta espiritual o de otro tipo: es el poder de las palabras mágicas *Om Mani*

Padme Hum." Cuando les hablé de la guerra, me dijeron que solo van a la guerra aquellos que son de desgraciado espíritu y que por lo tanto lo merecen, y es algo predestinado para ellos. "Si nosotros, que tenemos tan poco, podemos hacer lo poco que hacemos, seguramente ustedes, las personas allende los mares, que poseen todo lo material, como usted dice, pueden crear belleza".

Desde el punto de vista mágico, una de las cosas más interesantes de las prácticas tibetanas es, indudablemente, el rito del paso sobre el fuego. La capacidad para caminar sobre carbones encendidos aparece en la India, Polinesia y otros puntos del Lejano Oriente. Pero dado que mi única experiencia personal de una demostración de este tipo se limita a los tibetanos, solo comentaré este hecho y remitiré a los lectores que deseen material para corroborarlo, a los textos de quienes han registrado su propia experiencia.

Tanto los del Bon (animistas y propiciadores del demonio) como los Lamas, consideran el caminar sobre fuego como una parte importante de sus rituales. ¿Por qué motivo esta actividad figura en los círculos budistas, donde no se alienta la práctica de la magia? Porque implica demostrar los niveles de autodisciplina que pueden alcanzar los iniciados. Un hombre que puede superar sus desventajas naturales tanto como para poder pisar carbones encendidos es, obviamente, alguien que ha logrado que su mente domine a la materia. La teoría del Bon —si no la práctica— es muy diferente. Caminar sobre el fuego constituye, fundamentalmente, una ceremonia de propiciación que se lleva a cabo porque el dios del fuego exige un homenaje. En agradecimiento por éste, otorga a quienes creen en él el poder resistir el calor.

En ambos casos es posible que se induzca algún tipo de disociación mental afín con la hipnosis; sin embargo, parece existir algún otro factor: porque mientras que una persona hipnotizada por la vía normal quizás fuera capaz de resistir el dolor producido por el fuego, debemos considerar la cuestión del daño físico real. Ninguno de los lamas y sacerdotes bon a quienes vi caminar sobre fuego mostraron signo alguno de dolor o de herida, lo que nos deja solo la posibilidad de la hipnosis colectiva, de la cual hemos oído mucho aunque podamos probar muy poco, como en el caso del truco hindú de la cuerda.

Durante uno de los rituales bon, además de los sacerdotes, numerosos candidatos a la ordenación fueron conducidos a través de un camino de fuego. Ninguno de ellos resultó lastimado; podría ser que existiera algún truco para llevar a cabo todo esto. En común con ritos análogos de otras partes, esta ceremonia tiene un significado de prueba para los aspirantes que desean llegar al sacerdocio, como una forma de ordalía.

Otro pequeño factor que puede resultar interesante destacar aquí, es que se ha dicho que en muchos casos los que caminan sobre fuego presentan las manos y los cabellos chamuscados, pero ninguna marca en la planta de los pies.

La experiencia que yo presencié tuvo lugar en un gran claro. El

fuego estaba en un foso de un metro de profundidad por un metro de ancho y tres de largo. En el foso se habían colocado piedras lisas y una gran cantidad de madera y ramas apiladas en la parte superior; luego se encendió el fuego, que permaneció ardiendo por cerca de seis horas. Entonces desparramaron carbón por encima, y alisaron la superficie.

Había una multitud de alrededor de doscientas personas observando la escena. Se destacaba un sacerdote bon, muy arrugado, lleno de amuletos y caracterizado por la increíble suciedad de su cara y sus manos y el estado andrajoso de su capa de piel de oveja. Bajo las pieles, que se quitó, tenía un taparrabo sostenido alrededor del cuerpo y que pasaba por entre sus piernas. En las manos llevaba una vara que medía cerca de cuarenta centímetros de largo y terminaba en un penacho de pequeñas plumas. El sacerdote caminó sobre el fuego, primero tres veces en dirección de las agujas del reloj, luego cinco veces en dirección opuesta, mientras alzaba y bajaba las manos hacia la hoguera, que estaba aún muy caliente. Murmurando plegarias o conjuros, comenzó a golpearse las piernas con la vara, primero una, luego la otra. A la señal de un cuerno de hueso, diez hombres se abrieron paso lentamente entre la multitud, y se alinearon frente al mago. A medida que cada uno de ellos se inclinaba, recibía dos toques de vara en los hombros. No se oía sonido alguno. Parecía casi haber algo preternatural en el aire. El calor del fuego y del sol era insoportable. Varias de las personas que observaban, vencidas quizás por la emoción o por el calor, cayeron al suelo; nadie lo tomó en cuenta: todos los ojos estaban clavados en la figura siniestra del sacerdote.

勝利

Talismán para la victoria.

En fila india, mientras el hechicero entonaba un cántico con voz nasal, los hombres cruzaron la masa ardiente, y al llegar al final del camino, pisaron dentro de un pequeño cuenco con agua.

Entonces el anciano sacerdote comenzó a danzar en medio del foso. Cuando terminó, se dirigió a la gente —los no iniciados— para invitarlos a tomar parte del rito, nombrando todos y cada uno de los grandes poderes que confería el Dios Sol por este acto de devoción.

Solo tres hombres y dos mujeres aceptaron el desafío; uno de cada sexo poseía rasgos evidentes de raza india, más bien que mongólica.

Otra vez la misma ceremonia de correr alrededor del fuego, las mismas saluciones y elevación de las manos, los conjuros, y esta vez los primeros diez hombres sumaron su canto al del hechicero. Encabezados por las dos mujeres, que eran prácticamente empujadas por el hechicero, los cinco transitaron el camino de fuego sin contratiempos. Noté que sus rostros estaban bañados de sudor y que parecían estar mortalmente asustados. Cuando llegaron al final del camino, examiné sus pies: difícilmente podía dejar de hacerlo, ya que los mostraban a todos, y su alivio era tal, que resultaba conmovedor.

No había señales de quemaduras, ni en sus pies ni en ninguna parte de sus trajes de algodón o de piel de yak.

No pude obtener ninguna otra información acerca de cómo se hacía esto. Otra persona, que presencié un ritual similar llevado a cabo en una provincia india y en el cual tomaron parte cuatro británicos, escribió:

Los cuatro británicos (un escocés, dos irlandeses y un inglés) continuaban mostrando sus pies a los demás huéspedes varios días después de la ceremonia... Rogaron al anciano que les revelara el secreto, y yo me uní a sus ruegos. Ni siquiera quiso aceptar las 500 libras que le ofrecimos por el secreto, pero dijo que si los cuatro deseaban acompañarlo a su templo él les enseñaría todo... ninguno de ellos pudo ir. Lo único que el anciano les confió fue que solo las personas que poseían un poder psíquico desarrollado podían salir ilesos de la experiencia. Este poder era algo que "ustedes" aceptarían algún día naturalmente, "aun cuando desearan en el fondo de sus corazones no ser obligados a ello". Este poder era prácticamente desconocido en la mayoría de los lugares (especialmente en la "India materialista", como la llamó) debido a la carencia de fe verdadera, en oposición a la hipocresía.

Dijo que era posible entregar a aquellos que no poseían el poder talismanes y amuletos que los capacitarían para caminar sobre el fuego y para muchas otras cosas; pero ¿por qué habrían de tenerlos, si con ello no beneficiarían a su alma?

Evidentemente este sacerdote pertenecía al culto budista tibetano ortodoxo.

Con estos talismanes, "los ignorantes, con la posibilidad de concentrar sus mentes inferiores sobre cosas tangibles —porque no podrían llegar a absorber cosas espirituales— podrían derivar poder de los símbolos y secretos (que se encuentran en los talismanes) debido a que existen algunos tipos de espíritus que los ayudarían".

Cuando le preguntaron acerca del "verdadero" poder que hacía

innecesarios los talismanes, el sacerdote respondió: "La concentración y la meditación son capaces, a su tiempo, de lograr todo lo necesario. Primero la mente debe aprender a no pensar en nada. Esta es otra manera de decir que no debe haber pensamiento consciente de ningún tipo. Esta es la parte más difícil. Una vez que se logra, el estudiante recibe ayuda. En esta etapa muchas personas recibían impresiones mentales, que no eran nada más que fantasías de su mente, que trataba de restablecer el proceso del pensamiento. Si estas fantasías no son identificadas como tales, y 'expulsadas', permanecerán por toda la vida con esa persona y matarán a su espíritu. También parecerán enviar mensajes, que podrían ser de los demonios del mal". Cuando se le preguntó cómo sabía una persona cuándo estaba iluminada, contestó que uno lo veía y lo sentía, y que en adelante el mundo invisible se convertía en algo que, de hecho, era la realidad, pero solo una realidad diferente de la que vivían los seres ordinarios; sin embargo, tiene una sustancia y una gran cantidad de analogías.

Contrariamente a la idea muy difundida en ciertos círculos de Occidente, entre los tibetanos no existen paralelismos en cuanto a la práctica del "espiritismo". Existe, es verdad, una forma de shamanismo (prácticas de los magos-médicos) entre los adeptos del Bon, animistas propiciadores de los demonios, de los que ya he hablado. Sus "sesiones son de alguna manera semejantes a las de las taoístas, e implican el conjuro de los espíritus. Pero el contenido de las revelaciones de los espíritus es completamente diferente, en general, de las que se producen en Occidente. Tienen mucho menos que ver con la materialización de los muertos y están más conectadas con lo que se denomina "entidades" o "espíritus" que, aparentemente, no han tenido forma corpórea. También, la comunicación con los espíritus se emplea con propósitos diferentes: para el éxito de las cosechas y para alejar a los demonios de la enfermedad, como en las plagas; para el logro de ambiciones mundanas y para solicitar consejo sobre qué hacer con respecto a determinados problemas. No hay indicio de los bienintencionados pero en general insignificantes saluciones usuales en Occidente entre consultantes y parientes "difuntos". Una de las razones de esto es que la creencia en la reencarnación y la trasmigración es tan universal, que se supone que los parientes muertos ya están, con toda seguridad, en proceso de regreso a otra vida en la tierra, y fuera de contacto por medios espiritistas.

CAPITULO 19

LAS ARTES MAGICAS EN JAPON

Como en muchos otros países, las prácticas ocultas de Japón tienen dos formas principales: en la primera, que consiste en ceremonias altamente ritualizadas provenientes del culto Shinto nacional, los especialistas tienen una preponderancia indisputada. En la "magia baja" (*majindí*), los conjuros, las maldiciones y las formas de magia simpática son empleados con frecuencia por el pueblo en general. Además del culto Shinto nacional, se conoce la existencia entre los elementos budistas de ciertas sectas secretas que practican la magia. En los tres casos existen tanto semejanzas con la magia occidental como elementos prestados por las creencias arcanas chinas.

La fuente principal de la magia Shinto es indudablemente el *Norito*, las colecciones manuscritas realizadas en el siglo x y que presentan evidencias de orígenes mucho más remotos. Como muchos de los reiterativos rituales de la India y de Babilonia, estas ceremonias no resultan tan atractivas para los estudiosos occidentales como podrían serlo. Por otra parte, los códices contienen material de estudio muy valioso.

Diversas coincidencias notables en la práctica son evidentes incluso en el más superficial de los análisis. Como en la magia occidental, china y judía, las espadas desempeñan un papel importante. El arroz se emplea para mantener alejados a los espíritus malignos y éste es el origen de la costumbre europea de utilizarlo en las bodas. Las joyas y los talismanes remplazan a la estrella de Salomón, pero su uso es muy semejante. Los famosos poderes inherentes a las gemas son considerados y descritos.

La tesis semita de que la magia (particularmente la llamada Negra) significa adoración del Demonio es desconocida para los japoneses, como para muchos otros pueblos. La magia es "Buena" o "Mala" según lo sean las intenciones de quien la practica. Por cierto no creen en la teoría que el Demonio busca robar el alma de un hombre a cambio de un pacto mediante el cual le garantiza compartir el poder satánico. Es verdad que existen los espíritus, y aun los demonios. Pero estos espíritus (*kami*) están más bien relacionados con la teoría del

"espíritu vital" de los hindúes que, digamos, con la demonología cristiana organizada.

Esto no significa que no exista la brujería. La hechicería, y el hecho de causar mal a los demás, está tanto reconocida como condenada por decreto imperial. Al mismo tiempo, hay una creencia significativa en que aquel que practica la brujería puede morir por ella; esto se parece a la ansiedad desplegada por las brujas occidentales de la antigüedad y su preocupación por idear métodos para impedir que los demonios las dañaran.

Uno de los procedimientos corrientes de los textos mágicos japoneses contiene un ejemplo interesante sobre lo que podría llamarse "concentración de la emoción". Un perro hambriento (se cree que los perros tienen alguna significación oculta especial) es atado ante un plato con comida. La emoción del hambre es llevada a un grado más alto cuando se cambia la comida por otra más apetitosa. Cuando su sentimiento se ha "concentrado" de esta manera, el perro es decapitado. En ese momento se piensa que la cabeza contiene la esencia de la concentración. Resulta interesante destacar dos cosas: primero, que durante miles de años el hombre practicó el ayuno como medio para aclarar y agudizar la mente. Quienes han ayunado con regularidad —por cualquier motivo— invariablemente afirmaron que de veras se produce una sensación de concentración de poder. Esta puede ser la razón de este rito mencionado. Por otra parte, excluyendo la posibilidad de que el procedimiento sea simplemente sádico, parece estar relacionado con la teoría (corriente en la India, entre otros lugares) de que existe una fuerza relacionada con el cerebro que es capaz de ser concentrada. Algunos pueblos intentan cultivarla mediante la plegaria o los encantamientos. Quizá los japoneses piensan que por este método puede ser engendrada y conservada, en combinación con la decapitación del animal.

¿En qué otra parte se concentra este poder misterioso? De acuerdo con las fuentes japonesas, en los árboles. Todos los árboles tienen su propio espíritu, el cual es parte de su vida. Nadie puede decir qué forma adopta ese espíritu o fuerza. Sin embargo, creen implícitamente que si alguien molesta al espíritu introduciendo un clavo en la corteza del árbol, el espíritu buscará venganza. Cuando el clavo llega hasta la



Talismán chino para atraer al dinero ("plata").

misma savia, el espíritu sale. Esta es la oportunidad del mago. Vestido de blanco, repite al espíritu una solicitud de que "persiga y fastidie a fulano de tal", o cualquier otro conjuro que desee. Se ha dicho que la razón por la cual el mago se viste de blanco es para lograr una identificación simbólica con el espíritu. Si bien esto es muy posible, también puede indicar un estado de consagración por parte del mago, y la pureza ritual que se supone debe ser el estado de todos los que desean entrar en comunicación con el mundo de los espíritus.

¿Cuáles son los objetivos principales de la magia japonesa? No difieren mucho de los que encontramos en casi todos los rituales mágicos de cualquier parte del mundo. Existen ritos para propiciar a los demonios hostiles, para superar la magia de hechiceros rivales (tanto en beneficio propio como en el de los clientes), amuletos y conjuros para excitar el amor y el odio, para curar enfermedades y para provocar la preñez, para fertilizar las tierras, para asegurar riquezas, venganzas, invisibilidad y poder.

Muchos de los procedimientos pueden ser colocados en la categoría de "magia simpática". El siguiente es un caso típico, para la restauración de la virilidad:

Sobre un papel se dibujan ciertos órganos. Luego se realiza la siguiente mezcla: vinagre, *sake* (licor de arroz), porotos de soja, aceite, tintura negra para los dientes, agua y tuétano. Se hierven los siete elementos y se le agrega el dibujo. Una vez que toda la mezcla haya hervido durante cierto tiempo, se obtendrán los resultados deseados. Este hechizo se recomienda a las mujeres que desean que sus maridos se vuelvan más constantes. Se emplean muchos otros hechizos, mediante los cuales se busca la ayuda de Shoki, el espectro devorador de demonios. Shoki, la versión japonesa del Chung-Khwei chino, interviene en los casos de posesión demoníaca, así como también para ayudar a las personas a quienes los demonios han vuelto indiferentes a sus cónyuges.

El más poderoso de los hechizos eróticos japoneses se hace con tritones, quemados y reducidos a cenizas. Estas se pulverizan y se las divide en dos porciones. Una de ellas permanece con el mago y la otra se esconde entre las posesiones personales de la bienamada o se esparce sobre su cabello.

El uso de restos de reptiles en las prácticas de magia erótica y hostil está muy difundido. En Europa Central existía una creencia común de que los huesos calcinados y pulverizados de las ranas producían efectos similares a los descriptos. Los hechiceros árabes —que completarán este panorama aquí— consideran que si los huesos servirán para el amor o para el odio depende de si se hunden o flotan cuando se los arroja al agua. Si se hunden, serán poderosos en la magia hostil; si flotan, se los empleará para realizar hechizos eróticos.

La difusión de otro tipo de hechizo erótico demuestra que el japonés no se conforma con amar o ser amado a la distancia: el objeto de su amor debe aparecer de inmediato ante él. Para ello recurre a un poema especial, "Esperando a orillas del Matsuo".

El invocante puede proceder de diversas maneras. Puede escribir

la mitad de la oda en un trozo de papel y fijarlo sobre el lado norte de algún objeto. ¿Por qué el norte? Esto puede estar relacionado con las tesis hindúes y otras del *mana-akasha*, que dicen que el norte es magnéticamente poderoso y que el magnetismo no es simplemente un fenómeno físico, sino una manifestación del *mana* o fuerza mental mediante la cual actúa toda magia.

Volviendo a nuestro amante: a los tres días de fijado el papel con la mitad del poema mirando hacia el norte, la persona deseada se verá obligada a venir a buscarlo. El hechizo se completa (y la bienamada presumiblemente queda "ligada") cuando se escribe el resto del poema después de su llegada. Los versos son los siguientes:

Esperando a orillas del Matsuo
En este sereno atardecer...
Por ti que no vienes,
Yo ardo de deseo:
Vehemente como el fuego de las calderas.

Sin embargo, las opiniones parecen estar divididas acerca de la certeza de la llegada del ser amado. Esto se nota mejor en la siguiente variación, la cual no solo invoca a la dama (o al caballero, como bien pudiera ser el caso), sino que informa al invocante de las oportunidades que posee.

Se recita el poema tres veces sucesivas, sin tomar aliento. También hay otros requisitos: el hombre o la mujer deben entrar a la madrugada en una habitación habitualmente en desuso; el suplicante se quita las sandalias y las coloca del revés en la habitación; luego cierra la puerta⁹². Entonces se dirige al balcón, y coloca su mano sobre el corazón. Cerrando los ojos, repite tres veces los versos del poema.

De acuerdo con ciertos autores, en ese momento oír una voz que le dirá si la persona deseada acudirá a no.

Aquí notamos un reflejo de diversas creencias interesantes que existen en Egipto y en otras partes, relacionadas con las sandalias invertidas. Se cree que si se colocan en una habitación las sandalias de una mujer, con las suelas hacia arriba, ella discutirá con su esposo. Los zapatos pueden apuntar en cualquier dirección excepto el lado de la casa orientado hacia la Meca.

¿Cuál es el significado del rito de las sandalias? Existen dos posibilidades fundamentales. Tanto los árabes como los mongoles creen que las impresiones plantales y los pies en general tienen una relación mágica especial con el individuo. De ser así, esto sugeriría que el hecho de invertir las sandalias de la mujer egipcia afectaría a su personalidad interior ("mágica"). En el caso del rito japonés, el invocante indica la perturbación de su mente mediante el simbolismo de los zapatos.

La otra explicación me fue dada por un amigo chino que conocía el hechizo de las sandalias: "Según los magos ortodoxos existen dos formas de magia: 1) la magia elaborada mediante las propiedades mágicas de las cosas y las palabras descubiertas por el hombre y 2) la

平

安

A

長
命

C

犬

利

B

成
功

D

*Descripciones
individuales*

A) Amuleto para
asegurar la protección

B) Amuleto para
asegurar la felicidad

C) Talismán para
la vida prolongada

D) Talismán para
el éxito

DESCRIPCIÓN GENERAL: AMULETOS EN CALIGRAFÍA CHINA

magia producida mediante ritos que han sido revelados al hombre por espíritus y dioses. La sandalia es un objeto que realmente posee poder mágico, y éste es el punto de vista 'oficial'. Los magos se cuidan bien de distinguir entre ambas fuentes, porque el margen de error posible con relación a la magia de origen humano es más alto, y ellos no desean perder su reputación".

El amuleto del perro es otro objeto poderoso. Las geishas, entre otras personas, propician este método, y se lo encuentra en todas las islas como objeto de uso diario.

Se enrollan en forma de cuerda dos trozos de papel muy fino, y con esto se forma una figura lo más parecida posible a un perro, retorciendo y anudando la "cuerda". No existe una forma tipo, por lo que depende de la habilidad de quien lo hace que el objeto terminado se parezca o no a un perro. El resultado muy frecuentemente se asemeja a esos conejos que los occidentales hacen con pañuelos para divertir a los niños.

Sin embargo, existen dos convenciones artísticas (o mágicas) para el modelado: una pata debe estar alzada, y la cola debe ser larga.

Una vez situado sobre una pequeña repisa (el *kamidana*) destinada al uso sobrenatural, una de las patas posteriores de la figura es atravesada con una aguja. Tan pronto como hace esto, la mujer se dirige al perro, prometiéndole que lo aliviará de su "tortura" cuando llegue el amado. Además, le dará comida y vino (de arroz). Resulta innecesario decir que, si el hechizo surte efecto, es preciso cumplir las promesas.

La figura del perro tiene aún otro uso, mediante el cual se convierte en aliado en relación con los invitados. El invitado se encuentra en una habitación próxima. La joven (la anfitriona) se dirige hacia la puerta, donde está el perro, y le pregunta si la persona piensa quedarse mucho tiempo o no. "El invitado que tiene la intención de partir, lo hace de inmediato; el que desea quedarse expresa su intención al momento." ⁹³

En Japón, la magia hostil —tan frecuentemente ligada a la magia erótica, dado que amor por una persona puede significar odio por otra— tiene una manifestación interesante en el amuleto enterrado. Si una persona camina sobre uno de ellos, será afectada por él. Esta es, brevemente, la teoría, la que tal vez esté relacionada con la creencia de que el pie que toque la tierra bajo la cual está escondido el amuleto es especialmente sensible a las fuerzas mágicas.

Alguien que intenta matarte mediante la hechicería ha enterrado aquí un objeto mágico, convencido de que tú pasarías sobre él.

Tal fue la deducción de una autoridad llamada para investigar, en el antiguo Japón ⁹⁴.

Se dice que el objeto mágico (que es una mezcla simbólica de objetos con fuerza mágica que será detallada más abajo) es enterrado con el fin de que la víctima, al caminar sobre él lo "sensibilice" con parte de su ser. En ese momento el objeto pasa a tener una relación espe-

cial —un vínculo— con la víctima. Como resultado de ello, el mago lo desentierra durante la noche y lo somete a tortura, que la víctima sentirá en su propio cuerpo.

Este, sin embargo, no es el método normal, si es que podemos utilizar este término cuando hablamos de magia. Es más probable que aquí se haya producido una confusión con el tipo de hechizo de la figura de cera. De existir alguna relación entre ambos, es posible que el método del amuleto enterrado sea un derivado de la maldición mediante la imagen de cera. Leemos que, una vez cuando se sospechó acerca de la presencia de una maldición enterrada,

Michinaga hizo remover la tierra y se encontraron dos trozos de cacharros de barro, atados juntos en cruz y envueltos en papel amarillo retorcido como una cuerda.

En un texto japonés figura una verdadera descripción de cómo llevar a cabo este hechizo:

Toma un trozo limpio de una vasija de barro. Inscribe en él el nombre de la persona (víctima) y el signo chino de "detener"*. Colócalo dentro de papel amarillo, átaló en cruz, y entiérralo a tres pies de profundidad en un lugar por el cual esa persona pase con frecuencia.

Para preparar estos encantamientos, los hechiceros japoneses generalmente especifican que se deben emplear caracteres chinos y no japoneses. La mayoría de los caracteres chinos que figuran en este libro son usados tanto por los chinos como por los japoneses para preparar hechizos y talismanes. En el caso de los amuletos escritos para obtener felicidad o dinero, los japoneses siguen la costumbre china de utilizar papel de color amarillo.

* El signo que denota "detención" es empleado aquí simplemente para detener a alguien. Los hechizos de odio que implican daño o muerte requieren la palabra china adecuada; compárense las ilustraciones de este capítulo con las del capítulo sobre la magia en China.

Fuente de información: ver Nº 95 de mi Bibliografía.

BIBLIOGRAFIA

Las fuentes escritas de magia oriental y comentarios

Grimorios

CALDEA

Los siguientes "Libros Negros" de los hechiceros contienen indicios de los rituales mágicos caldeos o procedimientos a los que se atribuye origen caldeo:

Séfer Raziel (El Libro de Raziel). Museo Británico, Nº 3826.
Grimorio atribuido al Papa Honorio II. París: 1760 y 1800.

SALOMÓN

Los Grimorios y comentarios que contienen la llamada magia salomónica son los siguientes:

The Key (Clavicle) of Solomon. (Tr. Mathers, Londres, 1888.)
Ars Notoria, de Robert Turner (Manuscrito Museo Británico, 3648).
De Novem Candariis Salomonis.
True Black Magic.
Lemegeton (The Lesser Key), Museo Británico, 2731 (1676).
El Grimorio de Honorio, Roma, 1760.
Kitab-el-Uhud (Manuscrito árabe).
Speculum Salomonis.
Semphoras.
Septem Sigilla Planetarum.
Anelli Negromantici del Salomone.
Verum Chaldaicum Vinculum.
Beschwerden der Olympischen Geister.
Salomonie Trismosini.
De Tribus Figuris Spirituum.
Liber Pentaculorum.
Officiis Spirituum.
Hygromantia ad Filium Roboam.

Muchos de estos trabajos están fundamentalmente compuestos por extractos de la *Clavícula de Salomón*: algunos son, casi con certeza, falsificaciones. De todos modos, existe una confusión frecuente en cuanto a si el Salomón a quien se

refieren es el Rey o uno de los numerosos escritores rabínicos que llevan este nombre.

Muchas versiones de estos libros, sin embargo, y los grimorios que siguen a continuación, han sido en algún momento usados como libros de autoridad entre los hechiceros. La mera posesión de manuscritos de este tipo significaba la muerte en los tiempos de la Inquisición española y otras.

Egipto:

Como en el caso de la magia caldea, los rituales egipcios parecen haber influido en gran medida sobre la magia de Occidente y de Medio Oriente. Al mismo tiempo, hay muy pocos trabajos existentes que afirman tan siquiera inspiración egipcia directa en su totalidad. Los trabajos de los egiptólogos Wallis Budge y Flinders Petrie contienen referencias a los papiros e inscripciones mágico-religiosas.

Los antiguamente bien conocidos y muy usados grimorios que citamos a continuación contienen rastros de influencia egipcia, o bien afirman ser originales egipcios:

El sabio de las pirámides.
El libro de Honorio.
El Arbatel de la Magia.

Hebreos:

Las fuentes europeas y árabes abundan en libros que contienen una inspiración hebrea real o atribuida. En algunos de ellos —como en varios de los anteriores— se citan como autoridades a los magos caldeos, salomónicos y otros. Por esta razón, debe necesariamente haber cierta duplicación en cualquier bibliografía.

Generalmente hay coincidencia en que los grimorios más empleados en Europa tienen contenidos que los señalan como derivados u originales de los judíos. Los textos de inspiración gnóstica, egipcia, caldea y árabe posiblemente se filtraron a través de la España dominada por los árabes, a las partes más occidentales de Europa, donde en general, primero se los conoció en su versión latina.

La siguiente lista comprende los principales trabajos sobre magia negra y blanca conocidos colectivamente como los Libros de los Magos. Uno o más de estos volúmenes formaba parte esencial del repertorio de todos los brujos y brujas. En casi todos los casos se trata de trabajos clandestinos. Los ejemplares que conocemos se encuentran principalmente en bibliotecas tales como el Museo Británico, la Biblioteca Nacional de París y la Biblioteca del Arsenal, de la misma ciudad.

Las escasas reediciones y las ediciones francesas son extraordinariamente difíciles de conseguir, y los precios son elevadísimos.

El Arbatel de la Magia.
Enchiridion del Papa León III.
Arte Paulina.
El Almadel.
The Book of Sacred Magic of Abramelin the Mage. (Mathers, Londres, 1898.)
Grimorium Verum (Plaingière, París, '1517').
Gran Grimoire (El Dragón Rojo). París, 1822.

Heptameron de Pedro de Abano.

Los Cuatro Libros de la Oculta Filosofía (atribuido a Cornelio Agripa), tr. ingl., Londres, 1783.

El material bibliográfico concerniente a otros textos o comentarios sobre lo oculto, con referencia particular a las tradiciones y los ritos orientales, figuran en el texto de este libro, o en forma de notas de pie de página. Además, incluimos en esta sección una lista selecta de trabajos útiles.

Es relativamente escaso el material que existe en idiomas europeos acerca de la magia asiática y sus teorías. Los trabajos antropológicos, casi sin excepción, no se interesan por cotejar las prácticas mágicas con la literatura acerca del tema. De todos los que existen, apenas es posible encontrar alguno: se han realizado muchos trabajos de valor, pero casi todos se encuentran enterrados en los periódicos y los folletos de las sociedades de eruditos. Algunos trabajos ultraacadémicos son demasiado pesados para la mayoría de la gente e intentan abarcar un campo de estudio demasiado amplio. A menudo se recopilan los hechos y se los apila uno encima de otro, hasta que resulta imposible llegar a "comprobar" nada.

Sufismo:

Los siguientes son los trabajos más importantes sobre el Sufismo, y su versión completa solo existe en árabe o en persa. Esta lista abarca las obras clásicas fundamentales de los hombres santos Sufi:

- | | | |
|--|---|-----------------------------|
| Sheik Abu-Hamid Mohámmad
AL-GHAZZALI: (c. 1056-1111) | } | 1. Ihya Ulum ed-Din. |
| | | 2. Al-Munqidh min ad-Dalal. |
| | | 3. Ibtida el-Hidaya. |
| | | 4. Kimiyya es-Saadat. |
| Ibn el-Arabi: (1164-1240) | | Risail. |
| Mullah Nur-ed-Din
Abd-er-Rahmán DJAMI:
(1414-1492) | } | 1. Nafahat el Uns. |
| | | 2. Lawaiih. |
| | | 3. Salman o Abdal. |
| | | 4. Yusuf o Zulaikha. |
| | | 5. Baharistan. |
| Sheik Farid-ed-Din
ATTAR: (1140-1234) | } | 1. Tadkhirat el-Awliya. |
| | | 2. Mantiq ut-Tuyur. |
| Maulana Djalal-ed-Din
RUMI: (1207-1273) | } | 1. Mathnavi-i-Maanaavi. |
| | | 2. Diwan-i-Mawlana-Rum. |
| Abu el-Muwahih
ash-Shadhili | } | Qawanin Hikam el-Ishraq. |
| | | |
| Sheik Maslihuddin
SAADI, de Shiraz: (1184-1291) | } | 1. Gulistan. |
| | | 2. Bostan. |
| | | 3. Risa'il. |

Sheik Mohámméd SHABISTARI:
(Siglos XIII-XIV)

Gulshan-i-Ráz.

Iwadjá Shams-ed-Din HAFIZ,
de Shiraz: (1300-1388)

Diwan.

Los siguientes libros publicados en idiomas europeos contienen material valioso acerca del Sufismo y los Fakires:

Shah, Sirdar I. Ali, *Islamic Sufism*, Londres, 1938.

Asín Palacios, M., *El Místico Murciano Abenarabi*, Madrid, 1925.

Smith, M., *Early Mysticism in the Near and Middle East*, Londres, 1931.

Massignon, L., *Technique de la Mystique Musulmane*, París, 1928.

Magia judía:

Gaster, M. (Traductor), *Sword of Moses*, Londres, 1896.

Weiner, W., *Sippurim: eine Sammlung jüdischer Volkssagen, Mythen, Legenden*, U.S.F., Praga, 1848.

Van Dale, *De Origine ac Progressu Idololatriae*, Amstel, 1696.

Davies, T. W., *Magic and Divination among the Hebrews*, Londres, 1898.

Asiria y Babilonia:

Thompson, R. C., *Devils and Evil Spirits of Babylonia*, Londres, 1903.

Thompson, R. C., *Reports of the Magicians and Astrologers of Nineveh and Babylon*, Londres, 1900.

King, L. W., *Babylonian Magic and Sorcery*, Londres, 1896.

Fossey, C., *La Magie Assyrienne*, París, 1902.

Laurent, A., *La magie et la Divination chez les Chaldéo-Assyriens*, París, 1894.

Lenormant, F., *Science Occulte: Magie Chez les Chaldéens*, París, 1871.

India:

Henry, V., *La Magie dans l'Inde Antique*, París, 1904.

Hatch, W. J., *Land Pirates of India*, Londres, 1928.

Marques-Rivière, J., *L'Inde Secrete et sa Magie*, París, 1937.

Carrington, H., *Hindu Magic*, Londres, 1909.

Barbe, P., "Indian Death-Spell", *Journ. Asiatic Soc. Bengal*, XV, 1848, 351 y sig.

Shah, S., *Occultism*, Londres, 1952.

Raghunathji, K. (Traducción), *Manirama, the Book of Fate*, Bombay, 1886.

Jaccoliot, L., *Occur Science in India*, 1884.

Nana-Prajásam Pillai, *Personal Magnetism and Occultism*, Madrás, 1911.

Bosc, E., *Addha-Nari, ou l'Occultisme dans l'Inde*, París, 1893.

China:

Shen Chung-tao, *Symbols of the Yi-King*, Shangai, 1934.

Cibot, P., "Magie des Chinois", *Mémoires Concernant les Chinois*, Weimar, 1802.

De Groot, J. J., *Religious System of China*, Leyden, 1892.

Legge, J., *The Yi-King (Sacred Books of the East)*, ed. por Prof. Max Muller, Oxford, 1882.

De Harlez, C., *Les Croyances religieuses des premiers Chinois*, Acad. des Sciences, Bruselas, 1887.

Bouinai, A. y Paulus, A., *Le Culte des Morts dans le Céleste Empire*, Musée Guimet, París, 1893.

Egipto:

Crum, W. E., *La Magie Copte*, París, 1922.

Budge, A. Wallis, *Egyptian Magic*, Londres, 1899.

Groff, P., *Études sur la Sorcellerie: Mémoires Présentés à l'Institut Egyptien*, El Cairo, 1897.

Knight, A. E. Amentet: *Account of the Gods, Amulets and Scarabs of the Ancient Egyptians*, Londres, 1915.

Petrie, W. M. F., *Egyptian Festivals and Nile Shrines*, Brit. School of Arch. in Egypt, Studies, 1911.

Wiedemann, A., *Magie und Zauberei im alten Aegypten*, 1905.

Lexa, F., *La Magie dans l'Egypte antique de l'ancien Empire Jusqu' à l'époque copte*, París, 1925 (3 Vols.).

Irán:

Donaldson, B. A., *The Wild Rue*, Londres, 1938.

Abdullah b. Muh., b. Husain., *Khawas-i-Ayat*, Copenhague, 1920.

Benveniste, E., *Les Mages dans l'ancien Iran, Etudes iraniennes*, XV, París, 1938.

Williams-Jackson, A. V., *Die Iranische Religion*, Estrasburgo, 1901.

Tibet:

Bonvalot, G., *L'Asie Inconnue*, París, 1910.

Shah, A., *Four Years in Tibet*, Benarés, 1906.

David Neel, A., *Mystiques et Magiciens du Thibet*, París, 1929 [hay trad. esp.].

Schlagintweit, E., *Buddhism in Tibet*, Londres, 1881.

Waddell, L. A., *Buddhism of Tibet*, Londres, 1895.

Koppen, C. F., *Die lamaische Hierarchie und Kirche*, Berlín, 1859.

Rockhill, W. W., *Ethnology of Tibet*, Washington, 1895.

Arabia (Africa del Norte)

Ibn al-Wahshiyya, *Kitab Shauq el Mustakham*, El Cairo, 1350.

Westermarck, E., *Ritual and Belief in Morocco*, Londres, 1926.

Hammer (Ed.), *Ancient Alphabets*, 1922.

Doutté, E., *Magie et Religion*, Argel, 1909.

Japón:

- Chikashige, M., *Alchemy and other Achievements of the Ancient Orient*, Tokio, 1936.
 Aston, W. G., en *Folklore*, Vol. XXIII, 1912.
 Hildburgh, W. L., en *Man*, Vol. LXVII, 1915-1917.
 Aston, W. G., *Shinto*, Londres, 1907.
 Lowell, P., *Occult Japan*, Londres, 1895.

Magia oriental en general y estudios comparativos

- Lenormant, *La Science Occulte en Asie*, Paris, 1874-1875 (2 Vols.).
 Timmy, R., *La Magie aux Colonies*, Paris, 1935.
 Tchérax, M., *Armenian Magic*, *Actas del IX Compr. Orient.*, II, 826.
 Budge, F. W., *Lives of Mabá Seyón and gabra Krestos*.
 Gimlette, J. D., *Malay Poisons and Charm Cures*, 1915.
 Skeat, W. W., *Malay Magic*, Londres, 1900.
 Marinas, Albert, *Quelques problèmes de méthode dans l'étude de la magie*, *Bulletin de la Société Royale d'Anthropologie et de la Préhistoire*, Merxplas, 1933.
 Sayce, A. H., *The Religions of Ancient Egypt and Babylonia*, Edimburgo, 1902.
 Gollanez, H., *Book of Protection*, Frowde, 1912.
 Davies, M., *Magic, Divination and Demonology among the Hebrews and their Neighbours*, Londres, 1898.
 Thompson, R. C., *Semitic Magic*, "Luzac's Oriental Religions Series", Vol. 3, Londres, 1908.
 Daiches, S., *Babylonian Oil Magic in the Talmud and later Jewish Literature*, Londres, 1913.
 Cooke, J. T., *Inquiry into Psychic and Nervous Forces*, Dublin, 1905.

NOTAS

- ¹ Lenormant, C., "Chaldean Magic", *Sci. Occ. en Asie*, Ed. Inglesa, Londres, 1877, pág. 380.
- ² Tablillas Maqlu ("Ardientes"), en: Tallquist, K., *Die Assyr. Beschwörungsserie "Maqlu"*, Leipzig, 1895.
- ³ "Hemos comparado los datos del sistema de estos libros con el pasado preiranio, la magia de los medos y la mitología finesa, y así hemos llegado a comprobar la existencia de una familia independiente de religiones que deben ser denominadas turanias, religiones que no tienen más culto que la magia, y que proceden de la antigua reserva del naturalismo demonológico." Lenormant, op. cit., loc. cit.
- ⁴ Schütte, G., ap., *Scot. Geogr. Mag.*, XXXVI, 4, págs. 244 y sigs.
- ⁵ Stewart Blacker, L. V.: tesis inédita sobre los orígenes de los arios, consultada por el autor, 1953.
- ⁶ Lea, H. C., *Hist. of the Inquisit. in the Middle Ages*, 1887-88 (3 vols.).
- ⁷ "Key of Solomon" (*Les Clavicules*), anón., París, 1817.
- ⁸ Winckler, M., *Die Gesetze Hammurabis*, Leipzig, 1902, pág. 10.
- ⁹ Manuscrito inédito, cortesía de la Sra. M. M. Abulullah.
- ¹⁰ El último "adepto" que dejó su libro mágico testamentario fue Francis Barrett: *The Magus*, Londres, 1801.
- ¹¹ *Hekau* (Palabras de Poder), es el Cap. 24 del *Libro de los Muertos* (*Book of the Death*), traducido y editado por Wallis Budge, Londres, 1895 y 1902). Cf. *Talmud*: ZERAIM, Berakhoth, 19A, 56A.
- ¹² *Catholic Encyclopaedia*, Vol. XV, págs. 674 y sigs. (1907-1912).
- ¹³ Por ejemplo, investigaciones llevadas a cabo a partir de que el estudio de la magia en Europa dejó de estar en manos de la Iglesia exclusivamente.
- ¹⁴ En el *Talmud* y en otros textos. Cf. SAN., 106B, SOTAH, 47B.
- ¹⁵ *Jewish Encyclopaedia*, s. v. *Magic*, New York, 1901-1906.
- ¹⁶ *Book of Enoch* (Apócrifo), traducido y editado por Odenburg, H., Cambridge, 1928. Ver también ídem, editado por Charles, Oxford, 1912.
- ¹⁷ En el siglo I de la era cristiana, un rabino realmente capturó a ochenta brujos que practicaban la magia en Ascalona, y los mandó ahorcar a todos en el mismo día.
- ¹⁸ *Ibid.*, ix, 7.
- ¹⁹ Ménard, L., *Hermes Trismégiste*, París, 1866.
- ²⁰ *The Zohar*, traducido como *Le Livre de la Splendeur* por J. de Pauly, París, 1906-1911.
- ²¹ *The Book of Sacred Magic of Abramelin the Mage*, traducido y editado por MacGregor Mathers, S. L., Londres, 1898.
- ²² Cf. *Sefer Raziel*: Museo Británico, Manuscrito N° 3826 Sloane; y Bloch, *History of the Development of the Kabala*, Treves, 1894.

²³ Anónimo: *Les veritables Clavicules (Grimorium Verum)*, Menfis (?Roma), "1517".

²⁴ Éxodo vii, 12.

²⁵ Thompson, C. J. S., *Semitic Magic*, Londres, 1908. Maury, *La Magie et l'Astrologie*, París, 1860. Lane, *Manners and Customs*, Londres, 1836 (2 Vols.).

²⁶ Nostradame, Michel de, *Les Vraies Centuries de M. M. Nostradamus*, Rouen, 1649.

²⁷ Barrett, F., *The Magus o Celestial Intellegencer*, Londres, 1801.

²⁸ Corán, Sura 27, verso 15.

²⁹ Ibid., 27:22.

³⁰ Fleck, F., *Wissenschaftl Reise*, II, 3, 1822.

³¹ Sifra de-Ashmedai, frecuentemente citado en el *Zohar* (q. v.) como "The Book of Asmodeus, given to King Solomon" (III, 194B y 77A), "The Magic Book of Asmodeus" (III, 43A) y bajo otros títulos similares, por ejemplo, *ibid.*, II, 128A, III, 19A.

³² Crawley, E., *Oath, Curse and Blessing*, Londres, 1934.

³³ La biblioteca, que contenía millares de libros, fue desenterrada en Kunyujik, Nínive.

³⁴ Tablillas de Assur-bani-pal, en Smith, S. A., *Die Keilschrifttexte Asurbani-pals*, 1887.

³⁵ Lenormant, *La Magie Chez les Chaldéens*, París, 1874, págs. 254-5.

³⁶ Ibid.

³⁷ Ibid.

³⁸ *Kalevala* de los finlandeses, I, 12.

³⁹ La mayoría de los espíritus-dioses tienen una naturaleza dual y se los conoce como masculinos bajo un nombre y como femeninos bajo otro.

⁴⁰ Se piensa que estos números inexplicables están relacionados con la Cábala.

⁴¹ Corán, sura 26, vers. 43-46.

⁴² En 1963 un tal Sharp llevó una estatua de este mago al Museo Británico. Fue identificado en 1903.

⁴³ En el sistema mágico-religioso egipcio, así como también en el sumero y en el caldeo, la idea de pecado y de castigo en una vida futura no estaba muy desarrollada. La magia se dividía en forma social más bien que espiritual. La magia legítima formaba parte de la religión; la ilegítima constituía un crimen y el castigo era la muerte mediante el suicidio obligatorio.

⁴⁴ Máspero, G., *Hist. Anc. des Peuples de l'Orient*, París, 1875, pág. 39.

⁴⁵ Elliot Smith (ver Ref. N° 47, más abajo), al analizar esta cuestión con un anatomista, coincide con otras autoridades en que existió una migración étnica continua desde el interior de África hacia el antiguo Egipto.

En este extracto de las obras de otro egiptólogo (Ref. N° 48, más abajo) es posible encontrar otras evidencias de la vasta difusión de ideas puramente africanas: "...hacia fines de la Era Paleolítica es posible que migraciones étnicas similares hayan invadido el Norte de África. Favorecidos por condiciones climáticas diferentes de las actuales, sentaron las bases de un sustrato proto-etíope que llegaba desde el Mar Rojo hasta el Atlántico y todos esos países donde dejaron sus burdos instrumentos a lo largo de grandes cursos de agua que ahora se encuentran secos."

⁴⁶ La Pirámide de Keops fue construida alrededor del año 3733 A. C.

⁴⁷ Elliot Smith, C., *Anc. Egyptians and their influence upon the Civilization of Europe*, Londres, 1911, pág. 213.

⁴⁸ Giuffrida-Ruggeri, Prof. V., en *Man*, 1915, N° 32.

⁴⁹ Capart, C., *Lessons in Egyptian Art*, págs. 300 y sigs.

⁵⁰ Porfino, *apud* Eusebio, *Praep. Evang.*, V, 7.

⁵¹ Cf. "Rito del Lucífugo", *Veritable Clavicule du Roi Salomon*.

⁵² Chabas, F. J., *Le Papyrus Magique Harris*, París, 1860.

⁵³ Museo Británico, Papiro N° 10.474. Presumiblemente aquí "U. U." signifique "muy desafortunado".

⁵⁴ Chabas, F. J., *Le Calendrier*, pág. 24 y sigs., donde este día figura como "L", como en el *Papyrus Sallier*, IV.

⁵⁵ En los países árabes y semitas de Medio Oriente se cree que el agua destruye a la magia, especialmente si se trata de agua fluyente.

⁵⁶ Akbar Jan, *Tasawwuf-i-Azim*, manuscrito persa, siglo XVII.

⁵⁷ De estas minas se dice que son las verdaderas Minas del Rey Salomón, construidas por los *djinn* (genios) y cuyos poderes mágicos aún persisten allí. Yo examiné algunos de estos trabajos, y recordé las palabras del Corán: "Y a Salomón le enseñamos el empleo de los vientos... y sometimos a él algunos de los malignos, quienes se sumergieron por él e hicieron otras cosas además." (Corán: Las Hormigas, xxi, 81-82).

⁵⁸ Un interesante trabajo pionero sobre este tema es el que realizó R. Petazzoni, en una obra poco conocida que trata sobre los rituales africanos en Cerdeña (*La Religione Primitiva in Sardegna*, 1912).

⁵⁹ Esta palabra se emplea, incorrectamente por supuesto, para designar a los prestidigitadores errantes de la India. Otra vulgarización similar es la de la palabra "mago", que se emplea generalmente para designar a prestidigitadores o ilusionistas.

⁶⁰ Místicos y hacedores de milagros de este tipo eran conocidos en Arabia incluso antes de Mahoma. La mayoría de los Sufis sostiene que el culto proviene del mismo Adán y que es realmente la única "tradición secreta" verdadera del ocultismo mayor.

⁶¹ Akbar Jan, op. cit.

⁶² Sheikh Shahabuddin Suharawardi, *Awarif el-Maarif y Ghayath el-Lughat*.

⁶³ Ver *infra*, Cap. 8, s. v. Sihr.

⁶⁴ Farid-ul-Din Attar, *Tadhkirat el-Awliya*.

⁶⁵ Estos son algunos "dhikr" típicos: *La Hawla wa la Qúwwata Illa-Billáh* (No hay Poder ni Justicia más que en Alá); *"Astighfirulláh"* (En Alá busco mi Refugio); *"Allah-o-Akbar"* (Alá es más Grande que Todo lo demás).

⁶⁶ La *Vida de Ibn Sina* ("Avicena") es una de las principales obras mágicas de ese período que aún se conservan.

⁶⁷ En la Argentina me encontré con un ejemplo interesante del alcance de la difusión de las fórmulas mágicas o dhikr árabes. En Buenos Aires vi un pequeño relicario sobre el cual había grabadas las siguientes palabras:

OJALA

OJAL

OJA

OJ

O

Esta es una versión clara de un "abracadabra", ya que me fue descripto como un amuleto que usan las jóvenes que desean conseguir un esposo. Cuando los árabes estuvieron en España, como todos sabemos, la palabra *ojalá* (del árabe *inshalláh*, "que Alá así lo quiera") pasó al idioma español. Aún se la emplea mucho; por ejemplo, "Ojalá que suceda tal y tal cosa". Sin embargo, en España no la he oído empleada como hechizo o conjuro. La mayoría de los españoles y latinoamericanos ignoran el origen filológico de la palabra "ojalá".

⁶⁸ Anónimo: *Tilism wa'l Quwwa* ("Los Talismanes y el Poder"), manuscrito sin fecha que se encuentra en la Biblioteca Turca de Nicosia.

⁶⁶ Por supuesto, generalmente se considera a la svástica como un símbolo solar.

⁷⁰ Corán, Sura, 113.

⁷¹ Ver Shah, *Occultism*, Rider, 1950, s.v. *Arabian Magic*, uno de esos procesos en detalle.

⁷² Kenyon, Sir F. G., *Palaeography of Greek Papyrus*, Londres, 1889, pág. 123.

⁷³ Zimmern, H., *The Surpu Series, Alte Orient*, 1905-1906.

⁷⁴ *Atharva-Veda: Sacred Books of the East Series*, editado por Müller y traducido por Bloomfield, Londres, 1892, Vol. XVII.

⁷⁵ Shah, *Golden East*, Londres, 1931, págs. 185 y sigs.

⁷⁶ *Atharva-Veda*, op. cit., XIX, 25.

⁷⁷ Rhine, Prof. J. B., *Reach of the Mind*, Londres, 1951 [trad. esp.: *El alcance de la mente*].

⁷⁸ Louis de Wohl, *Stars of War and Peace*, Rider, 1952, pág. 232.

⁷⁹ E. G. Bennet, S. K., *Astrology*, California, 1945, Cap. 14, págs. 127 y sigs.

⁸⁰ y ⁸¹ Bulfinch, *Age of Chivalry*, Parte I, Cap. III, pág. 50; Alfonso de Spina, *Fortalitum Fidei*, 1458, págs. 281 y sigs.; y Padre P. Sinistrari, *Demonality*, párrafos 29 y sigs.

⁸² *Social Life of the Chinese*, II, 308.

⁸³ Shen, *Sien Ch'wen*, Cap. 9.

⁸⁴ Doolittle, Rev. J., *China Mail*, 1860, y Yule, *Marco Polo*, I, págs. 290 y siguientes.

⁸⁵ Li Siun: *Chi i Ki*: "Cosas extrañas compiladas y escritas", Dinastía Tang.

⁸⁶ Khu i Shwob, *Discourses upon the Dissipation of Doubt*.

⁸⁷ Mung Khi Pih Tian, Cap. 21, II, págs. 5 y sigs., citado por De Groot, J. J. M., *Religious System of China*, Leyden, 1892.

⁸⁸ Eitel, *Notes and Queries on China and Japan*, II, 20. Citado por De Groot, J. J. M., *Religious System of China*, Leyden, 1892.

⁸⁹ Bushell, S. W., en *Trans. R. Asiatic Soc.*, 1880, 441.

⁹⁰ *Book of Overthrowing Apep*, 24:19. *Book of the Dead*, LXIV; Naville, *Destruction des Hommes*, *Trans. Soc. Bibl. Arch.*, iv, 16: 79.

⁹¹ Manuscrito inédito de la Sra. M. M. Abdullah, por cortesía de la autora.

⁹² De Becker, J. E., *Nightless City*, 1905, pág. 44.

⁹³ *Ibid.*, pág. 145.

⁹⁴ De Visser, M. W., en *Trans. Asiatic Soc. of Japan*, Vol. XXXVII, pág. 18.

⁹⁵ Aston, W. G., en *Folklore*, Vol. XXIII, pág. 191.

Este libro se terminó de imprimir en
Imprenta Veloso,
General Pirán 428, Tapiales, Prov. de Bs. As.
el día 26 de Noviembre de 1979
en una tirada de 3000 ejemplares.